



Foto de tapa: Composición de Esteban Martínez a partir de Imágenes del Córdoba, Archivo de La Voz del Interior.

Revista / Junta Provincial de Historia de Córdoba. Nº 1 (1960)
Nº 31 (2019) - Córdoba, Junta Provincial de Historia de Córdoba, 1960

Irregular
ISSN 0327-5523



REVISTA
Nº 31

SEGUNDA ÉPOCA
CÓRDOBA 2019

Está prohibida la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier método, sin la autorización expresa y por escrito de la Junta Provincial de Historia de Córdoba.

La Junta Provincial de Historia no se solidariza necesariamente con los juicios vertidos en los trabajos publicados, los que son de exclusiva responsabilidad de sus autores

Provincia de Córdoba
Autoridades

Cdor. Juan Schiaretti
Gobernador

Martín Miguel Llaryora
Vice Gobernador

Nora Ester Bedano
Presidenta Agencia Córdoba Cultura

Junta Provincial de Historia de Córdoba
Comisión Directiva
(2018-2020)

Dra. Marcela Beatriz González
Presidente

Dra. María Cristina Vera de Flachs
Vice Presidente 1°

Arq. Juan Manuel Bergallo
Vice Presidente 2°

Dra. Gabriela Alejandra Peña
Secretaria

Lic. Eduardo Gregorio Gould
Prosecretario

Dr. Silvano Benito Moya
Tesorero

Dra. Beatriz Rosario Solveira
Pro Tesorera

*Miembros de Número **

Dr. Edmundo Aníbal Heredia - 1977⁽²⁴⁾
Dr. Prudencio Bustos Argañarás – 1978⁽¹²⁾
Dra. María Cristina Vera de Flachs- 1983⁽⁵⁾
Dra. Beatriz Inés Moreyra Villalba – 1996⁽¹⁾
Biol. María del Carmen Ferreyra – 1997⁽¹⁰⁾
Dra. Marcela Aspell -2000⁽⁹⁾
Lic. Ana Inés Ferreyra - 2002⁽⁶⁾
Lic. Eduardo Gregorio Gould – 2002⁽¹⁴⁾
Dra. Norma Dolores Riquelme - 2004⁽¹⁸⁾
Dr. Pedro Ramón Yanzi Ferreira – 2004⁽¹³⁾
Dr. Mario Carlos Vivas -2009⁽⁴⁾
Dra. Marcela Beatriz González – 2012⁽¹⁷⁾
Dra. Gabriela Alejandra Peña – 2012⁽³⁾
Arq. Juan Manuel Bergallo – 2015⁽⁸⁾
Dra. Beatriz Rosario Solveira – 2015⁽²⁾
Dr. Silvano Benito Moya – 2016⁽¹⁹⁾
Dra. Ana María Martínez de Sánchez – 2016⁽²²⁾
Dra. Celia Cristina Basconzuelo – 2016⁽²⁰⁾
Dr. Esteban Llamosas – 2018⁽¹¹⁾
Dra. Alicia Angélica Malatesta – 2018⁽⁷⁾
Arq. Jorge Bettolli- 2018⁽²⁵⁾
Dra. Gabriela Maldonado- 2018⁽¹⁶⁾
Dr. Diego Rivero – 2018⁽¹⁵⁾

Miembros Honorarios

Prof. Pedro Bustos Peralta
Dr. Roberto Ferrero

* El año es el de la sesión en que fue electo académico. El de la extrema derecha indica el sitio en la sucesión académica.

Miembros Correspondientes en la Argentina

Buenos Aires

Dr. Isidoro J. Ruiz Moreno
Prof. Enrique Mario Mayochi
Dr. César García Belsunce
Arq. Ramón Gutiérrez
Dra. Nora Siegrist de Gentile
Dr. Darko B. Sustersic
R.P. Lic. Alberto Saguier Fonrouge
Dr. Tomás Diego Bernard (h)

Catamarca

Dr. Armando Bazán

Córdoba

Lic. Yoli A. Martini (Río Cuarto)
Dr. Lincoln R. Urquiza (Deán Funes)
Sr. Rodolfo Rivarola (Villa Del Rosario)
Sr. Edgardo Tántera (Carlos Paz)
Prof. Alberto Abecasis (La Carlota)
Dra. Matilde Tagle (Villa del Totoral)

La Rioja

Dr. Roberto Catalán Barros

Mendoza

Dr. Juan Fernando Segovia

Salta

Prof. Olga Chiericotti

Santa Fe

Arq. Luis M. Calvo

Tucumán

Dr. Carlos A. Páez De La Torre (h)
Dra. Teresa Piossek Prebisch

Miembros Correspondientes en el extranjero

América

Chile

Dr. Luis Lira Montt
Dr. Sergio Martínez Baeza

Estados Unidos

Dra. Susan Socolow

Paraguay

Dr. Roberto Quevedo

Uruguay

Dr. Aníbal Abadié Aicardi
Prof. Martha Canessa de Sanguinetti

Europa

España

Dr. Miguel Muñoz Vázquez
Dn. Joaquín Moreno Manzano
Dn. Jaime de Salazar y Hacha

Italia

Dr. Pier Felice Degli Uberti

Comisión de Publicaciones de la JPHC

Lic. Ana Inés Ferreyra
Dra. Marcela González
Dr. Esteban Llamosas
Dr. Edmundo Aníbal Heredia
Dr. Diego Rivero
Dra. Beatriz Rosario Solveira
Dra. Cristina Vera de Flachs

Comité Asesor Nacional

Dr. Hernán Silva
(CONICET – Academia Nacional de la Historia)
Arq. Ramón Gutiérrez
(CONICET - Academia Nacional de la Historia)
Dra. María Cristina Seghesso
(CONICET - Universidad Nacional de Cuyo)
Dr. Fernando Barba
(Universidad Nacional de La Plata – Academia Nacional de la Historia)

Comité Asesor Internacional

Dra. Remedios Ferrero Micó
(Universidad de Valencia, España)
Dra. Celia Haas
(Universidad de San Pablo –Brasil)
Dra. Regina María A.F. Gadhela
(Pontificia Universidad Católica de San Pablo, Brasil)
Dra. Renata Marsiske
(Universidad Autónoma de México)
Dra. Diana Elvira Soto Arango
(Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia)
Dra. Susan Socolow
(Emory University- EEUU)
Dr. Elmer Robles Ortiz
(Universidad Privada Antenor Orrego- Trujillo-Perú)



Índice

<i>Presentación</i>	17
Marcela B. González	
<i>In memoriam</i>	19

Dossier

A cincuenta años del Cordobazo

<i>Palabras Introdutorias</i>	23
Cristina Vera de Flachs	
<i>En tiempos del Cordobazo. Los repertorios situados de una protesta emblemática</i>	27
Celia Basconzuelo	
<i>El movimiento estudiantil latinoamericano a fines de los '60 y la huella preceptiva marcusiana</i>	47
Hugo Biagini	
<i>La CGT de los Argentinos en los albores del Cordobazo.</i>	63
Valeria Carusso	
<i>El Cordobazo: Análisis de titulares en la Prensa Gráfica de Córdoba Argentina.</i>	93
Pedro Giordano Mazieres, Mateo González Zugasti, Maisa Belén Jobani, Micaela Jonsson, Renee Isabel Mengo, María Florencia Pietrantuono, María Belén Rolón,	
<i>Tiempos de cambios y utopías. Estudiantes, asociaciones y federación en la UCC a fines de los '60.</i>	115
Marcela B. González	
<i>Cuando Pasado y Presente se imaginó al Cordobazo. Teoría y práctica política en Córdoba.</i>	161
Laura Segura	

“El Cordobazo” en la prensa local y nacional a lo largo de las décadas. 181
Hugo Pizzarro, Pablo Tenaglia

Las universidades argentinas en tiempos del Cordobazo. Autonomía, autoritarismo y conflictos. 1960-1970...... 227
María Cristina Vera de Flachs,

Artículos

Breve historia de la moneda cordobesa...... 277
Prudencio Bustos Argañarás

Comunicaciones Académicas

La casa patio en Córdoba durante el período hispánico...... 319
Jorge Bettolli

El poseer y el leer. Bibliotecas y lectores dieciochescos de Salta y Jujuy... 343
María Luciana Llapur

La Universidad Obrera Nacional. El trabajo como valor educativo... 363
Alicia Angélica Malatesta

Y la tierra era redonda... A 500 años de los posible. Magallanes – Elcano 379
Ana María Martínez de Sánchez

La verdad del testamento de José Gabriel Brochero. Su voluntad. 399
Carina Judit Villafañe Batica

Reseñas

IX Jornadas de Historia de Córdoba. Hacia los cien años de la Reforma Universitaria 413

María Inés Rodríguez Aguilar

Novedades bibliográficas

El pueblo de La Toma. Orígenes de Alberdi 421

Prudencio Bustos Argañarás

Miguel Juárez Celman y la Generación del 80. De la Leyenda negra a la verdad histórica 423

Roberto Ferrero

Mas caminos históricos de Córdoba. Ponencias y conferencias del V Congreso Provincial de Caminería Histórica. Sinsacate 2018 426

Carlos Alfredo Ferreyra; María Fernanda Vasallo, Sergio Ariel Marchetti, compiladores

La masonería en la Independencia de América. Tres siglos de fundación de la masonería simbólica (1717- 2019) 429

Diana Elvira Soto Arango, Miguel Ángel Puig Samper, José Pascual Mora García, (editores)



Presentación



Siempre es una satisfacción ver un objetivo realizado, y no es diferente en este caso. Con el Número 31 de la Revista, la Junta Provincial de Historia de Córdoba mantiene la periodicidad anual de su publicación, meta que nos habíamos propuesto como medio de difundir, en forma actualizada, las investigaciones de nuestros miembros e historiadores invitados; y de comunicar a través de ella esos conocimientos a la comunidad, a los centros históricos del Interior provincial y a los nacionales, como también al público en general por medio de las bibliotecas universitarias y públicas a las que se envía.

Motivados por el cincuentenario de un acontecimiento especial que tuvo lugar en nuestra ciudad los días 29 y 30 de mayo de 1969, el Cordobazo, la Junta realizó este año en el mes del aniversario, una exposición gráfica de fotografías y libros sobre el tema, contando en el primero de los casos con material inédito de escenas registradas en calles y espacios públicos de nuestra ciudad. En ese mismo mes, en la semana del Cordobazo, se organizó un ciclo de conferencias que se desarrolló en nuestra Sala de Lectura con importante concurrencia de público y, concluyendo el año, dedicamos al Cordobazo este número de la Revista.

La misma contiene un *dossier* sobre esa temática con investigaciones de miembros de la Junta e historiadores que entusiastamente respondieron a nuestra convocatoria, abordando la problemática de esa protesta social desde variadas y diferentes miradas. Se incluyen además, en la sección correspondiente, cinco comunicaciones académicas presentadas en nuestra institución en el

presente año; y un artículo de un miembro de número que reedita en forma actualizada una publicación anterior, ya agotada. Completa el contenido de esta Revista la reseña de una publicación que realizó la Junta con motivo del centenario de la Reforma Universitaria y el detalle de algunas de las novedades bibliográficas recibidas.

Con el material presentado apostamos a motivar a historiadores –a los jóvenes que se inician y a los que ya no lo son- para difundir los conocimientos productos de sus investigaciones y reflexionar críticamente sobre el pasado, con el rigor que científica y metodológicamente corresponde a la Historia.

Agradezco finalmente a los autores, a los que sus trabajos se publican en este número, como a los que enviaron sus contribuciones y por motivos de espacio serán editados en las próximas revistas. A los investigadores que amablemente respondieron a la evaluación de los artículos, a los comentaristas, a los miembros de nuestro Comité de Publicaciones y todos los que, de un modo u otro han aportado para que este número haya sido posible.

Marcela B. González
Diciembre de 2019

In Memoriam



El pasado viernes 30 de agosto, falleció en la ciudad de Río Cuarto Carlos Mayol Laferrere. Miembro de Número de la Junta Provincial de Historia de Córdoba desde 1985 hasta 2017 y, desde entonces, Miembro Honorario de la misma.

Originario de la provincia de Buenos Aires, había nacido en la localidad de San Miguel el 30 de diciembre de 1934. Desde muy joven se trasladó a Huanchilla a trabajar en una propiedad familiar, y se instaló posteriormente en la ciudad de Río Cuarto, la que nunca abandonó, donde desarrolló una importante actividad en beneficio de la historia local y de sus habitantes

Herederero de una importante biblioteca familiar, se apasionó por la Historia y desde la década de 1950 comenzó a investigar y recopilar documentación referida al sur de Córdoba. En 1981 fue designado director del Archivo Histórico Municipal, institución a la que dio origen y dirigió durante 18 años, desempeñándose honorariamente luego por diez años más.

Presidió por varios períodos la Junta Municipal de Historia de Río Cuarto.

Importante referente de los estudios de historia regional, deja con

sus publicaciones un valioso aporte para el conocimiento del pasado del sur provincial. Escribió numerosos artículos y fue coautor, junto a Víctor Barrionuevo Imposti, del tomo I de la “Historia de Río Cuarto”. Escribió además, “Historia de la fotografía en Río Cuarto”, “Padrón de comerciantes e industriales de la ciudad de Río Cuarto”, “Antecedentes históricos del comercio en Río Cuarto”, “Estudios de la infraestructura agropecuaria y explotación de la Estancia El Durazno 1906-1915”, “Sesenta años de Golf en Río Cuarto”, “Historia del Río Cuarto Golf Club”, “Lorenzo Suarez de Figueroa y el descubrimiento del río Cuarto 1573-1973”, “La ciudad de Río Cuarto y la imprenta 1875”, y “Contexto histórico y aportes críticos a “Una excursión a los indios ranqueles. Tras las huellas de Mansilla”.

La televisión no fue ajena a sus preocupaciones como medio de difundir la historia local. Condujo en el canal 13 de la ciudad del sur los ciclos “Así pasan los días”, “Cien años y cien días” e “Historias del Bicentenario”

Deja Carlos Mayol Laferrere en quienes lo conocieron y trataron, su recuerdo de persona respetuosa, generosa con sus conocimientos y riguroso en sus investigaciones, a quien mucho le debe el Archivo y la Historia de Río Cuarto.

El cordobazo
A cincuenta años de las jornadas del 29 y 30 de mayo de 1969



Palabras Introductorias

A 50 años de uno de los acontecimientos trascendentales de la lucha obrera y estudiantil en el continente latinoamericano: el Cordobazo, la Junta Provincial de Historia de Córdoba se propuso este año realizar varias actividades para recordar ese acontecimiento. En primer lugar, organizó una exposición de fotografías inéditas de Gloria de Villafañe Lastra, por entonces estudiante universitaria, tomadas en la ciudad de Córdoba en esos días de luchas, las que esperamos editar próximamente, en tanto las fotos más conocidas son las reproducidas en los periódicos de la época. Luego emprendió un Ciclo de conferencias sobre el tema y, finalmente, dio lugar en su Revista anual, Numero 31, a este Dossier que pretende en sus distintos artículos, desde diversos enfoques teóricos, epistemológicos y metodológicos, estudiar alguno o varios de los aspectos vinculados a la Argentina del Cordobazo, priorizando trabajos que aborden casos y actores hasta ahora menos analizados y convocando no sólo a los miembros de la institución sino abriendo la propuesta a otros investigadores de la ciudad y del país.

El Cordobazo, es resultado de resistencias y de luchas contra el avance dictatorial sobre los trabajadores y estudiantes. El gobierno del general Juan Carlos Onganía buscaba disciplinar el movimiento estudiantil y obrero, acabar con sus conquistas y aplicar un modelo económico que beneficiara a los sectores más concentrados de la economía vinculados al capital extranjero, especialmente desde que

asumiera el cargo de ministro de Economía Dr. Adalbert Krieger Vasena, a comienzos de 1967. El mismo tuvo su fecha de caducidad a partir del 29 de mayo de 1969 cuando parte del pueblo de Córdoba se enfrentó a la dictadura.

Con dirigentes de la talla de Agustín Tosco y otros, con distintos grados de espontaneidad y organización aún en debate, con el surgimiento de una CGT combativa liderada por Raimundo Ongaro (la CGT de los Argentinos), con la creciente unidad de distintos sectores movilizadores que excedieron a las fábricas —principalmente el movimiento estudiantil articulado en la Federación Universitaria de Córdoba— y con una conciencia clasista y movilizadora en desarrollo, con la represión policial que se cobró, entre otras, la vida de Máximo Mena, se desató una revuelta que quedaría en el ADN de las luchas populares.

El Cordobazo estuvo lejos de ser un hecho aislado. Por el contrario, la gesta puede enmarcarse en una doble pertenencia: en primer lugar, fue un proceso de lucha y resistencia nacional que implicó una serie de levantamientos masivos ocurridos casi simultáneamente en buena parte del país durante ese año, como los “azos” de Tucumán, Rosario, Corrientes, Mendoza y Río Negro, además de Córdoba. Menos de un año después en esta última provincia se repetiría nuevamente una jornada insurreccional, que pasaría a la historia local como el “Viborazo”. En segundo lugar, coincide con un período de auge de las luchas obreras, estudiantiles, culturales y de un sin fin de movimientos de toda índole que, por aquellos años, movieron el mundo para cambiarlo todo. El Cordobazo es hijo de ese contexto.

Valeria Carusso, en *La CGT de los Argentinos en los albores del Cordobazo* se ocupa de analizar la situación de esa central obrera, opositora a la Revolución Argentina (1966-1973) hasta el Cordobazo (1968-1969), con un análisis de sus componentes asociativos y la asignación a la dinámica sindical de una centralidad y un rol hegemónico, para la conformación de un ámbito fundante

del proceso de aprendizaje ideológico-político y de socialización política, especialmente para los jóvenes.

Laura Segura en *Cuando Pasado y Presente se imaginó al Cordobazo. Teoría y práctica política en Córdoba* analiza la experiencia que supuso la revista respecto al obrerismo y, posteriormente, al Cordobazo en el escenario cultural argentino. Es éste el ámbito desde el cual José María Aricó, uno de los principales editores de la revista, recuperaba la noción gramsciana y condición de “triple o cuádruple provincianismo” que habrían padecido a la hora de promover aquel proyecto político-editorial.

El dossier incorpora, además, el impacto del Cordobazo desde otras áreas del conocimiento, como el de la comunicación. Pedro Giordano Mazieres, Mateo González Zugasti, Maisa Belén Jobani, Micaela Jonsson, Ranee Isabel Mengo, María Florencia Pietrantuono y María Belén Rolón en *El Cordobazo: Análisis de titulares en la Prensa Gráfica de Córdoba Argentina*. Y Hugo Pizarro y Pablo Tenaglia en *El Cordobazo en la prensa local y nacional a lo largo de distintas décadas*, se ocuparon de este acontecimiento desde esa perspectiva.

La segunda parte del dossier está dedicada a la problemática de juventud y las universidades en esa difícil década. El artículo de Hugo Biagini titulado: *El movimiento estudiantil latinoamericano a fines de los'60 y la huella preceptiva marcusiana*, examina el concepto de juventud o la idea de nueva generación dentro de la intrincada raigambre reformista, para circunscribirse a los aspectos caracterológicos, tipificadores y comunitarios que han operado dentro de ese trascendental movimiento estudiantil.

El artículo de Celia Basconzuelo, intitulado *En tiempos del Cordobazo. los repertorios situados de una protesta emblemática*, sostiene que este movimiento, así como el rosariazo, el tucumanazo, se constituyen en episodios paradigmáticos de la convergencia entre luchas populares y estudiantiles de los años sesenta. El propósito general de este artículo es describir las acciones colectivas que se

sucedan en la ciudad de Río Cuarto, durante los días previos y posteriores a la gran protesta estudiantil obrera capitalina del 29 y 30 de mayo de 1969. Dicho objetivo se aborda desde la categoría de “protesta social”, para finalmente enunciar las notas distintivas que presenta el caso riocuartense.

Marcela B. González en *Tiempos de cambios y utopías. Estudiantes, asociaciones y federación en la UCC a fines de los '60*, recupera el protagonismo que tuvieron los estudiantes de la Universidad Católica de Córdoba a través de sus asociaciones en el final de los '60. En una Argentina, inmersa en un clima de represión y violencia, la juventud universitaria buscó construir un sistema más justo, sintiéndose intérprete de la renovación que se produjo en la Iglesia luego del Vaticano II. Para ello la autora consideró las influencias que recibieron, la politización de sus miembros y el paso de algunos a la militancia política. También tuvo en cuenta el trayecto recorrido por la gestión universitaria, desde el apoyo al cambio marcado en Medellín a la disolución de las organizaciones estudiantiles, cuando éstas se orientaron a posturas ajenas a la Doctrina Social de la Iglesia.

María Cristina Vera de Flachs, en su artículo denominado *Las universidades argentinas en tiempos del Cordobazo. Autonomía, autoritarismo y conflictos. 1960-1970* analiza la situación de las universidades argentinas, haciendo hincapié de lo sucedido en la de Córdoba, la UBA, La Plata y Tucumán en los años sesenta del siglo XX. Una década que la educación superior del país presenció avances, retrocesos y conflictividad en esas unidades académicas, particularmente en el segundo quinquenio, cuando la radicalización política se hizo más visible.

Finalmente, a todos los que enviaron sus colaboraciones para este Dossier mis gracias.

María Cristina Vera de Flachs
(Coordinadora)

En tiempos del cordobazo. *Los repertorios situados de una protesta emblemática*

Celia Basconzuelo*

Resumen

El cordobazo, así como el rosariozo, el tucumanazo y otros acontecimientos históricos similares, se constituyen en episodios paradigmáticos de la convergencia entre luchas populares y estudiantiles de los años sesenta. El propósito general de este artículo es describir las acciones colectivas que se suceden en la ciudad de Río Cuarto, durante los días previos y posteriores a la gran protesta estudiantil obrera cordobesa del 29 y 30 de mayo de 1969. La investigación es cualitativa. Desde el punto de vista metodológico se emplea la categoría de “protesta social” y como dimensio-

Abstract

The cordobazo, as well as the rosariozo, the tucumanazo and other similar historical events, constitute paradigmatic episodes of the convergence between popular and student struggles of the sixties. The general purpose of this article is to describe the collective actions that take place in the city of Río Cuarto, during the days before and after the great student worker protest in Cordoba on May 29 and 30, 1969. The research is qualitative. From the methodological point of view the category of “social protest” is used and the repertoires as main

* Miembro de Número JPHC – UNRC - CONICET

nes principales los repertorios. A modo de hipótesis se sostiene que el caso riocuartense presenta aspectos singulares de la protesta que ameritan plantearlo desde la perspectiva de “protesta situada”. Las fuentes para reconstruir ese momento histórico son esencialmente periodísticas. Su complementación con otras constituye el punto de partida de una futura investigación a partir de los interrogantes que plantea el presente trabajo.

Palabras clave: *Cordobazo – Río Cuarto – Protesta social*

dimensions. By way of hypothesis, it is argued that the Río Cuarto case presents unique aspects of the protest that merit raising it from the perspective of “situated protest”. The sources to reconstruct that historical moment are essentially journalistic. Its complementation with others constitutes the starting point for future research based on the questions raised in this paper.

Keys Word: *Cordobazo – Río Cuarto – Social protest*

Introducción

En Argentina, el período posterior a la caída del peronismo en 1955 abre un ciclo caracterizado por “*la permanente recurrencia a la acción colectiva y la exteriorización de la protesta y de una cultura política de resistencia a otra de confrontación*”, al decir de Mónica Gordillo¹, en un marco de frecuente inestabilidad política, asedio a la democracia y proscripción del peronismo. Particularmente, los años sesenta muestran una eclosión de acciones colectivas en otros puntos del planeta donde colectivos juveniles, por un lado, o movimientos de liberación nacional por el otro, ponen de relieve a sociedades que ensayan propuestas alternativas que, aunque con sus

1 Mónica GORDILLO, “Protesta, rebelión y movilización: de la Resistencia a la lucha armada, 1955-1973”, en Daniel JAMES (comps), *Nueva Historia Argentina. Violencia, proscripción y autoritarismo*, Buenos Aires, Sudamericana, 2007, Tomo 9, p. 332.

matices propios, oscilan desde amplias movilizaciones a proyectos revolucionarios. América Latina no escapa, por cierto, a esa oleada en cuyo transcurso las izquierdas, las organizaciones populares y los sectores juveniles mostraron todo su potencial ideológico y repertorios de opciones, así como también sus límites y condicionamientos.

El sindicalismo peronista se ha erguido como un actor político de peso indiscutible con Perón en el exilio. La fractura en su interior hacia 1968 dando origen a la CGT de los Argentinos, dirigida por Raimundo Ongaro, evidencia los deslizamientos que se han producido desde una precedente verticalidad a la voluntad de disputar poder, inclusive dentro del peronismo. Pero, es en Córdoba donde los sindicatos asumen una característica combativa particular, de la mano de sus también peculiares tradiciones y líderes, desde los referentes peronistas ortodoxos, pasando por el marxismo hasta el peronismo combativo. Y encuentran simultáneamente a la juventud universitaria -en esa ciudad otrora emblemática de la reforma- en una etapa donde se articulan casi naturalmente a las luchas colectivas, y todavía más cuando se juega la autonomía universitaria frente a la intervención decretada por el onganariato.

El cordobazo, así como el rosariozo, el tucumanazo, se constituyen en episodios paradigmáticos de la convergencia entre luchas populares y estudiantiles de los años sesenta, evidenciando una singular confluencia de actores sociales y confrontando al gobierno dictatorial de entonces. Acerca de ellos se ha construido una rica y profusa narrativa histórica². Sin embargo, es poco menos lo que se conoce respecto de cómo los ciudadanos que residen en ciudades intermedias y pequeñas perciben, protagonizan o experimentan sus propias

2 Cabe citar el clásico texto de Francisco DELICH, 1970, así como los posteriores de James BRENNAN, 1996 y la relectura del mismo período y episodio, pero desde el enfoque novedoso en los años noventa sobre la acción colectiva que realizara Mónica GORDILLO, 1996.

experiencias colectivas en el marco de esos acontecimientos que sin duda fueron bisagra en la vida de la sociedad argentina.

Este artículo recoge precisamente tal pretensión. El propósito general es describir las acciones colectivas que se suceden en la ciudad de Río Cuarto, durante los días previos y posteriores a la gran protesta estudiantil obrera cordobesa del 29 y 30 de mayo de 1969. Para ello se emplea la categoría de “protesta social”³, se focaliza en los repertorios de acción y se identifica los actores sociales participantes, lo que permite advertir acerca de los aspectos particulares que presenta el caso riocuartense y, en razón de ello, sustentar la hipótesis de una “protesta situada”. Las fuentes para reconstruir ese momento histórico son esencialmente periodísticas. Su complementación con otras constituye el punto de partida de una futura investigación a partir de los interrogantes que el presente trabajo deja planteados.

La categoría de “protesta social”

El estudio realizado por Federico Schuster, correspondiente al campo de la sociología, permite acceder al debate y aplicación de cuestiones teóricas y metodológicas vinculadas con la definición de una red conceptual de análisis de la protesta, para la cual el autor propone como estrategia de estudio una articulación entre los enfoques propuestos por las escuelas sociológicas europeas, con énfasis en los movimientos sociales, y las norteamericanas que estudiaron las acciones de protesta.

3 Federico SCHUSTER, “Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva”, en Federico SCHUSTER, Francisco NAISHTAT, Gabriel NARDACHIONE y Sebastián PEREYRA (comps.), *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2007.

De acuerdo con Schuster, una protesta refiere:

*los acontecimientos visibles de acción pública contenciosa de un colectivo, orientados al sostenimiento de una demanda (en general con referencia directa o indirecta al Estado), se limita a partir de su carácter contencioso intencional y de su visibilidad pública*⁴.

Por otra parte el autor considera importante algunas dimensiones para el análisis explicativo de una protesta social, las cuales serían, en primer lugar, la historia o matriz identitaria de los protagonistas de la protesta o de la protesta misma; en segundo término, las condiciones o configuraciones estructurales de la protesta, las cuales comprenden tanto las condiciones externas (condiciones sociales, económicas, políticas o culturales) como internas (subjetivas) en la constitución de un agente de la acción colectiva. En tercer lugar, la demanda de la acción de protesta y los términos concretos en que la misma se manifiesta. Una cuarta dimensión es el formato denominado también y repertorios de la acción colectiva⁵, es decir, el modo en que la protesta aparece en la escena pública.

El cordobazo en el contexto de “una primavera económica”

El 28 de junio de 1966 el presidente radical Arturo Illia es derrocado por un golpe militar comandado por el general Juan Carlos Onganía, aunque con apoyos en la sociedad civil. Si bien su proyecto parece introducir al país en un proyecto modernizador que en líneas

4 *Ibidem*, p. 56.

5 El concepto “repertorio” fue enunciado por Charles TILLY en 1978 para dar cuenta de los formatos históricos que adoptan las acciones colectivas. Véase Charles TILLY, “Acción colectiva”. Disponible en <https://es.scribd.com › doc/Tilly-Charles-Accion-colectiva>

generales piensa el desarrollo sobre bases autoritarias y, además, el plan general -sin plazos pero con objetivos- se espera alcanzar a lo largo de tres “tiempos” -económico primero, luego social y al final, un tiempo político⁶, lo cierto es que dicho proyecto -además del sesgo claramente corporativista que el onganiato pretendía infundirle-, exhibe a poco de desenvolverse rasgos claramente destinados a cerrar todos los canales de participación política. En contraste, la economía registra signos contradictorios ya que si, por un lado, el producto per cápita crece por esos años más rápidamente inclusive que en los grandes centros mundiales, alcanzando los seis puntos porcentuales anuales, el proceso inflacionario continúa expresando una tendencia en alza, alcanzando 29,2% anual⁷.

Córdoba, por su parte, vivía una etapa de boom industrial que ha permitido la formación de un fuerte proletariado fabril, aspecto que convierte al sector obrero cordobés en “un actor político destacado con capacidad de afectar no sólo la política local sino también ejercer una influencia considerable en el plano nacional”⁸. El mercado de trabajo presentaba como sector más dinámico el de las grandes empresas automotrices; en cuanto a los sindicatos destacados cabe mencionar SMATA, UOM y los de la empresa Fiat que son líderes en cuanto a salarios y poder de negociación, lo cual incide en las características que presenta el sindicalismo cordobés -combativo, básicamente- y por ende en su relación con el sindicalismo nacional⁹.

6 Véase un análisis de estos tiempos en el clásico texto de Guillermo O'DONNELL, *El Estado burocrático autoritario*, Buenos Aires, Belgrano, 1982.

7 Pablo GERCHUNOFF y Lucas LLACH, *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Políticas económicas argentinas de 1880 a nuestros días*, Buenos Aires, Crítica, 2018, p. 361.

8 James BRENNAN, *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba, 1955- 1976*, Buenos Aires, Sudamericana, 1996, p. 73.

9 Mónica GORDILLO, *Córdoba en los '60: la experiencia del sindicalismo combativo*, Córdoba, Dirección General de Publicaciones de la UNC, 1999, p. 57.

Río Cuarto, ubicada al sur de la provincia y perteneciente al cinturón agrario de la Pampa húmeda, presenta en los años '60 características diferenciadas de la capital cordobesa. Como consecuencia de la crisis de 1929 los cultivos tradicionales exportables se modifican y, entonces, se producen algunos cambios a raíz del proceso sustitutivo de importaciones. Se impulsan nuevos cultivos como girasol y maní que dan lugar a una industrialización del aceite lo cual deriva en el establecimiento de algunas plantas industriales. Aun así la ciudad continúa siendo el eje de una región agropecuaria como polo comercial y centro de servicios.

En este contexto se arriba a fines de los años sesenta. Desde el punto de vista político la Municipalidad estaba intervenida desde el golpe de 1966 y ocupa el cargo de Comisionado por entonces el Ing. Renato Di Marco.

Los prolegómenos en Río Cuarto

El 26 de mayo, las dos centrales sindicales del momento (CGT Azopardo y CGT de los Argentinos) convocan a la huelga general para el viernes 30 de mayo. En Córdoba, las delegaciones regionales disponen ampliar a 37 horas –y no sólo 24– en el territorio provincial el paro general acordado en el orden nacional, y además acuerdan realizar actos y asambleas de protesta por la represión policial contra los estudiantes y a favor de las reivindicaciones obreras.

En Río Cuarto, se vive un clima de deliberación y de adhesiones. ¿Qué acciones se registran? Por un lado, un repertorio asambleístico junto con comunicados a la opinión pública. Así lo hace la delegación regional Río Cuarto de la CGT local que además de adherir al paro nacional y declararse en sesión permanente, convoca a una reunión general en su local (Lamadrid 962) dirigida a “*las comisiones di-*

rectivas de las organizaciones obreras, delegados, activistas obreros; [...] representantes de las organizaciones populares, vecinales, estudiantiles, religiosas, etc"¹⁰. También adhiere la comisión directiva de la Unión de Obreros y Empleados Municipales en cuyo orden del día (28/5) discute su posición ante el paro general¹¹.

Por otro lado, hay pronunciamientos políticos como el caso del movimiento sabattinista local, liderado entonces por Humberto Strubbia, quien en uno de sus tramos expresa: "*el Movimiento Sabattinista levanta su voz de protesta contra la violencia oficializada que no aportará ninguna solución efectiva en el incierto panorama nacional*", es decir, queda claro que se interpreta toda la movilización social como una acción contra la dictadura de Onganía por la obstrucción de los canales participativos¹². La declaración traslada responsabilidades a las autoridades nacionales y provinciales y arenga a los estudiantes y obreros, expresando: "*hace llegar a la valiente juventud universitaria y a los sectores obreros y populares su voz de aliento para la cristalización de sus ideales de justicia social, de cultura y de soberanía*"¹³.

El repertorio huelguístico situado

El gobierno militar, presidido entonces por el general Juan C. Onganía, dictamina para todo el territorio nacional la creación de los consejos de guerra especiales que juzgan delitos contemplados en el código penal. Por lo tanto, desde el instante mismo en que la protesta social comienza a desarrollarse, se han movilizado instrumentos para criminalizarla.

10 LA CALLE, Río Cuarto, 28 de mayo de 1969, p. 5.

11 *Ibidem*, pp. 3-5.

12 *Ibidem*, p. 5.

13 EL PUEBLO, Río Cuarto, 28 de mayo de 1969, p. 3.

En sus respectivas ediciones del 29 de mayo, los dos diarios locales reflejan el alto grado de adhesión que adquiere en Río Cuarto el llamado a la huelga general. Es decir, que en esta ciudad del sur cordobés, cabecera del departamento homónimo y con una población de alrededor de 88.670 habitantes, la protesta asume la modalidad de huelga general. Los lectores de ese día toman conocimiento también de los incidentes tucumanos protagonizados por obreros y estudiantes, así como las movilizaciones estudiantiles en Santa Fe y en Rosario¹⁴.

Según el diario La Calle -de tradición peronista- distintas agrupaciones gremiales se reúnen en asambleas las que cuentan “*con una extraordinaria asistencia de afiliados y una adhesión plena al paro general*”¹⁵. Su descripción nos acerca a un múltiple cuadro de trabajadores con un alto grado de sindicalización, aunque también se menciona a la comunidad estudiantil local.

En efecto, adhieren al paro cegetista varios sindicatos (molineros, sanidad, vendedores de diarios, revistas y afines, panaderos, gráficos, expendedores de combustibles madereros, vestido, telegrafistas, obras sanitarias, empleados de comercio, trabajadores de la alimentación, ladrilleros, cartoneros, papeleros, músicos y metalúrgicos). Se suman también Luz y Fuerza, el gremio de los empleados estatales (ATE) que es bastante numeroso en la ciudad y el importante gremio de la Unión Obreros y Empleados Municipales¹⁶.

En una declaración colectiva, difundida en la prensa, la situación es calificada como “*crisis aguda y dramática*”, con impugnaciones a la política económica y su impacto en el costo de vida, los salarios, el cercenamiento de las conquistas sociales, la defensa de las fuentes

14 EL PUEBLO, Río Cuarto, 29 de mayo de 1969, p. 2.

15 *Ibidem*, p. 5.

16 *Ibidem*, p. 17.

de trabajo y del patrimonio nacional. De ese modo fundamentan la adhesión al paro del día 29 de mayo¹⁷.

Acompañan los estudiantes a través del Centro de Estudiantes secundarios y universitarios¹⁸, quienes han realizado una tarea de agitación, tal como lo afirma el diario El Pueblo, que según dice: *“distribuyó ayer un panfleto exhortando a los alumnos de los establecimientos secundarios de la ciudad para que se adhieran a la medida de fuerza decretada por las organizaciones obreras, mediante la no concurrencia a clases”*¹⁹.

Otros colectivos sociales locales por entonces también se expresarán, tal el caso de un grupo de abogados del foro local, expresando “su solidaridad”, interpretando la misma como “expresión masiva de repudio a las medidas represivas ordenadas por el poder público” y exhortando a sus pares *“a paralizar sus actividades el día señalado, suspendiendo toda labor profesional, inclusive en el ámbito tribunalicio”*.

En Río Cuarto entonces la huelga es masiva. Por lo tanto, y si bien “no se registraron incidentes que alteraran el orden público”²⁰, esa medida de corte sindical implica que la ciudad sureñocordobesa articula en el campo de las acciones colectivas un repertorio contundente de adhesión a la parálisis de actividades que en otras ciudades, incluida la misma Córdoba, han presentado.

El diario El Pueblo refleja en términos similares lo ocurrido en la ciudad. “La jornada transcurrió sin incidentes”, “Casi total fue el paro de ayer en nuestra ciudad”. Sin embargo, evalúa la acción colectiva en términos que nos permiten crear una categoría importante teniendo en cuenta lo ocurrido en ciudades periféricas al Cordobazo pero centrales respecto a la articulación. Dice el diario: *“los sectores*

17 LA CALLE, Río Cuarto, 29 de mayo de 1969, p. 12.

18 *Ibidem*, p. 2.

19 EL PUEBLO, Río Cuarto, 29 de mayo de 1969, p. 17.

20 LA CALLE, Río Cuarto, 31 de mayo de 1969, p. 5.

en huelga se limitaron a manifestarse por la pasividad, una forma de expresión elocuente". Y añade luego la declaración de la mesa coordinadora de organizaciones gremiales de Río Cuarto, quien expresó *"su satisfacción por la forma cómo respondió al paro el sector obrero de nuestra ciudad"*, a la vez que elogia la actitud del Centro Comercial e Industrial que influye para el cierre de los comercios²¹.

Así, bares, confiterías, restaurantes y salas cinematográficas cierran sus puertas. Se solidarizan el transporte de larga distancia y el local, inclusive los taxis. Se suman los trabajadores gráficos por lo que no hay edición de diarios. Todo el área de comunicaciones adhiere también, es decir, trabajadores telefónicos, telegráficos y postales. Los establecimientos educativos laicos (escuela Normal, Comercial, Colegio Nacional) muestran una fuerte ausencia de estudiantes, en comparación con los docentes que, según el diario, "acusaron asistencia perfecta"²². Los establecimientos privados de enseñanza declaran asueto; lo mismo hace el Instituto Superior de Ciencias, la Universidad del Centro y el Instituto de Profesorado Juan XXIII.

Los servicios de salud son la excepción: la maternidad, asistencia pública y dispensarios atienden normalmente a los pacientes, aunque los trabajadores del hospital, en razón de pertenecer al gremio de sanidad, realizan paros rotativos.

El discurso político de los dirigentes gremiales refleja las claras articulaciones que en su momento saben que pueden generar en alianza con grupos estudiantiles y el campo popular. Lejos de las grandes urbes movilizadas, pero en proximidad con un lenguaje de época capaz de movilizar colectivos locales, el secretario local de la CGT, Juan Antonio Díaz, emite una declaración donde se aprecia no solo un discurso crítico y reivindicatorio sectorial sino claramente interpretativo de las grandes articulaciones sociales que se están

21 EL PUEBLO, Río Cuarto, 31 de mayo de 1969, p. 5.

22 LA CALLE, Río Cuarto, 31 de mayo de 1969, p. 5.

desgranando a partir del Cordobazo. Así, en primer lugar, evalúa los alcances de la protesta general, interpretando se trata de una:

*unánime manifestación de protesta contra la política socio económica del gobierno y en repudio a los crímenes y atropellos cometidos, [...] y la pérdida de sus más preciadas conquistas como ser la libre discusión de los convenios de trabajo, los salarios justos, las libertades públicas, las necesarias fuentes de trabajo, respeto a la voluntad de elegir libremente a sus gobernantes, etc.*²³.

Luego, entiende que lo acontecido el 30 de mayo se convierte en:

*el día 0 de la liberación nacional y popular, dado que se han sentado las bases para la lucha en unidad de la clase obrera, el estudiantado y todos los sectores progresistas para avanzar hacia la consolidación de un gran frente de resistencia con miras a liquidar la actual estructura de explotación del hombre que sufre la Patria*²⁴.

Mientras se desarrolla la actividad huelguística, se registra una pequeña movilización, así descrita por La Calle:

*La ciudad amaneció bajo el manto de una espesa niebla y a medida que se fue acercando la hora de comienzo de actividades, solo se intensificó el recorrido de pequeñas patrullas policiales –en automóviles de la repartición y policía montada- que abarcaron los diferentes sectores urbanos. Las calles permanecieron desiertas. Al promediar el mediodía se habían reunido en inmediaciones de la Plaza Roca pequeños grupos de obreros y empleados, que se formaron en las esquinas de Sobremonte y Belgrano, aunque en actitud totalmente pasiva y luego se dispersaron. Los estudiantes concurrieron en escaso número a clase, permaneciendo la mayoría de ellos alejados de todo movimiento*²⁵.

23 *Ibidem*, p. 16.

24 *Ibidem*, p. 16.

25 LA CALLE, Río Cuarto, 31 de mayo de 1969, p. 5.

Es cierto que el colectivo estudiantil riocuartense no registra un comportamiento similar al evidenciado en Rosario, Córdoba o Santa Fe, siendo que hay dos centros universitarios. Sin embargo, no podría subrayarse su insignificancia, tal como lo describe el mismo diario:

En anterior oportunidad grupos de estudiantes se habían reunido a la entrada de estos establecimientos para exhortar a la huelga. La preocupación de los padres de alumnos se puso de manifiesto en el extraordinario número de asistencia que contaron las reuniones de padres realizadas días pasados en cada establecimiento; ayer, los alumnos fueron acompañados por sus progenitores a la entrada y salida de clases. Sólo se registró un incidente sin importancia, alrededor de las 11, cuando en oportunidad en que el director y la vicedirectora de la Escuela Normal se encontraban en la escalinata de entrada, uno de los dos únicos jóvenes, que luego fuera identificado, que se habían detenido en la vereda de enfrente, cruzó la calle y arrojó un petardo de relativo poder, que estalló en el hall de la escuela, no ocasionando nada más que un pequeño susto²⁶.

Si las protestas en Río Cuarto no alcanzan una dimensión combativa puede atribuirse, según se infiere, del aceitado entramado de acciones y mensajes destinados a desarticular u obturar toda posibilidad de acción colectiva, los cuales en ciudades intermedias como Río Cuarto actúan como dispositivos de control. La policía es uno de ellos, la iglesia es otro.

En efecto, la iglesia local no permanece al margen de los sucesos que se proyectan desde la capital provincial. El obispo diocesano, Monseñor Julio Blanchoud²⁷, emite una declaración pública en la

26 *Ibidem*.

27 Fue el segundo obispo que tuvo la diócesis de Río Cuarto, desde su creación. Sucedió a Leopoldo Buteler desde el 6 de setiembre de 1962 hasta el 7 de junio de 1984, en que fue trasladado al arzobispado de Salta. Murió en 2016.

cual apela a nociones que permiten posicionar su discurso en defensa del orden social y crítico de la violencia. El obispo entiende que “la gran familia argentina” vive “*graves acontecimientos que sacuden su existencia*” y promueve una reflexión sobre “*las consecuencias desastrosas de la violencia que no es cristiana ni evangélica*” y “*sobre el deber común de trabajar por la armonía y la paz social*”²⁸.

Interpretaciones periodísticas sobre el cordobazo

Sin actividad periodística debido al paro general, la misma se retoma el 31 de mayo. La edición del día 31 de mayo encuentra en la portada del diario La Calle²⁹ titulares destacados que dan cuenta de una valoración de los hechos sucedidos en Córdoba capital en términos críticos de la acción colectiva. Así, se habla de “luctuosos sucesos”, “drástico clima de violencia incontrolable”, “operaciones de guerrillas”. El foco de la acción colectiva es Barrio Clínicas. Allí se menciona a “francotiradores”, mientras los efectivos del ejército —según se dice— “*roman posición de combate en varias calles de la ciudad*”. Se dan a conocer las primeras cifras de jóvenes heridos de bala y los veintiún muertos³⁰.

¿Cómo se describen en acciones de protesta y a quiénes se identifica? El diario local califica el Cordobazo como “un movimiento obrero-estudiantil de protesta”. Expresa que Córdoba “vive uno de los episodios más trágicos”, con “violentos combates callejeros”, “francotiradores en edificios altos y azoteas”, “barricadas levantadas”, “actos de destrucción”. La capital es “una ciudad desolada”. Se menciona a un obrero entre las víctimas, jóvenes estudiantes y

28 LA CALLE, Río Cuarto, 31 de mayo de 1969, p. 5.

29 Fundado en 1953. Dirigido por entonces por Francisco Savino.

30 LA CALLE, Río Cuarto, 31 de mayo de 1969, p. 1.

soldados, y a “la guerrilla urbana que se desarrolló sin tregua”. Se describe a “una columna de manifestantes enarbolando una bandera roja que intentó dirigirse desde el Barrio Clínicas hasta el centro de la ciudad, provocando destrozos a su paso”. Se identifican además a 71 detenidos “entre los que se encuentran varias mujeres jóvenes”³¹. Los lectores del diario leen, asimismo, en su segunda página que el ministro del interior calificó lo sucedido en Córdoba como “un clima subversivo y planificado”, y además se relatan otros hechos de enfrentamientos y huelgas registrados Tucumán y Santa Fe³².

La prensa local, formadora siempre de opinión pública, se posiciona en términos críticos sobre el Cordobazo, así como también frente al onganiano. Lo hace así el diario La Calle quien titula su editorial, inmediatamente posterior a los sucesos capitalinos, como “violencia desatada”. Si por una parte asiente en relación con el legítimo cuestionamiento a los problemas sociales y políticos del país, el derecho de huelga, la ausencia de diálogo entre el gobierno y las entidades gremiales, la carestía de vida, el paternalismo universitario, por el otro, interpreta que se desató una “barbarie callejera”, “un holocausto de vidas, bienes y de principios”, y responsabiliza directamente al gobierno de Onganía,

*culpable de una inhabilidad política, de poca sensibilidad social, que provocó una reacción de protesta unánime que, como voluntad de mayorías debe ser, sino aceptada, respetada en su expresión pacífica. El pueblo puede ser así declarado inocente*³³.

El diario El Pueblo, por su parte, describe en la columna de opinión titulada “Temas de actualidad”, del 1° de junio, el clima interno de quiebre que reina en el seno de las fuerzas armadas y se

31 *Ibidem*, p. 3.

32 *Ibidem*, p. 4.

33 LA CALLE, Río Cuarto, 31 de mayo de 1969, p. 6.

anticipa a plantear el recambio en torno a la cúpula presidencial, por lo cual se pregunta:

¿Estará planteado el duelo entre Onganía y Lanusse? Los que tienen este punto de mira señalan que, con la pérdida irremisible de la buscada paz social, Onganía ha terminado su ciclo. ¿Cómo esperar el diálogo de Onganía con el pueblo, en estas circunstancias? Se perdería demasiado tiempo. Lanusse, siguiendo esa línea de pensamiento, sería la figura encargada de continuar la línea dura del gobierno hasta la salida política que, ahora, parece más inevitable que nunca³⁴.

La editorial del diario es todavía más contundente al afirmar “el gobierno se convertirá en una dictadura militarista y entrarán a funcionar los mecanismos de recambio de la Revolución Argentina”³⁵.

La editorial siguiente es muy clara en términos de elogiar el proyecto económico del gobierno militar: “La Revolución Argentina prosigue en todos los frentes los planes de desarrollo que -justo es decirlo- han tenido un éxito pocas veces igualado” y pondera la política intervencionista³⁶.

El 1° de junio se dan a conocer las condenas que el consejo de guerra aplica, criminalizando la protesta cordobesa, contra quienes han liderado el movimiento. Los riocuartenses leen en primera plana sus nombres: Agustín Tosco, Elpidio Torres, Viador Moreno, Mario Sorezzi, Hugo Ozán, todos condenados a prisión por “delitos de intimidación pública y rebelión”, y trasladados a Santa Rosa de La Pampa.

Las repercusiones continúan a nivel local. El comité departamental de la UCR, liderado por Omega Petrazzini y Rodolfo Pérez, emite una declaración responsabilizando directamente al gobierno

34 EL PUEBLO, Río Cuarto, 1 de junio de 1969, p. 2.

35 *Ibidem*, p. 5.

36 *Ibidem*, 2 de junio de 1969, p. 4.

militar e instándolo a restablecer el orden constitucional, quebrado en 1966³⁷.

El 4 de junio de 1969 renuncia todo el gabinete nacional. El Cordobazo ha logrado la caída del Onganía y con él todo un proyecto que pensaba la organización social y económica en términos corporativos. La protesta ha sido exitosa en ese sentido. Sin embargo, el derecho de protesta será una vez más interceptado. En ese mismo momento, el poder ejecutivo amplía por ley 18.234 la represión de las actividades comunistas, estableciendo penas de prisión contra quienes intenten “propiciar, difundir, implantar, expandir o sostener el comunismo o de sus objetivos”. La legislación represiva es todavía más amplia, contra quien:

*Forme centros de adoctrinamiento o concurra a ellos; tenga en su poder materiales de propaganda y recaude fondos mediante colectas, rifas, actos de beneficencia o similares, haga públicamente la apología de un delito o de un condenado por un delito previsto en la presente ley; mantenga vínculos de dependencia operativa, económica o ideológica con Estados extranjeros o con partidos, movimientos, organizaciones o entidades extranacionales [...] trabaje la producción de bienes de consumo o comercialización o perturbe el ciclo normal de distribución de esos bienes; tome parte en congresos internacionales comunistas, cualquiera sea la forma que asuman*³⁸.

Con ello quedan planteados los términos confrontativos y jurídicos mediante los cuales la derecha autoritaria planteará su ofensiva contra la izquierda en general y la ideología comunista en particular. Sino también la desarticulación de la protesta social.

37 LA CALLE, Río Cuarto, 1 de junio de 1969, p. 5.

38 *Ibidem*, 5 de junio de 1969, p. 3.

A modo de conclusión

Lo acontecido en Río Cuarto durante los días que se sucede el cordobazo en la capital provincial coloca a esta ciudad intermedia en el conjunto de acciones colectivas de protesta “situada”. ¿Por qué dicha acotación para una categoría que resulta de aplicación general en los casos ya estudiados por otros autores y de validez para contextos metropolitanos?

En primer lugar, la ciudad sureñocordobesa participa de la acción de protesta, es decir, confirma con ello la territorialización que alcanza a dimensionar aquella confluencia obrero estudiantil de 1969. Pero, lo hace bajo la impronta socio-económica que presenta su territorio donde la organización sindical se halla fuertemente extendida en el sector comercial y de servicios básicamente, e industrial pequeña en segunda instancia. Aquí las organizaciones estudiantiles representan al nivel secundario y a dos instituciones de rango universitario, pero no exhiben nivel de movilización en ese contexto huelguístico, aunque sí de una acción de agitación previa.

En segundo lugar, no se registra ninguna movilización popular de peso, aunque sí una contundente adhesión a la huelga convocada, acompañada inclusive con discursos políticos de apoyo (sindical y partidario sabattinista).

Por otro lado, es de destacar la posición anti dictadura de la prensa local, asumida en este caso por dos diarios de militancia peronista en los años previos, La Calle y El Pueblo. En ciudades intermedias los actores formadores de opinión pública juegan un papel no menos relevante que el desarrollado por los grandes colectivos sociales de las urbes metropolitanas.

En tercer lugar, la evidente confluencia obrero estudiantil marca de identidad del cordobazo no es posible encontrarla en territorios como la ciudad del sur cordobés; aunque sí se advierten otras con-

fluencias: el sindicalismo y la prensa local en un abierto cuestionamiento a la conducción política del gobierno militar y en pos de la defensa de derechos colectivos. Es decir, de un conjunto de derechos que el régimen militar ha cercenado y los colectivos sindicales están dispuestos a reivindicar y reinstalar, como los convenios de trabajo.

Para concluir, no es menos importante el discurso eclesástico diocesano destinado a imponer un sello fuertemente atemperador frente al conflicto social que en el caso de ciudades intermedias donde la palabra del obispo encuentra amplia resonancia, constituye otra de las marcas que permiten argumentar acerca de la conveniencia de investigar más en profundidad la aplicabilidad de la categoría “protesta situada”.

Periódicos

- EL PUEBLO, Río Cuarto. Mayo y junio de 1969.
- LA CALLE, Río Cuarto. Mayo y junio de 1969.

Bibliografía

- BRENNAN, James Paul, *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba, 1955- 1976*, Buenos Aires, Sudamericana, 1996.
- DELICH, Francisco, *Crisis y protesta social: Córdoba, mayo de 1969*, Buenos Aires, Signos, 1970.
- GERCHUNOFF, Pablo y LLACH, Lucas, *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Políticas económicas argentinas de 1880 a nuestros días*, Buenos Aires, Crítica, 2018.
- GORDILLO, Mónica, *Córdoba en los '60: la experiencia del sindicalismo combativo*, Córdoba, Dirección General de Publicaciones de la UNC, 1999.
- GORDILLO, Mónica, “Protesta, rebelión y movilización: de la Resistencia a la lucha armada, 1955-1973”, en JAMES, Daniel (comps),

Nueva Historia Argentina. Violencia, proscripción y autoritarismo, Buenos Aires, Sudamericana, 2007, Tomo 9, pp. 329-380.

- O'DONNELL, Guillermo, *El Estado burocrático autoritario*, Buenos Aires, Belgrano, 1982.
- SCHUSTER, Federico, "Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva", en SCHUSTER, Federico, NAISHTAT, Francisco, NARDACCHIONE, Gabriel y PEREYRA, Sebastián (comps.), *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2007, pp. 43-83.
- TILLY, Charles, "Acción colectiva", 1978, Disponible en <https://es.scribd.com/doc/59967244/Tilly-Charles-Accion-colectiva>

El movimiento estudiantil latinoamericano a fines de los '60 y la huella preceptiva arcusiana

Hugo E. Biagini*

Resumen

En América Latina durante la década de 1960 el movimiento estudiantil hizo gala de un notable activismo en los crecientes propósitos de transformar estructuralmente el mundo y la sociedad, mientras las banderas del maoísmo y el guevarismo fueron desplegadas a los cuatro vientos. Nosotros nos detendremos en varios estallidos disruptivos: desde la noche de Tlatelolco y la Universidad Autónoma de Sinaloa en México- a las puebladas multisectoriales del Cordobazo y el Tucumanazo en la República Argentina. Por otro lado, compendiamos el trasfondo teórico epocal que se desprende de la sintomática obra de Herbert Marcuse.

Uno de los picos más altos de efervescencia estudiantil se produjo

Abstract

In Latin America during the 1960's the student movement was a notable activism in the growing purposes structurally transform the world and society, while the flags of Maoism and guevarism were deployed to the four winds. We will stop in various disruptive outbursts: since the night of Tlatelolco and the Autonomous University of Sinaloa in Mexico - to the multisectoral uprisings of the Tucumanazo in the Republic of Argentina and the Cordobazo. On the other hand, we compendiamos the theoretical background epochal that emerges from the symptomatic work of Herbert Marcuse.

One of the highest peaks in the student turmoil occurred during 1968 in one of the few Latin American

* CECIES.ORG- CONICET

durante 1968 en uno de los pocos países latinoamericanos que, como México, se ha preciado de mantener en plenitud las garantías constitucionales y el Estado de Derecho. Siguiendo la tesis del plan subversivo, las autoridades mexicanas adoptaron una durísima actitud contra el sector que podría estar más implicado en alterar el orden imperante: el alumnado mexicano de enseñanza media y superior, el cual reacciona ante la persecución oficial armando diversas manifestaciones multitudinarias que se derivan en prisiones, torturas y una brutal matanza llevada a cabo en la plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco durante la noche del dos de octubre. Por otra parte, la Revolución Cubana, los planteamientos más avanzados de la Revolución Mexicana, el reciente Mayo francés, resultaban algunos de los fermentos que llegaban a Sinaloa para auscultar la tendencia de las posturas más avanzadas: Se menciona, como antecedente y referente vitalísimo, la Reforma argentina de 1918 encabezada en tanto derecho universal a la participación directa del alumnado en la conducción de la universidad.

Palabras Clave: *1960- movimiento estudiantil latinoamericano- Herbert Marcuse*

countries such as Mexico, has precious keep full constitutional protections and the rule of law. Following the thesis of the subversive plan, Mexican authorities adopted a tough attitude against the sector that could be more involved in altering the prevailing order: Mexican students in middle and higher education, which reacts to the persecution officer armando several mass demonstrations resulting in prisons, torture and a brutal massacre carried out in the plaza of the three cultures of Tlatelolco during the night of October two. On the other hand, the Cuban revolution, the most advanced approaches of the Mexican Revolution, were some of the ferments coming to Sinaloa to listen to the tendency of the more advanced positions on recent French may: mentioned, as history and reference. Mentioned, is how history and about town, argentina 1918 reform headed as universal right to direct participation of students in the conduct of the University.

Key words: *1960 - Latin American student movement - Herbert Marcuse*

Introducción

En nuestra América Latina, la década de 1960 representó un verdadero polvorín a ambos márgenes del espectro político. Por una parte, asistimos a reiterados cuartelazos, democracias condicionadas o corruptas, golpes de Estado, dictaduras militares, penetración e invasiones norteamericanas, en suma, a cruentos embates contra el campo popular. Como contrapartida, tuvimos las luchas guerrilleras en la ciudad y el campo, los movimientos antiimperialistas y de liberación social, los amotinamientos y conatos revolucionarios, las huelgas y ocupaciones edilicias. Dentro de ese panorama, el movimiento estudiantil, afectado además por la intervención y clausura de universidades, hizo gala de un notable activismo en los crecientes propósitos de transformar estructuralmente el mundo y la sociedad. Por mucho que las motivaciones iniciales respondiesen a demandas educativas, las banderas del maoísmo y el guevarismo pudieron desplegarse a los cuatro vientos.

Por una parte, nos detendremos someramente aquí en varios estallidos disruptivos: desde la noche de Tlatelolco y otro caso mexicano menos tratado —el de la Universidad Autónoma de Sinaloa— a las puebladas multisectoriales del Cordobazo y el Tucumanazo en la República Argentina. Por otro lado, compendiamos el trasfondo teórico epocal que se desprende de la sintomática obra de Herbert Marcuse.

Un México radicalizado

Uno de los picos más altos de efervescencia estudiantil se produjo durante 1968 en uno de los pocos países latinoamericanos que, como México, se ha preciado de mantener en plenitud las garantías constitucionales y el Estado de Derecho. A principios de ese año,

el FBI se permitió anunciar el peligro de una conjura comunista en México, cuando en esa nación reinaba una quietud especial sólo interrumpida por los preparativos para organizar los Juegos Olímpicos, cuya sede se les había ganado a los propios estadounidenses. Siguiendo la tesis del plan subversivo, las autoridades mexicanas adoptaron una durísima actitud contra el sector que podría estar más implicado en alterar el orden imperante: el alumnado mexicano de enseñanza media y superior, el cual reacciona ante la persecución oficial armando diversas manifestaciones multitudinarias que se derivan en prisiones, torturas y una brutal matanza llevada a cabo en la plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco durante la noche del dos de octubre. Muchos sugestivos documentos, expresiones y leyendas recogidas durante esos días traducen el malestar y los ideales en cuestión:

*Libros sí, bayonetas no [...] En los únicos momentos que me llevo bien con mis papás es cuando vamos al cine porque entonces nadie habla [...] Si el Movimiento Estudiantil logró desnudar a la Revolución, demostrar que era una vieja prostituta inmunda y corrupta, ya con eso se justifica [...] Un régimen que se ensaña contra sus jóvenes, los mata, los encierra, les quita horas, días, años de su vida absolutamente irrecuperables, es un régimen débil y cobarde, que no puede subsistir¹
 ¡A formar el Partido de la Juventud! [...] Nuestro movimiento no es una algarada estudiantil [...] Nuestra causa es conocimiento militante, crítico, que impugna, refuta, transforma y revoluciona la realidad [...] Desvanecer ilusiones sobre el carácter progresista de la burguesía [...] Los estudiantes mexicanos han roto con 30 años de demagogia, servilismo y mentira oficiales [...] El movimiento no es resultado de la represión, sino del descontento por años de opresión política, inicua*

1 Citado por Elena PONIATOWSKA, *La noche de Tlatelolco*, México, ERA, 1996, pp. 25, 33, 38, 51, 142, 153.

explotación, imposibilidad para el despliegue de las inquietudes juveniles, venalidad, oportunismo y corrupción política y sociales [...] Nadie ha reconocido que el movimiento estudiantil –con todos sus errores– ha supuesto nuestra única posibilidad de verdadera renovación en 40 años, la única fuerza capaz de modificar la arteriosclerosis del PRI, de los líderes corruptos, la injusticia del reparto de la riqueza mexicana, la situación trágica de los campesinos [...] Hasta ahora, en México la universidad ha sido una institución académica de clase. Por ello, el movimiento mexicano pretende, aún dentro de los límites legales del sistema, hacer que la universidad sea una entidad crítica que pueda cuestionar los defectos del gobierno y los supuestos teórico-filosóficos en que se sustenta el Estado².

Existe toda una zaga literaria en torno a ese año atroz, que incluye fragmentos poéticos de este tenor:

El mundo es sólo suyo. / El que ellos reconquistan.

Aquél que no supimos nosotros que era nuestro / y trocamos por éste que ellos ahora derrumban.

Un mundo sin fronteras, ni razas, ni ciudades: / sin banderas, ni templos, ni palacios, ni estatuas.

Un mundo sin prisiones ni cadenas, / Un mundo sin pasado ni futuro.

El mundo no previsto / por los hombres cautivos en las criptas del nuestro:

Soñando acaso, presentido apenas / por el desnudo Adán del Paraíso³.

De cada frente estudiantil que sangre / irrumpirá el fulgor de los que nada tienen⁴.

2 Citado por Daniel CAZES, *Crónica 1968*, México, Plaza y Valdés, 1993, pp. 70, 144, 173, 210, 231-232, 256, 276, 294.

3 Salvador NOVO, "Adán Desnudo", en M. A. Campos y A. Toledo (comps.), *Poemas y narraciones sobre el movimiento estudiantil de 1968*, México, UNAM, 1998, pp. 38-39.

4 Juan BAÑUELOS, "No consta en actas", en *ibidem*, p. 63.

Uno de los contados funcionarios mexicanos que fuera o dentro del país osó presentar su renuncia al cargo fue el poeta Octavio Paz, quien declinó su puesto como embajador de México ante la India. Entre las coplas folklóricas de la época se halla “México 68”, que se entonaba en la afamada peña de los Parra en Chile y cuyos versos decían:

*Los estudiantes caminan / con la verdad en la mirada,
nada podrá detenerlos, / ni las flores ni las balas
para sus muertos le llevan / acciones, no más palabras.
A pesar de estar tan lejos / se escuchó aquí la descarga
de esos valientes soldados / que mataban por la espalda.
Para que nunca se olviden / de esa tierra mexicana
mandó matar el gobierno / cuatrocientos camaradas⁵.*

Los acontecimientos protagonizados por los estudiantes de enseñanza media y superior aquella noche del 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas del barrio de Tlatelolco, confirmaron la ruta ya emprendida en otros puntos del país. Aún conmocionada la Capital, el interior respondía con voces igualmente agitadas por el cuestionamiento a las autoridades universitarias y la forma antidemocrática en la que resultaban elegidas. La Universidad de Sinaloa (UAS) fue por entonces escenario de constantes reclamos.

Una profunda reflexión sobre las funciones básicas de la Universidad y su relación con las causas populares se había iniciado dos años antes cuando, entre los planteamientos de la Federación de Estudiantes Universitarios de Sinaloa (FEUS), se destacaba el Proyecto para una Ley Orgánica de la UAS, que proponía un consejo universitario integrado por representantes de estudiantes, profesores,

5 Citado por J. SILVA HERZOG, *Una historia de la universidad de México y sus problemas*, México, Siglo XXI, 1986, p. 176.

directores de las distintas facultades y escuelas, los trabajadores y empleados de la universidad para nombrar al rector, suprimiendo la Junta de Gobierno, uno de los principales objetivos del movimiento estudiantil. Ese mismo año de 1966 se realizó la primera huelga estudiantil universitaria.

El espíritu general era de corte inconformista y antiautoritario. En Culiacán se vivió un post 68 que fue de alguna manera generado por la lucha a favor de la libertad por los presos políticos. Algunos amigos y conocidos habían sido dirigentes de los movimientos estudiantiles del '68 en la ciudad de México y se trataba de dar una respuesta política ante tales acontecimientos. Por otra parte, la Revolución Cubana, los planteamientos más avanzados de la Revolución Mexicana, el reciente Mayo francés, resultaban algunos de los fermentos que llegaban a Sinaloa para auscultar la tendencia de las posturas más avanzadas: "Las inquietudes que surgían de profesores y de estudiantes, formaban parte de la gran marea política de esos tiempos, éramos parte del Movimiento estudiantil que se dio en México, en los Estados Unidos, en Francia y Alemania, con motivaciones muy diversas, y causas muy distintas"⁶.

Los reclamos democráticos de los estudiantes se postergarían hasta 1970 cuando la Junta de Gobierno aprobó la Ley Orgánica para la Universidad Autónoma de Sinaloa pero sin que sus preceptos fuesen tomados en cuenta. Para ese entonces se hacía imprescindible un Consejo Universitario de estructura paritaria. Ello generó la exacerbación de los ánimos y el crecimiento del activismo político. Ese mismo año se realiza un Tercer Congreso donde se menciona, como antecedente y referente vitalísimo, la Reforma argentina de 1918

6 De una entrevista realizada a José Santos Martínez, miembro de la FEUS durante 1972, en Guillermo LÓPEZ ALANIZ (comp.) *Contrastes y evidencias de una historia*, Culiacán, Creativos, 2002.

encabezada en tanto derecho universal a la participación directa del alumnado en la conducción de la universidad”⁷.

En marzo del 71 se produce otra huelga en la escuela de economía pidiendo las elecciones libres y empieza un período de avances y retrocesos signados por hechos de alto voltaje. El 7 de abril de 1972 se produce una fuerte represión y mueren dos estudiantes. Renuncia el Rector y tres días después se aprueba la Ley Orgánica de la UAS que adopta los reclamos del movimiento estudiantil.

Dentro de un contexto de conflictos rurales, violencia del narcotráfico y criminalidad del estado, aparece una agrupación estudiantil autodenominada “Los enfermos”, por creerse “portadores del virus revolucionario” que aniquilaría a la sociedad burguesa pero que comienza a ver enemigos en todas partes, acusando a Salvador Allende y a Fidel Castro de reformistas y traidores. El núcleo cruento de los enfermos representó un efímero sectarismo extraño a una casa de estudios como la sinaloense que, bajo la inspiración del General Lázaro Cárdenas, entre 1937 y 1941 llegó a ser rebautizada como Universidad Socialista del Noroeste, con el objeto de colaborar en las mejores causas populares.

La Argentina contestataria

Otro caso paradigmático, con un cuadro disímil, se presentó en la Argentina durante el gobierno de Onganía que proscribió las actividades políticas y gremiales vulnerando también la misma autonomía universitaria. Se trata de un ciclo de enfrentamientos entre fuerzas de seguridad y estudiantes —iniciado en Corrientes por dife-

7 *Ibidem*, p. 78 y Jesús M. JACOBO, *Las venas abiertas de la universidad*, Culiacán Rosales, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1993, p. 13.

rencias internas con la dirigencia universitaria de facto— que se reiterarían en distintos puntos del país hasta adquirir perfiles políticos y culminar en refriegas de grandes proporciones, con una importante participación proletaria y popular. Dicha insurrección, acaecida primordialmente en mayo de 1969, no sólo origina los primeros secuestros y desaparición de estudiantes —en la ciudad de Rosario— sino que, como en el cordobazo o luego en el tucumanazo, incide en la caída de figuras presidenciales y provinciales.

Las consignas, estribillos y declaraciones lanzadas durante esos episodios insurrectos también nos dan la tónica de una mentalidad afín a la que hemos puesto de manifiesto: “Acción, acción para la liberación”, “¡Estudiantes! Conduzcamos la unidad obrero-estudiantil!”, “Estamos en la lucha nacional, junto al pueblo y su clase obrera”⁸, “Hoy los cristianos tenemos que dar testimonio de las enseñanzas de Cristo, para que el combate que libran los estudiantes no sea en vano, pues si queremos hacer una revolución tenemos que avanzar hasta el final”, “La Universidad Nacional de Tucumán era una universidad típica de la oligarquía tradicional [...] con un grado elevado de autoritarismo y de disciplina militar [...] En ese mismo lugar, en el viejo comedor [...] donde se dedicaban a desviar la atención de la situación existente, allí mismo, va naciendo la conciencia crítica: ¿Por qué un comedor para pocos?”, “Tucumán está por parir. ¿Qué cosa?, algo mejor que esto, seguro que sí. El proceso internacional y nacional parece que va al socialismo”, “Es en mayo del 69 y en sus movilizaciones donde se empieza a registrar el pasaje de la hegemonía político-ideológica del nacional-populismo, hacia posiciones más definidamente socialistas, de lo que se denominaba ‘nueva izquierda’”⁹.

8 Citados por Beba y Beatriz BALVÉ, *El '69*, Buenos Aires, Contrapunto, 1989, pp. 60 y 62

9 Citados por Emilio CRENSEL, *El Tucumanazo*, Tucumán, Universidad Nacional, 1997, pp. 65, 66, 75, 76, 79.

Entre los tantos incidentes desatados durante la pueblada de Córdoba, donde se habían tejido sólidas alianzas intersectoriales, se prende fuego a los locales de Xerox e ICANA (Instituto de Cultura Argentino-Norteamericano). En el barrio Clínicas se atrincheran los estudiantes y pintan sus paredes con inscripciones tales como “territorio libre de América”,¹⁰ “soldado no tires contra tus hermanos”, “por una Argentina sin tiranos”¹¹. La crónica periodística refleja crudamente el *clímax* situacional: “Barricadas de coches volcados, árboles y postes de luces de tránsito arrancados y objetos diversos protegían a nutridos grupos de estudiantes de universidades y liceos que bombardeaban a la policía con adoquines, palos y montones de basura”¹².

El tucumanazo, con su epicentro temporal en el mes de noviembre de 1970, fue un acontecimiento menos divulgado pero provisto de una rica cantera episódica y conceptual¹³ —debiendo aclararse que

10 Sobre esa expresión, tomada en contraposición a la de zona liberada, confrontar nuestra entrada “Territorio libre”, en Hugo BIAGINI (dir.), *Diccionario del pensamiento alternativo. Adenda*, Buenos Aires, Biblos, 2015, pp.211-212.

11 Citado por Daniel Villar, *El Cordobazo*, Buenos Aires, CEDAL, 1971, p. 85.

12 Citado por Carlos MONESTES, *El Cordobazo, 1969-1999*, s.pie impr., p. 17.

13 En asamblea, mil estudiantes deciden almorzar en la calle [...] se lee en un cartel: “Cuadra tomada contra la explotación y el hambre del pueblo [...] Apedrean durante dos horas la Casa de Gobierno [...] Los vecinos colaboran con botellas de nafta, cubiertas de automóviles y otros materiales para las barricadas [...] apoyan a los estudiantes desde las azoteas” [...] Consignas: “Abajo la oligarquía” y “Muera el capitalismo” [...] “Teatrillo armado por los estudiantes [...] Para hacer actuar a los títeres del gobierno” [...] En una pared se lee: “Abajo la ley universitaria”, “Queremos presupuesto”, “Contra las privatizaciones, basta de aumentos”, “Contra el imperialismo” [...] “La lucha no ha concluido, porque nuestra lucha es política y sólo concluirá cuando el pueblo esté en el poder”. “Tuvieron que poner un rector que discutía con la comunidad universitaria. Logramos que el comedor tuviera plazas suficientes” [...] “Allí también hicimos conciencia social” [...] “Todas las huelgas de los trabajadores de ingenios fueron apoyadas” [...] “En ese momento el campo popular no tenía fricciones, ni límites entre la lucha armada y la lucha de

la universidad tucumana ha sido estimada como la que más bajas proporcionales de estudiantes iba a sufrir *a posteriori* durante la última dictadura militar (1976-1983)

Ese ciclo de rebeliones en la Argentina fue reflejado a su vez en el terreno literario y de manera muy desigual. En la narrativa de Juan José Manauta¹⁴ servirá como telón de fondo para que los protagonistas hagan alarde de juvenilismo y se explayen sobre la belleza de la Revolución o las limitaciones de la acción directa. Otro escritor, Adolfo Bioy Casares, publica su novela *Diario de la guerra del cerdo*, donde trivializa la atmósfera epocal y el antagonismo urbano: para evitar que se consuma una dictadura senil, muchachones irreflexivos –orientados por psicólogos, sociólogos y eclesiásticos– practican como deporte la cacería de adultos y viejos, exponentes de la insidia, la ridiculez y la bestialidad. La imagen que trasmite Bioy en dicha obra, donde la única virtud de los jóvenes consiste en que les ha faltado tiempo para gustar del dinero, coincide con su actitud conservadora de ver en la revolución un fenómeno puramente comercial¹⁵. *Contrario sensu*, una buena parte de las aproximaciones ficcionales se muestran favorables a la intervención juvenil y en rasgos similares a los que trazó el poeta uruguayo Mario Benedetti en su composición “El triunfo de los muchachos”, musicalizada por Daniel Viglietti:

masas, la lucha religiosa o de otro tipo, todo era parte de una sola lucha, movida por un solo eje, una sola consigna antidictatorial y todo era reconocido como tal. Se constituye un comedor infantil para lustrabotas y canillitas a los cuales también se les brinda escolaridad. En los días previos al Tucumanazo, se debatía en las Facultades, había polémica acerca de la situación local, nacional e internacional, sobre las experiencias y vías insurreccionales, la práctica de Mao, la revolución cubana, la lucha de Vietnam. Se cuestionaban los modelos de vida tradicionales, el compromiso y la militancia se iban constituyendo en parte sustancial de nuestras vidas”. Citado por E. CRENZEL, *ob.cit.*, pp. 85-92, 101-102, 164, 143.

14 *Mayo del '69*, finalizada hacia 1971, sería reescrita y editada en Buenos Aires por Corregidor en 1994.

15 Cfr. su *Descanso de caminantes*, Buenos Aires, Sudamericana, 2001, p. 39.

*Cielito cielo que sí / con muchachos dondequiera
mientras no haya libertad / se aplaza la primavera
Se posterga para cuando / lleguen los años frutales
y del podrido poder / se bajen los carcamales [...]
Se pone joven el tiempo / y acepta del tiempo el reto
qué suerte que el tiempo joven / le falte al tiempo el respeto.*

El entramado marcusiano

Herbert Marcuse ha sido pasado por ser reconocido, hasta por sus propios pares ideológicos, como “el filósofo de la rebelión juvenil”¹⁶ y en tal sentido nos planteamos cuales han sido sus aportaciones para nuestra temática precedentes. Ya desde sus primeros escritos, aquél sostiene que la filosofía posee la misión concreta de defender la existencia amenazada por un capitalismo alienante y deshumanizador cuya superación exige la transformación social y transitar por el arduo sendero de la sublevación, una vía plagada de grandes adversarios al servicio del *statu quo*: desde las corporaciones monopólicas y los partidos políticos unificados hasta la burocracia sindical y las mismas masas sojuzgadas.

En *El fin de la utopía*, donde Marcuse enuncia la posibilidad objetiva de eliminar el estado de enajenación, se hace hincapié en los nuevos sujetos sociales opuestos al *establishment* que son capaces de provocar el Gran Rechazo y configurar un síndrome virtualmente revolucionario: por una parte, los más expoliados, compuestos por guetos y minorías étnicas en países como Estados Unidos, junto a los movimientos independentistas del Tercer Mundo —un proletariado distinto y seriamente amenazante—, donde la revolución social coin-

16 J. HABERMAS et al., *Respuestas a Marcuse*, Barcelona, Anagrama, 1969, pp. 11y 15.

cide con la liberación nacional. Por otro lado, un polo opuesto privilegiado que se erige en la conciencia más avanzada dentro del sistema capitalista tardío: la elite intelectual de los técnicos y científicos sumados a la juventud estudiantil. Una conjunción de fuerzas aptas para precipitar la crisis del capitalismo, a las cuales puede añadirse –como sugiere Marcuse en su nota sobre “La obsolescencia del marxismo”– un movimiento obrero diferente con estrategia combativa y las sociedades comunistas que entren en colisión con dicho sistema.

En el llamado prefacio político a la nueva edición de *Eros y civilización* (1966), Marcuse remarca la función opositora de los jóvenes, como naturalmente inclinados a ocupar “la primera fila de los que luchan y mueren por Eros contra la muerte”¹⁷. Julio de 1967 representa un punto crucial en los planteos alusivos de Marcuse, quien participa para esa época de dos reuniones claves: el congreso internacional sobre Dialéctica de la Liberación –celebrado en Londres con intervención de diversos sectores contraculturales y activistas de la Nueva Izquierda– junto a la serie de charlas mantenidas con los alumnos de la Universidad Libre de Berlín.

A la luz de la creciente rebelión juvenil de los ‘60, aumentan las consideraciones en torno a ese fenómeno por parte de Herbert Marcuse, que pasa a erigirse en un referente insoslayable para los medios de comunicación y para el estudiantado en sí mismo. Sin embargo, antes del mayo francés la apuesta marcusiana por el poder estudiantil no resulta de tanto voltaje como después de concluido ese magno evento. Durante su alocución para la UNESCO en el sesquicentenario de Marx (11-5-68), si bien el estudiantado, junto con los marginales y los negros, cuenta con una aptitud especial para romper con el capitalismo en el Primer Mundo, su acción resulta sumamente limitada porque el proletariado se ha ido integrando al sistema hasta perder su capacidad revolucionaria. Por otra parte, los

17 H. MARCUSE, *Psicoanálisis y política*, Barcelona, Península, 1970, p. 147

estudiantes, según aparecen en el ensayo sobre la agresión en la sociedad opulenta, pese a su prédica pacifista resultan descalificados por la opinión pública, como pendencieros y vagabundos.

Mayo del 68 y sus secuelas representan un parte aguas en las apreciaciones de Marcuse, tan ligadas a la dinámica histórica. El mayo francés vino a acreditar una hipótesis suya acerca de que el movimiento estudiantil no reflejaba un mero conflicto generacional sino que poseía ingredientes políticos más fuertes que los de cualquier otro sector social, al punto de inducir a la huelga a diez millones de trabajadores. Sucesivas declaraciones periodísticas de Marcuse exaltarán la figura del joven rebelde como un nuevo tipo adánico dispuesto a sacrificar visceralmente muchos intereses materiales en defensa de los pueblos avasallados. Además de responder a la violencia institucionalizada, a la explotación, a la competencia brutal y a una moral hipócrita, las vanguardias estudiantiles tienden a establecer una propedéutica hacia el socialismo sin métodos estalinianos y a tomar en serio el principio democrático de la autodeterminación. En los países dependientes se apunta a derrocar gobiernos corruptos mantenidos por las metrópolis. En definitiva, los estudiantes en su accionar no hacen más que aplicar lo que les enseñaron en abstracto y como algo intrínseco a los valores occidentales, *v.gr.*, la supremacía del derecho inalienable de la resistencia contra la tiranía y las autoridades ilegítimas. Es una praxis que se realiza fuera de las falsas organizaciones partidarias tradicionales y en ciertos casos desempeñando un rol anticipatorio semejante al que cumplieron los intelectuales del siglo de las luces en vísperas de la Revolución Francesa.

En una época que contiene signos revolucionarios, aflora un sentido distinto, no tecnocrático, de la educación: como cambio radical que trasciende el ámbito escolar o los muros universitarios para expandirse por la comunidad y arrancarle sus máscaras. En esa labor dilucidadora los jóvenes estudiantes tienen una amplia ventaja, siendo prácticamente para Marcuse los únicos exponentes que con-

servan un rostro humano y a los cuales les tributa el mayor reconocimiento: no sólo dedicándoles sus libros (*An Essay on Liberation* en 1969 o previamente la edición francesa de *Eros y civilización*) sino defendiéndolos hasta de los ataques del campo progresista que repudiaban sus actividades turbulentas.

Conclusión

Con todo, el movimiento estudiantil, más allá de sus eventuales desviaciones y de su reapropiación comercial por el mercado, no se reduce a sí mismo, pues diferentes segmentos de la población también han llegado a comulgar con su activismo político, sus aspiraciones libertarias y su fermento utópico. Si bien los estudiantes encabezaban a la sazón la lucha emancipadora en el hemisferio norte y en América Latina, lo han hecho junto con los jóvenes trabajadores, a quienes procuran secundar en las mismas plantas fabriles. Así Marcuse va acuñando la idea de un frente único de izquierda compuesto principalmente por una amplia franja juvenil en la cual se integran diversos movimientos de base anti sistémicos: estudiantiles, obreros, feministas.

Más allá de los presuntos ascendientes ideológicos o de las influencias y potenciaciones mutuas entre los distintos actores en juego —sociales e intelectuales—, diversas tesis marcusianas —permeables a los posicionamientos adoptados por el movimiento universitario— concuerdan en mayor o menor grado con el discurso estudiantil de los años sesenta. Con todos sus matices y diferencias regionales, sobresale en muchas empresas y testimonios de ese entonces un cierto denominador básico común: la condena a las modalidades represivas junto al imperativo de la resistencia cívica y de una contestación ju-

venil que permitan engendrar el anhelado tipo humano, el hombre libre ideal y las relaciones sociales genuinas.

Bibliografía

- BIAGINI Hugo (dir.), *Diccionario del pensamiento alternativo. Adenda*, Buenos Aires, Biblos, 2015.
- CAZES Daniel, *Crónica 1968* México, Plaza y Valdés, 1993.
- HABERMAS J. et al., *Respuestas a Marcuse* Barcelona, Anagrama, 1969.
- NOVO Salvador, “Adán Desnudo”, en M. A. Campos y A. Toledo (comps.), *Poemas y narraciones sobre el movimiento estudiantil de 1968* México, UNAM, 1998.
- MARCUSE Herbert, *Psicoanálisis y política* Barcelona, Península, 1970.
- PONIATOSWSKA Elena, *La noche de Tlatelolco* México, ERA, 1966.
- SILVA HERZPG J., *Una historia de la universidad de México y sus problemas* México, Siglo XXI, 1986.

La CGT de los Argentinos en los albores del Cordobazo

Valeria Carusso*

Resumen

Este trabajo examina el proceso formativo de la CGT de los Argentinos (CGTA) como articuladora de la oposición política a la auto-denominada “Revolución Argentina”. El objeto de esta indagación es el analizar como los componentes asociativos existentes en el sindicalismo argentino permitieron impulsar la protesta obrera en el contexto del gobierno dictatorial de Juan Carlos Onganía. Se examina cómo desde esta central obrera fueron proyectadas formas específicas de intervención política que posibilitaron su articulación con las demandas de distintos colectivos políticos y sociales que nutrieron modalidades de intervención política en los albores del Cordobazo.

Palabras clave: *CGT de los Argen-*

Abstrac

This paper examines the formative process of the CGTA as an articulator of the political opposition to the self-styled “Argentine Revolution”. The object of this investigation is to analyze the associative components existing in the Argentine trade unionism, which allowed to promote the workers’ protest in the context of the dictatorial government of Juan Carlos Onganía. It is examined how specific forms of political intervention were projected from this central labor force that made possible their articulation with the demands of different political and social groups that nurtured modalities of political intervention at the dawn of the Cordobazo.

Key words: *CGT de los Argentinos,*

* UBA, F.F.y L, Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani/ CONICET

*tinios, Cordobazo, sindicalismo com- Cordobazo, combative unionism.
bativo.*

*“La CGT de los Argentinos fue realmente un
crisol político que preanunciaba todo lo que ven-
dría después en la Argentina. (...) No se entiende
lo que paso después sin esa experiencia.”*

Horacio Vertbitsky.¹

Introducción

Las afirmaciones con las que se inicia esta indagación son ilustrativas de la significancia que tuvo la experiencia que se desarrolló en torno a la Confederación General del Trabajo de los Argentinos (CGTA), iniciada en 1968. Esa significación no sólo fue señalada por personas que, como Vertbitsky, tuvieron una participación activa en esa central obrera, sino también por personalidades de la cultura argentina que, como Beatriz Sarlo, lejos de inscribirse en la militancia peronista, destacan el lugar de esa CGT en su juventud². En esa línea pueden situarse recientes trabajos historiográficos sobre el proceso de “peronización” de estudiantes universitarios, en los que se destaca el rol de esa central obrera como ámbito de socialización política³.

1 Horacio VERTBITSKY; Diego SZTULWARK, *Vida de perro: Balance político de un país intenso, del 55 a Macri*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina, 2018, p. 62. Recordemos que Vertbitsky se desempeñó como jefe de redacción del *Semanario CGT*, órgano de prensa de esta central obrera.

2 Al respecto, véase Beatriz SARLO, *Viajes. De la Amazonia a las Malvinas*. Buenos Aires, Buenos Aires: Seix Barral, 2014, y “Beatriz SARLO, Pasaje a la América insurgente”, Revista Ñ, 1º de agosto de 2014 https://www.clarin.com/rn/ideas/Beatriz_Sarlo-Pasaje-America-insurgente_0_ryRnac9v7x.html

3 Sergio FRIEDEMANN, *La Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires*

A partir de la centralidad asignada a la CGTA en distintos relatos de militancia, como un espacio de iniciación política, comencé a preguntarme acerca de las razones por las cuales esta experiencia resultó sustantiva para tantos hombres y mujeres a fines de la década del '60. Este trabajo intenta responder a ese interrogante examinando el proceso formativo de la CGTA como articuladora de la oposición política a la autodenominada "Revolución Argentina". Si bien distintos aspectos de esta central obrera han sido abordados en investigaciones de diferente alcance⁴, el objeto de esta indagación es el analizar los componentes asociativos existentes en el sindicalismo argentino que permitieron en ese contexto específico -el gobierno dictatorial de Juan Carlos Onganía- impulsar y articular la organización de sus miembros con el objeto de modificar una coyuntura política específica. Es decir, indagar cómo se da el pasaje de lo gremial (sectorial) a lo político, revisando las transformaciones que se dan en el carácter de una institución inscripta en el ámbito de la sociedad civil, que, en un momento determinado, actúa en la órbita de la sociedad política⁵.

(1973-1974). *Una reforma universitaria inconclusa*, Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Tesis doctoral, 2014; Nicolás DIP, *Libros y alpargatas. La peronización de estudiantes, docentes e intelectuales de la UBA (1966-1974)* Rosario, Prohistoria, 2017, pp. 37-58.

- 4 María Cristina VIANO, "Recorriendo una experiencia político sindical de los sesenta desde su semanario: la CGT de los Argentinos", *Anuario* 16 (1994); Darío DAWYD, "A 40 años del Programa del 1º de mayo. La CGT de los argentinos y la ofensiva contra la Revolución Argentina", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* (2008), DOI: 10.4000/nuevomundo.38022; Juan Alberto BOZZA, "Una voz contra los monopolios CGT. El periódico de la CGT de los Argentinos", *Oficios Terrestres* 16, n°25, (2010); Julieta BARTOLETTI, "La CGT de los argentinos y los dilemas de la izquierda peronista", *Revista Escuela de Historia* 10, n°2, 2011; Luciana SOTELO, "El mundo sindical entre la acción gremial y la acción política. Continuidades y rupturas de la CGT de los Argentinos respecto de las experiencias anteriores," *Polhis*, 5, n°10, 2012.
- 5 Por "sociedad civil" me refiero instituciones e individuos que persiguen fines particulares, y sus demandas interpelan al Estado. En tanto que el concepto

Para ello examinaré cómo desde esta central obrera fueron proyectadas formas específicas de intervención política que posibilitaron su articulación con las demandas de otros colectivos políticos y sociales que se nuclearon en torno a esta CGT también conocida como “Paseo Colón”⁶, nutriendo modalidades de intervención política en los albores del Cordobazo.

Los orígenes

El Congreso Normalizador de la CGT se desarrolló durante los últimos días del mes de marzo de 1968⁷. Los líderes sindicales representantes del vanderismo y con la Nueva Corriente de Opinión no se presentaron. Especularon con la falta de quórum y la inhabilitación de los gremios intervenidos por la dictadura para participar en los comicios. No obstante, los 239 delegados asistentes resultaron suficientes para la realización de los comicios en los que resultó ganadora la única lista que se presentó a la elección, integrada por los

de “sociedad política” refiere a instituciones e individuos con vocación a intervenir en la dirección del Estado o de transformarlo. Véase Omar ACHA, “Sociedad civil y sociedad política durante el primer peronismo,” *Desarrollo Económico* 44, n°174, 2004.

- 6 El nombre “CGT Paseo Colón” comenzó a utilizarse en medios de comunicación para referirse a la conducción obrera elegida a fines de marzo de 1968, luego de que la tendencia sindical derrotada en esos comicios se negara a entregar la sede de la CGT en la calle Azopardo, días más tarde. A partir de entonces, el funcionamiento de la nueva conducción sindical se trasladó al edificio de la Unión Gráfica Bonaerense, sito en la avenida Paseo Colón de la ciudad de Buenos Aires. Volveré sobre esta cuestión en los siguientes apartados.
- 7 La dictadura dilató la convocatoria con la intención de asegurar la victoria de una CGT complaciente con los planes de gobierno. *Informes DIL*, Buenos Aires, marzo de 1968: 20 y 21, “Gremios: La división de la CGT”, *Primera Plana*, Buenos Aires, 2 de abril de 1968, pp. 12 -13.

sindicalistas vinculados con el ala combativa que desde hacía años se encontraba en una posición marginal respecto a la dirección del movimiento obrero organizado⁸.

Las tendencias participacionistas y dialoguistas se negaron a reconocer al nuevo secretariado, y un mes después celebraron su propio congreso en el cual se eligió un secretariado encabezado por Vicente Roqué (molineros, 62 leales)⁹. A partir de entonces, la fractura de la CGT marcó el inicio de una nueva etapa en la cual se profundizaron las diferencias entre las tres tendencias sindicales que impedirán la unidad del sindicalismo argentino hasta 1970.

Quienes integraron la nueva cúpula sindical plantearon desde el mismo momento de su asunción, la necesidad de articular la defensa de los derechos de los trabajadores en oposición a los otros dos liderazgos sindicales. Pero además buscaron estrechar vínculos con otras fuerzas sociales también avasalladas por las medidas implementadas por el gobierno de *facto*¹⁰. Esta convocatoria se inscribía en el marco de las proyecciones que ya se venían elaborando en el interior del sindicalismo combativo para actuar en el contexto del Onganiato. Así lo expresaba Amado Olmos en 1967:

8 *Informes DIL*, Buenos Aires, marzo de 1968: 22. Consejo Directivo: secretario general Raimundo Ongaro (Federación Gráfica Bonaerense); secretario general adjunto, Amancio Pafundi (UPCN); secretario de Hacienda, Patricio Datarmini (municipales de Capital Federal); pro secretario de Hacienda Enrique Coronel (LF), Secretario de Gremial e Interior, Julio Guillán (FOETRA), Prosecretario Gremial e Interior, Benito Romano (FOTIA); secretario de Prensa, Cultura, Propaganda y Actas, Ricardo de Luca (navales), secretario de Previsión Social, Antonio Scipione (UF).

9 *Informes DIL*, Buenos Aires, mayo de 1968, 49; "Tener y no tener", *Primera Plana*, Buenos Aires, 9 de abril de 1968, pp. 13- 14.

10 Esta iniciativa no era una novedad dentro de las estrategias sindicales; basta remitirse a los postulados del plan de lucha de 1964 para observar la efectividad de esa estrategia.

¿Qué debemos hacer? Hay que reconstruirlo todo. Comenzar desde abajo, abrir paso a los jóvenes militantes gremiales, reestructurar a nivel de fábrica y barrio la organizaciones gremiales, que, de ahora en más, no podrán ser separadas ni concebidas sino como vanguardias de organizaciones más vastas en las que estén y en las que confíen los sectores populares; organizar y promover a los trabajadores y al pueblo del interior argentino; organizar y promover la organización de los desocupados y de los sectores marginados de las villas miserias, organizándolo todo pero descentralizando y multiplicando los centros de organización. (...) No hay legalidad sino para algunos y para sus amos extranjeros. Volverá a haber legalidad para la Patria y para el pueblo cuando consigamos implantarla, pero ni un minuto antes¹¹.

Según el secretario del gremio de sanidad, los dirigentes sindicales debían constituirse en vanguardia del descontento de las bases obreras y de los sectores más golpeados por las medidas impuestas por la dictadura. Para Olmos *los jóvenes militantes gremiales* eran quienes debían articular la protesta social no desde las cúpulas sindicales, sino en las calles, y así disputar el poder del Estado.

El nuevo secretario general de la CGT se ajustaba al paradigma del “joven militante gremial” que Olmos clamaba para el proyecto del sindicalismo combativo. Hasta entonces Raimundo Ongaro era una figura relativamente nueva en el mundo gremial¹². Por otro lado, su candidatura para comandar la CGT surgió del consenso logrado entre dirigentes históricos del sindicalismo combativo como Lorenzo Pepe, Antonio Scipione, Víctor Vázquez, y Julio Guillán, quienes

11 Amado OLMOS, “La autocracia sindical”, *Cristianismo y Revolución*, Buenos Aires, noviembre de 1967, reproducido en Roberto BASCHETTI, *Documentos de la Resistencia Peronista. 1955-1970*, Buenos Aires, de la Campana, 1997, p. 248. Las cursivas son nuestras.

12 Ongaro alcanzó la dirección de la Federación Gráfica Bonaerense derrotando electoralmente a la tendencia que hasta poco tiempo antes de su muerte había liderado Riego Ribas (vinculado a los 32 gremios democráticos y al Partido Socialista), en 1966.

buscaron que la dirección de la CGT fuera integrada por una persona que “equilibrara las disputas que se habían dado en el pasado” entre ellos, y que pudiera arribar acuerdos con los gremios independientes¹³. Esta última cuestión, resultaba imprescindible para lograr el fortalecimiento de la nueva central frente a la CGT Azopardo¹⁴.

Las líneas de continuidad de la CGTA con los lineamientos del sindicalismo combativo también pueden observarse en las primeras manifestaciones públicas realizadas por Ongaro al plantear:

Debe lucharse por el bienestar de todos los trabajadores junto a la juventud, los profesores universitarios, los maestros, los partidarios políticos a los que no se los considera disueltos y la Iglesia Católica (...) Al gobierno le decimos que el pueblo no lo quiere y que sus días están contados. (...) Nuestro frente de resistencia civil no acabará como otros, en la casa de gobierno¹⁵.

La CGT es presentada como interlocutora de la sociedad frente a la dictadura, en tanto se propone desafiar las restricciones impuestas a partir de la conformación de un frente de resistencia civil. Retoma la idea de Olmos: proyectar la central obrera como vanguardia de los trabajadores, articulando la protesta social y política contra el gobierno de facto. Al mismo tiempo que desliza una promesa de intransigencia respecto a los detentores del poder estatal. Este posicionamiento repercutió rápidamente en dirigentes políticos de adscripciones partidarias opuestas al peronismo.

13 Entrevista a Carlos “Pacho” Gaitán, Buenos Aires, 13 de mayo de 2013.

14 El 1° de abril de 1968 Ongaro inició una gira por las provincias para sumar adhesiones imprescindibles para el sostenimiento de la central. “Los opositores [CGTA] juraban contar con la solidaridad de Córdoba y Rosario, algo que los fortalecería –de confirmarse– mucho más que el simbólico apoyo de Juan Perón, los nacionalistas y el radicalismo”. “Tener y no tener”, *Primera Plana*, Buenos Aires, 9 de abril de 1968, pp. 13-14.

15 *La Razón*, Buenos Aires, 30 de marzo de 1968, p. 6.

El 1º de abril de 1968, 72 horas después de que Ongaro fuera electo para la dirección de la CGT, Raúl Alfonsín le hacía llegar al secretario electo, una comunicación en la que manifestaba su adhesión al proyecto político de la central. En esa carta Alfonsín expresaba: “Ustedes han sido leales al mando de las bases y se colocaron junto al pueblo: las palabras suyas al cabo del Congreso de la CGT son testimonio de lo que es el pensamiento popular. La columna ya está en marcha y nada podrá detenerla. La meta es cada vez más cercana”¹⁶. La convergencia de dos dirigentes de extracciones políticas tan diversas, según *Primera Plana*, era una demostración de la coincidencia “en el pensamiento y en la acción con otra media docena de caudillos políticos, sindicales y militares; asociados lograron producir una eclosión opositora que buscó tumbar a Onganía”¹⁷.

La intención de ampliar la base de apoyo del frente civil de resistencia que desde la CGTA se intentaba forjar también se puso de manifiesto en los actos conmemorativos del 1º de mayo que se desarrollaron en las ciudades de Córdoba, Mendoza, Rosario, Tucumán y San Justo (Pcia. de Buenos Aires), a pesar de estar prohibidos desde 1966¹⁸. Estas manifestaciones representaban el primer intento

16 Reproducida en “El Gobierno hostigado”, *Primera Plana*, Buenos Aires, 9 de abril de 1968, p. 12.

17 “El Gobierno hostigado”, *Primera Plana*, 13. Sin embargo, la comunicación de Alfonsín con Ongaro no remite exclusivamente a su adhesión a un proyecto político, sino también a las tensiones existentes en el interior de la Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP). Estas resultaban de las divergencias entre los planes políticos que Ricardo Balbín estaba gestando con sectores de las Fuerzas Armadas para provocar un nuevo golpe que evidenciara el agotamiento de la gestión de Onganía, en oposición a las intenciones de un sector importante de la dirigencia radical que buscaba sumarse a la oposición política que comenzaba a gestarse en la CGTA, integrado por la rama juvenil de la UCRP y la fracción liderada por el expresidente Arturo Illia. Véase, “A dónde va el gobierno”, *Primera Plana*, Buenos Aires, 9 de julio de 1968, p. 14.

18 Según la crónica publicada en el *Semanario* de la Central, asistieron a la convocatoria de Buenos Aires más de diez mil personas. Ricardo Illia, hermano del

de generar adhesiones por fuera del ámbito gremial, y explicitar su llamado a la sociedad argentina a sumarse en la lucha por la “Liberación argentina”, según expresaba Ongaro en el acto realizado en la ciudad de Córdoba.¹⁹ Las manifestaciones fueron acompañadas de la publicación y difusión del *Mensaje del 1º de Mayo*, en donde la CGT “Paseo Colón” plasmaba sus objetivos en los siguientes términos:

La CGT convoca en suma a todos los sectores, con la única excepción de minorías entregadoras y dirigentes corrompidos, a movilizarse en los cuatro rincones del país para combatir de frente al imperialismo, los monopolios y el hambre. Esta es la voluntad indudable de un pueblo harto de explotación e hipocresía, herido en su libertad, ofendido en sus sentimientos, pero dispuesto a ser el único protagonista de su destino. (...)

Porque no se puede encarcelar ni matar a todo el pueblo, y porque la inmensa mayoría de los argentinos, sin pactos electorales, sin aventuras colaboracionistas ni golpistas sabe que sólo el pueblo salvará al pueblo²⁰.

expresidente y exsecretario general de la presidencia hasta 1966, participó de la manifestación que se desarrolló en la localidad de San Justo. El cronista de *Primera Plana* decía ante su presencia: “hace dos años nadie lo hubiera imaginado en una manifestación de obreros; entonces, como ahora, no se autorizaba celebrar el 1ro de mayo”. En “La rebelión de las bases”, *Primera Plana*, Buenos Aires, 7 de mayo de 1968, p. 15.

19 *Semanario CGT*, Buenos Aires, 9 de mayo de 1968, p. 3. Agustín Tosco al inaugurar el acto en la ciudad de Córdoba, planteaba que: “Este es el acto del pueblo argentino contra el momento que vive el país. Nos quieren hacer creer que en el gobierno hay un sector popular, pero este gobierno ya no engaña a nadie, por más que se disfrace, porque lo sabemos íntegramente oligárquico como lo comprueban los bajos y congelados salarios, los despidos, las suspensiones, desocupación, cierre total de todos los canales de opinión y expresión”.

20 Según la crónica publicada en *Primera Plana*, Buenos Aires, 7 de mayo de 1968, el documento fue redactado por Ongaro, De Luca, Walsh y los sacerdotes Oscar Varela y Alfredo Beranger.

Esta convocatoria buscaba generar la unidad social para oponerse a un gobierno que se arrogaba el poder en detrimento de los intereses generales. Pero además, en ella residía el convencimiento de estar expresando los anhelos de una sociedad atravesada por la represión estatal e inhibida de los medios públicos e institucionales para tramitar la conflictividad social²¹. Consideramos que este llamamiento a distintos sectores sociales a adoptar una actitud combativa frente a la dictadura, reforzada por las acciones que se promovieron desde la CGTA, fueron los factores que intervinieron en el crecimiento de las adhesiones que en los meses siguientes recibió el proyecto político articulado en torno a la central²².

Según la crónica publicada en el *Semanario CGT*, la asistencia a la convocatoria fue multitudinaria en Buenos Aires²³. Declararía

21 La dictadura puso en vigencia un conjunto de decretos/leyes tendientes a restringir las libertades civiles y políticas, como la 16.984 (prohibición de la propaganda comunista); 17.401/67 (Ley Anticomunista); 17.649/67 (movilización militar de la población civil); 17.567/68 (represión a huelga de empleados públicos); 18.232/69 (expulsión de los extranjeros “indeseables”); 18.1119/68 (censura cinematográfica); 18.701/70 (pena de muerte para algunos delitos); 18.799/70 (reducción de la figura del *habeas corpus*).

22 Algunas de las organizaciones y movimientos que se expresaron en tal sentido fueron: Movimiento de la Juventud Radical, Movimiento Nacional Justicialista, Juventud Demócrata Cristiana (Comando Nacional), Partido Socialista Argentino (Comité Nacional), Partido Socialista de la Izquierda Nacional, Movimiento de Liberación Nacional, Unión Cívica Nacional del Pueblo (comité Provincia de Buenos Aires), periódico *Azul y Blanco*, Acción Sindical Argentina (comité Ejecutivo Nacional y delegaciones de Rosario y Santa Fe), 12 Organizaciones Únicas de Rosario, Villa Mercedes, Federación Universitaria de La Plata, Centro de Estudiantes de Derecho de Santa Fe, Agrupación de Derecho Integralista de Santa Fe, Centro de Estudiantes de Ciencias Médicas y de Ingeniería de Santa Fe, Agrupación Nacional de Estudiantes Peronistas, movimiento Revolucionario Peronista, Frente Peronista de Liberación (entre otras agrupaciones peronistas que se mencionan). *Semanario CGT*, Buenos Aires, 1º de mayo de 1968, p. 4.

23 *Semanario CGT*, Buenos Aires, 1º de mayo de 1968, p. 3. Además se informaba acerca del accionar de las fuerzas de seguridad en la represión de los con-

más tarde Pafundi, secretario adjunto de la CGTA, refiriéndose a los actos del 1° de Mayo: “Fuimos golpeados porque estábamos en la calle, no entre cuatro paredes. Es una satisfacción haber compartido la suerte de los trabajadores”. La intención de incentivar la movilización popular y de romper el enclaustramiento impuesto por la dictadura, se puso también de manifiesto en las gestiones impulsadas por la conducción de la central obrera para conmemorar, en gran parte del país, el segundo aniversario del derrocamiento del presidente radical Arturo Illia. Para lo cual, el secretario de la CGTA visitó distintas ciudades del interior del país, en las que se reunió con diversos colectivos políticos y sociales; no sólo para contar con su presencia en los actos programados para el 28 de junio, sino también para que se sumaran al proyecto político y sindical que se articulaba a través de la CGT Paseo Colón.

En esa línea se destaca la participación de Ongaro como orador en el acto que se desarrolló en la provincia de Tucumán el 14 de junio de 1968, organizado por la Federación Universitaria del Norte, a la cual asistieron delegados estudiantiles y de la Federación Obrera Tucumana de la Industria del Azúcar (FOTIA)²⁴. Días más tarde, “fue recibido por dirigentes sindicales y representantes de la ex UCRP, del partido peronista, la democracia cristiana y otras fuerzas neoperonistas, que organizaron una caravana acompañado al dirigente gremial hasta el monumento a Güemes [en la ciudad de Salta], donde depositó una ofrenda floral”²⁵. En esa visita también se entrevistó con el arzobispo provincial. A la salida de la reunión, lo

corrientes a los actos que se realizaron en Tucumán y Rosario. La intervención de la policía en la ciudad bonaerense de San Justo terminó con un saldo de doscientos cuarenta detenidos. *La Razón*, Buenos Aires, 2 de mayo de 1968, p. 4.

24 “Preparan los actos del 28”, *Crónica*, Buenos Aires, 14 de junio de 1968.

25 “Medidas de seguridad se adoptaron en Salta ante la presencia del gremialista Ongaro para evitar alteraciones del orden público”, *La Razón*, Buenos Aires, 19 de junio de 1968.

aguardaba “una manifestación estudiantil que vivaba su nombre [el de Ongaro] portando carteles con la inscripción ‘Universidad para el Pueblo’”²⁶. En términos similares se desarrolló la visita del secretario general de la CGTA a la provincia de Jujuy días después²⁷. Allí fue recibido por Máximiliano Tell, secretario sindical del gremio de telefónicos. En el local del sindicato se reunió con referentes gremiales de distintos sindicatos provinciales, y posteriormente, con monseñor José Medina, arzobispo de la ciudad de San Salvador de Jujuy. En la sede de esa organización sindical dio una conferencia de prensa en la que recalcó que no había ningún sistema de gobierno mejor que el de la democracia y, que la Constitución Argentina debía reformarse a los efectos de incluirse garantías sociales y políticas cercenadas por la dictadura²⁸.

En ese contexto de opresión política y social, la aparición en la escena pública de una personalidad como la de Ongaro y de un proyecto político como el de la CGTA generaba expectativas de transformación del orden vigente. Lo cual incidía en los apoyos y adhesiones que la central obrera cosechaba. No solo en la órbita sectorial del mundo sindical, sino también en el ámbito de la representación política. Esta cuestión se advierte en las reuniones que mantuvo, en distintos puntos del país, con diversos líderes políticos de extracciones que, incluso en un pasado no demasiado remoto, eran opositores al peronismo como, por ejemplo, David Tieffenberg (Vanguardia Comunista, una agrupación surgida de la crisis del socialismo argentino), Ernesto Giudici (Pdo. Comunista), Rodolfo Carranza (Democracia Cristina), entre otros²⁹. Lo cual era reafir-

26 *Ídem.*

27 “Llegó a Jujuy el Sr. Raimundo Ongaro”, *La Prensa*, Buenos Aires, 22 de junio de 1968.

28 “Llegó a Jujuy el Sr. Raimundo Ongaro”.

29 “La CGT (Ongaro) ratifica el acto del 28; Permiso policial denegado”, *Crónica*, Buenos Aires, 26 de junio de 1968.

mado en las declaraciones que Ongaro realizó en la víspera del acto que se desarrollaría en la ciudad de Córdoba, al plantear “nosotros consideramos que la Argentina, está invadida y ocupada por los enemigos del pueblo. Hoy, como en 1806 en ocasión de las invasiones inglesas, necesitamos superar nuestras diferencias para hacer frente al enemigo común de la Nación”³⁰.

Por otro lado, a través de la conmemoración del 28 de junio, la CGTA intentó poner en evidencia los perjuicios económicos y sociales que provocaba la dictadura de Onganía. De allí, que las visitas a las provincias también tuvieron por objeto agrupar a los sectores afectados por las políticas dictatoriales, para así manifestar su situación y sus reivindicaciones. La llegada de Ongaro durante el mes de junio de 1968, a los ingenios azucareros en las provincias de Tucumán y Jujuy, como a los barrios de emergencia mendocinos, buscaba impulsar una “marcha de los pobres” de carácter nacional en función de un “plan de acción en defensa de las conquistas sociales” cercenadas por el gobierno de *facto*³¹.

Finalmente, los actos en rechazo al golpe de Estado de 1966 se desarrollaron en las ciudades de Buenos Aires, Córdoba, Rosario, Tucumán, La Plata y Mendoza, los cuales contaron con la adhesión de distintas agrupaciones políticas³². En todas las ciudades donde

30 “En Córdoba habló Raimundo Ongaro”, *Crónica*, Buenos Aires, 28 de junio de 1968.

31 “‘Marcha de los pobres’ auspicia en Mendoza la CGT, sector Ongaro,” *Crónica*, Buenos Aires, 26 de junio 1968.

32 Socialismo Argentino, Movimiento Nacional Justicialista, UCRP, Movimiento Agitación y Lucha (de la UCRP), Juventud Radical, Movimiento Socialista, Movimiento Socialista Revolucionario, Movimiento Nacional de Recuperación, Juventud Comunista, Movimiento de la Liberación Nacional, Democracia Cristiana, Partido Socialista de la Izquierda Nacional, Vanguardia Popular Socialista, Partido Revolucionario de los Trabajadores, Integración Nacional (de la UCRP), Partido Comunista, Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria, Partido Socialista Argentino, Vanguardias Populares, Socialismo

las manifestaciones se llevaron adelante, el despliegue policial evitó que éstas se realizaran como estaban previstas. Sólo en Santiago del Estero se realizaron los actos sin incidentes.

Asimismo, la presencia de Illia con Ongaro en la ciudad de Córdoba generó conflictos tanto en el interior del partido Radical, como del movimiento peronista. Este evento marcaría el comienzo del progresivo distanciamiento del delegado personal de Perón, Jerónimo Remorino y de Ricardo Balbín, líder de la UCRP, de la CGTA³³. Remorino veía frustrados sus planes de gobernar el entramado político que en la Central Paseo Colón se articulaba entre los representantes gremiales, la UCRP vinculada a Illia, los sectores estudiantiles y la clase media³⁴. Balbín, por su parte, consideraba que la cercanía de los radicales con la central obrera hacían peligrar las alianzas con un sector de la FFAA -contrario a la fracción gobernante-, para impulsar un nuevo golpe de Estado que derrocaria a Onganía³⁵.

Sí bien en los meses siguientes las tensiones con los máximos referentes locales del peronismo y el radicalismo continuaron -una cuestión sobre la que volveremos-, la proyección política de la CGTA como articuladora de las demandas populares se fortaleció en el interior del país a través del trabajo realizado por las regionales sindicales de Córdoba, Rosario, Mendoza y Tucumán. Esta última provincia era presentada por la dictadura como el emblema de las políticas “modernizadoras” de “racionalización” económica, aunque

de Izquierda Nacional, Ateneo Hipólito Yrigoyen, Juventud Revolucionaria Peronista, Movimiento de Liberación Nacional, Juntas de Acción Nacional Justicialista y Acción Revolucionaria Peronista. *La Razón*, varias ediciones de junio de 1968. También se plegaron otras agrupaciones sindicales que no formaban parte de la CGTA.

33 “Hacia dónde va el gobierno”, *Primera Plana*, Buenos Aires, 9 de mayo de 1968, p. 14.

34 Incluso envió su renuncia a Madrid, esperando un gesto del líder exiliado que disciplinara la conducción de Ongaro.

35 “El cerco se cierra”, *Primera Plana*, Buenos Aires, 24 de julio de 1968. p. 21.

omitiendo las perniciosas consecuencias que conllevaba su aplicación para la población dedicada a la industria azucarera. La visita de Onganía a ese territorio provincial, en agosto de 1968, tenía ese objeto publicitar el “Operativo Tucumán” obviando sus efectos sociales³⁶. En respuesta la CGT Paseo Colón, a través de la regional de la provincial, convocó una conferencia de prensa en repudio a la presencia del dictador en la provincia, ante la prohibición de realizar manifestaciones callejeras. En ella denunciaron el proceder de Onganía y su equipo de gobierno que distorsionaba la real situación que atravesaba la sociedad de la provincia tras la implementación del “Operativo”³⁷. Asimismo, las notas publicadas en el *Semanario* sobre la pauperización de la situación de los trabajadores azucareros, reforzaban los posicionamientos políticos de la central respecto a los perjuicios que encerraba para la sociedad argentina el plan de

36 *La Nación*, Buenos Aires, 4 de agosto de 1968, p.8. “Operativo Tucumán” fue la denominación que recibió el programa económico elaborado por la dictadura para racionalizar y diversificar la industria azucarera -principal actividad económica de la provincia-. Su implementación implicó la intervención y -en varios casos- el cierre de los ingenios en teoría menos eficientes, junto con la regulación de la producción de caña a partir de la expropiación de los cupos de producción a los pequeños productores -en algunos casos de manera forzada y en otros voluntaria-, mantener cupos de producción por ingenio, y poner en marcha un plan de incentivos fiscales para la radicación de nuevas industrias. Los resultados económico-sociales de estas políticas generaron hacia fines de 1966, la pérdida de los cupos de producción de más de 9.000 pequeños cañeros, mientras que para principios de 1967 el cierre de los ingenios y la reducción del personal en los que siguieron funcionando habían dejado en la calle a más de 17.000 trabajadores (un 35% del total de 1966). El índice de desocupación en Tucumán llegó al 10% durante el año 1967 y trepó hasta casi el 15% entre 1968 y 1969, mientras que en un plazo de tres años se constató un proceso migratorio que llevó a abandonar la provincia a más de 150.000 personas, sobre una población cercana a los 750.00 habitantes. Véase Ana Julia RAMÍREZ, “Tucumán 1965-1969: movimiento azucarero y radicalización política” *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* (2008). DOI: 10.4000/nuevomundo.38892, 2015.

37 *La Razón*, Buenos Aires, 3 de agosto de 1968, p. 2.

reestructuración económica emprendido por la dictadura³⁸. Las iniciativas impulsadas desde la CGTA para colaborar con la población de esa provincia a través de la Comisión Nacional de Solidaridad con el Pueblo de Tucumán y la FOTIA también fueron difundidas a través del órgano de prensa de la central obrera. Además de las donaciones de víveres realizadas por distintas organizaciones sindicales, se intentó realizar un “Festival Solidario con Tucumán” que se desarrollaría el 19 de agosto de 1968 en el estadio Luna Park de la ciudad de Buenos Aires. En el evento se anunciaba la participación de Eduardo Falú, Leo Dan, Hugo del Carril, Mercedes Sosa y Los Fronterizos. Sin embargo, a pocas horas de comenzar, la dictadura prohibió su realización, tal como sucedería en el mes de noviembre con la exposición de arte titulada *Tucumán Arde* que se desarrolló en la sede de la CGT “Paseo Colón” de la ciudad de Buenos Aires³⁹. Los impedimentos impuestos por el Onganiato para la realización de acciones concretas en apoyo a los sectores de la sociedad golpeados por las medidas de gobierno, como la represión estatal desatada sobre los actos y movilizaciones convocadas desde esta central obrera para expresar el rechazo popular al gobierno de *facto*, fueron permanentemente denunciados en la prensa de la CGT⁴⁰.

En ese marco de situación, comenzó a evaluarse la viabilidad del proyecto político de la central combativa. El viernes 16 de agosto de 1968 el secretariado general de la CGTA convocó a la realización de un Congreso Central Confederal (CCC), en el que se evaluó el

38 “Tucumán: jardín de la miseria,” *Semanario CGT*, Buenos Aires, 30 de mayo de 1968, p. 4; “Tucumán: La CGT dice ¡Presente!,” *Semanario CGT* (Buenos Aires, 20 de junio de 1968): 4.

39 *Semanario CGT*, Buenos Aires, 4 de julio de 1968, p. 3; “Por qué arde Tucumán?,” *Semanario CGT*, Buenos Aires, 12 de diciembre de 1968, p. 6.

40 “Barrio por barrio: resistencia popular,” *Semanario CGT*, Buenos Aires, 1 de agosto de 1968, p. 1; “Policía brava en las villas” *Semanario CGT*, Buenos Aires, 8 de agosto de 1968, p. 3; “Las villas saben pelear,” *Semanario CGT*, Buenos Aires, 15 de agosto de 1968, p. 3.

avance de sus objetivos y la efectividad de las acciones emprendidas hasta el momento. Allí Ongaro planteaba:

Hay organizaciones intervenidas, fondos congelados, un millón de desocupados, cierres de fábricas, despidos, suspensiones, racionalizaciones, ¿cómo podríamos tener una organicidad completa en nuestra acción? (...) La crítica al sistema ya está hecha. Pero lo fundamental es que si venimos a destruir las viejas estructuras, si venimos a hacer una revolución, tenemos que decir cómo hay que hacerla. (...) Necesitamos la calle, no porque nos guste, porque nos guste nada más pelear como creen algunos. Nosotros quisiéramos que se escucharan a los argentinos, pero no pasa nada (...). Esta es una acción constante que la tienen que hacer juntos el sindicato, los estudiantes, la capital y el interior, cada ciudad y cada barrio, los jubilados, las cooperativas, las villas de emergencia (...) esta es la lucha del pueblo argentino. El sindicalismo solo no puede arreglar el problema nacional⁴¹.

Luego de debatir las medidas a emprender, se resolvió realizar una serie de asambleas públicas en zonas industriales, villas miserias y regionales provinciales durante todo septiembre y actos por la desaparición de Felipe Vallese y la muerte de Santiago Pampillón⁴². Los temas y reivindicaciones que se discutirían eran: aumento del 40% de los salarios, discusión de convenios colectivos de trabajo, no modificación del régimen previsional, reapertura de fuentes de trabajo y pleno empleo, defensa de la industria nacional, viviendas a los desalojados de las villas, contra la legislación represiva y la anulación

41 Raimundo ONGARO, *Solo el pueblo salvará al pueblo*, Buenos Aires. Editorial de las Bases, 2006, pp. 53-57.

42 Felipe Vallese fue un obrero metalúrgico y dirigente de la Juventud Peronista, secuestrado el 23 de agosto de 1962, durante el gobierno de facto de José María Guido y luego desaparecido. Santiago Pampillón fue un obrero mecánico y estudiante de ingeniería cordobés, asesinado en 1966 en una manifestación antidictatorial. Desde entonces, sus muertes son un emblema de la lucha juvenil contra la opresión política.

de leyes “que castiguen las ideas”, solidaridad con estudiantes y la juventud, soluciones reales para Tucumán, y por el restablecimiento de las libertades y la soberanía popular. Ante la posibilidad de que estas acciones fueran reprimidas designaron un Consejo Directivo de Resistencia. Luego de la realización de los actos, se proyectó una nueva reunión del CCC para el 4 de octubre para evaluar sus resultados de las medidas adoptadas y reconfigurar el rumbo a seguir⁴³.

Sin embargo, los acontecimientos políticos y sindicales que se desarrollaron a partir de setiembre de 1968 modificarían los planes elaborados un mes antes.

De la huelga petrolera al Cordobazo

En septiembre de 1968 se produjeron una serie de eventos que interferirán, en adelante, en la consolidación de la CGTA como articuladora del frente de masas que desde sus inicios buscó articular. La muerte de John William Cooke, el jueves 19 de septiembre de 1968, coincidió con la detención del foco guerrillero de las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) en la localidad de Taco Ralo, en la provincia de Tucumán⁴⁴. Es de destacar que en agosto de ese año, antes de la reunión del CCC de la CGTA, se realizó el primer encuentro entre la central sindical opositora, las formaciones guerrilleras y las organizaciones juveniles y estudiantiles del peronismo, en la cual se daría la formación del Peronismo Revolucionario (PR)⁴⁵.

43 *La Razón*, Buenos Aires, 18 de agosto de 1968, p. 4.

44 *La Razón*, Buenos Aires, 19 de septiembre de 1968, p. 16. Los detenidos contaron con la asistencia legal de los abogados de la CGTA.

45 Esta reunión se desarrolló en dos jornadas, a la segunda de las cuales asistió Cooke. Allí se decidió apoyar todas las formas de lucha, incluida la armada y la edición del periódico *Con Todo*, bajo la dirección de Bernardo Alberte, ex

Por otro lado, la confirmación de Remorino como delegado personal de Perón intentaba obturar los avances políticos de la CGTA en su relación con los sectores opositores a la dictadura, en especial los vinculados con la izquierda del movimiento⁴⁶. El líder depuesto, desde las gestiones de Alberte como su emisario local, intentaba forjar una alianza con la UCRP. Remorino también resultaba impotente en el intento de concitar las adhesiones necesarias para organizar el frente político que Perón buscaba impulsar con el Partido Radical, en tanto las bases juveniles de esa fuerza política rechazaban cualquier acuerdo político con el peronismo por fuera de la CGTA⁴⁷. El fortalecimiento político de la central obrera con fuerzas distintas al peronismo, también incidió en la reunión que mantuvieron Vador y Perón, en setiembre del '68. Es de destacar que el líder de los metalúrgicos había sido expulsado del partido peronista en enero de 1966, cuando intentó disputarle al ex presidente la dirección del Movimiento Justicialista. No obstante, en esa coyuntura, el ex mandatario confió al dirigente de la UOM el llamado a la unidad del

delgado de Perón. Darío DAWYD, "Del semanario al libro. La escritura de Rosendo en Rodolfo Walsh como construcción del vadorismo en la Argentina del peronismo fracturado," en *Trabajo y Sociedad. Sociología del Trabajo - Estudios culturales- Narrativas sociológicas y literarias* 15, Buenos Aires 2012, N°18, p. 112.

46 Como también grupos políticos vinculados con organizaciones de izquierda, católicos postconciliares, y agrupaciones estudiantiles. La participación de estos actores en la CGTA "provocan desconfianza" en el "frente de Ongaro". *La Razón*, Buenos Aires, 18 de julio de 1968, p. 12.

47 La Juventud Radical conformó un Comité Organizador en el que participaron las agrupaciones Agitación y Lucha, FRAGUA, C. Larralde e H. Yrigoyen. El fin consistía en organizar acciones primero en Capital Federal, para luego expandir las actividades en Córdoba y Tucumán, dirigidas a explicitar su rechazo a la salida electoral, y expresando que el Partido Radical "debe apoyar los objetivos de la CGT de los 'argentinos' de acuerdo al manifiesto del 1ro de mayo de 1968", y "apoyar la coincidencia con los movimientos de liberación nacional condenando el genocidio yanqui en Vietnam y la agresión soviética en Checoslovaquia". *La Razón*, Buenos Aires, 1 de septiembre de 1968, p. 14.

movimiento obrero organizado y del peronista, que debía expresarse en la unificación de la CGT y en las “62 organizaciones”. La intención era, entonces, neutralizar el potencial político y sindical que la central combativa iba gestando, y que parecía estar por fuera de la órbita de control de Perón.

Rodolfo Walsh, director periodístico del *Semanario CGT*, evaluaba esa coyuntura en los siguientes términos:

Vandor parecía triturado entre la ofensiva de la CGT rebelde y una momentánea cuarentena impuesta por el gobierno. Acudió entonces a España y Perón lo reflotó con la consigna de ‘unidad’. Ningún otro hecho político podía resultar tan paralizante en ese momento para la CGT Opositora. Ongaro debió viajar a Madrid para componer lo que fuera posible, mientras en Ensenada se desencadenaba la huelga petrolera⁴⁸.

Esa huelga fue el conflicto obrero más relevante del período. La protesta iniciada el 25 de septiembre de 1968 por más de 7.000 trabajadores petroleros de las localidades de La Plata, Berisso y Ensenada, rechazaban el aumento de la jornada laboral (de 6 a 8 horas), la modificación del régimen jubilatorio para el personal marítimo, y la nueva ley de hidrocarburos. Ante la intransigencia de las autoridades a los reclamos obreros, la medida se reconfiguró como un enfrentamiento global a la dictadura de Onganía. La CGTA fue la única central obrera que se solidarizó con las medidas de fuerza de los trabajadores petroleros, difundiénola a través de su periódico y estableciendo vínculos con otras fuerzas políticas para fortalecer la protesta. Luego de dos meses de lucha la huelga fue finalmente abortada, resultando cesanteados 2.000 obreros e insatisfechos los reclamos que habían originado la protesta⁴⁹.

48 Rodolfo WALSH, *Ese hombre y otros papeles personales*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2007, p. 161.

49 Darío DAWYD, “La ‘Huelga Santa’ de los petroleros de Ensenada. Petróleo,

En ese contexto, los resultados negativos de la huelga alimentaban los argumentos del vandorismo respecto al llamado a la unidad de la CGT. Los referentes de esa tendencia sindical señalaban que la derrota de los petroleros se debía a la división del movimiento obrero organizado, lo cual incidió, además del apoyo expreso de Perón, en el fortalecimiento del liderazgo de Vandor, respecto a la CGTA.

No obstante, el secretariado general de la CGT Paseo Colón intentó contener el éxodo de gremios que progresivamente abandonaban su proyecto sindical y político. Durante los meses siguientes los viajes de Ongaro a distintas regiones del país se multiplicaron, tal vez como una manera de atenuar los daños colaterales que el fracaso de la huelga petrolera habían ocasionado, en un contexto en el que se posicionaba en rebeldía ante la orden de Perón de confluir en una sola CGT. En el mes de enero de 1969 participó del Congreso de Organizaciones Revolucionarias que se realizó en la Provincia de Córdoba⁵⁰. Semanas más tarde recorrió varios ingenios azucareros en Tucumán, y reclamó su reapertura, el pago de jornales e indemnizaciones. En esa provincia mantuvo reuniones con diversas delegaciones gremiales y estudiantes universitarios⁵¹. En el mes abril se apercibió en la localidad santafesina de Villa Ocampo para solidarizarse con sus habitantes luego de la pueblada que forzó la renuncia del intendente, y participó de las manifestaciones organizadas por los trabajadores azucareros despedidos. Los periodistas que informan sobre la visita de Ongaro en el lugar, afirmaban que su presencia “fue

peronismo y política en el 68 argentino”, en *La clase trabajadora en la Argentina del siglo XX. Experiencias de lucha y organización*, coordinado por Victoria Basualdo, Buenos Aires, Cara o Seca, 2010.

50 “El dirigente gremial Raimundo Ongaro que iba en viaje de Córdoba a Tucumán Apareció en Bahía Blanca diciendo que fue secuestrado”, *La Razón*, Buenos Aires, 16 de enero de 1969.

51 “Tucumán: sorpresiva aparición de Ongaro”, *Crónica*, Buenos Aires, 1° de febrero de 1969, “Nuevas declaraciones formuló un dirigente obrero en Tucumán”, *La Prensa*, Buenos Aires, 8 de febrero de 1969.

una carta de esperanza para que la proclamada ‘Marcha del Hambre’ con la adhesión de Villa Guillermina, Villa Ana, la Gallareta y otras poblaciones del norte santafesino tuviera éxito.” Posteriormente, encabezó la manifestación que los obreros del ingenio ARNO realizaron por las calles del pueblo⁵². Al momento de decir unas palabras ante la multitud expresó que “[e]l gobierno es el que rompe el pacifismo. Nosotros tenemos que defendernos de la violencia de Onganía”. Además, planteó que “[l]a caducidad del sistema alcanza a casi todas las instituciones que actúan dentro de él. Las mismas instituciones que dicen oponerse colaboran en los hechos para que se mantengan las cosas como están”⁵³. Estas muestras de solidaridad con las luchas que las bases obreras desarrollaban en distintos puntos del país, además de poner en evidencia las perniciosas consecuencias que tenían las políticas económicas implementadas por la dictadura, permitían consolidar apoyos de los trabajadores y organizaciones de base en lucha hacia la CGTA, en un contexto en que la merma de adhesiones al proyecto sindical y político que lideraba Ongaro parecía flaquear. Fortalecer su presencia en el interior permitió, además de darle mayor visibilidad a los conflictos locales, ampliar el área de influencia de la CGT “Paseo Colón”.

Todo lo cual se potenció en los albores del Cordobazo. La proclama en pos de la “Rebelión de las bases” se ponía en acto a través de trabajadores y estudiantes cordobeses, correntinos y santafesinos que hacían tambalear el cerco represivo de la dictadura militar. En ese contexto, los posicionamientos de la CGTA parecieron resurgir, e incluso publicaciones de gran tirada como *Primera Plana*, consideraron a Ongaro el líder de la oposición a la dictadura⁵⁴. Tomás

52 “Orden de captura contra un sacerdote en rebeldía”, *Así*, Buenos Aires, 24 de abril de 1969.

53 “Orden de captura contra”.

54 *Primera Plana*, Buenos Aires, 3 de junio de 1969, p. 1.

Eloy Martínez, editor de la publicación, presentaba los eventos de la siguiente manera:

*Los hechos del 30 de mayo tienden a señalar el surgimiento de una nueva oposición, en la que conviven sectores gremiales, de la Iglesia Católica, estudiantiles y de la llamada izquierda nacional, unidos por encima de las clásicas banderías y de los partidos tradicionales. Esa nueva oposición -quizá un simple germen, o el fruto de una solidaridad circunstancial que se disolverá con rapidez- tiene su cara visible en Raimundo Ongaro, 43 [años], líder de la CGT de Paseo Colón*⁵⁵.

En esa coyuntura, Ongaro le hacía llegar a Orlando Imas una serie de cartas manuscritas, en las que además de relatar los eventos que se vivían en el país y su actuación en ellos, le solicita que interceda ante Perón para impulsar el accionar conjunto del movimiento obrero organizado⁵⁶. En esas comunicaciones también señalaba que “[n]uestro deber, es salir a la calle, no quedarnos en casa, y gritar en todo el país lo que quiere y siente el pueblo”⁵⁷. Decía estar convencido de que “(...) aquí se repetirá un 17 de octubre, con nosotros en la calle; con todo lo demás [es decir, con el vandomismo y la rama política pactista] no pasará nada serio. Únicamente nos escucharán cuando nos enojemos y dejemos de emplear la diplomacia con nuestros opresores”⁵⁸.

55 *Primera Plana*, Buenos Aires, 3 de junio de 1969, p. 3.

56 “Se estableció una Comisión de Enlace entre las dos CGT centrales, pero los de Azopardo, apenas le propusimos el paro salieron disparando y no se los encuentra por ningún lado. En vez de jugar el paro formidable del 30 de mayo a favor de Perón y del pueblo, se han puesto otra vez con la buena letra a ver si les tiran algún hueso o alguna miserable limosna,” Carta de R. Ongaro a O. Imas, 18 de junio de 1969, Fondo Perón, AGN.

57 “Carta de R. Ongaro a O. Imas.”

58 “Carta de R. Ongaro a O. Imas.”

En el contexto del Cordobazo la central combativa pareció recomponer su liderazgo como principal núcleo opositor a la dictadura. Las movilizaciones que se desarrollaron en las ciudades de Córdoba y Rosario alentaron el camino a combatir en las calles las iniciativas del Onganiato, remitían a los postulados del programa político impulsado por la central⁵⁹.

Sin embargo, estos nuevos bríos terminaron siendo neutralizados tras el asesinato de Augusto Vandor. Este hecho desencadenó una serie de persecuciones a la cúpula sindical de la CGTA y a los sindicatos la que la integraban, que terminaron intervenidos por la dictadura. Incluso Ongaro fue encarcelado sospechado de haber participado del asesinato del líder de la UOM. Desde la cárcel, publicaba una solicitada en la que exclamaba:

Los estudiantes caídos en Corrientes, Rosario y Córdoba, los curas rebeldes de Santa Fe y Tucumán, los comerciantes que cerraron sus puertas en Villa Ocampo y Cañada de Gómez, los intelectuales, profesionales y militantes que cayeron presos junto a los obreros, los movimientos populares que ansían la liberación demuestran que la alianza propuesta por la CGT de los Argentinos a otros sectores del pueblo era posible, digna y correcta. No olvidaremos jamás esos sacrificios ni dejaremos de promover la lucha conjunta contra la dictadura y un sistema corrompido. Pero la rebelión de las bases no puede quedar confiada al movimiento obrero⁶⁰.

59 Gordillo plantea que la magnitud alcanzada por la protesta que se desarrolló en la capital cordobesa se encontraba en relación con “la existencia de una fuerte cultura de oposición y resistencia (...) agudizada por la labor de la CGT de los Argentinos que rivalizó con la tradición antiburocrática del sindicalismo de Córdoba”. Véase Mónica GORDILLO, *Córdoba en los '60. La experiencia del sindicalismo combativo*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, 1996, p. 238.

60 “Desde la cárcel, Raimundo Ongaro señala el camino de la Liberación Nacional”, *Crónica*, Buenos Aires, 26 de agosto de 1969. Destacado es nuestro.

Aunque la CGTA continuó funcionando en la clandestinidad, ya no logró concitar los apoyos gremiales y políticos iniciales. Quienes formaron parte de esta experiencia obrera, realizaron un último intento por viabilizar la central a fines de junio de 1970⁶¹. A tales efectos fue convocado el Congreso de la Bases de la CGTA, en donde Ongaro pregono por “la abolición de la propiedad privada de los medios de producción y toda forma de dominación cualquiera sea su procedencia”⁶². No obstante, el proyecto de “la rebelión de las bases” continuó vigente en otros entramados políticos, en particular, en los relacionados con el Peronismo Revolucionario, espacio en el que confluyeron varios de los dirigentes que habían participado en esta experiencia.

Conclusiones

La neutralización de las estrategias sindicales vigentes en la Argentina desde 1958 para tramitar los conflictos entre capital y el trabajo habilitaron la posibilidad de que la tendencia combativa liderara el movimiento obrero organizado en 1968. Esta posibilidad cristalizó en la CGT de los Argentinos, en tanto recogió gran parte de las tradiciones del sindicalismo combativo y las condensó en un programa que remitía a los documentos de La Falda (1957) y Huer-ta Grande (1962). El proyecto político y sindical que se articuló en torno a la CGT “rebelde” fue el resultado de una acumulación de experiencias que, en el contexto creado por la dictadura de Onganía, se desplegó más allá de los límites de la órbita gremial.

Expresó la necesidad de elaborar nuevas formas de intervención política en un contexto clausurado para actuar dentro de los marcos

61 CGT de los Argentinos, “Congreso de los Compañeros”, Junio de 1970.

62 *La Razón*, Buenos Aires, 1º de julio de 1970, p. 10.

de la representación partidaria. Allí se crearon discursos y prácticas que intentaron interpelar al conjunto de la ciudadanía para expresar su rechazo a la dictadura, en un contexto donde esa posibilidad estaba inhibida. Fue entonces, parafraseando a Maurice Agulhon que “la política se expresaba allí donde podía hacerlo”⁶³. y desde 1956, por lo menos, los sindicatos eran para los obreros peronistas el ámbito en donde expresar su identidad política. En el devenir del proceso político que se desplegó desde entonces, tanto los sindicatos como sus dirigentes fueron adoptando distintas formas de actuación política que mutaron en relación con la representación peronista, aunque también en algunos casos, a sus aspiraciones personales de poder.

La propuesta de la CGTA de democratizar las prácticas sindicales iba acompañada de un proyecto que buscaba trascender ampliamente los marcos del mundo del trabajo, para convocar a la ciudadanía a tomar las calles en pos de la construcción de un frente civil de resistencia que enfrentara las trabas impuestas por la dictadura sobre la vida política y social. Esta iniciativa, en cierta medida, remitía a las proclamas lanzadas por la CGT en el contexto de los planes de lucha de 1964.

El elemento diferencial de la experiencia que se desarrolló en torno a la CGTA se encuentra en la propuesta de superar los límites de representación sectorial e incluso partidaria. La omisión al inicio de esta experiencia de la identidad peronista por parte sus dirigentes, se relacionaba con la intención de ampliar los márgenes de adhesión política y social, en tanto se esperaba conformar un entramado político que trascendiera la órbita estrictamente partidaria. La disputa por la dirección del sindicalismo argentino con los otros liderazgos sindicales vigentes durante el período, como la puja hacia el interior del movimiento peronista, intervinieron en la toma de posición po-

63 Maurice AGULHON, *El círculo burgués, La sociabilidad en Francia, 1810-1848*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2009.

lítica que los líderes de la CGTA se vieron forzados a adoptar fines de septiembre de 1968.

La especificidad de la iniciativa que coaguló en la CGTA se expresó en el intento de articular el descontento social generado por la dictadura más allá del ámbito gremial, e incluso, a nuestro entender, del liderazgo de Perón. Esta última cuestión fue la que operó en el retiro del apoyo que el líder exiliado había depositado en esta iniciativa. A partir de entonces, los frentes de lucha que la central de Paseo Colón debía enfrentar se ampliaron. Por un lado, el gremial, fundamental para articular el accionar político, se fue diluyendo en los meses sucesivos a septiembre del '68 tras el acatamiento progresivo de los sindicatos a la propuesta de Madrid de unificar la CGT en torno al vandomismo. El paulatino desmembramiento de la base sindical de la CGT Paseo Colón terminó por provocar el debilitamiento de su propuesta política. Esta última cuestión adquirió carácter dramático luego del asesinato de Vandor, un mes después del Cordobazo. El crimen del líder metalúrgico a la dictadura la razón definitiva para desmantelar la CGTA.

No obstante, la incidencia de esta central obrera como articuladora del malestar político y social al onganiato pervivió en la memoria política de distintos contingentes militantes, la cual nutrió al Peronismo de Base y a otras organizaciones políticas que se gestaron en los '70, incidiendo significativamente en las tramas políticas de la izquierda peronista como cultura política.

Bibliografía

- ACHA, Omar, "Sociedad civil y sociedad política durante el primer peronismo". Buenos Aires, *Desarrollo Económico* 44, 2004, N°174.
- AGULHON, Maurice, *El círculo burgués, La sociabilidad en Francia, 1810-1848*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2009.
- BARTOLETTI, Julieta, "La CGT de los argentinos y los dilemas de la izquierda peronista". *Revista Escuela de Historia* 10, N°2, 2011.

- BASCHETTI, Roberto, *Documentos de la Resistencia Peronista. 1955-1970*, Buenos Aires, de la Campana, 1997.
- BRENNAN, James, *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba 1955-1976*. Buenos Aires, Sudamericana, 1996.
- BOZZA, Juan Alberto, “Una voz contra los monopolios CGT. El periódico de la CGT de los Argentinos”, *Oficios Terrestres* 16, 2010, N° 25.
- DAWYD, Darío, “A 40 años del Programa del 1° de mayo. La CGT de los argentinos y la ofensiva contra la “Revolución Argentina”, en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 2008, DOI :10.4000/nuevomundo.38022; (29/05/2016).
- _____, “La ‘Huelga Santa’ de los petroleros de Ensenada. Petróleo, peronismo y política en el 68 argentino”, en Basualdo, Victoria [Coord.], *La clase trabajadora en la Argentina del siglo XX. Experiencias de lucha y organización*, Buenos Aires, Cara o Seca, 2010.
- _____, “Del semanario al libro. La escritura de Rosendo en Rodolfo Walsh como construcción del vandorismo en la Argentina del peronismo fracturado”. Buenos Aires, *Trabajo y Sociedad. Sociología del Trabajo - Estudios culturales- Narrativas sociológicas y literarias* 15, 2012, N° 18.
- DIP, Nicolás, *Libros y alpargatas. La peronización de estudiantes, docentes e intelectuales de la UBA (1966-1974)*, Rosario, Prohistoria, 2017.
- FRIEDEMANN, Sergio, *La Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires (1973-1974). Una reforma universitaria inconclusa*, Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Tesis doctoral, 2014.
- GORDILLO, Mónica, *Córdoba en los ‘60. La experiencia del sindicalismo combativo*. Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, 1996.
- JAMES, Daniel, *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina. 1946-1976*, Buenos Aires, Sudamericana, 1990.
- RAMÍREZ, Ana Julia, “Tucumán 1965-1969: movimiento azucarero y radicalización política”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* (2008). DOI : 10.4000/nuevomundo.38892, 2015; (29/05/2016).
- SARLO, Beatriz, *Viajes. De la Amazonia a las Malvinas*. Buenos Aires, Buenos Aires, Seix Barral, 2014.

- SOTELO, Luciana. “El mundo sindical entre la acción gremial y la acción política. Continuidades y rupturas de la CGT de los Argentinos respecto de las experiencias anteriores.” *Polhis* 5, 2012, N° 10.
- TORRE, Juan Carlos. *El gigante invertebrado. Los sindicatos en el gobierno, 1973-1976*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.
- VERTBITSKU, Horacio; SZTULWARK, Diego, *Vida de perro: Balance político de un país intenso, del 55 a Macri*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina, 2018.
- VIANO, María Cristina “Recorriendo una experiencia político sindical de los sesenta desde su semanario: la CGT de los Argentinos,” *Anuario* 16, 1994.
- WALSH, Rodolfo. *¿Quién mató a Rosendo?*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2007.
- _____, *Ese hombre y otros papeles personales*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2007.

Periódicos y revistas

Así, Buenos Aires 1968.

Informes DIL, Buenos Aires, 1968.

La Nación, Buenos Aires, 1968.

La Razón, Buenos Aires, 1968-1970.

Primera Plana, Buenos Aires, 1968-1969.

Semanario CGT, Buenos Aires, 1968-1969.

Entrevistas

Entrevista a Carlos “Pacho” Gaitán, Buenos Aires, 13 de mayo de 2013.



El Cordobazo. *Análisis de titulares en la Prensa Gráfica de Córdoba, Argentina*

Pedro Giordano Mazieres, Mateo González Zugasti,
Maisa Belén Jobani, Micaela Jonsson, Renee Isabel Mengo,
María Florencia Pietrantuono, María Belén Rolón

Resumen

El presente artículo es el resultado parcial de una investigación que desarrolló las características de la prensa gráfica de Córdoba -Argentina- en la década de 1960¹. Como parte de dicho estudio, se analizaron las noticias de los diarios locales de mayor tirada en 1969 en relación al Cordobazo, teniendo en cuenta que fue un acontecimiento social que marcó el rumbo de la política cordobesa y argentina durante esa década. Más específi-

Summary

This article is the partial result of a research that developed the characteristics of the graphic press of Córdoba -Argentina- in the 1960s. As part of this study, the news of the local newspapers with the largest circulation in 1969 was analyzed in relation to the Cordobazo, bearing in mind that it was a social event that marked the course of Cordovan and Argentine politics during that decade. More specifically, the headlines of the media notes were

1 El artículo es un recorte de investigación llevada a cabo con el objetivo de reconocer el rol de la prensa gráfica de Córdoba en relación al Cordobazo, a través del análisis de los titulares en tres periódicos locales en el año del suceso: *Los Principios*; *La Voz del Interior*; y *Córdoba* (el único con edición vespertina). La Investigación fue avalada por Secyt-UNC, Código: 30720150100082CB para el periodo 2016/17.

camente, se analizaron los titulares de las notas mediáticas, como aproximación a la relación entre los medios de comunicación y la lucha simbólica que se visualizaba a través de la utilización de determinados elementos a la hora de construir una noticia.

Este escrito tiene el fin de divulgar la importancia del acontecimiento histórico, como así también de destacar la relevancia del papel de los medios de comunicación a la hora de dar a conocer un hecho.

Palabras clave: *Cordobazo - Lucha simbólica – Construcción de la noticia – Prensa gráfica de Córdoba*

analyzed, as an approximation to the relationship between the media and the symbolic struggle that was visualized through the use of certain elements when building a story.

This paper aims to disseminate the importance of the historical event, as well as to highlight the importance of the role of the media when it comes to publicizing an event.

Keywords: *Cordobazo - Symbolic struggle - Construction of the news - Graphic press of Córdoba.*

Introducción

Si bien el Cordobazo fue un acontecimiento político que irrumpió como revolucionario a fines de la década de 1960 en nuestro país, es relevante relacionarlo con la coyuntura nacional y situación mundial de la época. A escala global, el desarrollo de la Guerra Fría en la segunda mitad del siglo XX tuvo momentos que le dieron identidad al lugar y sentido en que se desarrollaron los diferentes acontecimientos. Así es que Latinoamérica no fue la excepción al paradigma de la bipolaridad comunismo-capitalismo en que se movía el Orden Mundial de entonces. La inestabilidad política, caracterizada por golpes de Estado, gobiernos dictatoriales y de intensa presencia militar, que marcaron para el continente el acontecer de una nueva realidad política.

Como reacción a esta profunda crisis, parte abonada por Estados Unidos, se pronunciaron distintas manifestaciones sociales en oposición a los mandatos dictatoriales. En este sentido, la década de



Fig 1. Fuente de registro propio².

los 60' fue protagonista de manifestaciones fruto de la organización y resistencia de los sectores trabajadores y de los estratos más desfavorecidos por las políticas liberales. Como ejemplo emblemático de dicha década, el Cordobazo, acontecido el 29 de mayo de 1969, se presentó como una irrupción urbana protagonizada por el sector obrero fabril al que se le unió –de modo inédito hasta entonces– el estudiantado universitario en la capital de la provincia homónima, siendo esto en reacción al modelo de economía liberal impuesto por el General Onganía como presidente de facto.

Este año, al cumplirse los 50 años de aquella manifestación, todavía cabe preguntarse: ¿Por qué confluyeron los operarios en marcha desde las fábricas al centro de la ciudad en donde se le unieron

2 Sobre relieve realizado por E. López D'Franza. Villa Carlos Paz. Mayo de 2009, con motivo del 40° aniversario del Cordobazo. En mayo de 2013 la Legislatura sancionó el proyecto de ley N° 10.148 por el que declaró al 29 de mayo como el “Día del Cordobazo y de las Luchas Populares”. La obra de arte se encuentra emplazada al lado del Ex CGT de la Avda. Vélez Sarsfield 137 de la ciudad de Córdoba-Argentina.

los estudiantes? ¿Quiénes fueron los actores principales? ¿Hacia qué modelo económico social estuvo dirigida la protesta?

En esta presentación el enfoque con que se ha investigado al Cordobazo ha sido en base a lo que produjo la prensa gráfica local como agente constructor de la realidad inmediata. Para ello, se tomó como corpus de análisis a las noticias y los titulares de este acontecimiento que aparecieron en los diarios locales, dando lugar a reflexiones sobre la combinación de factores que desestabilizaron el curso político del país y de la provincia.

El trabajo directo en las hemerotecas y archivos permitió recuperar el valor de los tres periódicos cordobeses de mayor tirada - *Los Principios*; *La Voz del Interior* y *Córdoba*- como fuentes de información del icónico acontecimiento. Algunos de ellos, sin versión impresa en el presente, se han vuelto testigos y, a su vez, partícipes de los sucesos políticos y sociales de la época, cuyas consecuencias llegaron hasta el presente. El análisis en base a la modalidad de la comunicación en ese contexto, se llevó a cabo específicamente desde las titulaciones en los tres diarios de prensa gráfica de la capital cordobesa durante el año 1969 en el marco de los sucesos vinculados a la manifestación popular conocida como El Cordobazo. Ese elemento de estudio se tomó para contribuir, con un nuevo material, al trabajo de quienes indagan estos procesos sociales.

Contexto de la década

Como se dijo anteriormente, Latinoamérica vivió, en la segunda mitad del siglo XX, una fuerte sintonía con el Orden Mundial del momento. Los efectos de la Guerra Fría en la región se vieron motorizados por los intereses de la cúpula política y empresarial de

los Estados Unidos, generando crisis institucionales y conflictos socio-políticos.

Los países del continente, débiles en sus democracias, dudaban ante el dilema de capitalismo/socialismo, principal binomio en el que se dividían la mayoría de las naciones. Alejados del comunismo, los gobiernos latinoamericanos quedaron expuestos a los controles de la hegemonía norteamericana, sobre todo después de la Revolución Cubana¹. Por miedo a que se pronunciara otra revuelta del mismo signo, la forma de controlarlo fue a través de Golpes de Estado que, interrumpiendo la constitucionalidad presidencial, colocaron en la dirigencia política a un actor muy cercano a los intereses de Estados Unidos.

Con respecto a la situación nacional, este contexto “sesentista” se pronunció en Argentina con particulares dimensiones. En 1962 se llevó a cabo el primer golpe de Estado de la década, derrocando al entonces presidente Arturo Frondizi. Luego de cuatro años se llevó a cabo el segundo golpe de Estado, por parte del General Juan Carlos Onganía, destituyendo al presidente constitucional Arturo U. Illía. Fue en el marco de este régimen dictatorial denominado “Revolución Argentina” donde se desarrolló un modelo económico liberal bajo el pretexto de modernizarse y endurecer la disciplina del trabajo.

Por otro lado, las provincias también fueron impactadas por la inestabilidad ya que todas fueron intervenidas por los distintos gobiernos de facto a nivel nacional. En el caso de Córdoba, el gobernador constitucional que acompañó al modelo nacional desarrollista fue el de Dr. Arturo Zanichelli que gobernó durante 1958-1962, para quien el “desarrollo energético” era la base de su gestión. Pre-

1 Fue el resultado del Movimiento revolucionario cubano de Izquierda, que provocó la caída del régimen del dictador Fulgencio Batista, y la llegada al poder del líder del ejército guerrillero Fidel Castro (1959)

siones políticas y militares lo obligaron a renunciar antes del golpe de 1962, iniciándose la lista de interventores que solo respondían al gobierno central. La recuperación de la constitucionalidad se produjo recién un año después, en 1963, cuando fue electo gobernador Don Justo Páez Molina, por la Unión Cívica Radical del Pueblo (U.C.R.P.). Sin embargo, la continuidad del gobierno de derecho duró apenas tres años, ya que en 1966 fue depuesto nuevamente, dando lugar a las intervenciones federales.

Como se viene expresando, la década del 60 fue un tiempo donde había un fuerte protagonismo del sector militar, de la Iglesia, y de la clase conservadora, tratando de copar y mantener los espacios de poder tanto a nivel nacional como provincial. Sin embargo, ya para el fin de la década, los gobiernos dictatoriales se vieron enfrentados por una efervescencia novedosa y transgresora. La clase media, integrada por diversos colectivos como comerciantes, obreros y estudiantes, aspiraban a un crecimiento sostenido con mejor trabajo, a través de la educación y del bienestar. En pleno ascenso social, se opusieron en diferentes espacios a las medidas liberales a las que aspiraban los gobiernos conservadores. Este contexto cobró, en Córdoba, un característico pronunciamiento ya que era uno de los polos industriales de aquel entonces, con un sector obrero muy consolidado y con un estudiantado universitario comprometido. En este sentido, junto a la mutua cercanía de ambos movimientos, se llevó a cabo el Cordobazo el 29 de Mayo de 1969, una manifestación obrera-estudiantil contra el modelo liberal-dictatorial del general Onganía. La magnitud de la protesta desde la periferia al centro de la ciudad, desbordó al orden político y constituyó el declive de aquel proyecto impuesto, aunque el periodo de gobierno de facto se prolongó hasta 1972. Sin embargo, el Cordobazo dejó al descubierto el fracaso del orden pretendido por la Revolución Argentina, tanto en materia económica como social.

La construcción del hecho noticioso

En cuanto al análisis político-comunicativo de la histórica protesta social, hemos considerado más que relevantes determinados escritos para poder evaluar la construcción de la realidad mediante los acontecimientos que fueron noticia en los medios analizados. Fue en esta observación de los diarios junto con la bibliografía, que nos hemos topado con novedosas operaciones mediáticas que en ocasiones fueron destinadas a incidir y alterar el estado de derecho e, incluso, instalar dictaduras.

En relación a la bibliografía consultada, desde el punto de vista estrictamente periodístico se consideraron autores como Raúl Clauso en “Cómo se construyen las Noticias”⁴ y a Stella Martini y Lila Luchessi en “Los que hacen la noticia. Periodismo informativo y poder”⁵ para comenzar a interpretar la nueva era dentro del periodismo argentino en los 60’, caracterizado por una pujante modernización en relación directa con el orden político. En un marco social dominado por golpes de Estado permanentes, la caída de los presidentes y los respectivos gobernadores, tuvo su resonancia mayor en la utilización de medios impresos con fuerte llegada a sectores medios de la sociedad nacional.

Al respecto consideraremos a los diarios, desde la perspectiva de Pierre Bourdieu, que los considera como “poseedores de un fuerte capital simbólico [...] conocidos y reconocidos”⁶, ya que éstos ejercen su rol al interior del campo periodístico, en el que la apuesta discursiva remite a su capital simbólico y, por lo tanto, a la posición

4 Raúl CLAUSO, *Cómo se construyen las Noticias. Los secretos de las Técnicas periodísticas*, Buenos Aires: La Crujía Ediciones, 2007.

5 Stella MARTINI y Lila LUCHESSI, *Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2004.

6 Pierre BOURDIEU, “Espacio social y poder simbólico”, en: *Cosas Dichas*, Buenos Aires, Gedisa, 1988, p. 138.

de éstos en el espacio social. Retomando lo que el sociólogo afirma acerca de la posición dominante del campo político, se puede decir que la enunciación propia de los discursos periodísticos se basa homológamente en la búsqueda de nominaciones acerca de los fenómenos políticos que, a través de la violencia simbólica, pugnan por volverse hegemónicos.

Esta dimensión de los medios de comunicación, incluyó tanto a la prensa gráfica nacional y provincial como también a las revistas de análisis político de la época: así lo que expone Juan Carlos Bergonzi, en “Comunicación y golpes de Estado: la autocracia al poder”⁷. Para ilustrar la inestabilidad de los gobiernos constitucionales, la oposición operaba por medio de la prensa gráfica desde la que se pregonaba que los partidos y el Congreso eran estructuras caducas e ineficientes en una época signada por el dinamismo, la técnica, el marketing y los ejecutivos jóvenes y exitosos. La prensa nacional y extranjera colaboró en la campaña de desprestigio que se inició contra los gobiernos constitucionales, propiciando y armando un clima de época cercano a los golpes de Estado.

Primeras aproximaciones sobre la gran manifestación cordobesa

El Cordobazo de 1969 fue uno de los hitos políticos más emblemáticos de la historia contemporánea argentina y de Córdoba en particular. Teniendo en cuenta las plurales y diversas formas de narrarlo, es que en esta oportunidad se buscó comprender cómo diferentes medios (*Los Principios*, *La Voz del Interior* y el vespertino Córdoba) se sirvieron de estrategias comunicacionales para construir

7 Juan Carlos BERGONZI, “Comunicación y golpes de Estado: la autocracia al poder”, en UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, *Revista de la Facultad*, N°12, La Plata, 2006.

la noticia del acontecimiento. Esto puede arrojar primeras aproximaciones interesantes sobre el funcionamiento mediático actual que, aun teniendo una diversidad de nuevas tecnologías, se guía por semejantes lógicas.

Esta insurrección urbana tuvo a los principales sindicatos de la ciudad de Córdoba como protagonistas y fue acompañada por un cuerpo estudiantil movilizado, y por vastos sectores de la sociedad bajo un signo de protesta frente a las características dictatoriales de la Revolución Argentina. Desde 1966, el país estaba sumergido en una dictadura militar que derrocó al presidente radical Arturo Illía, y que se presentaba a sí mismo como un orden legítimo permanente, distanciándose de los anteriores Golpes de Estado, que se habían definido como provisionales. El caso de la Revolución Argentina tenía otros objetivos: un orden permanente que modernizara el tiempo económico y que endureciera la disciplina del trabajo. Esto seguía al pie de la letra la Doctrina de la Seguridad Nacional que Estados Unidos estaba imponiendo en América Latina como parte de la configuración política de la Guerra Fría para limitar el avance comunista. Continuando esta línea, el Gobierno de Facto de ese entonces, abolió a los partidos políticos y los derechos democráticos de la población.

Sin embargo, esas acciones dictatoriales no tuvieron el terreno fértil para concretar su plan de dictadura permanente; sus medidas antidemocráticas desencadenaron acciones combativas y movilizaciones populares, teniendo al *Cordobazo* como la principal insurrección que marcaría un gran hito en la historia de la provincia y del país. Éste, no solo delimitó el fin del “onganiato” de la Revolución Argentina, sino que también atrajo la atención de diferentes medios de comunicación de prensa escrita que llenaban sus páginas sobre estos acontecimientos, como fue el caso de los diarios: *Los Principios*; *La Voz del Interior* y Córdoba, como se dijo anteriormente.

Estos tres periódicos mostraban noticias que destacaban determinados aspectos de la realidad política de la época. Durante todo el mes de mayo de 1969, cada uno resaltó diferentes voces y dispares lealtades. Por eso, con la ayuda de un cuerpo de conceptos y autores que problematizan cuestiones de la construcción de la noticia y su comunicación visual; en complemento con aquellos que arrojan luz sobre la relación entre medios escritos y la coyuntura sociopolítica, es que se buscó comparar las diferentes estrategias comunicacionales de los tres periódicos, en relación con un hecho trascendental para la política argentina –como lo fue el Cordobazo– a fin de poder explorar la relación entre las fuerzas de los actores sociales que estaban operando en aquel momento.

Siguiendo este orden de ideas, la forma de estudiar el Cordobazo desde el vector mediático fue interesante para pensar nuevos modos de narrar acontecimientos históricos desde otra arista distinta a la “tradicional”. Teniendo en cuenta el funcionamiento mediático que operaba en aquel momento, también hay que considerar que por mucho tiempo el estudio de los *mass media* estuvo sumergido en la búsqueda de una genuina objetividad que reflejara sin mediaciones a la realidad. El periodismo se prometía y empoderaba como vocero de una realidad política y social que estaba por fuera de ellos. Sin embargo, hoy se sabe que la relación entre ambos factores es mucho más compleja, dejando los cánones de la pura objetividad en los repliegues de la historia de la disciplina.

La autora Julia de Diego⁸ reflexiona sobre una lectura de Pierre Bourdieu para estudiar la relación del campo periodístico y el campo político. A partir de su enfoque sociológico de análisis de los medios, la autora pone en el centro de la escena a las disputas simbólicas en

8 Julia de DIEGO, “Las luchas simbólicas del discurso de la prensa. Aportes de la perspectiva de Bourdieu al análisis del acontecimiento político”, en INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIO SUPERIORES DE MONTE-RREY, *Razón y Palabra*, México, mayo-julio, 2011, vol. 16, núm. 76.

las que están inmersos los medios de comunicación, así como es el caso de los periódicos locales *Los Principios*; *La Voz del Interior* y *Córdoba*.

Un acercamiento a los medios masivos de comunicación como forma de estudiar acontecimientos históricos

Como bien lo muestran muchos trabajos, el campo político no se refleja genuinamente en los medios. Sus detalles más importantes no descansan en su presunta objetividad. El campo político y el periodístico no tienen esta relación tan simplista, ya que se ignoraría la posición social que ocupan ambos espacios simbólicos como productores discursivos. Cada uno escribe diferentes palabras, construye dispares oraciones, ordena de manera desigual a la noticia; cada uno nomina el mundo de una forma, poniendo sus capitales “de” y “en” acción para que esa nominación sea la más aceptada y exitosa. A esta operación, Julia de Diego (2001) la denomina *hegemonía discursiva*, no es más que la lucha simbólica por imponer sus determinados puntos de vista y sus formas de clasificar el mundo. De ahí que algunas nominaciones sean exitosas y otras más desterradas, arrojando tarea a los sociológicos y comunicadores para lograr desanudar estas formas que reproducen la superioridad de ciertas clasificaciones.

Por otro lado, la violencia simbólica de los medios de comunicación no puede entenderse sin dos aristas importantes del campo periodístico. Primero, es necesario conocer el universo de relaciones objetivas entre los diferentes periódicos que compiten en el mercado: sus desiguales posiciones beneficiarán –o no– su éxito en la mencionada lucha simbólica. Por otro lado, y es en este punto en donde versa este trabajo, los medios emplean sus propias estrategias enunciativas, tendientes a naturalizar sus lecturas. Por supuesto

que dichas estrategias no son uniformes, sino que se relacionan y se adaptan al contexto político, social y tecnológico de la época.

Cada periódico pone sus capitales simbólicos en marcha a la hora de construir la noticia tratando y vinculándose con los otros, para que sus lecturas sean hegemónicas y se instalen como punto de vista naturalizado y verdadero. En esta disputa entran en conflicto las diferentes formas de denominar el mundo y los hechos. Es sabido que el Cordobazo fue un acontecimiento complejo cuyo origen fue, y es, muchas veces disputado. Esa disputa pudo haber tenido varios frentes, pero tuvo uno en común: los tres diarios analizados le otorgaron al hecho un espacio importante en sus páginas, y una cobertura sostenida en todo el mes de Mayo de 1969. No obstante, los modos y formas de construir la noticia y los diferentes titulares, distaron de ser semejantes a la hora de comunicar el acontecimiento histórico.

Reseña del origen y perfil de cada uno de los periódicos analizados

Los Principios	La Voz del Interior	Córdoba
Fundado el 22 de abril de 1894, de edición matutina.	Fundado por Silvestre Rafael Remonda y Juan Dionisio Naso el 15 de marzo de 1904.	Fue fundado en 1928 y dirigido por José W. Agusti.
Se identificó a lo largo de su existencia con el sector conservador y clerical de la sociedad cordobesa. Su estilo, incluso en las notas críticas, nunca fue de combate y resaltaba que el diario no tomaba posición en la vida política partidaria de la provincia cordobesa.	Su aparición fue contemporánea a la de una sociedad en formación de los sectores medios, por lo que el diario se identificó con los principios liberales y democráticos, y fue afín al partido de la UCR en lo político.	Tuvo la particularidad de ser de edición vespertina, y su lema fue “Aquí estoy para decir lo que nadie podrá nunca ni olvidar ni desmentir”. El público lector era en su mayoría la clase trabajadora que lo compraba a la salida de las fábricas y lo leía camino a su casa.
Tuvo sede en calle 9 de julio al 241, y más tarde se trasladó a Rodríguez Peña 460, siempre en Córdoba Capital.	La primera sede fue en Avda. Colon 317. En 1983 se trasladó al Barrio de Alta Córdoba y a partir del 2000 en la sede actual, situado en la Avda. que lleva el nombre del propio diario.	La sede fue en la Av. Gral Paz al 400 de la ciudad de Córdoba. Teniendo en la fachada el mismo logo del diario, hoy ya desaparecida la propiedad.
Cerró en 1982, después de la guerra de Malvinas.	En 1996, inicia la edición digital y a partir de 1998, entro en el paquete accionario del grupo Clarín hasta el presente.	En 1976, pasa a manos privadas locales y en 1979, salió a la calle otro producto editorial del mismo grupo empresario, Tiempo de Córdoba, hasta el cierre definitivo en 1985.

Cuadro: Fuente de elaboración propia

Comparación gráfica: El Cordobazo por la prensa local

A - El lenguaje como modo de construir la realidad

A modo de análisis, podemos afirmar que en el caso del medio gráfico *Los Principios* no se hizo mención a la palabra Cordobazo, el periódico no denominó el hecho de esa forma. Para este diario, la manifestación no fue de gran magnitud. Los disturbios en la ciudad fueron rápidamente apagados por las Fuerzas Armadas, quienes fueron denominados como “responsables de la paz” en la ciudad.

La nota central del día siguiente a los reclamos - el día 30/05/69, fue titulada: “CORDOBA ANTE UNA REALIDAD DOLOROSA”. Cabe destacar que durante todo el mes de mayo no se hizo mención a información de los sindicatos y del movimiento estudiantil. Se desplegó la idea de que las cúpulas del Ejército eran las únicas que podían mantener el orden. Más aún, las ‘células de carácter extremista’ (nota del 05/05/69), como se denominó a los sindicatos combatientes, los estudiantes movilizadas y, en definitiva, a todo el sector de la población en protesta, no pertenecían a la ciudad, desde la perspectiva del diario *Los Principios*. Córdoba era patrimonio de aquellos miembros de la sociedad con “Cordura y Diálogo”, atestada de sectores indeseables.

Producida la manifestación -que los otros diarios sí nombraron como Cordobazo-, el diario se pregunta el 31/05/69: “¿Revolución o Guerra Civil?”. Exponiendo así la duda de cómo denominar el inédito acontecimiento que protagonizó Córdoba, que dejó al desvelo a las elites iluminadas que formaban parte de la Dictadura.

Mientras *Los Principios* describía un gran clima de calma que fue interrumpido por este suceso indeseable, en los titulares de *La Voz del Interior* el ambiente estaba cargado de conflicto. Desde los primeros días de Mayo, el medio gráfico, hizo mención de los movimientos sindicales en Córdoba y en el resto del país. A este clima de

agitación, se le fueron sumando los universitarios y los estudiantes secundarios, pero no como responsables de los disturbios urbanos (como señaló el periódico *Los Principios*), sino como actores activos en la sociedad.

Una vez más, vemos cómo los mismos actores fueron construidos desde diferentes clasificaciones de lo social: en uno de los diarios, era subversivo e irreverente; en otro justiciero y comprometido. De ahí también se entiende el resto de las nominaciones que emergieron, el periódico *La Voz del Interior* mencionó la represión a estos sectores de la sociedad, no así *Los Principios*, quien solo hizo referencia a la existencia de heridos.

Por otro lado, *La Voz del Interior* realizó una gran difusión de temas universitarios que, acompañado por el protagonismo de los sindicatos, se diferenció aún más de *Los Principios*, que sólo hacía aparecer a las clarividencias de las Fuerzas Armadas y a la inutilidad de los sectores democráticos. La mención u omisión de diferentes actores del campo social también se inscribió en la lucha simbólica. Los medios dieron la palabra a distintos sectores de la población pero, la anulación de dicha palabra para alguno de estos ámbitos se correspondió con la invisibilidad y el desvanecimiento que sufrieron estos sectores, quienes desaparecieron de la realidad que los medios intentaron nominar.

Es a partir del arduo análisis realizado, comprobamos que el diario local *Los Principios* no mencionó de manera destacada a casi ningún actor social, y que *La Voz del Interior* amplió el espectro incorporando a las universidades y a los sindicatos. El periódico vespertino *Córdoba* desplegó más el panorama, mencionando a los diferentes sectores de la CGT y del sindicalismo en el momento. Mientras que para los dos anteriores periódicos, la CGT era un solo bloque y para el diario *Córdoba* era arena de disputa y disenso. Estando a tono con sus lectores –que en la gran mayoría eran del sector obrero– *Córdoba*

señaló más noticias sobre manifestaciones obreras, alertando sobre la gran represión que los estaba flagelando.

Los Principios habló de disturbios, *La Voz del Interior* y *Córdoba* de represión. Lo que en el primer caso fue una respuesta merecida a los sectores indómitos de la población; en el segundo caso, fue un azote a los sectores más vulnerados. La mención incesante de los 60 gremios, de los heridos y muertos del momento, y de las acciones detalladas que éstos y las universidades llevaban a cabo mostró en el diario *Córdoba* un compromiso para con estos sectores que distó mucho de la indiferencia del periódico *Los Principios*. Con el uso del recurso de la fotografía, el vespertino describió más detalladamente los sucesos de la CGT y de las movilizaciones, exponiendo el accionar político como un itinerario, sin hacer mención del estado de las Fuerzas Armadas y del Gobierno de Facto.

B - La construcción de la noticia y la comunicación visual como elementos de jerarquía e importancia

En cuanto a la composición de la noticia, uno de los elementos de la comunicación visual que se utilizó con frecuencia durante la cobertura de este hecho histórico fue la fotografía acompañando los titulares. Ésta, a menudo protagonizó espacios del periódico que habitualmente no se destinaba para tal fin, como la contratapa, para destacar o jerarquizar la información. Durante los años 60' el diagrama de los diarios estaba dominado por mucho texto y poca imagen, sólo algunos hechos extraordinarios eran los que ameritaban la compañía de una fotografía. El Cordobazo se mostró con titulares e imágenes impactantes en los diarios *La Voz del interior* y *Córdoba*, en contraposición a *Los Principios*, donde en las imágenes parecía que reinaba la calma en la ciudad.



Fig 2. Tapa diario *Córdoba*⁹



Fig 3. Tapa diario *La Voz del Interior*¹⁰

9 Fuente de registro propia. Tapa diario *Córdoba*, 2019, fotografía digital a color. Perteneciente a la publicación en papel del día sábado 24 de mayo de 1969.

10 Fuente de registro propia. Tapa diario *La Voz del Interior*, 2019, fotografía digital a color. Perteneciente a la publicación en papel fecha del día s/d del mes de mayo de 1969.



Fig 4. Tapa diario *Los Principios*¹¹

Habiendo comparado sólo algunas clasificaciones de lo social analizadas a través de diferentes configuraciones noticiosas se evidenciaron, por un lado, mecanismos universales de cómo funciona el campo mediático en relación al político, y por otro, cómo estos mecanismos fueron puestos en la práctica para emprender la lucha simbólica por la producción e imposición de la visión del mundo legítima que tenían los distintos medios gráficos en ese momento. Como funcionamiento común, en la discursividad mediática se desplegaron luchas tácitas y subyacentes en las que el capital simbólico fue la forma de construirlas. Este tipo de construcción discursiva social a través de la noticia estuvo atravesado por la línea editorial y los fundamentos que cada medio de comunicación tenía. Este mecanismo cobró nuevos sentidos en la destreza de cada medio, cuya

11 Fig 4. Fuente de registro propia. Tapa diario *Los Principios*. 2019, fotografía digital a color. Perteneciente a la publicación en papel del día martes 03 de junio de 1969.

composición de capitales era desigual, haciendo que la lucha simbólica fuera, a priori, evidentemente diferente.

Por tanto, esto se evidenció en los términos que cada medio utilizó en los titulares. Así, algunos diarios hablaron de “represión” y otros de “detenidos”. También, algunos titularon “Cordobazo” a lo que otros dijeron “movilización”. Todo ello fue parte de una operación de incesante imposición simbólica. Algunos medios gráficos locales utilizaron el recurso fotográfico para retratar lo que ocurrió en la ciudad, mientras que otros se reservaron sólo el uso de la palabra. Todo ello, nos habla de diferentes estrategias comunicacionales, no sólo para llamar la atención del lector, sino también para resaltar por qué vale la pena estar informado y cuál es la información que se necesita saber. Por eso, en este marco de capitales (simbólicos), “el aspecto visual del formato acabado de la prensa gráfica es el primero al que acceden los lectores de un diario”¹², por lo que en su construcción se puso mucho en juego, no sólo sus adhesiones, sino también sus verdades.

Así, teniendo un importante insumo de comparación de los tres diarios, es que cobra importancia la reflexión sobre la forma de estudiar procesos sociales e históricos complejos, como el Cordobazo, desde una mirada atravesada por el fenómeno comunicacional. Ésta no sólo reconoce y analiza a las expresiones de los titulares a modo de representaciones mediáticas, sino que resalta, incluso, el lugar de los medios de comunicación en cuanto a la posibilidad de ser considerados como actores sociales específicos, con intereses y repliegues ideológicos. Este abordaje, invita a pensarlos como marcos sensitivos que regulan diferentes percepciones de un hecho social e histórico, haciendo que estudiar su funcionamiento y características generales también abone al estudio histórico más tradicional del acontecimiento.

12 Raul CLAUSO, *Cómo se construyen las...*, op. cit., p. 15.

Reflexiones finales

Como se evidenció a lo largo del artículo, es destacable entender cómo de un mismo hecho histórico se pueden encontrar innumerables perspectivas que hacen foco en distintos puntos con el fin de dar cuenta, de determinada manera, un acontecimiento. Esto no sólo responde al principio de subjetividad por el cual se encuentra atravesado cada ser humano, sino que además atañe a las distintas dimensiones que puede tener un mismo suceso. Teniendo en cuenta la mirada de los medios gráficos locales, no se puede dejar de pensar en la construcción de la realidad que los convoca como protagonistas.

Como actores importantes de la sociedad, es relevante volver a mencionar el fundamental lugar de los principios e ideologías de cada diario. Conectando sus intereses con la coyuntura sociopolítica, es que se pudo destacar el lugar que cada uno tuvo en la sociedad cordobesa de los 60': *Los Principios* como medio conservador y preferido entre la clase alta y apoyado por la Iglesia; *La voz del Interior* como periódico afín al radicalismo abonando su neutralidad frente a los hechos políticos; y *Córdoba* como el vespertino cercano a la clase trabajadora. Teniendo en cuenta esto - y su relación directa e inequívoca con la construcción de sus titulares y noticias- es que la comparación entre los tres periódicos, cobra un sentido particular para estudiar la lucha simbólica y el gran papel de la creación de sentidos que jugaron los medios de comunicación en esta época con respecto al Cordobazo. De esta forma, *Los Principios* minimizó el clima de conflicto que se empezaba a gestar poniendo énfasis en otros aspectos como actividades eclesíásticas, mientras que *La Voz del Interior* habló de un revuelo a nivel nacional relacionado con el factor sindical.

Aún consumado el Cordobazo, los titulares de *Los Principios* intentaron disminuir la magnitud del hecho, mencionando a la ma-

nifestación como “una más” cuya solución era la irrupción de las Fuerzas Armadas como principal asociación a la idea de orden. *La Voz del Interior* presentó gran protagonismo de la Universidad y del sector estudiantil, pero no los responsabilizó por los disturbios de la ciudad, como sí lo hizo *Los Principios*. *La Voz del Interior* mencionó los reclamos de los sectores involucrados a lo largo del país.

El diario *Córdoba*, por su parte, puso énfasis en las noticias sobre manifestaciones obreras y remarcó la represión social que se aplicó a los distintos grupos de manifestantes. Esto quedó a la vista el 24 de mayo cuando fue el único periódico que mencionó la detención de Augusto Timoteo Vandor¹³ antes del Cordobazo.

La investigación logró resultados comparativos entre los diarios, dejando en evidencia el sentido de lucha simbólica que se vio a través de la prensa, y el gran papel de creación de sentidos que jugaban los medios gráficos de la época. Esta cuestión arroja luz sobre la idea de que un hecho histórico puede ser narrado y revisado desde múltiples aristas y formas, encontrando claves para entender con mayor claridad nuestro presente.

Bibliografía

- BERGONZI, Juan Carlos, Comunicación y golpes de Estado: la autocracia al poder. Revista de la Facultad 12, La Plata, 2006.
- BOURDIEU Pierre, “Espacio social y poder simbólico”, en *Cosas Dichas*, Buenos Aires, Gedisa, 1988, pp. 127-142.

13 Dirigente sindical de la UOM –Unión Obrera Metalúrgica-, que llegó a desafiar al propio Perón en el intento de organizar un sindicalismo sin el conductor histórico. Fue asesinado en Buenos Aires el 30 de junio de 1969 y hasta el presente, no fue develado la autoría del hecho. La turbulencia del momento, presagiaba los difíciles tiempos de la década siguiente.

- CLAUSO Raúl, *Cómo se construyen las Noticias. Los secretos de las Técnicas periodísticas*. Buenos Aires, La Crujía Ediciones, 2007.
- DE DIEGO Julia, *Las luchas simbólicas del discurso de la prensa. Aportes de la perspectiva de Bourdieu al análisis del acontecimiento político* Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. *Razón y Palabra*, México, 2011, vol. 16, núm. 76, mayo-julio, 2011.
- LUCHESSI Lila; MARTINI, Stella, *Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder*. Buenos Aires, Editorial Biblos, 2004.

Consultas en Hemerotecas:

- Hemeroteca del Cabildo de la ciudad de Córdoba (Diario los Principios).
- Hemeroteca de la Biblioteca Mayor de la UNC (Diario La Voz del Interior).
- Hemeroteca de C.I.S.P.R.E.N-Córdoba (Diario *Córdoba*).

Tiempos de cambios y utopías. *Estudiantes, asociaciones y federación en la UCC a fines de los '60*

Marcela B. González*

Resumen

El objetivo de este trabajo es recuperar el protagonismo que tuvieron los estudiantes de la UCC a través de sus asociaciones en el final de los '60. En una Argentina inmersa en un clima de represión y violencia, la juventud universitaria buscó construir un sistema más justo, sintiéndose intérprete de la renovación que se produjo en la iglesia luego del Vaticano II. Para ello consideramos las influencias que recibieron, la politización de sus miembros y el paso de algunos a la militancia política. También el trayecto recorrido por la gestión universitaria, desde el apoyo al cambio marcado en Medellín a la disolución de las organizaciones es-

Summary

The main goal of this article is to recover the participation and leadership of the UCC students and their associations at the end of the sixties. In that time Argentina was involved by violence and repression, and the young groups of the society was looking forward to a more balanced community with more social justice, following the ideas coming from the Catholic church after the Vatican II. For these reasons we have considered the growing political influences those groups of young students received, and that some of them moved to political militancy. We have also analyzed the University management, since the changes came from Medellín

* Miembro de Número de la JPHC

tudiantiles, cuando éstas se orientaron a posturas ajenas a la Doctrina Social de la Iglesia.

Palabras clave: *UCC – Agrupaciones estudiantiles – Cambios – Utopía*

to the complete dissolution of the students organizations when they adopted radical positions against the Catholic Social Doctrine.

Key words: *UCC – students associations - utopia*

Introducción

Trabajar sobre los actores del Cordobazo, el movimiento de protesta social que tuvo lugar en la ciudad de Córdoba los días 29 y 30 de mayo de 1969, remite a ubicar a estudiantes y obreros en los roles protagónicos, en tanto fueron quienes, en inédita alianza, salieron a las calles expresando el sentir de gran parte de la sociedad frente a un gobierno autoritario, ajeno al cumplimiento de los derechos y garantías constitucionales. Las buenas y numerosas investigaciones sobre las acciones desempeñadas por los obreros ponderan la acción de dirigentes de los gremios por entonces más combativos, mencionando explícitamente a los obreros afiliados al sindicato de Luz y Fuerza conducidos por Agustín Tosco; a los metalúrgicos encabezados por Elpidio Torres; a los de la Unión Traviarios Automotor dirigidos por Atilio López y a los trabajadores de la Unión Obrera Metalúrgica a cuyo frente se ubicaba Alejo Simó. Sin embargo, no ha sido frecuente ocuparse de los estudiantes indicando su pertenencia institucional, siendo común encontrarlos englobados en el genérico de universitarios, aunque por entonces, y desde la década del '50, la educación superior había dejado de ser exclusiva de la gestión estatal.

El objetivo de este trabajo es rescatar una de las partes de ese todo estudiantil partícipe del Cordobazo. Puntualmente la de los estudiantes de la Universidad Católica de Córdoba. Conocer sus ob-

jetivos, organización, influencias recibidas y acciones instrumentadas en los conflictivos tiempos del Cordobazo, movimiento del que, unidos generacionalmente con sus pares de la universidad nacional, también fueron protagonistas.

Viejos y nuevos actores

Militares en el poder

Luego del derrocamiento de Juan Domingo Perón en setiembre de 1955 y de los gobiernos militares de facto que inmediatamente le sucedieron, se vivió en la Argentina, al finalizar la década, un clima de relativa esperanza motivado por el triunfo del candidato de la UCRI a la presidencia de la Nación. El 23 de febrero de 1958, Arturo Frondizi se impuso en las elecciones presidenciales con el apoyo de su partido, de un peronismo cuyo líder ordenó votar al radicalismo intransigente, de sectores nacionalistas y de numerosos intelectuales ubicados mayoritariamente en ideologías de izquierda. Su visión de estadista, la apertura al mundo sin diferencias de posicionamiento, y las ideas expresadas en un lenguaje enriquecedor, auguraban un nuevo tiempo superador del tradicional y agobiante enfrentamiento interno. Sin embargo, el entusiasmo no demoró en ceder paso a la desilusión. La firma de los contratos petroleros, la sanción de la ley para el pleno funcionamiento de universidades de gestión privada, la difusión del pacto con Perón y, más tarde, la anulación de las elecciones provinciales, hicieron, entre otras disposiciones, que la gestión presidencial fuese visualizada, según Juan José Real, como *entreguismo* por la izquierda, *comunismo* por los nacionalistas y *peronismo* por los herederos de la revolución de 1955¹.

1 Juan José REAL, *Treinta años de historia argentina*, Buenos Aires, Crisol, 1976,

Los militares entraron en acción forzando la dimisión del presidente y recurrieron a la ley de acefalía, mientras convocaban una nueva elección presidencial. Pero tampoco dejaron gobernar a los electos en 1963. La autodenominada Revolución Argentina –ambigüedad lingüística con que las FFAA pretendieron cubrir la dictadura que instauraron de modo inconsulto y arrogándose autoridad fundacional-, tomó el poder el 28 de junio de 1966 y entregó el ejercicio del PEN al teniente general(RE) Juan Carlos Onganía. Católico practicante que, al decir posterior de Mariano Grondona, uno de los que auspiciaron el movimiento, ... *no pudo estar a la altura del mismo rol que nosotros habíamos imaginado para él*².

Nuevamente las FFAA fueron las principales protagonistas del desalojo de un presidente constitucional en poco más de una década. En 1955 imaginaron hacer desaparecer al peronismo; en 1962 obligaron a renunciar a Frondizi y cuatro años después destituyeron al presidente Illia, sustentadas, esa vez, en un proyecto mesiánico carente de programación, interrumpiendo una gestión que tiempo después sería considerada modelo de transparencia, respeto y progreso nacional³.

Quienes tomaron el poder ese 28 de junio, visualizaron a las universidades como centros de difusión de la insurrección que de-

citado por Silvia SIGAL en *Intelectuales y poder en la Argentina. La década del sesenta*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno de Argentina Editores, 2002, p.138.

2 Entrevista a Mariano Grondona en: Robert POTASH (1994), *El Ejército y la Política en la Argentina 1962-1973. De la caída de Frondizi a la restauración peronista. Primera parte, 1962-1966*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1994, p. 280.

3 Ningún acto o señal de corrupción, amplia libertad de expresión, universidades en pleno funcionamiento, expresiones culturales múltiples, aumento del PBI, mantenimiento del nivel de ingresos de los asalariados con la Ley de Salario Mínimo Vital y Móvil, fueron, a modo de ejemplo, algunas de las políticas de ese gobierno tan denostado contemporáneamente y sólo reconocido con posterioridad.

bían combatir. Las casas de estudios superiores pasaron a depender del Ministerio del Interior, y un clima persecutorio se extendió por los ámbitos universitarios donde, además de la violenta ocupación de facultades –cuya primera y emblemática fue la “noche de los bastones largos” en la Universidad de Buenos Aires–, efectivos militares revisaban las carteras de las estudiantes, prohibían el pelo largo, el uso de boinas, gorras y accesorios portantes en la cabeza, las polleras cortas y todo lo que imaginaron podía atentar contra la “integridad” nacional. Pensaron a las casas de estudios como núcleos de ideología antagónica a la declamada por ellos y adoptaron medidas represivas que, en oposición al objetivo buscado, aceleraron un proceso de politización estudiantil.

En Córdoba, luego de desalojar al gobierno elegido democráticamente, la Revolución Argentina ubicó interventores en el ejercicio del PEP, ocupándolo desde el 13 de setiembre de 1967 el abogado Carlos José Caballero⁴. El gobernante de facto formaba parte de “Ciudad Católica”, grupo confesional que acompañó el primer año de la gestión de Onganía, siendo luego desplazado y reemplazado por sectores liberales, lo que aisló a Caballero del gobierno nacional y también, sostiene Morello, del catolicismo local⁵.

El peronismo

4 El 28 de junio de 1966 el vice gobernador en ejercicio del PEP, Hugo Leonelli, fue desalojado por el Jefe del Tercer Cuerpo de Ejército, general Gustavo Martínez Zuviría, quien ocupó el cargo hasta el 27 de julio. Lo reemplazó el abogado Miguel Ángel Ferrer Deheza hasta setiembre de 1967 en que fue designado Caballero.

5 “Ciudad Católica” fue fundada en 1959 por el teólogo francés Jean Ousset, ex secretario de Charles Maurras. El movimiento llegó a la Argentina al año siguiente por medio del capellán Georges Grasset quien se propuso ... *formar cuadros que articularan los valores universales católicos en la lucha política del momento*, caracterizándose sus miembros por ser anticomunistas extremos y opuestos a la secularización cultural. Gustavo MORELLO, s.j. “Los católicos en el Cordobazo”, consultado en, <http://www.academia.edu/10302781>.

La sucesión de intervenciones militares mostraba por entonces que las FFAA no habían conseguido el objetivo planteado en 1955. El peronismo seguía vivo y las acciones desplegadas por su líder habían tenido influencia negativa en los períodos gubernativos de los dos presidentes que le sucedieron. Por eso si bien en 1966 los militares aparecían como los dueños del poder, en tanto proscibían partidos, al tiempo que condicionaban y sacaban gobiernos, era innegable que Perón, desde el dorado exilio europeo y pensando siempre en su regreso, hábilmente buscaba y encontraba representantes e instrumentos para mantenerse presente. Así lo manifestó primero en el pacto electoral con Frigerio; luego cuando sostuvo un candidato propio en Mendoza para frenar un peronismo sin él⁶; en 1963 al ordenar votar en blanco contra Illia y, enseguida, en el apoyo inicial a la CGTA, lo que no le impedirá poco después modificar el rumbo y darle la espalda. Acciones que no serían las últimas en el camino hacia el retorno que el ex presidente se había trazado.

La innegable habilidad del general supo captar el humor social de nuestro país y también sacar provecho de acontecimientos internacionales que contemporáneamente se desarrollaron en otros escenarios. Por eso cuando advirtió que la revolución cubana y la entrada triunfal de Fidel Castro en La Habana en enero de 1959 alentaba a los nacionalistas, los que fueron seguidos en su posicionamiento por la izquierda al virar el comandante insular hacia ese rumbo, aplicó aquello de “el que calla otorga”, y nada argumentó cuando su partido por acción de John William Cooke, también giraba hacia la izquierda. Por el contrario, con sutileza aportaba “agua a su molino”, recordando discursivamente cierta proximidad del peronismo con el socialismo, como en algún momento inicial se adjudicó a su mo-

6 Juan Domingo Perón envió a su tercera esposa, María Estela Martínez, para apoyar su candidato, Ernesto Corvalán Nanclares, y operar contra los que preconizaban un peronismo sin Perón. Corvalán no ganó, pero obtuvo más votos que el candidato de su opositor interno, el peronismo vandomista.

vimiento, y ponderaba a Castro y Mao en sus respectivos ámbitos, sugiriendo una mirada complaciente con los procesos revolucionarios que éstos protagonizaban. Abría así, sin decirlo explícitamente, la posibilidad a una vía revolucionaria del peronismo que podía ser funcional a sus objetivos.

No obstante, como sus palabras y acciones posteriores lo demostraron, Perón siguió siendo el mismo. La formación que recibió como militar y los procesos que vivió de cerca en la Europa de pre segunda guerra mundial, lo alinearon en un carril del que nunca se apartaría, sin que ello fuese obstáculo para hábilmente hacer creer, a quien quisiera creerlo, que en su *aggiornamiento* apoyaba a la izquierda revolucionaria. De ese modo su comportamiento contribuyó a que la izquierda, el nacionalismo y el peronismo, entraran en los '60 en una relación impensable poco tiempo antes.

Los intelectuales

La relación entre izquierda, nacionalismo y peronismo tuvo uno de sus hacedores en la porción de intelectuales –denominados por algunos autores, los *revolucionarios*– que en los '60 se apartaron de su función tradicional para orientarse a alentar la acción política. En oposición a otros sectores de la intelectualidad, más tradicionales e integrados en general por autores consagrados⁷, esos intelectuales devenidos en revolucionarios se orientaron por una vía tradicionalmente desconocida por quienes se consideraban tales en la Argentina. Alentados por la necesidad de cubrir la vacancia política que sintieron frente a decisiones inesperadas del gobierno de Frondizi, principalmente la sanción de la Ley Domingorena y, contemporáneamente la difusión de la revolución cubana en su originalidad

7 Claudia GILMAN, “La situación del escritor latinoamericano: la voluntad de politización”, en: AAVV *Cultura y política en los años '60*, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani, 1997, p. 183.

primero y en el viraje hacia la izquierda después, modificaron su posicionamiento orientándolo a un acercamiento con sectores que anteriormente había rechazado y considerado distantes.

Los intelectuales ubicados hasta entonces en las antípodas de los obreros -en tanto su función se entendía como guía y orientadora de la sociedad-, visualizaron frente a las políticas gubernamentales y al proceso revolucionario de la isla caribeña, que la revolución cubana podía replicar en el extremo sur del continente. Alentaron entonces una ola nacionalista, antiimperialista y popular, para lo cual restaron importancia a la identificación política de los obreros homogeneizándolos bajo la denominación de proletarios⁸. Creyeron que uniéndose al peronismo podían encontrar una vía de acción común en la Argentina de los '60, emergiendo así *...un ala izquierda peronista que compensaría con el fervor de la juventud el menos visible entusiasmo de las bases obreras por el fenómeno cubano*⁹.

Estudiantes

Los estudiantes universitarios tenían desde décadas atrás sus propias organizaciones que respondían principalmente a orientaciones ideológicas y político partidarias. En el caso de Córdoba integraban mayoritariamente la Federación Universitaria de Córdoba (FUC)¹⁰, que a su vez era parte de la Federación Universitaria Argentina (FUA). Entre las asociaciones locales más significativas se contaba Franja Morada, agrupación de orientación radical; el socialista Movimiento Nacional Reformista (MNR) y el Movimiento de Orientación Reformista, próximo al comunismo. La tendencia hegemónica

8 *Ibidem*, p. 171.

9 Silvia SIGAL, *Intelectuales...*, op. cit., p. 164.

10 La Federación Universitaria de Córdoba surgió en los agitados días de la Reforma, el 16 de mayo de 1918 en el local del Centro de Estudiantes de Ciencias Médicas, con estudiantes de Derecho, Ciencias Exactas y Medicina, las tres facultades que entonces existían.

de la FUC hasta 1966 fue el Kozarismo, que respondía al dirigente chaqueño Abrahan Yehuda Kozak, marxista influenciado por el grupo de intelectuales que constituyeron Pasado y Presente¹¹.

Fuera de la FUC se encontraba Integralismo, agrupación de estudiantes católicos que surgió en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) luego de la caída de Perón, cuyos miembros, al decir del dirigente Lorenzo Gatica, se identificaban con *...una cosmovisión humanista y cristiana –sin connotaciones clericales-*¹², en la que se encontraban tanto simpatizantes de ideologías de izquierda como de derecha, siendo manifiesta la influencia ideológica del movimiento tercermundista en los sectores más radicalizados. Al promediar los '60 se reunían en el hogar sacerdotal de calle La Rioja al 500, que se comunicaba con la parroquia de Cristo Obrero, donde a mediados de 1966 realizaron una huelga de hambre que no consiguió la participación esperada¹³, y cuyo fracaso los orientó a una militancia

11 Esa publicación apareció en 1963 orientada por el pensamiento de Antonio Gramsci, con temáticas centradas en la lucha armada y el movimiento obrero local, para acercarse posteriormente al peronismo de izquierda. Desde 1968 el grupo que lo formaba publicó los Cuadernos de Pasado y Presente. Cfr. Raúl BURGOS, *Los Gramscianos argentinos: cultura y política en la experiencia de Pasado y Presente*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno de Argentina Editores, 2004. También, Ángel STIVAL y Juan ITURBURU, "Córdoba insurgente", en vistaeltranvia.com.ar/cordoba-insurgente, 20 de mayo de 2012.

12 Gatica dice que desde Integralismo introducían *... el debate sobre el pensamiento nacional y el compromiso político de la juventud, a la que no concebíamos sometida por el "apoliticismo"*. Elpidio TORRES, *El Cordobazo Organizado. La Historia sin mitos*, Córdoba, Catálogos, 1999, p. 74.

13 La huelga fue promovida por Emilio Maza, estudiante de medicina de la UNC perteneciente a Integralismo, en protesta por la muerte de Santiago Pampillón, Gustavo MORELLO, *Cristianismo y Revolución. Los orígenes intelectuales de la guerrilla argentina*, Córdoba, EDUCC, 2003, p. 102.

Emilio Maza cursó sus estudios secundarios en el Liceo Militar General Paz donde recibió influencia de capellanes que pertenecían al MSTM; militó luego en Montoneros y fue herido en la toma de La Calera, 1 de julio de 1970, falleciendo días después.

más activa junto a otros actores sociales. Fue entonces que algunos formaron el Movimiento Universitario de Cristo Obrero (MUCO) que, luego de una decantación de sus integrantes paso a ser, al año siguiente, la Agrupación Peronista Lealtad y Lucha¹⁴.

Por su parte los estudiantes de la Universidad Tecnológica Nacional Regional Córdoba también contaban con una federación propia, y lo mismo sucedía con los de la Universidad Católica de Córdoba, cuyas características serán ampliadas más adelante.

Una de las primeras disposiciones que adoptó el gobierno de facto sobre las universidades fue el 29 de junio de 1966, cuando por Ley 16.192 intervino militarmente las de gestión estatal, disposición a la que siguió la clausura de actividades en esas casas de estudio. En Córdoba, donde el cierre se prolongó hasta el mes de agosto, los estudiantes protagonizaron protestas y organizaron una huelga activa para el día 18, contando con el apoyo de los sindicatos solidarizados por el cierre del comedor universitario. La huelga fue reprimida en forma violenta, orientando al estudiantado a una resistencia expresada en marchas y protestas que se desarrollaron en el espacio universitario y en las calles de la ciudad. En una de ellas, el 7 de setiembre, al llegar los manifestantes al 300 de la avenida Colón, una de las más céntricas de la ciudad, la represión a los manifestantes hirió de muerte al estudiante-obrero Santiago Pampillón¹⁵. Las circunstancias en que se produjo esa muerte favorecieron la expansión hacia

14 Al fracasar la huelga un grupo se orientó a la militancia haciendo trabajo de base en universidades, barrios y fábricas, Lucas LANUSSE, “La Universidad Montonera. Agrupaciones Estudiantiles Católicas en Córdoba y Santa Fe y el origen de Montoneros”, en, http://rapes.unsl.edu.ar/Congresos_realizados/IV%20Encuentro, consultado en línea el 04 de setiembre de 2012.

15 Suboficial de Aeronáutica, hizo sus estudios secundarios en esa Escuela. Al momento de su muerte cursaba el 2º año de ingeniería aeronáutica en la UNC y trabajaba como operario en la fábrica automotriz Renault.

otros sectores sociales de un conflicto que había comenzado como reclamo universitario¹⁶.

El movimiento obrero

El movimiento obrero organizado fue, al decir del peronismo, su columna vertebral. Definición que remitía a ser el sostén del movimiento, como lo demostró a partir de 1955 cuando su líder abandonó el país, respondiendo fielmente a lo que éste le indicaba por medio de cintas grabadas y de sus representantes. Con el paso del tiempo, la distancia y el empoderamiento sindical llevaron a algunos dirigentes a pretender ocupar el lugar de Perón que, decían, nunca podría volver a detentar.

Al producirse el movimiento de junio de 1966 la cúpula de la Confederación General del Trabajo asumió por su cuenta un papel colaboracionista con el gobierno de facto, interpretando sus líderes erróneamente que la aproximación a los militares les permitiría liberarse de la tutela que Juan Domingo Perón ejercía desde el exilio. Esa postura fue rechazada por otros sectores del sindicalismo, que correlativamente afianzaron su posición de opositores a medida que el gobierno militar adoptaba nuevas disposiciones contrarias a la autonomía sindical. Entre ellas la de agosto de 1966, cuando sancionó la Ley 16.936 eliminando de hecho el derecho de huelga y estableciendo el arbitraje gubernamental obligatorio en los conflictos laborales. A la que siguió el Decreto 699 que suspendió las paritarias, eliminó la negociación colectiva y estableció el congelamiento de los salarios por veinte meses.

16 En el siglo XX el movimiento obrero tuvo una primera relación con el estudiantado en los días de la Reforma Universitaria de 1918. Separado durante el primer peronismo con el discurso rupturista de “alpargatas sí, libros no”, retomó un protagonismo conjunto en tiempos del Cordobazo.

En marzo de 1968 la CGT se dividió entre los que apoyaron inicialmente el movimiento de junio de 1966, dirigidos por Augusto Timoteo Vandor y José Alonso, y un ala combativa a cuyo frente estaba el sindicalista gráfico Raimundo Ongaro. La escisión dio origen a la CGT Azopardo, vandorista identificada con la burocracia sindical, y a la CGT de los Argentinos CGTA, o CGT de Paseo Colón, ongarista y combativa¹⁷.

La CGT de Córdoba adhirió a esta última votando la afiliación el 7 de mayo de 1968, pocos días después del discurso en que Ongaro desde la capital provincial reivindicó prácticas sindicales democráticas, pluralistas y combativas, opuestas a las del sindicalismo autoritario¹⁸. La afiliación a la CGTA le dio mayor significación al sindicalismo provincial, fundamentalmente a la conducción de Agustín Tosco, y favoreció la ubicación de Córdoba, específicamente en 1969, como epicentro político del país¹⁹.

17 La denominación de Azopardo y de Paseo Colón respondió al nombre de las calles en las que se encontraban las respectivas centrales obreras.

18 Se considera programa de la CGTA el “Mensaje del 1º de Mayo” que apareció en la tapa del primer número del semanario CGT (CGTA), redactado por Rodolfo Walsh. En él se hablaba de la ilegalidad e ilegitimidad del gobierno de facto, la denuncia al sindicalismo vandorista y el llamado a rebelarse contra ese sindicalismo y contra el gobierno, fuese “...a la luz de la clandestinidad, dentro de la ley o en las catacumbas”, convocando a sectores extra sindicales, pequeños comerciantes e industriales, universitarios, intelectuales, artistas, militares, patriotas, estudiantes y religiosos de todas las creencias, en una empresa común. Mariano E. MESTMAN, “Consideraciones sobre la confluencia de núcleos intelectuales y sectores del movimiento obrero, 1968-1969”, en AAVV, *Cultura y política en los años 60*, Buenos Aires Instituto de Investigaciones “Gino Germani”, 1997, pp. 207 a 230.

19 Raúl BURGOS, *Los Gramscianos...*, op. cit., p.129. También, James BRENNAN, *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba 1955-1976*, Buenos Aires Ed. Waldhunter, 2015 y James BRENNAN – Mónica GORDILLO, *Córdoba rebelde: el Cordobazo, el clasismo y la movilización social 1969-1976*, Buenos Aires, Ediciones de la Campana, 2008. Esos autores ponderan el papel de Córdoba en las luchas obreras de la década.

Agustín Tosco, autodefinido ideológicamente como marxista-socialista, fue el más importante opositor al régimen militar dentro del sindicalismo cordobés. Sostenía que había que combatir al régimen operando en forma conjunta con los estudiantes y con violencia si era necesario, según sostenía la iglesia²⁰.

Mi opinión sobre la violencia es la misma que ha sido definida por la reunión del episcopado Latinoamericano en Medellín. Latinoamérica sufre de una violencia institucionalizada que oprime al hombre, lo frustra e impide su realización al mínimo nivel de la dignidad humana. Esa violencia ha engendrado su respuesta, que en muchos casos corresponde –como dice Medellín– a su legítima defensa²¹.

Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo

La iglesia católica orientaba por entonces a gran parte de la población argentina. Y si bien algunos sectores de la jerarquía eclesíástica y sociales influyentes, apoyaron el movimiento de junio de 1966, la aceptación no pasó de ser parcial. Un grupo de sacerdotes decididamente opositor a las políticas de la Revolución Argentina, formado originalmente por 270 religiosos a los que pronto se unieron más, adhirió en diciembre de 1967 al *Manifiesto de los Dieciocho Obispos del Tercer Mundo*, agrupación orientada por Monseñor Herder Cámara, obispo de Recife (Brasil). El *Manifiesto*, que se considera el documento fundador del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM), sostenía que: *Los cristianos tienen el deber de mostrar que el verdadero socialismo es el cristianismo integralmente*

20 Agustín Tosco indicaba que estudiantes de la UNC y de la UCC concurrían a diario al sindicato en tiempos de la revuelta. *Electrum*, publicación del sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba, junio de 1969, p. 28.

21 Recopilación de escritos, discursos y entrevistas en el sitio web <https://web.archive.org>. la.fogatadigital.com.ar/tosco/agustintosco1.pdf, p.40

*vivido en el justo reparto de los bienes y la igualdad fundamental de todos*²². Continuaba la línea que la iglesia había fijado en el Concilio Vaticano II y ratificado con la encíclica “*Populorum Progressio*”, exigiendo a sacerdotes y a laicos un compromiso profundo hacia la transformación social. En nuestro país el MSTM se definió como una ...*agrupación de sacerdotes para concientizar al pueblo argentino de la situación de injusticia en que se vivía*²³.

Esa línea de pensamiento y acción fue comunicada a los obispos que se reunieron en la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (CELAM) en la ciudad de Medellín (Colombia) entre el 24 de agosto y el 6 de setiembre de 1968²⁴, cuyas conclusiones -firmadas por 400 sacerdotes argentinos y 500 más de otros países latinoamericanos- declararon la opción por los pobres²⁵. Para ello la CELAM avaló la intervención de los sacerdotes, en forma pacífica o violenta, sobre situaciones que motivaban la miseria, procurando modificaciones orientadas a mayor justicia en las diferentes situaciones latinoamericanas.

El Primer Encuentro del MSTM tuvo lugar en Córdoba, en el Hogar Sacerdotal de calle La Rioja 564 (a la vuelta de la parroquia de

22 Citado por Eliana LACOMBE, “Profetas de la revolución. Representaciones sobre el tiempo histórico entre los sacerdotes tercermundistas (1968-1973)”, en: UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA, FFyH, Revista de Antropología, Vol. 8, N° 2, 2015, p.148.

23 El Manifiesto de los 18 obispos está fechado el 15 de agosto de 1967. Mónica MANGIONE, *El movimiento de sacerdotes para el tercer mundo*, Buenos Aires, Ariel, 2001, p.8.

24 Movimiento de Sacerdotes Para el Tercer Mundo, Equipo de Buenos Aires (1970) [<http://www.magicasruinas.com.ar/revistero/argentina/sacerdotes-tercer-mundo.htm> Los Sacerdotes para el Tercer Mundo se definen]. Consultado en línea el 23 de julio de 2014.

25 El MSTM concordó con la Teología de la Liberación y su perspectiva teológica de opción por los pobres. Mónica MANGIONE, *El movimiento...*, op. cit., p. 10.

Cristo Obrero), los días 1º y 2 de mayo de 1968²⁶. El Segundo Encuentro fue los días 1º, 2 y 3 de mayo de 1969, esta vez en la ciudad de Colonia Caroya, también en la provincia de Córdoba, donde se advirtió el crecimiento del movimiento por la cantidad de seguidores y la difusión de su posición²⁷. El trabajo social de los sacerdotes del MSTM en zonas marginales favoreció, además, la relación con sectores obreros, y les dio más protagonismo en las organizaciones barriales y acciones de protesta²⁸. Situación que acentuó la oposición al capitalismo y la opción por el socialismo latinoamericano al que, según Mangione, sólo se podía llegar con un peronismo que discursivamente refería a la socialización del poder económico, político y

26 Participaron los sacerdotes de Córdoba Felipe D'Antona, José E. Echeverría González, Nelson Dellaferrera, José A. Fernández, Carlos Fugante, Justo Hilario Irrazábal, Abdón Layús, José C. Mariani, Elmer Miani, Nagib Nasser, Humberto Mariani, Gustavo Ortiz, Miguel Fogliano, José Ángel Rovai, José Antonio Segundo, Pedro Suárez, Erio Vaudagna, Milán Viscovich y Luis Eduardo Serafín, como firmantes de la carta dirigida a monseñor Helder Cámara en diciembre de 1967, Mónica MANGIONE, *El movimiento...*, op. cit., p.11. Varios de ellos vivían en el Hogar Sacerdotal de calle La Rioja, y algunos fueron docentes en la UCC. También participaban los sacerdotes Alberto Rojas y José Echeverría: nota de Ignacio VELEZ CARRERAS, en *Miradas de Sur*, dirigida por Eduardo Anguita, Buenos Aires, 2010. Estos dos últimos sacerdotes desarrollaron contemporáneamente su acción en el Liceo Militar Gral. Paz, siendo posteriormente reconocida su influencia por estudiantes que militaron en *Montoneros*.

27 El 2 de mayo de 1969 el MSTM emitió el comunicado "Coincidencias Básicas", en el que se manifestaba a favor de la supresión de la propiedad privada de los medios de producción, el que fue luego declarado contrario a la doctrina de la Iglesia por la jerarquía eclesiástica, Eliana LACOMBE, *Profetas...*, op. cit., p. 143.

28 *Ibidem*. El MSTM tuvo su propio órgano de difusión en el Boletín Enlace, de circulación nacional, que coincidiendo con el desenvolvimiento del movimiento alcanzó a publicar 28 números entre septiembre de 1968 y mayo de 1973. Entre 1969-70 la dirección de la publicación estuvo a cargo del sacerdote Alberto Carbone, al que continuaron Miguel Ramondetti, 1970-73 y Osvaldo Catena en ese último año.

cultural²⁹. Esa aproximación fue manifiesta a partir del Tercer Encuentro Nacional que se realizó en Santa Fe el 1º y 2 de mayo del año siguiente³⁰.

El MSTM fortaleció rápidamente su postura y creyó encontrar legitimación en 1969, cuando el Episcopado Argentino señaló en el Documento de San Miguel la necesidad de adecuarse a las conclusiones de Medellín. Era una ratificación del rumbo iniciado en el Concilio Vaticano II, que continuaba el Manifiesto de los Obispos del Tercer Mundo y la posición adoptada por la CELAM en Medellín, con nuevas miradas sobre el papel de sacerdotes y laicos en una realidad social, política y económica diferente³¹.

La situación de Córdoba reconocía como antecedente el reportaje que en 1964 se efectuó a tres sacerdotes que, siguiendo la línea del Concilio Vaticano II, indicaron la necesidad de una reforma en lo social³². Esa posición ganó el apoyo de otros sacerdotes, aunque

29 Gustavo MORELLO, *Cristianismo...*, op. cit. p. 132 cita a José Aricó e indica que los miembros del MSTM de Córdoba eran más socialistas que los de Buenos Aires, a los definía como filoperonista.

30 El documento elaborado en Mendoza por Rolando Concatti para trabajar en el Tercer Encuentro sostenía que el peronismo no era una opción entre fuerzas políticas, sino entre fuerzas sociales. Virginia DOMINELLE, “Catolicismo y política en Argentina en los años ’60 y ’70. Apuntes sobre las implicancias políticas del *aggionamiento* eclesial y la opción por el peronismo”, en: VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de la Plata, *Argentina en el escenario actual: debates desde las Ciencias Sociales*, en: <http://www.jornadassocciologia.fahce.unlp.ar/VII-jornadas2012/actas/Dominelle.pdf>. 2012. Por su parte “Cristianismo y Revolución” también expresaba la unión con el peronismo en su edición del 4 de marzo de 1967, Gustavo MORELLO s.j. *Cristianismo y Revolución: los orígenes intelectuales de la guerrilla argentina*, Córdoba, EDUCC, 2003.

31 *Documento de San Miguel: declaraciones del Episcopado Argentino. Sobre la adaptación a la realidad actual de país, de las conclusiones de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Medellín)*, setiembre de 1969, en <http://www.familiasecnacional.org.ar>. 1969-Conclusiones Medellín.

32 Lucas LANUSSE, “La Universidad ...”, op. cit., Los sacerdotes fueron Erio

poco tiempo después debieron subordinarse a la línea de acción tradicional del obispo Monseñor Castellanos. No obstante, su acción continuó en lo inmediato en tanto dos de esos sacerdotes fueron destinados a la parroquia de Cristo Obrero, con la indicación de trabajar con la juventud universitaria. De las reuniones y debates surgió, como se indicó anteriormente, el Movimiento Universitario de Cristo Obrero (MUCO), integrado por estudiantes universitarios que, en 1967, pasó a formar la Agrupación Peronista Lealtad y Lucha.

Estado de situación

A fines de los '60, mientras el mundo asistía a la Guerra Fría, a movimientos de liberación anticolonialista en países de África, Asia y América Latina -que en algunos casos se “descubrían” por esas acciones- y se expandía la ola tercermundista; en la Argentina el autoritarismo militar mostraba su incapacidad para gobernar, después de tres años de gestión.

La actividad de los partidos políticos estaba proscripta y el peronismo con su líder en el exilio alentaba, aunque por poco tiempo, la línea ofensiva del movimiento obrero. La izquierda política animada por intelectuales convencidos de la crisis del capitalismo, buscaba dirigir un proceso que visualizaba inédito, al tiempo que tendía lazos con sectores anteriormente antagónicos. La juventud había visto cortarse intempestivamente el proceso de libertad cultural vivido durante la gestión del presidente Illia y los estudiantes, limitados en sus actividades y privados de sus agrupaciones en las universidades nacionales, compartían con intelectuales de izquierda una revolución cuyo sujeto era el sector obrero. Por su parte, sacerdotes alineados en el movimiento tercermundista abogaban por un cambio

Vaudagna, José Gaido y Nelson Dellaferrera. Los dos últimos tuvieron decisiva acción en la parroquia de Cristo Obrero.

hacia un socialismo cristiano y la opción por los pobres influyendo, justamente por esa elección, en la juventud universitaria. Posición que ratificaba el Documento de San Miguel al indicar expresamente que; ... *la juventud tiene un papel decisivo en la transformación de América Latina y en la misión profética de la iglesia*³³.

Ese conjunto de situaciones complejizó el clima de fines de los '60, fue condicionante importante en el proceso de politización de la juventud universitaria y, puntualmente, en la revuelta que protagonizaron a fines de los sesenta, cuyo acontecimiento paradigmático fue el Cordobazo en mayo de 1969.

La Universidad Católica de Córdoba

La Universidad Católica de Córdoba (UCC) fue fundada en 1956 como Instituto Universitario Pro Universidad Católica de Córdoba, sustentada en el decreto ley 6403 que sancionó el gobierno de facto del Teniente General Pedro Eugenio Aramburu en diciembre de 1955³⁴. Luego de recorrer un complicado camino, en un medio en el que la educación superior había sido patrimonio exclusivo de la gestión estatal, el Instituto consiguió en 1959, luego de la sanción de la Ley Domingorena³⁵, el reconocimiento como Universidad Na-

33 *Documento de San Miguel: declaraciones del...*, op. cit.

34 El Art. 28 de ese decreto ley establecía, "...que la iniciativa privada puede crear universidades libres que estarán capacitadas para expedir diplomas y títulos habilitantes siempre que se sometan a las condiciones expuestas por la reglamentación pertinente".

35 La Ley 14.557 fue sancionada el 30 de octubre de 1958 sobre el proyecto del diputado Horacio Domingorena. El Art. 1º establecía que: *La iniciativa privada podrá crear Universidades con capacidad para expedir títulos y/o diplomas académicos. La habilitación para el ejercicio profesional, será otorgada por el Estado Nacional Los exámenes que habiliten para el ejercicio de las profesiones serán*

cional de gestión privada³⁶. Desde el comienzo la conducción estuvo a cargo de los padres de la Compañía de Jesús que así regresaban, luego de casi doscientos años y en el mismo lugar en que se originó, a la enseñanza universitaria en nuestro territorio.

Retornar a la enseñanza superior en un medio en el que el cruce de opiniones a favor y en contra de romper el monopolio estatal en la conducción universitaria dificultaba conseguir los instrumentos legales para el normal funcionamiento fue, posiblemente, un factor para que en los años iniciales no estuviera presente la preocupación por las asociaciones estudiantiles, ni la formación de organizaciones de segundo o tercer grado, como las que había en las universidades de gestión pública. La cuestión se planteó a partir de los '60', una vez obtenido el reconocimiento oficial y realizada la fundación canónica, y fue una novedad para las autoridades, ya que el tema no estaba previsto inicialmente.

El punto de arranque correspondió a la iniciativa de los estudiantes de la Facultad de Derecho que en 1961 lograron la aprobación de la asociación de su facultad, que denominaron Dalmacio Vélez Sársfield. A ella siguieron sucesivamente las de Trabajo Social, Letras, Farmacia y Bioquímica, Ingeniería, Medicina, Arquitectura, Ciencias Políticas, Educación y, por último, en junio de 1964, la de Psicología. Faltaba la organización final de todas en una federación.

públicos y estarán a cargo de los organismos que designe el Estado Nacional.

36 La UCC quedó autorizada a funcionar como universidad privada y a expedir títulos y diplomas académicos por el Decreto N°10.035 del 20 de agosto de 1959. Poco antes, el 11 de abril, había tenido lugar la fundación canónica con una ceremonia en el teatro Rivera Indarte (actualmente teatro del Libertador), con presencia autoridades y un mensaje especial del Papa Juan XXIII. ARCHIVO DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CÓRDOBA (en adelante AUCC), Jorge CAMARGO s.j., *Diario*, (Inédito) 12 de abril de 1959, pp. 412 a 419. También en Marcela B. GONZÁLEZ, *Una Historia con sentido. Los primeros 50 años de la Universidad Católica de Córdoba 1956-2006*, Córdoba, EDUCC, 2006, pp.63 a 87.

La idea estuvo desde el comienzo, ya que en 1961 los estudiantes presentaron las bases de una Federación de Asociaciones Estudiantiles de la Universidad Católica de Córdoba (FAEUCC). El proyecto establecía la afiliación voluntaria de los integrantes y procuraba que las autoridades reconocieran representatividad a la federación, es decir, la facultad de peticionar en nombre de los asociados en lo académico y administrativo, salvo en lo disciplinario, y operar en nombre de esa representación ante organizaciones nacionales e internacionales con las que se relacionara la UCC. Es de mencionar que en esos primeros intentos de agrupación los estudiantes reconocieron siempre el papel de las autoridades, señalando expresamente que en caso de diferencias entre los miembros federados: *Cualquiera que fuese la decisión tomada por el Rector será acatada por las partes*³⁷.

La tramitación para formar una federación manifestó la existencia de dos posturas. Una opuesta a su reconocimiento, e inclusive a las asociaciones que la integraban, sostenida por algunos decanos que veían en su existencia un medio de agitación; y otra favorable a reconocer la federación, defendida por algunos padres de la Compañía. La discusión fue prolongando el momento de aprobar un Estatuto para la federación, aunque se autorizó que la universidad fuese sede de un encuentro de delegados de asociaciones estudiantiles de universidades privadas, cuyo fin era formar una federación nacional. De hecho en ese encuentro lo que se proponían era formar una confederación, ya que la integrarían las federaciones de cada universidad³⁸. No obstante, mientras se aguardaba una definición respecto a la federación en la UCC, los estudiantes hicieron circular sus estatutos entre las asociaciones que de hecho la componían.

La iglesia y la universidad en tiempos de cambio

37 AUCC, *Asociaciones Estudiantiles*, octubre de 1961.

38 AUCC, *Libro de Actas 5*, sesión del 2 de mayo de 1962.

Desde 1963 se vivió un cambio importante para la vida política nacional, ya que las elecciones dieron el triunfo a los candidatos de la Unión Cívica Radical cuya fórmula integraban Arturo Umberto Illia y Carlos Humberto Perette. El breve gobierno del médico bonaerense, caracterizado por el pleno ejercicio de las garantías constitucionales y una libertad de expresión pocas veces practicada, alentó el protagonismo de la juventud. Sin embargo, esa misma libertad fue empleada contemporáneamente por sectores que sin ningún justificativo legal ridiculizaron la figura presidencial con vulgares chanzas y apoyaron su derrocamiento sustentados en posturas mesiánicas³⁹. El 28 de junio de 1966 las FFAA, sin más justificativo que establecer un proyecto fundacional inconsulto y ajeno al sentir ciudadano, desalojaron al Dr. Illia e instalaron una junta que pocos días después designó a Juan Carlos Onganía a cargo de PEN.

Como indiqué anteriormente, el nuevo gobierno de facto cortó abruptamente toda forma de expresión. Con políticas que remitían a un tiempo sin tiempo, generó en la ciudadanía, y principalmente en la juventud, el efecto contrario al discursivamente buscado.

En materia universitaria el gobierno militar sancionó la Ley 17604, que estableció un régimen de reciprocidad entre las universidades de gestión estatal y las privadas. Disposición favorable para los estudiantes de la UCC⁴⁰, que no ocultaba para sus autoridades que el país marchaba hacia la agudización de un profundo conflicto político y social. Situación que no era exclusiva de la Argentina, ya

39 Puede consultarse como ejemplo el artículo "La dictadura", de Mariano Grondona, publicado en Primera Plana, Buenos Aires, 31 de mayo de 1966, reproducido en Carlos ALTAMIRANO, *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*, Buenos Aires, Ariel Historia, 2001, Biblioteca del Pensamiento Argentino VI, pp. 387 y 388.

40 El Art. 11 establecía igual validez a las materias aprobadas en universidades de gestión pública y privada. Aun cuando, en las privadas, mantenía la presencia de un funcionario de la Secretaría de Educación en el examen de habilitación profesional.

que otros Estados de la región asistían a procesos similares, ante lo cual la iglesia y puntualmente la UCC, definieron posiciones.

En 1967, frente a la agudización de la situación, el episcopado elaboró un Plan Nacional de Pastoral que promovía la reflexión teológica vinculada ...*con la doctrina social de la Iglesia y con los resultados de las investigaciones sobre la situación social argentina*, al tiempo que auspiciaba adecuar su magisterio social con ...*las exigencias y situaciones del momento que vive la Iglesia Argentina, formulándolo de modo que pueda orientar más concretamente hacia soluciones prácticas*. Insistía en mantener la comunicación con los medios intelectuales, científicos y culturales, en la colaboración con los cristianos no católicos y, además, en: *Educar la conciencia en orden a la construcción de una paz, que para que no sea falsa paz, habrá de ser "fruto de la justicia"*⁴¹.

Por su parte los miembros del gobierno de la universidad y principalmente los sacerdotes, atentos a la posición que asumieron los miembros de la FAEUCC, de la que enseguida me ocuparé, insistieron en la necesidad de una renovación acorde a lo planteado en los documentos de Buga y Medellín, para saber si más allá de lo profesional se formaba a los estudiantes para comprender y actuar en el medio social. La conclusión fue que en muchos casos en las materias de Formación se leía sólo marxismo⁴², abordando algunas problemáticas en forma diferente a la doctrina social de la Iglesia, con escaso aporte teológico, antropológico o filosófico y que, en ciertas cátedras, esas materias eran sólo un pretexto para impartir contenidos que incitaban a la violencia⁴³. Situación ante la cual y como medio

41 AUCC, *Libro de Actas 10*. "Plan Nacional de Pastoral", pp. 38 y 39, transcrito al final de la carta que la UCC envía al Cardenal Antonio Caggiano el 20 de noviembre de 1967.

42 AUCC, *Libro de Actas 11*, 10 de octubre de 1968.

43 Se inició un sumario al sacerdote, profesor de esas materias, y no se le renovó su designación al término del contrato. AUCC, *Libro de Actas 14*, 27 de mayo

de subsanar lo acontecido, se impuso a todos los estudiantes cursar y aprobar un curso de Formación Teológica antes de finalizar los estudios.

Agrupación de Estudios Sociales

El Estatuto de la Federación de Estudiantes de la UCC nunca fue aprobado, aunque de hecho quedó constituida el 13 de junio de 1964, cuando lo ratificaron las asociaciones que la integraban. El proceso iniciado a comienzos de los '60 había quedado detenido cuando los dirigentes estudiantiles no presentaron las modificaciones que solicitaron las autoridades y el Honorable Consejo Académico (HCA), a su vez, se mantuvo oficialmente a la espera de las mismas. Lo que no impidió que en la práctica la Federación actuara como reconocida, ya que el silencio de las autoridades fue interpretado como una aceptación tácita por parte de los estudiantes, que aquéllas no negaron.

En 1967 la Federación ingresó en una etapa de mayor actividad. Y si bien era indudable que el clima mundial de cambios que se extendía desde el Extremo Oriente hasta nuestro continente alentaba el protagonismo de los estudiantes⁴⁴, no fue menor la presencia en la universidad de la Agrupación de Estudios Sociales (AES), de fuerte compromiso político y social⁴⁵. Su formación se originó en la UCC

y 3 de junio de 1970.

44 La revolución cultural china, la resistencia vietnamita, la revolución cubana, el movimiento estudiantil mexicano, el crecimiento de la figura de Ernesto Che Guevara luego de su muerte en Camiri en octubre de 1967, el asesinato del pacifista Martin Luther King en abril del 68, junto al Mayo Francés de ese año, influyeron en el aumento de la participación juvenil, principalmente universitaria.

45 Juan Ignacio GONZÁLEZ, "La Agrupación de Estudios Sociales y su resistencia a la dictadura militar en Córdoba, 1967/1969", en: XXVIII Simposio Nacional de Historial, Florianópolis, julio de 2015. Consultado en línea el 09 de agosto de 2019, sostiene que fueron nueve los fundadores de AES,

en 1966 y al año siguiente contaba con una camada numerosa y radicalizada, en la que varios estudiantes ya eran miembros, o ingresarían en lo inmediato, en la militancia política por medio de Lealtad y Lucha que luego devino en Peronismo de Base⁴⁶, desde donde, algunos de sus miembros, pasarían a organizaciones armadas. AES fue una organización horizontal, sin autoridades, cuyos miembros se reunían en el aula grande del 2º piso de Trejo 323⁴⁷, y promovía entre sus integrantes el estudio y debate de autores de clara impronta nacionalista de izquierda⁴⁸, con la que venía relacionándose un sector del peronismo. La agrupación se extendió internamente y tuvo a fines de ese año el apoyo de la mayoría del estudiantado, *alineada*

aunque no los menciona. Otros registros indican que Humberto Orlando Annone (UCC, leg.05417), Hugo Valentín Baretta (UCC s/d), Julia Angélica Brocca (UCC, leg. 02164), María Leticia Jordán (UCC, leg. 05196), Raúl Mendé (UCC, leg. 04511) y Roque Ramón Maggio, muertos o desaparecidos en el Proceso de Reorganización Nacional, fueron fundadores de AES, a los que luego se incorporaron otros estudiantes hasta llegar aproximadamente al medio centenar. CORDOBA, *Archivo Provincial de la Memoria* (en adelante APM); COMISIÓN NACIONAL DE DESAPARICIÓN DE PERSONAS (en adelante CONADEP), *Lista revisada de los desaparecidos en la Argentina*, disponible en: www.desaparecidos-org.arg.conadep.

46 Lucas LANUSSE, *La universidad ...*, op. cit. p. 2. Entre ellos estaban Alberto Molina, Héctor Bruno, María Leonor Papaterra, Carlos Alberto Soratti Martínez, Miguel Ángel Bustos, Teresa Graffigna, Mariano Pujadas Badel y Jorge Raúl Mendé. Este último, fundador de Peronismo de Base, era hijo de Raúl Antonio Mendé Secretario de Asuntos Técnicos de la Nación entre 1946-52 y ahijado de bautismo de María Eva Duarte, egresó como médico a los 21 años. Perteneció a *Montoneros* y falleció mientras estaba detenido, siendo condecorado *post-mortem* por la Conducción Nacional del Partido Montonero y del Ejército Montonero, con la Orden “Al mártir de la Resistencia Popular”, CONADEP, leg. 6494, APM.

47 Entrevista a Cecilio Salguero en la UCC el 28 de octubre de 2013. Publicado por la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UCC. en *Novedades* “Treinta años de democracia. La UCC recuerda a la Agrupación de Estudios Sociales”, [https:// ucc. edu.ar](https://ucc.edu.ar).

48 Juan Ignacio GONZÁLEZ, “La Agrupación de...”, op. cit.

do detrás de sus dirigentes⁴⁹, al tiempo que mantenía la relación con miembros del MSTM, algunos de ellos docentes de la universidad, y ampliaba el trato con otros actores sociales⁵⁰.

Bajo la conducción de miembros de la AES, la Federación orientó su acción en dos vías principales. Una interna, dirigida a tener mayor protagonismo en la conducción universitaria a través de la participación en los organismos de gestión; y otra externa en conjunto con actores locales, tendiente a la acción por el cambio social, que se intensificaría en el corto plazo.

En octubre de 1967 la FAEUCC publicó un extenso documento dirigido a los organismos de gestión, profesores y estudiantes de la universidad, mostrando inequívocamente la pretensión de participar en la conducción de la institución, desde la cual creían posible influir en la reversión de la crisis social que se vivía. Con un planteo crítico sobre los factores determinantes de la situación de la universidad, sostenían que desde sus orígenes ésta tuvo una orientación profesional y que el reiterado concepto, “... en esta universidad, las autoridades mandan, los profesores enseñan, y los alumnos estudian”, escuchadas desde el momento en que ingresaron, junto a lo que por oposición decían eran ...los defectos de la “otra” universidad, formaron en los estudiantes una imagen de “superioridad” y de aislamiento del medio al que pertenecían y en el que querían actuar. La “tutela” que la UCC ejercía sobre sus estudiantes era vista como

49 Francisco DELICH, *Crisis y Protesta Social. Córdoba, Mayo 1969*, Buenos Aires, Ediciones Signos, 1970, p. 54.

50 Presidía la Federación Claudio Ehrenfeld, estudiante de Administración de Empresas (UCC, leg. 04977). En un sumario levantado con motivo de la circulación de un manifiesto de la AES, declaró no ser miembro de esa agrupación, AUCC, *Resolución Rectoral* (en adelante RR) 399, del 12 de julio de 1969. Tampoco lo menciona Juan Ignacio GONZÁLEZ, lo que sí afirma Lucas LANUSSE en, *La universidad ...*, op. cit. Ehrenfeld perteneció a *Montoneros* y fue secuestrado en La Plata el 29 de octubre de 1976, desde entonces permanece desaparecido, CONADEP, 462, leg. 260-261. APM.

ignorancia del compromiso que esa juventud quería asumir como persona, universitaria y cristiana.

La fuerte crítica inicial se morigeraba en el desarrollo del documento, reconociendo que el primitivo rechazo de la universidad a las iniciativas estudiantiles para impedir la “politización”, giraba en esos momentos hacia una etapa diferente orientada a nuevas soluciones, a la que la FAEUCC aportaban con su trabajo que:

No pretende por supuesto, ser la solución radical a todos los problemas creemos que la crisis de la universidad es solo el reflejo de la crisis que vive nuestra sociedad. Por eso intentamos analizar conscientemente esa serie de realidades que nos tocan tan de cerca y proponer algunas medidas que facilitaron a nuestros compañeros un choque con esa realidad, haciéndoles comprender la urgente necesidad de un cambio.

Lo sometemos a Uds. Sabemos que será criticado, pero sabemos también de que será bien recibido por aquellos que, como nosotros, quieren una nueva universidad representativa de todos sus componentes, comprometida solo con la verdad, valiente de la denuncia de las injusticias; abierta a todas las clases sociales e intérprete y motivadora del cambio que nuestra sociedad necesita.

Era una invitación a trabajar juntos por el cambio que auspiciaban, alentados por la renovación que se vivía en la Iglesia de la que eran parte activa algunos sacerdotes y docentes de la universidad. Pero era, también, un nosotros que conocemos la realidad, y un ustedes que tienen que “comprender la urgente necesidad de un cambio”. Dos sujetos diferentes en una propuesta en la que los emisores no renunciarían a su protagonismo.

Es necesario que se comprenda de una vez por todas, que la juventud al no encontrar eco en su universidad, respecto de las exigencias de cambio que experimenta mucho más fuertemente que sus mayores, debe fatalmente terminar rebelándose contra su propia casa de estudios. ... Pen-

*samos que solo en la medida en que la universidad intervenga activamente en el proceso de transformación social, podrá encauzar la rebeldía que caracteriza a la masa estudiantil. ... Para ello, es necesario que todos juntos, profesores y alumnos emprendamos esta difícil tarea de la construcción de un mundo más humano, donde reine verdaderamente el amor entre los hombres. Un mundo sin discriminaciones de raza, religión o sexo. Un mundo pluralista. Un mundo socializado*⁵¹.

El documento sostenía que la falta de compromiso frente a los cambios, sólo se superaría con libertad y autonomía para elegir el material de estudio, la participación de estudiantes y profesores en la elección del gobierno de la universidad, la posibilidad que el rector fuese un laico, un amplio sistema de becas a estudiantes de sectores postergados, la formación de un departamento de investigación de la realidad latinoamericana y un ciclo introductorio anual de capacitación a los estudiantes, *...para enfrentar con visión y sensibilidad y capacidad la problemática de los pueblos del 3º Mundo.*

La lectura completa del documento extendía la actitud crítica de la Federación hacia el gobierno militar, las FFAA, los *reaccionarios* que caratulaban como marxista todo lo que se oponía a su visión y la jerarquía eclesiástica que, por su silencio, conceptuaron cómplice del gobierno de facto.

A comienzos de 1968 la FAEUCC realizó un plenario en la universidad con libre acceso de todos los estudiantes interesados, que fue controlado por sus directivos para evitar el ingreso de personas ajenas a la UCC. En el encuentro se lanzó la propuesta de realizar una huelga, procedimiento inédito en la historia de la institución,

51 El documento de 27 carillas analiza en dos partes y 5 capítulos -la universidad al servicio del cambio social, reformas en la estructura de gestión y administrativa de la UCC, régimen docente y formación teológica- la realidad mundial y la argentina. AUCC, *Asociaciones estudiantiles de la UCC*, 6 de octubre de 1967.

que no prosperó al no tener el apoyo de las 2/3 partes que establecía el estatuto. Situación que a su vez, mostraba la heterogeneidad del estudiantado⁵².

A mediados de año, aprovechando el receso invernal, la AES organizó un viaje a Tucumán con el objetivo de conocer la realidad, principalmente rural, que se vivía en esa provincia, cuyas experiencias y observaciones quedaron registradas en la publicación, “Tucumán. Informe de la Agrupación de Estudios Sociales de Córdoba”, en cuyos párrafos iniciales definía los objetivos de la Agrupación:

Luchamos por una nueva sociedad, donde el hombre pueda realizarse plenamente. Todas las estructuras de la sociedad deben estar subordinadas a ese fin. Actualmente, nuestro país, así como Latinoamérica, se encuentra oprimido por el sistema liberal-capitalista que impide toda realización plena y humana. Como paso imprescindible para realizar ese cambio radical de las estructuras se hace necesario el estudio de la realidad concreta de nuestro país y nuestro pueblo, no sólo a través de la frialdad de los textos y las estadísticas, sino en un contacto vivo con el hombre real, verdadero y único artífice de la historia de nuestro país. En ese conocimiento y comprensión, se funda nuestro compromiso de participar activamente de la liberación del hombre⁵³.

52 Un Informe que elaboró el vicerrector académico padre Jaime H. Amadeo s.j., a pedido del HCA, ubicaba a los estudiantes en tres categorías. Uno poco numeroso de buenos estudiantes activos interesados y con inquietudes de ayuda y servicio, de distintas facultades y sin ideología homogénea, algunos son libres y otros decididamente marxistas, advirtiendo que algunos están adoctrinados por gente extraña a la universidad que aprovecha la lógica búsqueda del maestro que caracteriza a este tipo de juventud. Otro grupo menos numeroso es más externo a los problemas, pero sensibilizado y es ideológicamente heterogéneo. El tercer grupo, bastante numeroso es indiferente a todo. AUCC, *Libro de Actas 11*, 10 de octubre de 1968.

53 El Informe fue publicado en octubre de ese año por *Cristianismo y Revolución* y reeditado con posterioridad por la Universidad Católica de Córdoba. En Tucumán los miembros de AES recorrieron varias localidades, se reunieron con sectores de la iglesia, dirigentes sindicales y agrupaciones estudiantiles.

Las vivencias del viaje intensificaron el trabajo de los miembros de la AES con actores ajenos a la universidad. Sindicalistas locales, principalmente con Agustín Tosco auspiciada por el MSTM⁵⁴, dirigentes sociales y también con Rodolfo Walsh, director entonces del órgano de difusión de la CGT de los Argentinos⁵⁵.

El año del Cordobazo

Protagonismo de la FAEUCC

El mes de mayo de 1969 comenzó con un clima tenso. En Corrientes primero y en Rosario después, la muerte de dos estudiantes –Juan José Cabral y Adolfo Roque Bello– fue el saldo de los enfrentamientos. En Córdoba, donde tres años antes abatieron al primer estudiante durante el proceso militar, distintos sectores se movilizaron en una marcha que comenzó en Colón al 400, donde murió Santiago Pampillón, a cuyo frente se encontraban los sacerdotes Gustavo Ortiz y Milán Viscovich⁵⁶, del clero local, quienes junto a los padres Dalmacio Sobrón y Paul Guilmot, jesuitas de la UCC, oficiaron la misa en la iglesia del Pilar donde culminó la marcha.

El 20 de mayo, mientras los estudiantes de la universidad nacional junto a los obreros del cinturón industrial de la ciudad orga-

54 En febrero miembros de la FAEUCC participaron de una reunión de cuatro horas en la que disertó Agustín Tosco sobre Historia del Movimiento Obrero. Virginia ERRASTI, “Movilización estudiantil y universidades privadas. Agrupaciones estudiantiles en la Universidad Católica”, en: JUNTA PROVINCIAL DE HISTORIA DE CÓRDOBA, *Reformas universitarias y movimientos estudiantiles en América y Europa*, Córdoba, Báez, 2006, Tomo II, p. 219.

55 Juan Ignacio GONZALEZ, “La Agrupación de Estudios...”, op. cit.

56 Milán Viscovich, había sido Director de la Escuela de Economía de la UCC entre 1956 y 1959, año en que al pasar la Escuela a Facultad ocupó el decanato hasta 1964. Marcela B. GONZÁLEZ, *Una historia...*, op. cit., p. 339.

nizaron una marcha del silencio en la que reclamaban justicia por esas muertes, los estudiantes de la UCC se reunieron en asamblea, al cabo de la cual la Federación informó la decisión de llevar adelante un paro de 2 días, el miércoles 21 y jueves 22, en solidaridad con las demandas de los estudiantes de las universidades nacionales, y como expresión de ...*denuncia y repudio ante la violencia institucionalizada estructural, materializada una vez más en los triste acontecimientos que vivimos los argentinos*. El paro activo, apoyado por la mayoría de los estudiantes de la UCC y al que adhirieron los de la UNC, fue para la FAEUCC el inicio de la profundización de un tiempo destinado a reflexionar y concientizar al estudiantado para comprometerse por la acción futura. El comunicado del paro aclaraba que la Federación no era conducida ni movilizada por organizaciones políticas y que las soluciones llegarían con un sistema social, político y económico más justo.

Simultáneamente la Federación envió un telegrama al Ministro del Interior en el que en un lenguaje sin vueltas expresaba que:

Estudiantes de la UCC, repudian la agresión policial. Sin justicia no hay orden, salvo impuesto por la fuerza. No conformista decidimos paro 48 hs. Ni extremistas ni agitadores. Sólo 3000 estudiantes UCC adoptan compromiso activo por liberación. Federación Asociaciones UCC⁵⁷.

La universidad suspendió las actividades docentes los mismos días en que se había decidido realizar la huelga, disposición que luego se prolongó hasta el día 25, como el modo más adecuado de resguardar y contener a sus estudiantes, y ofreció su edificio para desarrollar las jornadas de reflexión, invitando a directivos y docentes. La prensa destacó que durante esas jornadas fue notable la presencia de sacerdotes seculares que dirigieron y orientaron la asamblea a po-

57 El comunicado y el telegrama fueron publicados en el matutino local Los Principios (en adelante *LP*), el 22 de mayo 1969.

siciones de avanzada –se mencionaba a Milán Viscovich y a Gustavo Ortiz-, contrastando con la ausencia de jesuitas. El cronista también se detenía en la actitud del presidente de la FAEUCC, quien le informó sobre el desarrollo de la asamblea en la que participaron 1700 estudiantes⁵⁸.

El día 25 la FAEUCC comunicó la decisión adoptada ese día por más de 1000 estudiantes, de iniciar un programa de acción en tres niveles, cuyos planes de trabajo presentarían las asociaciones en un lapso de diez días. En el nivel externo a la universidad el programa pretendía superar la fase declarativa y contactarse con universidades nacionales, centros vecinales y sindicatos. En el nivel interno había un desdoblamiento, ya que por una parte se mantenían los grupos de estudio y reflexión de la situación nacional y de la universitaria y, por otra, la Federación se arrogaba un rol inédito, en tanto decidiría la participación del estudiantado en el diálogo con las autoridades y demás potenciales interlocutores⁵⁹.

El aumento de poder que se adjudicaba la FAEUCC en la vía de acción interna era concordante con la actitud asumida inicialmente y publicada en el documento de octubre de 1967. Pero no era la que las autoridades estaban dispuestas a aceptar. En la vorágine de los acontecimientos el rector puso un límite ese mismo día 25, impidiendo el ingreso de Agustín Tosco a la universidad, argumentando que las jornadas eran una actividad interna. De ese modo Fernando Storni s.j., no sólo impedía el ingreso de una persona de gran significación pública, sino que, además, invalidaba la invitación que la Federación había cursado al líder lucifuerista para hablar en la universidad, quitándole así la autoridad que se había arrogado⁶⁰.

58 El periodista destacaba la determinación de Claudio Ehrenfeld respecto a los términos del comunicado y el reconocimiento a la decisión que adoptasen las autoridades universitarias sobre el mismo. *Ibidem*.

59 *LP*, 27 de mayo de 1969.

60 A diferencia de la documentación del AUCC, Agustín Tosco sostuvo que ese

La decisión rectoral promovió la circulación de un crítico manifiesto de la AES, referido a expresiones que un matutino local adjudicó al rector las que, según los autores del escrito, habían ofendido a través de la persona de Agustín Tosco, a los trabajadores nucleados en la CGT de los Argentinos. Las expresiones de los estudiantes autores del manifiesto fueron consideradas atentatorias al Estatuto de la Universidad y motivaron la instrucción de un sumario administrativo luego que los jóvenes ratificaron lo escrito, aunque, expresaron, no habían tenido intención de ofender. La resolución del sumario concluyó meses después y dispuso un año de suspensión para los tres autores, a partir del 11 de noviembre de 1969⁶¹.

Contemporáneamente a la realización de la asamblea, el arzobispo Raúl Francisco Primatesta dio a conocer la “Declaración de la Iglesia de Córdoba ente los Hechos”⁶², en la que exhortaba a los que ejercían el poder a no dejarse arrastrar por el juego de radicalización. Intereses de grupo dominando sobre el bien común, sectores en afligente situación y una juventud que no podía ser artífice de su destino, reclamaban, según la Declaración, *...la instauración de un orden nuevo, con estructuras sociales concordes a la verdadera dignidad*

día habló en la UCC: *El día 25 de Mayo, hablo en la Universidad Católica de Córdoba y hago una severa crítica y condena a los sangrientos atropellos de la policía y a los arbitrarios procedimientos del Consejo de Guerra de Rosario*. En: <http://www.lafogatadigital.com.ar/tosco/agustintosco1pdf>, “La rebelión de las masas sindicales”, p. 18.

61 María Leonor Papaterra Ruiz, estudiante de Filosofía (UCC leg. 04611, c/c Raúl Mendé), Miguel Ángel Bustos Bafetti (UCC, leg. 1062) de Derecho y Roberto Luis Calabrese, de Psicología, éste último secretario de la FAEUCC, fueron los autores del Manifiesto que se refería al rector en términos injuriosos e incitaba a la violencia, según indican los siguientes documentos del AUCC de 1969, *Libro de Actas 12*, 28 de mayo; *RR 399* del 12 de junio de 1969; *Dictamen del Asesor Letrado*, 22 de agosto y *Memorandum sobre la tramitación de un sumario originado en la circulación de un manifiesto de la Agrupación de Estudios Sociales*, 1º de setiembre de 1969.

62 La “Declaración...”, está fechada el 22 de mayo de 1969.

de las personas, que recojan la aspiración honda e incoercible de nuestro pueblo.

La revuelta

El 26 de mayo el movimiento obrero organizado en la CGT y en la CGT de los Argentinos, decidió la realización de un paro para el día 30 en protesta por las medidas contrarias al sector obrero que había adoptado el gobierno de facto. En Córdoba esas disposiciones, principalmente la suspensión del sábado inglés que afectaba a los gremios metalúrgicos y las quitas zonales que incidían negativamente en la UOM, influyeron, además de la situación generada por las muertes estudiantiles, para que ambas CGT modificaran lo dispuesto, acordando la realización de un paro activo por 37 horas, a partir de las 11 del 29 de mayo. Es decir, paro con abandono de los lugares de trabajo y marcha a una concentración pública de protesta frente a la CGT local en el centro de la ciudad.

El Cordobazo estaba en marcha. Estudiantes de ambas universidades y obreros guiados por sus sindicalistas, convergieron hacia el punto de encuentro ese 29, haciendo de las calles de la ciudad el escenario de una inédita protesta contra la dictadura militar⁶³. También ese día el gobierno de facto formó los Consejos de Guerra Especiales, arrestó a Agustín Tosco y a Elpidio Torres⁶⁴, al presidente de la FAEUCC, a sacerdotes del MSTM, entre ellos Milán Viscovich⁶⁵

63 Mónica GORDILLO, "El Cordobazo empezó como un reclamo gremial y terminó en una insurrección popular", Entrevista a ..., en: *El Litoral*, 27 de mayo de 2019. Gordillo sostiene que Agustín Tosco tenía la intención de formar un frente popular contra la dictadura en la que intervinieran los estudiantes.

64 Ambos fueron juzgados y condenados.

65 Posteriormente fue trasladado desde el Departamento Central de Policía al arzobispado bajo responsabilidad del arzobispo, *LP*, 2 de julio de 1969.

y dejó el luctuoso saldo para la UCC de un estudiante muerto⁶⁶, por lo que se suspendieron las clases el día 2 de junio⁶⁷.

La AES y otras agrupaciones

La semana siguiente, al reanudar las actividades, el ambiente en la UCC no era el de una casa de estudios superiores. Era visible que las acciones de la Federación habían generado diferencias en el estudiantado, aun al interior de los sectores más combativos, y al finalizar el receso parecía imposible regresar normalmente a las actividades habituales. Mientras la conducción de la FAEUCC definía con mayor claridad su postura *antiimperialista, anticapitalista, opuesta a la partidocracia y en línea con un proyecto de liberación*, un grupo de estudiantes de la Escuela de Ciencia Política, que no integraba la Federación y no apoyó las decisiones de la asamblea, hizo público su disenso con las proyecciones de la conducción de la FAEUCC. Aliñándose con la Doctrina Social de la Iglesia, opuestos a la “demagogia” de los sindicatos y al “celo interesado” de los revolucionarios, los firmantes instaban a cada estudiante a asumir madura y autónomamente sus acciones⁶⁸. Otro grupo, sin nombre que lo identificara, aparecía en el escenario de la politización estudiantil.

66 El saldo de ese día fue de más de 1000 personas detenidas, 90 heridos graves y 12 muertos, Cf. Alberto Jorge LAPOLLA, *El cielo por asalto, 1966-1972*, La Plata, De la Campana, 2004, p.189. *Los Principios* especificaba que los muertos eran 10 entre estudiantes y obreros y 2 cadetes de aeronáutica. LP, 1º de junio de 1969.

67 AUCC, RR 373, 1º de junio de 1969.

68 Los firmantes de la nota fueron Santiago Chillari, Hugo Pinter, Juan Carlos Herrera, Ana Inés de Goicoechea, Cristina Bonansea y Marta Mendoza, estudiantes de la Escuela de Ciencia Política. El texto rechazaba la negación de los sentimientos religiosos que otros sectores adjudicaban a la “revolución” y por ello criticaban a: *...marxistas, socialistas, materialistas o anarquistas apolo-gista de la violencia soreliana*. LP, 4 de junio de 1969.

Al terminar el mes, el 29 de junio, se produjo un atentado explosivo en el edificio de la calle Trejo donde funcionaba la UCC, que dejó daños materiales en la fachada. La FAEUCC, infiriendo que habían ganado la universidad para su causa, lo consideró un ataque de “minoritarios sectores oligárquicos” a su conducción. Por lo que indicaron,

Que: frente al proceso de toma de consciencia del estudiantado, el atentado constituye la réplica contundente de estos sectores que ven amenazados sus intereses que no son consecuentes en lo absoluto con los intereses auténticamente populares. Que esos minoritarios sectores oligárquicos no se resignan a que la UCC, ahora baluarte de sus cuadros, haya aprendido el auténtico espíritu evangélico que nos ha impuesto a luchar contra cualquier forma de servidumbre e injusticia de las que ella, la oligarquía, es responsable. Que el hecho mismo del atentado, demuestra claramente, que estamos junto al pueblo; sitio honroso que conservaremos hasta ver totalmente materializada la Existencia de una Patria Argentina justa y digna, en la cual estos sectores que únicamente pueden hacerse lugar mediante las bombas y la intimidación, no tendrán cabida, que les será justamente negada por la Historia⁶⁹.

Para la Federación la universidad ya era “baluarte de sus cuadros” y en representación del estudiantado se dirigió a las autoridades inmediatamente después del atentado, pidiendo la suspensión del sumario contra los miembros de AES, autores de la nota de fin de mayo contra el rector. Consideraba violado el derecho a la libertad de expresión y falta de imparcialidad en el sumario, ante lo cual solicitaba la formación de una comisión integrada *por miembros de la Federación, autoridades y profesores para que entiendan en casos como el planteado*, lo que era, en definitiva, desconocer la autoridad del rector y del HCA. La nota fue rechazada y, afirmando también la

69 LP, 1° de julio de 1969.

posición adoptada por la conducción de la universidad, se impusieron tres días de suspensión a los dirigentes de la Federación que la suscribieron⁷⁰. Sanción que se extendió luego a los 106 estudiantes de Psicología que el 25 de agosto, reunidos en asamblea decidieron retirarse de las aulas en protesta por el sumario afirmando, al igual que la FAEUCC, que era atentatorio a la libertad de expresión⁷¹.

El fin de la Federación y militarización de sus miembros

En el resto del año continuaron las reuniones estudiantiles, inclusive asambleas extraordinarias aceptadas por las autoridades, sin que la FAEUCC normalizara su situación legal. La Federación de hecho nunca respondió a las sucesivas prórrogas para presentar modificaciones al estatuto, ni los docentes de la Comisión de Asuntos Estudiantiles formada para ello por la universidad, encontraron el momento de definir una normalización que estaba pendiente desde 1964.

Para la Federación había otras urgencias y en pos de ellas continuó afianzando la relación con sus pares de la universidad nacional y con dirigentes sindicales⁷², convencida que la unión obrero-estudiantil viabilizaría el cambio social con el que estaban comprometidos sus dirigentes. Pero el clima social se tornaba cada vez más denso. Casi diariamente fuerzas de seguridad irrumpían en reuniones y

70 Se suspendió por tres días a Claudio Ehrenfeld, presidente de FAEUCC y a Ernesto Castro. AUCC, *Libro de Actas 12*, 30 de agosto de 1969 y *RR 593* del 1º de setiembre de 1969.

71 En ese caso se consideró la acción de los estudiantes como falta disciplinaria, además de rechazar los términos por improcedentes, AUCC, *Libro de Actas 12*, 30 de agosto de 1969 y *RR 703*, del 17 de octubre de 1969.

72 Las instalaciones gremiales de Luz y Fuerza fueron escenario de asambleas y reuniones estudiantiles durante el cierre de la UNC, en las que participaron estudiantes de la UCC. En febrero, al tomarse los exámenes de ingreso a la UNC la coordinadora estudiantil instaló su cuartel general en la CGT.

asambleas de obreros y estudiantes, mientras al finalizar marchas o tomas de protesta era frecuente encontrar volantes con la leyenda, *Perón o guerra. Lucha sin claudicaciones.*

Así llegó 1970, el año de disolución de la Federación. El motivo desencadenante fue la autorización para realizar una asamblea para tratar el aumento arancelario en el ámbito privado. Pedida con anticipación, las autoridades universitarias la autorizaron para el 23 de febrero, día que coincidía con la recepción de los primeros exámenes de ingreso en la universidad nacional, resistidos por el estudiantado⁷³. La Federación respondió en términos inadmisibles para las autoridades que desde entonces la desconocieron, permitiendo sólo la permanencia de las asociaciones por facultad que la integraban⁷⁴. No obstante, los estudiantes de la UNC siguieron mencionando a la FAEUCC en sus comunicados e instando a elegir delegados para encarar acciones conjuntas, sin diferencias por pertenencia institucional.

Por su parte la AES dejaba la conducción de una Federación que había sido disuelta⁷⁵, en momentos que varios de sus integrantes habían entrado decididamente en la militancia⁷⁶.

73 El día 23 las puertas de la universidad se cerraron a las 19, dos horas antes de la fijada para el comienzo de la asamblea, *La Voz del Interior* (en adelante *LVI*), 24 de febrero y 1° de marzo de 1970.

74 Las asociaciones se hicieron cargo del local y bienes de la FAEUCC. AUCC, *RR 102*, 25 de febrero de 1970.

75 Los integrantes de la AES mantuvieron en lo inmediato su condición de estudiantes, egresando su ex presidente, Claudio Ehrenfeld como Licenciado en Administración de Empresas. AUCC, *RR 13*. del 25 de febrero de 1970.

76 Diferentes archivos y registros dan cuenta de la militancia peronista de los miembros de la AES. Puede situarse como inicio la participación en la *Agrupación Peronista Lealtad y Lucha* formada a principios de 1967 como desprendimiento del *MUCO*; luego muchos continuaron en *Peronismo de Base* para militar posteriormente en la *Juventud Peronista*, *Agrupación Evita Regional III*, *FAP* y mayoritariamente en *Montoneros*, agrupación de la que Mariano Pujadas Badell (UCC, leg. 02025) fue uno de los fundadores en Córdoba. Silvia

Movilización sin Federación

Contemporáneamente a la desaparición de la Federación se hizo conocer públicamente Camilo Torres⁷⁷, agrupación de estudiantes no reconocida, que invitaba y participó de las tomas de la Facultad de Derecho de la UNC junto a estudiantes de esa casa de estudios⁷⁸.

Bajo la misma consigna que en la UNC, *Córdoba se mueve por otro veintinueve*, las tomas pronto se deslizaron hacia la UCC, donde estudiantes de Derecho y de Filosofía y Humanidades de la universidad tomaron la Facultad de Derecho el día 13 en solidaridad, ... *con las luchas populares, con los compañeros de UNC y en homenaje a los compañeros caídos en la lucha en las jornadas de mayo*. La toma era un procedimiento inédito en la UCC en la que los estudiantes no tenían experiencia, como tampoco la tenían las autoridades que, ante la resistencia juvenil a los pedidos de desalojo efectuados sucesivamente por miembros de la facultad y la universidad, convocaron a la policía para que se efectuara el abandono. Esa disposición alentó aún más a los estudiantes que mantuvieron su posición insistiendo en que la violencia había ingresado a la universidad por la acción de las fuerzas de seguridad y, al día siguiente, unos 200 jóvenes ocupa-

ROMANO y Norma SAN NICOLÁS, sostienen que la mayoría de los miembros de la AES pasaron a Montoneros. Cfr. “La militancia de los destinatarios de la represión: entre la “inocencia” y el “heroísmo”, en: Silvia ROMANO (compiladora), *Historias recientes de Córdoba: política y derechos humanos en la segunda mitad del siglo XX*, Córdoba, Editorial Filosofía y Humanidades, 2017, pp. 145 a 170.

77 Camilo Torres fue una agrupación activista de corta trayectoria relacionada con Juan García Elorrio, director de “Cristianismo y Revolución”, que tuvo ramificación en Córdoba. De Camilo Torres surgió luego el *Comando Peronista de Liberación* e influyó en la posterior fundación de *Montoneros*. No tengo conocimiento fehaciente si fue el que actuó en la UCC, aunque operó contemporáneamente y tuvo el mismo nombre y objetivo.

78 LVI, 9 de mayo de 1970.

ron el edificio pidiendo que no se sancionara a nadie por las acciones del día anterior⁷⁹.

Estudiantes de otras facultades se solidarizaron con los de Derecho que efectuaron la toma del 14, mientras un grupo de la misma facultad rechazó las acciones de ese día, diciendo que los estudiantes se habían congregado para participar de una misa y abandonar posteriormente las actividades como homenaje a un compañero caído, y que la toma fue realizada exclusivamente por sectores extraños a la voluntad del estudiantado. Lo que, a su vez, refutaron estudiantes de Derecho auto calificados de independientes, agregando que la ocupación del 14 tuvo el patrocinio de la Asociación de Estudiantes de Derecho. La agrupación Camilo Torres adhirió a ese comunicado y los estudiantes de Letras censuraron la intervención de fuerzas de seguridad, compartiendo la opinión que difundió AES respecto a adjudicar a la participación de las fuerzas de seguridad, el ingreso de la violencia a la UCC⁸⁰.

Por otra parte, estudiantes de Ciencia Política ubicados en el mismo edificio que los de Derecho, realizaron una huelga en disconformidad con una docente, situación común en la UNC y novedosa en la UCC, que manifestaba un comportamiento impensable poco tiempo atrás en una institución donde: ... *las autoridades mandan, los profesores enseñan, y los alumnos estudian*.

Al aproximarse al primer aniversario del Cordobazo las autoridades de la UCC suspendieron nuevamente las actividades entre los días 24 de mayo y el 2 de junio. Disposición que la agrupación Camilo Torres conceptuó semejante a las de la dictadura, llamando a la resistencia y exigiendo respeto por la libertad de expresión y de

79 El comunicado de los estudiantes, con 126 firmas, indicaba que continuaban de paro activo y con la toma de la facultad hasta que se suspendiera el sumario, se garantizara la libertad de reunión y expresión a los estudiantes y la impunidad (sic) de los compañeros en lucha, *LVI*, 16 de mayo de 1970.

80 *LVI*, 20 de mayo de 1970.

reunión, además de la suspensión de los sumarios iniciados a los dirigentes estudiantiles. En la nota, publicada en un matutino local, los integrantes de Camilo definían su posición apoyando las luchas obreras contra la dictadura militar⁸¹.

Al retornar a las actividades un comunicado de estudiantes de Servicio Social, reafirmaba la posición del estudiantado:

*Se reprime desde el gobierno, la violencia que el mismo gobierno ha generado. Siendo consecuentes con este juicio, apoyamos al movimiento obrero estudiantil, porque tenemos el convencimiento de que forma parte de un proceso inevitable, tendiente a obtener una verdadera justicia social inexistente en estos momentos*⁸².

Cuando el 1º de julio la emergente agrupación Montoneros, por entonces identificada con el peronismo, tomó la localidad de La Calera, dos estudiantes de la UCC, ambos miembros de la AES, fueron detenidos en una casa en barrio Los Naranjos, donde se resguardaron algunos de los participantes⁸³.

En 1971 un grupo de estudiantes, invocando su condición de miembros de un centro de estudios no reconocido, hizo declaraciones radiales y televisivas en fuertes términos, contra la UCC y sus autoridades. Al ser convocados a rectificar la declaración, lanzaron una nueva publicación y enviaron un telegrama al Ministro de Educación desde el domicilio de un auto titulado presidente de un cuerpo de delegados. Anunciaban un paro estudiantil activo en repudio a la gestión de las autoridades y a las sanciones impuestas a

81 LVI, 27 de mayo de 1970.

82 LVI, 7 de junio de 1970.

83 Los estudiantes de la UCC detenidos fueron Carlos Soratti Martínez (Medicina) y María Lidia Piotti de Salguero (Servicio Social), ambos miembros de la AES y, en el caso de Soratti Martínez, ex presidente de la Asociación de Estudiantes de su facultad. La UCC no dispuso ninguna medida contra ellos, sustentada en que no tendría efecto por estar detenidos.

delegados estudiantiles y formulaban graves denuncias sobre presuntas irregularidades administrativas, docentes y laborales. Declaración que motivó la cancelación de la matrícula de los participantes de las declaraciones públicas⁸⁴.

Conclusiones

La participación y politización del estudiantado en tiempos del Cordobazo no fue exclusiva de la Universidad Nacional. Los estudiantes de la UCC, primera universidad privada del país, no hicieron diferencias con sus pares de la nacional cuando el gobierno de facto de la Revolución Argentina cercenó libertades e impulsó un horizonte diferente al que ellos imaginaban.

En un medio imposibilitado de ejercer acciones partidarias, el rechazo al autoritarismo, a la imposición de políticas contrarias a los sectores más desprotegidos, a la represión y la violencia gubernativa, fue canalizado por los estudiantes a través de sus propias asociaciones. En ese contexto, un grupo de estudiantes alentados por los cambios de la iglesia latinoamericana y el MSTM, visualizó en una Federación que nunca pasó de la condición “de hecho”, el instrumento para “concientizar” a sus pares y, desde ese espacio de poder, profundizar la relación con otros actores sociales, preparando el advenimiento de un tiempo de justicia social que la misma iglesia pregonó en el Vaticano II y ratificó en Buga y Medellín.

84 Humberto Roggero, estudiante de Ciencia Política, luego legislador nacional por el peronismo, era quien se titulaba presidente de un cuerpo de delegados no reconocido. Junto a él participaron Luis María Rodríguez estudiante de Filosofía, Carlos Chiavassa de Ingeniería, Ricardo Meyer Paz de Agropecuarias y Hugo Quiroga de Derecho. *LVI*, 28 de setiembre de 1971.

Si bien la mayoría del estudiantado de la UCC fue indiferente y su preocupación se canalizó en estudiar y terminar sus carreras profesionales, las asociaciones y la Federación se vivificaron desde 1968 cuando la AES ganó su conducción. Para entonces todos sus miembros se habían definido políticamente hacia el peronismo, movimiento que por entonces y al menos discursivamente, refería a la socialización del poder económico, político y cultural, en sintonía con procesos contemporáneos que se visualizaban progresistas. Era también tradicionalmente la ideología de buena parte del movimiento obrero organizado, y más recientemente de los intelectuales “revolucionarios”, desde que el peronismo apoyó el viraje hacia la izquierda del proceso cubano. Es decir, el discurso socializante del peronismo de John William Cooke –no rechazado por Perón a fines de los ‘60- fue convocante y aglutinante de estudiantes que querían ser protagonistas del triunfo de un socialismo cristiano.

El tiempo que actuó realmente la FAEUCC, es decir cuando fue dirigida por la AES, fue visible el aliento que sus miembros recibieron de un peronismo que proyectaba la participación estudiantil desde una mirada de oposición a la dictadura militar y de apoyo a quienes por entonces estaban impedidos de hacerlo. Como también por quienes tenían un proyecto diferente a futuro, en cuyo horizonte emergería la patria socialista, postura cuyos mentores provenían del sindicalismo marxista, de sectores de la intelectualidad y también de la iglesia.

Desde que la AES tomó la conducción de la Federación y hasta 1970, año en que ésta fue disuelta, la utopía de ser partícipes de un mundo más justo, que enroló a buena parte del estudiantado, fue deslizándose hacia una militarización en la que armas y violencia se visualizaron como el único camino para alcanzarlo. Miembros de la AES que militaban en Lealtad y Lucha pasaron a Peronismo de Base, para seguir luego algunos en Montoneros, en la JP y en otras

organizaciones armadas. Muchos integran la lista de muertos y/o desaparecidos en los dos últimos procesos militares del siglo XX⁸⁵.

Cuando desapareció la Federación el estudiantado de la UCC, politizado o no, era consciente de su poder y lo expresó en reclamos de distinta índole, fuese por medio de sus asociaciones reconocidas, que se mantuvieron, o de otras más efímeras y circunstanciales.

En conclusión, los estudiantes de la UCC no fueron indiferentes a un clima epocal de utopías y violencias, de procesos de liberación y autoritarios. No hubo entre ellos y los de la universidad nacional compartimientos estancos que los dividieran y en su protagonismo privilegiaron objetivos de una sociedad más justa, antes que diferencias de gestión y sociales, a veces alentadas por tradiciones que devendrían obsoletas.

Fuentes

- ARCHIVO DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CÓRDOBA, *Libros de Actas, 1 a 16.*
- _____, *Resoluciones Rectorales.*
- _____, *Asociaciones Estudiantiles de la UCC, 1967.*
- _____, *Nómina y Direcciones de Presidentes de Asociaciones y Departamentos Estudiantiles de la Universidad Católica de Córdoba, 1968.*
- _____, *Documentos varios.*

85 Juan Ignacio GONZÁLEZ indica que 21 miembros de AES permanecen desaparecidos y 5 fueron víctimas del terrorismo de Estado del período 1976-1983. A ellos hay que agregar otros que fueron estudiantes de la UCC en los años de este estudio, pertenecientes a otras asociaciones y movimientos, que también fueron detenidos y/o desaparecidos.

- COMISIÓN NACIONAL DE DESAPARICIÓN DE PERSONAS (CONADEP), *Lista revisada de los desaparecidos en la Argentina*, disponible en: www.desaparecidos-org.arg.conadep
- CORDOBA, *Archivo Provincial de la Memoria*.
- Diario *Los Principios*
- Diario *La Voz del Interior*
- *Electrum*, publicación del Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba, junio de 1969.
- La fogata digital, <http://web.archiv.org.lafogatadigital.com.ar/tosco/agustintosco1pdf>, “La rebelión de las masas sindicales”, p. 40.
- Revista Enlaces 1968-1973. Sacerdotes para el Tercer Mundo, compilación digital, Córdoba, EDUCC, 2009.

Bibliografía

- ALTAMIRANO Carlos, *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*, Buenos Aires, Ariel Historia, 2001, Biblioteca del Pensamiento Argentino VI.
- BRENNAN James, *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba 1955-1976*, Buenos Aires, Ed. Waldhunter, 2015.
- BRENNAN James – Mónica GORDILLO, *Córdoba rebelde: el Cordobazo, el clasismo y la movilización social 1969-1976*, Buenos Aires, Ediciones de la Campaña, 2008.
- BURGOS Raúl, *Los Gramscianos argentinos: cultura y política en la experiencia de Pasado y Presente*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno de Argentina Editores, 2004.
- DELICH Francisco, *Crisis y Protesta Social. Córdoba, Mayo 1969*. Buenos Aires, Ediciones Signos, 1969.
- DOMINELLE Virginia, “Catolicismo y política en Argentina en los años '60 y '70. Apuntes sobre las implicancias políticas del *aggiornamento* eclesial y la opción por el peronismo”, en: VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de la Plata, *Argentina en el escenario actual: debates desde las Ciencias Sociales*, jornadassociologia.fahce.unlp.ar/VII-jornadas2012/actas/Dominelle.pdf.

- ERRASTI Virginia, “Movilización estudiantil y universidades privadas. Agrupaciones estudiantiles en la Universidad Católica”, en: JUNTA PROVINCIAL DE HISTORIA DE CÓRDOBA, *Reformas universitarias y movimientos estudiantiles en América y Europa*, Córdoba, Báez, 2006, Tomo II.
- JAMES Daniel, *Resistencia e integración. El peronismo y la clase obrera, 1946-1976*, Buenos Aires, Sudamericana, 1990.
- LACOMBE Eliana, “Profetas de la revolución. Representaciones sobre el tiempo histórico entre los sacerdotes tercermundistas (1968-1973)”, en Universidad Nacional de Córdoba, FFy H, Revista del Instituto de Antropología, Vol.8, N° 2, 2015, pp. 147 a 158.
- LANUSSE Lucas, “La Universidad Montonera. Agrupaciones Estudiantiles Católicas en Córdoba y Santa Fe y el origen de Montoneros”, en, http://rapes.unsl.edu.ar/Congresos_realizados/IV%20Encuentro, consultado en línea el 04-IX-2012.
- LAPOLLA Alberto Jorge, *El cielo por asalto, 1966-1972*, La Plata, De la Campana, 2004
- GILMAN Claudia, “La situación del escritor latinoamericano: la voluntad de politización”, en: AAVV Cultura y política en los años 60, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani, 1997, pp. 171 a 186.
- GONZÁLEZ, Juan Ignacio, “La Agrupación de Estudios Sociales y su resistencia a la dictadura militar en Córdoba, 1967/1969”, en XXVIII Simposio Nacional de Historial, Florianópolis, julio de 2015.
- GONZÁLEZ Marcela B., *Una historia con sentido. Los primeros cincuenta años de la Universidad Católica de Córdoba*, Córdoba, EDUCC, 2006.
- MANGIONE Mónica, *El movimiento de sacerdotes para el tercer mundo*, Buenos Aires, Ariel, 2001.
- MESTMAN Mariano E., “Consideraciones sobre la confluencia de núcleos intelectuales y sectores del movimiento obrero, 1968-1969”, en AAVV, *Cultura y política en los años 60*, Buenos Aires Instituto de Investigaciones “Gino Germani”, 1997, pp. 207 a 230.

- MORELLO Gustavo, s.j. *Cristianismo y Revolución: los orígenes intelectuales de la guerrilla argentina*, Córdoba, EDUCC, 2003.
- _____, “Los católicos en el Cordobazo”, consultado en <http://www.academia.edu/10302781>.
- POTASH Roberto A., *El Ejército y la Política en la Argentina 1962-1973. De la caída de Frondizi a la restauración peronista. Primera parte, 1962-1966*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1994.
- ROMANO Silvia - Norma SAN NICOLÁS, “La militancia de los destinatarios de la represión: entre la “inocencia” y el “heroísmo”, en: Romano Silvia (compiladora), *Historias recientes de Córdoba: política y derechos humanos en la segunda mitad del siglo XX*, Córdoba, Editorial Filosofía y Humanidades, 2017, pp. 145 a 170.
- SIGAL Silvia, *Intelectuales y poder en la Argentina. La década del sesenta*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno de Argentina, 2002.
- STIVAL Ángel y ITURBURU Juan, “Córdoba insurgente”, en [revis-taeltranvia.com.ar/cordoba insurgente](http://revis-taeltranvia.com.ar/cordoba%20insurgente), 20 de mayo de 2012.
- UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CÓRDOBA, *Novedades de la ...*, “Treinta años de democracia. La UCC recuerda a la Agrupación de Estudios Sociales”, en [https:// ucc. edu.ar](https://ucc.edu.ar).

Cuando Pasado y Presente se imaginó al Cordobazo.

Teoría y práctica política en Córdoba

Laura Segura*

Resumen

En el marco de mi investigación sobre la revista Pasado y Presente, desde la que analizo el nexo entre intelectuales, clase obrera y lucha armada en Argentina en el período 1963 - 1973, surge el interés por analizar la experiencia que supuso la revista respecto al obrerismo y, posteriormente, al Cordobazo en el escenario cultural argentino. Es éste el ámbito desde el cual José María Aricó, uno de los principales editores de la revista, recuperaba la noción gramsciana y condición de “triple o cuádruple provincialismo” que habrían padecido a la hora de promover aquel proyecto político-editorial. La condición de sede de industrias metalmeccánicas, la existencia de “...un proletariado

Abstract

In the context of my research on the magazine Pasado y Presente, from which I analyzed the nexus between intellectuals, working class and armed struggle in Argentina in the period 1963-1973, the interest arose to analyze the experience that the magazine represented with respect to workerism and, later, to the Cordobazo in the Argentine cultural scene. This is the area from which José María Aricó, one of the main editors of the magazine, recovered the Gramscian notion and condition of “triple or quadruple provincialism” that they would have suffered when promoting that political-editorial project. The condition of the headquarters of metal-mechanic industries, the

* SECyT – UNC. Becaria Doctoral.

de reciente formación que se nutría de jóvenes en la universidad y en las escuelas técnicas...”¹ y la disposición urbanística donde los flujos de la ciudad desembocaban en un centro reducido, habilitaban al mismo Aricó a recalcar la singularidad de Córdoba, esa “Turín latinoamericana”, en consonancia con la ciudad en la que Gramsci desarrolló su vida intelectual y política y en cuya cárcel estuvo encerrado por años.

Palabras clave: *Pasado y Presente – Cordobazo – Intelectuales – Obrerismo*

existence of “... a proletariat of recent formation that was nourished by young people in the university and in the technical schools ...” and the urban layout where the city flows They led to a small center, enabling Aricó himself to emphasize the uniqueness of Córdoba, that “Latin American Turin”, in keeping with the city in which Gramsci developed his intellectual and political life and in whose jail he was imprisoned for years.

Key words: *Past and Present – Cordobazo – Intellectuals – Workership*

Introducción

Desde mediados de los '50, y principalmente desde la proscripción del peronismo, nuestra nación vivió momentos intensos de inestabilidad, conflictividad y crisis. Los partidos políticos como alternativas no resolvían nada y se generaban rupturas de diversas organizaciones e instituciones de la sociedad civil. Así se iban presentando las condiciones para que amplios sectores de trabajadores, de la Iglesia, el campo cultural, intelectual y universitario protagonizaran movilizaciones y un proceso de politización denominado “Nueva Izquierda”.

La década del sesenta inauguró una experiencia de radicalidad política. Imágenes de la revolución atravesaban fronteras a nivel continental, a la vez que avanzaba hacia una modernización cultural

1 José ARICÓ, *La Cola del Diablo: Itinerario de Gramsci en América Latina*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina S.A. 2005, p. 97.

en paralelo con un nuevo gobierno autoritario con la dictadura de Onganía².

Si bien varias ciudades y provincias fueron escenarios de movimientos estudiantiles y de trabajadores, fue Córdoba el epicentro donde todas estas líneas convergieron dando lugar a El Cordobazo. Córdoba, con una nueva clase trabajadora y una intelectualidad crítica que transitaba desde el comunismo ortodoxo hacia la nueva izquierda³.

En este contexto, se da de alguna manera un proceso de radicalización que también se plasma en los discursos. Es la actividad discursiva empapada de acontecimientos sociales e históricos; conjugación dada por renovaciones discursivas transformadas en iniciativas intelectuales como Pasado y Presente (revista que constituye un ejemplo entre otras tantas publicaciones e iniciativas intelectuales de la época). Su relación desde lo discursivo y fuera de él con los movimientos y organizaciones sociales se convirtió en un accionar político que cuestionó a los poderes concretos y que insistió en romper los pactos sobre lo decible y lo pensable,⁴ en línea con lo que comenzaba a gestarse en Córdoba, para años después desencadenar en el Cordobazo.

Pasado y Presente fue una publicación fundamental en ese proceso de renovación teórica y cultural del marxismo en Argentina; renovación que, años después sería el puntapié para que una nueva

2 Lucía ÁLVAREZ, "Circulaciones del Mayo francés en Argentina", en *Bordes. Revista de política, derecho y sociedad*, UNIVERSIDAD NACIONAL de JOSÉ C. PAZ, 2018. Disponible en <http://revistabordes.com.ar/circulaciones-del-mayo-frances-en-argentina/> al 28/5/2019.

3 Horacio TARCUS, "El Mayo Argentino". *Observatorio Social de América Latina*, Buenos Aires. CLACSO, 2008, Año IX, N° 24. Disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110418113424/10tarcus.pdf> al 28/5/201.

4 Lucía ÁLVAREZ, "Circulaciones del ...", op. cit.

generación en un nuevo contexto irrumpiera en la esfera pública cordobesa.

Planteo del tema e interrogantes

De esta manera, mi principal supuesto es que la producción intelectual destinada a dar cuenta de la realidad nacional es altamente sensible a los acontecimientos políticos. Por consiguiente, lo intentaré abordar desde un desarrollo y análisis que busquen dar respuesta a los siguientes interrogantes:

1) ¿Cuáles fueron las condiciones dadas para que Pasado y Presente se lleve a cabo en una ciudad como Córdoba?

2) ¿A qué se refiere Aricó con el concepto de “¿Ciudad Frontera” en torno a su emprendimiento editorial, al mismo tiempo que la particularidad de Córdoba en lo social y político?

3) ¿Qué experiencia supuso Pasado y Presente en torno a la cuestión obrera?

4) ¿De qué manera, acontecimientos sociales y políticos como el Cordobazo influyen en el quehacer intelectual de la época y del lugar?

Una ciudad frontera

La ciudad de Córdoba se constituyó, desde 1918, como “rostro anticipado”, como espacio de “proyección nacional”⁵ a partir de fe-

5 César TCACH, “Las contradictorias caras de Córdoba”, en *La Voz del Interior*, Córdoba, domingo 12 de agosto de 2012.

nómenos políticos que cimbrearon hacia afuera generando olas de influencia.

De esta sensación, que luego fue afirmación del presidente Agustín Justo, surge un análisis de José Aricó sobre la idea de Córdoba como una “ciudad de frontera” en el sentido político – cultural entre lo tradicional y lo moderno, lo laico y lo clerical, lo conservador y lo revolucionario. Dos Córdobas que no se excluyen, sino que conviven⁶.

Si hubo una función que Córdoba desempeñó a lo largo de su historia fue la preservación de un equilibrio puesto permanentemente en peligro por las laceraciones de un cuerpo nacional incapaz de alcanzar una síntesis perdurable. Es posible pensar que esta posición intermedia estuvo determinada por la situación de frontera en la que la evolución del país la colocó.

Las condiciones que permitieron a Aricó sostener el carácter “fronterizo” de Córdoba, en tanto ciudad llamada a “...ejercer una función particular y muy propia en la sociedad nacional...”⁷ fueron las mismas que consagrarían a las modalidades de revuelta urbana del Cordobazo como un “modelo”. Incluso, cabe recordar que en los oscuros años que sucedieron al golpe de septiembre, Córdoba fue el educto solitario donde se preservaron las libertades civiles y democráticas. Córdoba tenía una cultura política fuerte.

Una Córdoba industrializada, signo incontestable de modernización económica de esa “ciudad de frontera”⁸.

6 César TCACH, “Metáforas de la Córdoba revolucionaria”, en Diario Clarín. Clarin.com / Cultura. 17/8/2012. Disponible en: https://www.clarin.com/ideas/cesar-tcach-revolucion-libertadora-cordobazo_0_BkFHx2enP7x.html al 30/05/2019.

7 José ARICÓ, “Tradición y modernidad en la cultura cordobesa”, en *Plural*, Buenos Aires, 1989, año 4, N° 13, p. 14.

8 *Ibidem*.

La reconstrucción retrospectiva del propio Aricó respecto de los sucesos de mayo de 1969 en Córdoba venían a confirmar, anticipadamente, la respuesta que ofrecía a la pregunta por su condición de gramscianos: Pasado y Presente fue posible en esa ciudad epicentro del conflicto social desatado a fines de los sesentas⁹ cuya vinculación con el movimiento reformista de 1918 actualizaba la voluntad de renovación de esa “herencia cultural” de ruptura¹⁰. Ya muchos la enaltecían como la capital de la patria socialista, con una juventud devenida en sujeto político.

El corolario de estas características le permitían afirmar que era “lógico entonces que en los momentos de crisis esa trama urbana tan compuesta diera muestra de una comunicatividad social y política de vigor excepcional”¹¹.

Para contextualizar la publicación de la revista, es importante detenerse en lo que la Ciudad de Córdoba era y significaba para este grupo de intelectuales que se animaron a difundir sus ideas. La profundización del desarrollo industrial en la ciudad genera una separación entre estratos sociales:

Un sistema de transporte urbano radial y convergente hacia un centro político burocrático, comercial y cultural bastante reducido, casi juntas la Casa de Gobierno y la Legislatura, la Confederación General del Trabajo y la Universidad, los medios de comunicación y la policía, los locales partidarios, librerías, bibliotecas, salas de conferencias y decenas de galerías, bares y cafeterías. Todo un conjunto abigarrado y complejo de estratos sociales y de instituciones que formaban un entramado del que finalmente nadie quedaba excluido¹².

9 José ARICÓ, *La Cola del...*, op. cit., p. 98.

10 José ARICÓ, “*Tradición y modernidad ...op.cit.*”, p. 14.

11 José ARICÓ, “*La Cola del ...op.cit.*”, p. 97.

12 José ARICÓ, *La Cola del Diablo: Itinerario de Gramsci en América Latina*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina S.A. 2005, p. 97.

Una trama que genera a su vez una comunicatividad social y política de mucha importancia ante las diferentes crisis que atraviesan a la ciudad, siendo el conflicto más relevante aquel que luego se convertiría en modelo: El Cordobazo.

Un conflicto que trae consigo la irrupción del sindicalismo clasista, y Córdoba es el espacio elegido para la mayor aproximación de la izquierda peronista a la que se reconoce como socialista, de los intentos de control obrero, la democratización de los sindicatos fabriles, la fusión de los estudiantes con el movimiento obrero o la radicalización de los jóvenes católicos, para luego, años después, dar lugar al nacimiento de la organización Montoneros, al crecimiento como nunca del Ejército Revolucionario del Pueblo y a la visibilización de tres figuras emblemáticas de la historia nacional y del sindicalismo: Atilio López, Agustín Tosco y René Salamanca.

El lugar donde Pasado y Presente es editada implica gran importancia e influencia: la ciudad de las rebeldías estudiantiles de comienzos de siglo, que todavía conserva ese “aura” y que ya es una gran ciudad industrial, con un movimiento obrero denso y un sindicalismo crecientemente combativo, objeto del deseo de todas las organizaciones de la izquierda política. El Cordobazo termina por completar la imagen de rebeldía de la ciudad, una imagen que propicia el desarrollo de una revista de esta índole, ya que se postulan los principios que desprecian los dogmas y los estereotipos¹³.

“¿Existe acaso una constante histórica que une 1918 con 1969, un hilo conductor que anude los episodios con una textura tal que puede hablarse de una personalidad colectiva cordobesa, o de una mentalidad, o de una predisposición?”. La posición en la geografía

13 Raúl BURGOS, *Los Gramscianos Argentinos: Cultura y Política en la experiencia de Pasado y Presente*, Buenos Aires, Siglo XXI de Argentina Editores S.A., 2004.

nacional de Córdoba, la hacía sensible a los asuntos del interior y más renuente a movilizarse por situaciones extranacionales”¹⁴.

Reflexionar sobre la “particularidad cordobesa” invita a reflexionar sobre la “enorme mutación que la estructura social de la provincia sufrió a partir del crecimiento de una nueva clase obrera industrial, producto de la instalación de las fábricas metalmecánicas en la década precedente”¹⁵.

Pasado y Presente y la cuestión obrera

Así como Córdoba fue definida como “ciudad frontera” por Aricó, también fue denominada como “ciudad enclave automotriz”. “En la Córdoba de los ’60 cuando se paraba la industria automotriz, se paraba la ciudad, la provincia. Ese era el eje de la actividad económica”¹⁶.

El nuevo actor social y protagonista era un proletariado joven que no había vivido la experiencia peronista y que por ello era más permeable a las ideas de izquierda que en ese momento recorrían América Latina. Muchos estudiaban en la universidad y el asesinato de Santiago Pampillón pasó a ser un símbolo que reunía al obrero y

14 Francisco DELICH, *Crisis y protesta social. Córdoba, Mayo de 1969*, Buenos Aires, Ediciones Signos, 1970.

15 Adriana PETRA, “En la zona de contacto: Pasado y Presente y la formación de un grupo cultural”. Programa Interuniversitario de Historia Política. 2010. Disponible el 8/5/2019 en http://www.historiapolitica.com/datos/biblioteca/nuevaizquierda_petra.pdf

16 César TCACH, “Metáforas de la Córdoba revolucionaria”. Diario Clarín. Clarin.com / Cultura. 17/8/2012. Disponible en: https://www.clarin.com/ideas/cesar-tcach-revolucion-libertadora-cordobazo_0_BkFHx2enP7x.html al 30/05/2019.

a la vez a un estudiante de ingeniería. Se transformó en un símbolo de la unidad obrero estudiantil.

En nuestro país la disyuntiva entre autonomía obrera o subordinación a lógicas político – partidarias está presente en el origen de las primeras asociaciones obreras y atraviesa con mucha tensión la primera mitad del siglo XX, hasta resolverse en la masiva identificación de los trabajadores con un movimiento político, el peronismo, que no se plantea como un movimiento de clase¹⁷.

Una clase obrera en la Argentina que se constituye como clase en paralelo como integrante del “movimiento nacional” peronista. Se identifica el surgimiento de la clase justo con el mismo momento en que pierde su identidad diferenciada y queda subordinada a un “movimiento nacional y popular”, por un largo periodo histórico; movimiento que avanza a pasos agigantados en su “domesticación”. La cuestión es que toda vez que se genera un cuestionamiento o crisis de hegemonía del sindicalismo peronista crecen las expectativas o se reinstala el tema de la autonomía obrera.

Eso ocurrió en el contexto de finales de los '60, cuando el ciclo de protesta abierto con el “Cordobazo” del 29 y 30 de mayo de 1969 hizo posible la emergencia de movimientos de base que cuestionaron a las burocracias. Entre ellos se ubica la acción del SiTraC y SiTraM “clásistas”, que tanto interés despertó en el grupo ligado a la publicación de la revista Pasado y Presente y que se remontaba a la atención prestada por “Pancho” Aricó al anterior conflicto y huelga en Fiat en julio de 1965, protagonizada también en esa ocasión por los sindicatos de planta cuyos dirigentes fueron desplazados por la empresa¹⁸.

17 Héctor SCHMUCLER, A. MALECKI y Mónica GORDILLO, *El Obrero de pasado y presente: documentos para un dossier, no publicado, sobre Sictrac – Sitrtram*, La Plata, Al Margen, 2009.

18 Héctor SCHMUCLER, MALECKI H. y Mónica GORDILLO, *El Obrero de...*, op.cit.

Siempre que la clase obrera vive, se piensa a sí misma y actúa como clase para sí, lo hace como sujeto histórico autónomo, desarrollando prácticas clasistas. Una experiencia particular de este clasismo es la protagonizada por los sindicatos SITRAC (de FIAT – Concord) y SITRAM (de FIAT – Materfer) a comienzos de los '70, aunque la gestación real comienza una década antes).

Los rasgos esenciales del clasismo tienen como puntos principales la adopción de la concepción marxista de la sociedad y de una estrategia reivindicativa para combatir la atomización de clase, las reivindicaciones vinculadas a las condiciones de trabajo y que tienden a la constitución del poder obrero dentro de la fábrica, con la politización de la lucha y el desarrollo de la conciencia de su propia función en el campo económico, social y político, junto a una política sindical autónoma del Estado y de los partidos políticos, interviniendo en el mercado de trabajo y reconociendo la necesidad del ejercicio de la democracia sindical como eje central del clasismo, aunque se asume la existencia de contradicciones entre la cúspide y la base¹⁹.

Sobre la incidencia del intelectual y de Pasado y Presente sobre la realidad.

El abandono de la lucha por parte de los intelectuales burgueses hace necesaria la exaltación revolucionaria de la inteligencia del proletariado, “de los que quieren poner en la obra de sus días pensamiento y acción”²⁰. La burguesía ya no puede responder a los conflictos de

19 *Ibidem*.

20 Pablo PONZA, “Comprometidos, orgánicos y expertos: Intelectuales, marxismo y ciencias sociales en Argentina (1955-1973)”. A Contracorriente, (Dossier Marxismo, historia y revolución en América Latina), vol. 5, N.º 3.

clase. Son “empleados” de la clase dominante. Por eso es necesario elevar a las masas a la cultura denunciando el carácter cosmopolita de la literatura, una literatura con un contenido intelectual y moral que es expresión del “pueblo-nación”. Una literatura no vinculada a lo popular nunca puede considerarse como nacional. Es entonces que se comienza a actuar discursivamente desde el espacio público, idealizando a los modelos humanos estrechamente vinculados con la práctica política.

En este marco y durante el transcurso de dicho conflicto, se incorporó a la actividad pública una generación de intelectuales cuyo signo identitario quedó marcado por su preocupación ante las problemáticas políticas. Este nuevo colectivo llegó cargado de ideas y cuestionamientos dirigidos no sólo contra el orden político-social establecido, sino también contra la concepción tradicionalmente elitista de su función en tanto intelectuales²¹.

Con sus publicaciones, Pasado y Presente buscaba lograr una incidencia mayor a la que tenían como militantes comunistas, una incidencia que “no nos negara nuestra situación de intelectuales. La intención era crear puentes que permitieran establecer una comunicación entre proletariados e intelectuales. Era el sector clave y el campo que debía marcar el tino de la revista²².”

El campo de acción de Pasado y Presente debe girar fundamentalmente

Oregon, University of Oregon. 2008. Disponible en http://www.ncsu.edu/project/acontracorriente/winter_08/Ponza.pdf

21 Pablo PONZA, “Comprometidos, orgánicos y expertos: Intelectuales, marxismo y ciencias sociales en Argentina (1955-1973)”. Pp. 75. A Contracorriente, (Dossier Marxismo, historia y revolución en América Latina), vol. 5, N.º 3. Oregon, University of Oregon. 2008. Disponible en http://www.ncsu.edu/project/acontracorriente/winter_08/Ponza.pdf

22 José ARICÓ, “Algunas consideraciones preliminares”, en *Pasado y Presente*, Año 3. N.º 9, Abril-septiembre de 1965, p. 4.

alrededor del análisis del nuevo mundo industrial, del mundo de las grandes fábricas, de los cambios técnicos y organizativos producidos en su interior y de las modificaciones de las relaciones de trabajo, del nexo cada vez más estrecho entre fábricas y sociedad, de la oposición siempre más profunda entre proceso de socialización del trabajo y apropiación privada del producto social. Y este análisis debe ser concebido, como base de una acción cultural y por lo tanto ideológico-política, que tienda a elaborar una política de unidad de intelectualidad revolucionaria y clase obrera no a partir de vacuas adhesiones o declaraciones estériles, sino a partir de una vasta y sistemática actividad de estudio y de iniciativas prácticas²³.

Eran épocas en las que la cuestión industrial era central en cuanto estructura condicionante fundamental respecto a los demás elementos sociales. Esto, de alguna manera implicaba el reconocimiento de que la relación industria – cultura era esencial para una definición moderna de cultura. Significaba, en fin, la búsqueda de nuevas formas en la relación entre intelectuales y clase obrera, y puntualmente un cuestionamiento por demás interesante: “¿Cuál es la posibilidad que se le ofrece al joven intelectual proveniente de las clases medias de fundirse con la clase obrera?”²⁴.

Una vinculación entre industrialización y condición obrera como espacios privilegiados donde observar los conflictos violentos desatados en el doble plano, el de la crisis de una sociedad y de las relaciones sociales que la definen. Las razones de la agitación cordobesa de mayo hay que buscarlas en las acciones de los protagonistas que no sólo han respondido a una política sino afirmado una conciencia.

En la principal de las interpretaciones sobre los sucesos de mayo se privilegia a la clase obrera como actor principal en un entorno social y político ambiguo cuando no, claramente, adverso. Es en la

23 *Idem*, p. 5.

24 *Idem*, p. 55.

HISTORIA de las modalidades de la protesta social en donde yacen las claves interpretativas del Cordobazo.

Construcción teórica y práctica política

En la Córdoba de los años de plomo se conformaban rasgos de un mismo tejido cultural y rupturas con tradiciones anteriores, una excentricidad al lado de las culturas dominantes y un vínculo entre cultura y política, entre intelectuales y sociedad.

En un clima “revuelto”, la juventud de Córdoba tiene su punto de apoyo para despejarse de sus anteriores maestros y comenzar la búsqueda de un camino propio donde depositar sus esperanzas de liberación y socialismo. Entonces, el período 1955-1966 es atravesado y definido por las tensiones entre una elite reformista o cuerpo universitario todavía hegemónico y un nuevo grupo en proceso de emergencia.

A partir de allí se promueve en esos círculos intelectuales un “proceso de relectura” sobre el peronismo (ya derrocado como gobierno) que genera una fase de ruptura con el campo liberal. Este principio de escisión nos introduce directamente en la idea de una izquierda promotora del cambio de rumbo, promotora del intento de acercamiento entre intelectuales y pueblo, y que definirá el acta de nacimiento de la generación crítica, según Terán²⁵.

Se desarrolla entonces una “ruptura generacional”, y de allí la idea de una “generación sin maestros”: estos jóvenes que intentarán analizar la realidad desde otro lugar, escapando de las visiones tradicionales y maniqueas.

25 Oscar TERÁN, *Nuestros Años '60: La Formación de la Nueva Izquierda Intelectual en Argentina 1956 – 1966*, Buenos Aires, Punto Sur S.R.L., 1991.

Los intelectuales marxistas contribuyen a la orientación del conjunto de la cultura de izquierda de la Argentina, fomentando la ruptura con el legado ideológico del liberalismo, componente de lo que se considera la “tradicción progresista” hasta los ’50; y buscan la fusión entre socialismo y nacionalismo. Esta evolución se entrelazaría con la declinación de los dos guardianes rivales de aquella tradición: el Partido Comunista (PC) y el Partido Socialista (PS).

La formación de intelectuales políticos calificados y con conciencia transformadora, es una cuestión que dota a la cultura de un rol funcional y militante.

En ese tejido de aliados, en ese frente, la clase obrera tiene un papel central habiendo alcanzado conciencia de sus verdaderos fines de liberación, y es en el desarrollo de esa conciencia la articulación con la práctica concreta.

Esta operación intelectual que posibilitaba reconstruir ese linaje, parece producto de las reflexiones que sobre la democracia ganarían lugar en el interés.

Considerada en ese espacio de intersección y cruce de líneas temáticas, de tradiciones intelectuales, de itinerarios y de espacios culturales- la cuestión cordobesa en Pasado y Presente puede analizarse en su remisión a la particular configuración cultural que propició la universidad reformista en el período postperonista.

Ya fuera del comunismo, los integrantes de Pasado y Presente logran comprender la importancia de llevar a cabo un proyecto editorial que les otorgue una verdadera y legítima identidad a partir de la reformulación y adecuación a la realidad, a partir de la lógica marxista, y reconociendo a la clase obrera como un aliado fundamental para llegar a la transformación de las cosas. Es por esto que la acción editorial emprendida por este grupo se convierte en un notable rasgo de intervención política. Pasado y Presente iba más allá: la concien-

cia política del grupo estaba intacta y por encima de sus disidencias ideológicas al interior. No se trataba de política partidista.

Indiscutiblemente el discurso de Aricó se erige precisamente en la articulación de lo político, seguramente difícil de reconocer en la época, porque es lo político de un momento de crisis, es lo político aguardando detrás de las grandes transformaciones que estaban por venir; metamorfosis del concepto que Aricó indaga incansablemente durante más de una década y que el hecho de iniciar esta tarea en una ciudad como Córdoba genera favorablemente la descentralización del discurso y de los temas de debate de entonces, al ser pensados desde una ciudad del interior.

La soldadura entre intelectuales y clase obrera no necesita de la mediación comunista. Necesita justamente de todo un proceso de desconocimiento / reconocimiento de la labor propia de los intelectuales y de la comprensión de una realidad histórica. La previa fractura siempre es un síntoma típico en un proceso de desnacionalización cultural, con la burguesía nacional incapaz de lograrlo algún cambio y reemplazada por otros actores sociales, pudiendo así colocar a la clase obrera como líder de la nación y del movimiento nacional. Al fin y al cabo, el antiintelectualismo y la escisión intelectuales - clase obrera es lo que en definitiva no permite que muchos sectores comprendan el verdadero fenómeno del peronismo.

Conclusión

Tomando a Gramsci, Aricó escribió sobre la condición de “triple o cuádruples provincianos”. Quería así describir a un grupo de intelectuales y militantes de izquierda, comunistas y no comunistas, universitarios y no universitarios que protagonizaban una experiencia insólita: pensaban los problemas políticos y teóricos de la izquier-

da desde un lugar de provincia, es decir, desde un centro exógeno al único lugar donde históricamente se había situado la función de pensar.

Pero Córdoba por entonces era más. Fue el lugar de asentamiento y expansión de la industria automotriz, de un proletariado que se nutría de jóvenes universitarios y de las escuelas técnicas.

Una estratégica estructura de sociedad, epicentro del conflicto social, del Cordobazo, del sindicalismo clasista, de convergencia con la izquierda peronista, de intento de control obrero, democratización de los sindicatos de fábrica, radicalización de los jóvenes católicos.

Donde nació Montoneros y el lugar de mayor crecimiento del ERP y el centro de represión más grande llevado a cabo por la dictadura.

La ciudad de Atilio López, René Salamanca y Agustín Tosco.

En esta ciudad nació Pasado y Presente y fue en donde encontró a su mundo de lectores.

Los intelectuales de Pasado y Presente leían a Gramsci y se imaginaban en una Turín latinoamericana. Y Gramsci les permitió penetrar en los grandes problemas nacionales y en una realidad por demás compleja.

Pasado y Presente pretendía ofrecer una base de sustento para una izquierda colocada fuera del sistema, hasta lograr un reconocimiento en la emergencia del clasismo en las fábricas automotrices y los problemas que él planteaba a una izquierda intelectual que buscaba un anclaje “orgánico” con los trabajadores.

La desazón después del fracaso de la guerrilla castrista de mediados de los 60 y la caída del gobierno de Illia evidenció el extremo el aislamiento del grupo ya colocado fuera del terreno de la política.

Una vez escribió Schmucler: “El Cordobazo fue una fiesta”. Y alude al reconocimiento de lo que los pueblos recuerdan como actos

fundantes que nada más pueden explicarse en la alegría desbordante de la fiesta, de “reconocimiento colectivo”, de “esperanza realizada”. Y como toda fiesta, decía Schmucler, fue fugaz, y será la memoria la encargada de renovar su fuego, el olvido vuelve lúgubre al pasado y prepara el presente para nuevos olvidos, para nuevas tristezas”²⁶.

¿Qué quedó de esa Córdoba de la patria socialista y la del conservadurismo extremo? ¿La Córdoba como ciudad de frontera y el enclave industrial?

Esa Córdoba fue destruida por la dictadura militar terrorista de 1976. Videla y Menéndez la liquidaron. Cambiaron su estructura industrial, su estructura social. Llevaron a que Córdoba se normalizara como una provincia más, con actores sociales que ya no existen.

La historia de los jóvenes se hundió en los pliegues de la memoria colectiva. El Cordobazo no es sólo el recuerdo de un desgarramiento de la sociedad argentina; es también la reposición de la aspiración de justicia. Recordar puede ser oportuno en momentos en que el país se desliza hacia territorios nuevos e inexplorados.

A 50 años, recordarlo permite recuperar un lugar común, una comunidad y enfrentar el olvido para que el pueblo recupere la memoria de la que muchas veces se despojó.

Bibliografía

- ÁLVAREZ Lucía, “Circulaciones del Mayo francés en Argentina”, en *Bordes. Revista de política, derecho y sociedad*, Universidad Nacional de José C. Paz, 2018. Disponible en <http://revistabordes.com.ar/circulaciones-del-mayo-frances-en-argentina/> al 28/5/2019.

26 Héctor SCHMUCLER, “El Cordobazo, la universidad, la memoria”, en *Estudios* N° 4, UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA, Centro de Estudios Avanzados, 1994, p. 6.

- ARICÓ José María, “Algunas consideraciones preliminares” en *Pasado y Presente*, Año 3. N°9. Abril-septiembre de 1965.
- ARICÓ José María, “Tradición y modernidad en la cultura cordobesa” en *Plural*, Buenos Aires, 1989, año 4, N° 13.
- ARICÓ José María, *La Cola del Diablo: Itinerario de Gramsci en América Latina*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina S.A., 2005.
- BURGOS Raúl, *Los Gramscianos Argentinos: Cultura y Política en la experiencia de Pasado y Presente*, Buenos Aires, Siglo XXI de Argentina Editores S.A., 2004.
- DELICH Francisco, *Crisis y protesta social. Córdoba, mayo de 1969*, Buenos Aires, Ediciones Signos, 1970.
- PETRA Adriana, En la zona de contacto: Pasado y Presente y la formación de un grupo cultural. Programa Interuniversitario de Historia Política, 2010. Disponible el 8/5/2019 en http://www.historiapolitica.com/datos/biblioteca/nuevaizquierda_petra.pdf
- PONZA Pablo, “Comprometidos, orgánicos y expertos: Intelectuales, marxismo y ciencias sociales en Argentina (1955-1973)”, en *A Contracorriente*, (Dossier Marxismo, historia y revolución en América Latina), vol. 5, N.º 3. Oregon, University of Oregon. Disponible en http://www.ncsu.edu/project/acontracorriente/winter_08/Ponza.pdf
- SCHMUCLER Héctor, “El Cordobazo, la universidad, la memoria”, P. 6. Estudios N° 4. Universidad Nacional de Córdoba, Centro de Estudios Avanzados, 1994.
- SCHMUCLER Héctor, MaALECKI S. y GORDILLO Mónica, *El Obrerismo de pasado y presente: documentos para un dossier, no publicado, sobre Sictrac – Sitram*, La Plata, Al Margen, 2009.
- TARCUS Horacio, “El Mayo Argentino”, CLACSO, Observatorio Social de América Latina. Año IX, número 24. Buenos Aires, 2008. Disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110418113424/10tarcus.pdf> al 28/5/201.
- TCACH César, “Las contradictorias caras de Córdoba”, en *La Voz del Interior*, Domingo 12 de agosto de 2012. Córdoba. Argentina.
- TCACH César, “Metáforas de la Córdoba revolucionaria”, en *Diario Clarín*, Clarin.com / Cultura. 17/8/2012. Disponible en: https://www.clarin.com/ideas/cesar-tcach-revolucion-libertadora-cordobazo_0_Bk-FHx2enP7x.html al 30/05/2019.

- TERÁN Oscar, *Nuestros Años '60: La Formación de la Nueva Izquierda Intelectual en Argentina 1956 – 1966*, Buenos Aires, Punto Sur S.R.L., 1991.



El “Cordobazo” en la prensa local y nacional a lo largo de las décadas

Hugo Ignacio Pizarro - Pablo Rubén Tenaglia

Resumen

Uno de los hechos más significativos que marcaron la historia de nuestra Córdoba del siglo XX fue sin lugar a dudas el “Cordobazo”. Este estallido espontáneo que demostró la unión de la clase obrera con el estudiantado y otros sectores, y que propició el inicio del fin del gobierno de facto de Juan Carlos Onganía quedó documentado tanto en la prensa local como nacional.

El artículo propone hacer un recorrido a lo largo de las cinco décadas que nos separan de este hecho de trascendencia tanto para Córdoba como para el país, describiendo aspectos del contexto nacional y de Córdoba en esos días, como de las principales agendas que la prensa reflejó en sus portadas en las jornadas previas y posteriores al Cordo-

Abstract

One of the most significant events that marked the history of our Córdoba of the twentieth century was without a doubt the “Cordobazo”. This spontaneous outbreak that demonstrated the union of the working class with the student body and other sectors, and that led to the beginning of the end of the de facto government of Juan Carlos Onganía was documented in both the local and national press.

The article proposes to make a journey through the five decades that separate us from this fact of transcendence both for Córdoba and for the country, describing aspects of the national context and Córdoba in those days, as well as the main agendas that the press reflects on their covers in the days

bazo y en sus sucesivos aniversarios.

before and after the Cordobazo and its successive anniversaries.

Palabras clave: *Cordobazo - Prensa*

Key words: Cordobazo - Press – La

-La Voz del Interior – La Nación

Voz del Interior – La Nación

Introducción

Se cumplen 50 años del Cordobazo, una de las revueltas populares más trascendentes de la historia argentina por su magnitud y radicalización. El encuentro de los trabajadores y estudiantes la convierten en un ícono histórico ineludible, vinculado a una de las expresiones sociales más fuertes y contundentes de la época. El hartazgo por una situación económica deteriorada y una represión asfixiante generada bajo el gobierno de Juan Carlos Onganía levantó a gran parte del pueblo que tomó posicionamientos estratégicos de la capital cordobesa por casi 48 horas con barricadas y una enorme movilización de los sectores combativos y estudiantiles cordobeses.

Un contexto convulsionado marcado con caída del salario real de hasta el 40%, supresión de conquistas laborales, disolución de partidos y represión de la actividad política, intervención de las universidades y persecución de líderes gremiales eran moneda corriente en Argentina hacia 1969. El general Juan Carlos Onganía llevaba tres años en el poder y el rechazo social hacia su gobierno se profundizaba con estallidos en distintos puntos del país.

Cabe destacar que en el caso de Córdoba, la eliminación del “sábado inglés” (es decir la media jornada laboral de descanso) dispuesta por la intervención provincial vino a sumar un “granito de arena” a aquella marea de problemáticas que ya eclosionaban el gran descontento. Fue el 26 de mayo de 1969 cuando el movimiento obrero resolvió un paro total de actividades que se concretaría 48 horas después, a lo que se sumaría el apoyo del estudiantado universitario.

Tres días más tarde, el 29 de mayo, la tensión en la ciudad era palpable. Cerca del mediodía, los sindicatos comenzaron a abandonar las fábricas para movilizarse. La multitudinaria columna de los trabajadores metalmeccánicos partió de barrio Santa Isabel rumbo hacia el centro de la ciudad; otro grupo encabezado por el sindicato de Luz y Fuerza avanzó por la avenida Colón, y al pasar por barrio Clínicas se le incorporaron miles de estudiantes. La represión policial no tardó en llegar y se cobró la primera víctima: Máximo Mena, obrero del sindicato de mecánicos. Su muerte encendió la ira colectiva y detonó una batalla campal. En un clima hostil y en unos pocos minutos más de un centenar de manzanas se convirtieron en una zona liberada que las fuerzas del orden provincial ya no podían controlar. Más tarde las tropas del Tercer Cuerpo de Ejército pudieron tomar el control de la ciudad y dispersaron los focos de la protesta. La jornada dejó al menos 20 activistas muertos, automóviles volteados, barricadas humeantes en las calles, negocios y comercios destrozados, adoquines y esquirlas tapizando el pavimento, cientos de detenidos entre los cuales estaban algunos líderes de la protesta, como el lucifuerista Agustín Tosco y Elpidio Torres. Pero visto en perspectiva, el Cordobazo marcó un punto de inflexión en la época precipitando la renuncia del ministro de Economía Adalbert Krieger Vasena y del interventor provincial Carlos Caballero, y después la del propio Juan Carlos Onganía.

Según Adolfo Sequeira se trató de un hecho político de profunda significación, pues hirió de muerte a la dictadura de aquel entonces, marcando un antes y un después en la historia de nuestro país. Estuvo signado por su masividad y la confluencia que, hasta ese entonces, no habían logrado congeniar en la búsqueda conjunta de protestas ante el contexto que se vivía¹.

1 Adolfo SEQUEIRA. "No fue tan espontáneo como muchos desean". Miradas sobre el Cordobazo. Portal de Noticias. Gobierno de la Provincia de Córdoba. 29 de mayo de 2014.

En este contexto la prensa nacional y local siguió con gran preocupación los acontecimientos del mayo cordobés. No sólo informaban detalladamente en sus páginas acerca de los enfrentamientos callejeros sino que enviaron corresponsales especiales al "lugar de los hechos" (en el caso de la prensa nacional) para que dieran cuenta de la crítica situación que ponía en jaque el orden social, como así también cubrían con distintos tintes las páginas de los principales diarios capitalinos cordobeses.

Es por ello que el objetivo de este trabajo es analizar las portadas de los principales matutinos nacionales y provinciales en la jornada previa y posterior en el año del Cordobazo, y luego realizar este proceso con el análisis de las portadas del matutino del 29 de mayo de cada aniversario: al conmemorarse la primera década del acontecimiento (1979), las portadas del aniversario de 1989, de 1994 (al conmemorarse los 25 años del episodio), 1999, 2009 y las portadas actuales de 2019.

"1969" Gobierno de facto de Juan Carlos Onganía y las gobernaciones de Carlos José Caballero, Jorge Carcagno y Roberto Huerta

El 28 de junio de 1966 se puso fin al gobierno de Arturo Illia, iniciándose la dictadura de la Junta Militar que nombró como presidente de "la Revolución Argentina" al general Juan Carlos Onganía. Este, apoyándose por un lado en el sector más reaccionario de la Iglesia Católica, negociando con los gremios menos adictos a Perón y sosteniendo una política económica de corte liberal, inicia su política dictatorial.

En el ámbito universitario, las primeras medidas fueron: disminución del presupuesto y luego limitar y suprimir las autonomías. La

F.U.A. –Federación Universitaria Argentina- y demás organizaciones estudiantiles no tardaron en pronunciarse en contra del atropello. Se hicieron manifestaciones en todo el país. Los estudiantes se agruparon con los gremios progresistas y clasistas, llevando muchas veces acciones conjuntas.

Por su parte, el sector obrero también empezó a sentir el peso de la dictadura. El sector negociador de la C.G.T., conducido por Vandor, produjo una ruptura importante del movimiento obrero, generándose por eso la C.G.T. de los Argentinos que no quiso aceptar la “legalidad” del régimen.

Seguramente el nombre con que se define este sector de los trabajadores, C.G.T. de los Argentinos, significaba que pertenecía al país, al pueblo, a todos. Esto ocurrió cuando en un Congreso General, los vandoristas quisieron realizar sus actividades sin la participación de los gremios intervenidos por Onganía. Una proclama de entonces decía: “(...) *la C.G.T. de los Argentinos, la rebelde, la que carece de todos los recursos, exhorta a los trabajadores de la Patria a no consentir más a los profesionales de la mentira y a la intimidación. Hay una sola C.G.T. histórica, es la de los trabajadores, la del pueblo, la de todos los argentinos*”².

El mismo año de su asunción a la presidencia marcaría uno de los hechos que marcarían un quiebre en el vínculo entre el gobierno dictatorial y los sectores antes mencionados. En Córdoba particularmente, se llegó al 7 de septiembre de 1966, cuando el movimiento obrero protestó junto a los estudiantes, una enorme manifestación recorrió las calles de Córdoba, se dirigían por las avenidas Vélez Sársfield y Gral. Paz hasta Colón, giraron hacia el Barrio Alberdi y después de pasar la esquina de la calle Tucumán, se produjo un forcejeo

2 Darío DAWYD, “El sindicalismo peronista durante el Onganiato. De la CGT de los Argentinos a la reorganización sindical (1968-1970)”, en UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, *Sociohistórica*, n° 33, 1er. Semestre de 2014.

entre uno de los manifestantes y varios uniformados. Pampillón, que se encontraba entre la multitud, corrió a defender a un amigo y compañero de pensión que estaba siendo apaleado por la policía, en ese momento tres disparos dieron en la cabeza del estudiante.

Entrado el año 1969, comenzaron a observarse algunos vestigios de descontento que ya venían incrementándose entre distintos sectores de la población debido al cierre de los canales de participación, la política educativa, social y económica del gobierno.

A esto hay que sumarle algunos antecedentes a lo que fue el fenómeno del Cordobazo, que fueron sembrando el caldo de cultivo para que aquél tuviera la magnitud que logró. El 15 de mayo, la policía reprimió violentamente una manifestación de estudiantes en Corrientes. Allí murió el estudiante de medicina Juan José Cabral. Dos días después, en Rosario, estudiantes que se movilizaban para repudiar el crimen de Cabral fueron enfrentados por la policía. Uno de los uniformados, el oficial Juan Agustín Lezcano, extrajo su arma y asesinó al estudiante Adolfo Bello de 22 años. El hecho produjo la indignación de los rosarinos que se manifestaron masivamente en una "marcha del silencio". El 21 de mayo la policía volvió a reprimir y a cobrarse una nueva víctima, el aprendiz metalúrgico Luis Norberto Blanco de 15 años. La situación se agravó y las calles de Rosario fueron ocupadas por obreros y estudiantes que levantaron barricadas y encendieron fogatas, alimentadas con mesas, sillas, cajones, cartones y papeles arrojadas por los vecinos desde sus balcones, para colaborar con los manifestantes para contrarrestar los efectos de los gases lacrimógenos. Era el "Rosariazo", el primer estallido de una larga lista que expresaba el descontento popular con la dictadura de Onganía quien decretó la ocupación militar de Rosario y varios puntos de la provincia de Santa Fe.

Estas noticias tuvieron gran repercusión en Córdoba, donde existía una estrecha relación entre los estudiantes y los obreros de las

grandes fábricas instaladas en el cordón industrial, ya que muchos trabajadores estudiaban en la Universidad de Córdoba. Este hecho, sumado a la constitución de un movimiento obrero muy combativo, surgido con posterioridad al peronismo, al calor de las corrientes de ideas revolucionarias de los años '60, llevó a que el proceso de politización creciera notablemente tanto en las fábricas como en las distintas facultades. Mientras en Buenos Aires las autoridades celebran el día del ejército, obreros y estudiantes se apoderan de la ciudad de Córdoba para hacerse oír. El 29 de mayo de 1969, se produjo un hecho que quedará en la memoria como el Cordobazo. La Policía fue desbordada y debió retirarse. Finalmente, el ejército logró controlar la situación en la ciudad, pero en el país el escenario se tornó totalmente incontrolable.

Onganía desconcertado declaró pocos días después: *“Cuando en paz y en optimismo la república marchaba hacia sus mejores realizaciones, la subversión, en la emboscada, preparaba su golpe. Los trágicos hechos de Córdoba responden al accionar de una fuerza extremista organizada para producir una insurrección urbana. La consigna era paralizar a un pueblo pujante que busca su destino”*³.

Desde los hechos de Córdoba, el ejército a través de su jefe, el general Alejandro Agustín Lanusse, venía presionando a Onganía para que compartiera las decisiones políticas con las Fuerzas Armadas y tomara conciencia de la gravedad de la situación nacional en la que ya no cabía su proyecto de una dictadura autoritaria y paternalista sin plazos, que tomaba como modelo al régimen instaurado por Franco en España. El secuestro y asesinato del general Aramburu, llevado a cabo por los Montoneros, y la incapacidad del gobierno para esclarecer el hecho, fueron el detonante para un nuevo golpe interno. El desprestigio alcanzó al ejército. Su líder indiscutido, el general Lanusse, optó por permanecer en segundo plano y preservar

3 Diario *La Nación*, 31 de mayo de 1969.

su figura, derrocando a Onganía el 7 de junio de 1970 y designando como presidente a Roberto Marcelo Levingston, un general que cumplía funciones como agregado militar en Washington.

Mientras esto sucedía a nivel nacional, Córdoba, lugar del epicentro de los acontecimientos, en la provincia y en el resto del mundo ocurrían situaciones importantes. El germen del inconformismo se extendía y terminó en explosiones inusitadas de violencia. En tanto, se anunciaba la realización del acueducto entre Quilino y San José, en el departamento Ischilín; en abril de 1969 fue inaugurado el edificio del Instituto Provincial de Neonatología, en San Vicente, comenzado nueve años antes. En esas fechas, desde Houston, Texas, Estados Unidos de Norteamérica, llegaba la noticia de que el cirujano Denton Cooley utilizaba con éxito, por vez primera el 4 de abril, el corazón artificial inventado por un médico cordobés, el doctor Domingo Liotta.

Pero Córdoba fue espacio de varios frentes de conflicto y situaciones violentas. El 1° de abril de 1969, grupos extremistas hicieron su aparición: uno asaltó al cuidador del Tiro Federal, en camino a La Calera, y robaron varios fusiles, pistolas y otras armas. Los servicios de Inteligencia de las Fuerzas Armadas se movilizaron, sin lograr detectar a los grupos de guerrillas que comenzaron a actuar con mayor frecuencia. Aparecieron los núcleos del Ejército Revolucionario del Pueblo (E.R.P.) y las Fuerzas Armadas de Liberación (F.A.L.), que se atribuyeron varios de los asaltos. Otros fueron cometidos por simples malvivientes. La guerrilla urbana comenzó a ser una preocupación seria para el gobierno.

En abril se aceleró el proceso. Los sindicalistas insistían en sus protestas. La ley nacional 18.204 eliminó el "sábado inglés", conquista laboral implantada en Córdoba desde 1932. La reacción fue inmediata. Se tradujo en una asamblea en el Córdoba Sport el 14 de mayo, que finalizó en un enfrentamiento con la policía. El plenario

de la C.G.T. declaró un paro para el 16 y éste se realizó sin estridencias pero como categórica demostración de unidad gremial.

Por su parte el rector de la Universidad Nacional, ingeniero Nores Martínez, clausuró la Universidad y amenazó con cerrarla por tiempo indeterminado; el Arzobispo, Monseñor doctor Raúl F. Primatesta, pidió comprensión y “actitudes firmes que posibiliten la instauración de un orden nuevo”; el Ministro del Interior, doctor Guillermo Borda, advirtió que toda alteración del orden sería severamente reprimida; las autoridades de la Universidad Católica de Córdoba se expresaron preocupadas por la situación; el doctor Carlos J. Caballero explicó en Buenos Aires al presidente Onganía cuál era la situación en Córdoba.

El paro general y activo comenzó el 29 a las 10 horas, con abandono de los lugares de trabajo y concentraciones. A esa hora, desde varios rumbos de la ciudad, columnas de trabajadores convergieron hacia el centro. La que llegaba desde IKA-Renault, en barrio Santa Isabel, apenas alcanzó la plaza de la Paz, tuvo su primer choque con las fuerzas policiales y éstas se replegaron aguardando el arribo de la columna poco antes de la ex plaza Vélez Sársfield, sobre esa avenida. En el tiroteo que sobrevino cayó la primera víctima, Máximo Mena. Las tropas policiales fueron rebasadas, mientras en otros lugares de la capital los disturbios fueron tomando proporciones de alarma.

Numerosos automóviles fueron quemados. Ejército y policía detuvieron a numerosas personas, se hicieron allanamientos, cayeron varios francotiradores abatidos. Rigió el toque de queda y se restableció la calma. Pero el 30 los disturbios se reprodujeron en algunas zonas de la capital, especialmente en el barrio Clínicas, aunque las fuerzas militares lograron controlar la situación con eficacia y rapidez. Se conocieron las sentencias dictadas por los Consejos de Guerra. El 31, Agustín Tosco fue condenado a 8 años y tres meses de prisión, y Elpidio Torres a 4 años, y fueron llevados en un avión

militar al penal de Santa Rosa, en La Pampa. Recién el 1° de junio, la ciudad emergió totalmente de su pesadilla. Se indicó que trece eran los muertos, más de un centenar los heridos.

El gobernador Caballero dirigió un mensaje a la población y expresó que "grupos extremistas, infiltrados en los gremios obreros y en las asociaciones estudiantiles -muchos constituidos por extranjeros- comprometiendo a gente de buena fe, se lanzaron al desorden por medio de un movimiento que careció de toda espontaneidad" y admitió que mucho "es necesario cambiar" sosteniendo que en esa tarea estaba.

Durante la posterior intervención de Carlos Caballero, algunos autores analizan que se había logrado durante el Cordobazo la participación "*de hombres jóvenes movidos por una dinámica marxista con una realización material prevista por sus ideólogos*". A ello hay que sumarle que la mayoría de los sacerdotes practicaban "una nueva teología" y logrando desarmar a la juventud, "empujándola a la izquierda"⁴.

Lo cierto es que dominada la rebelión, el gobierno de la provincia quedó quebrantado. El Ejército se convirtió en controlador de todos los puntos claves que pudieran dar motivo para nuevas exaltaciones. Las versiones de renuncia del gobernador se profundizaron con el correr de los días. Finalmente, el 16 de junio de 1969, asumió el gobierno en carácter de interventor federal, el general de brigada Jorge Raúl Carcagno, jefe de la Cuarta Brigada de Infantería Aerotransportada. Mientras se aguardaba la designación del gobernador no se tomaron medidas de fondo. El general Carcagno entregó el mando el 5 de julio de 1969 al gobernador designado por el Poder Ejecutivo Nacional, comodoro (RE) ingeniero Roberto Huerta. El mismo había realizado sus estudios en el Colegio Militar de la Nación, hasta 1937 y, luego de varios destinos castrenses y de alcanzar el título de

4 Dawyd, Darío. "El sindicalismo peronista ...", op. cit.

ingeniero aeronáutico, fue subdirector general interino de Infraestructura, administrador general en la Fábrica Militar de Aviones de Córdoba (1956-1958), y ese año había pasado a situación de retiro. Luego fue secretario de Aeronáutica durante la presidencia de Frondizi y después ministro de Economía en Río Negro (1966).

Con el lema de un integral desarrollismo, y frente a una provincia muy conflictuada, el comodoro Huerta trazó un intenso plan de actividades, una de cuyas líneas dominantes fue la de evitar contención en los gastos públicos. Ello produjo alivio en ciertos sectores y también hizo entrever esperanzas en otros, pero aumentó peligrosamente el déficit del presupuesto de la provincia. Entretanto la calma era más aparente que real.

Con la premura propia de los gobiernos deseosos de evitar que el tiempo fuera un factor negativo y cercenara sus iniciativas, se pusieron en movimiento los dispositivos para cumplir con un plan mínimo sobre una política desarrollista. La “planeada política de desarrollo” debía tener un ente coordinador y, al ser “técnicamente aconsejable establecer la unidad de decisión, pero como resultante de la participación activa de todos los sectores”, se entregó esa determinación a la Secretaría General. Ese organismo debía proponer la implementación del programa, sugerir soluciones, analizar problemas del ámbito aludido, entre otros puntos.

Roberto Huerta renunció el 6 de abril de 1970. Cabe destacar que mientras Huerta se desempeñaba en Río Negro, el gobierno nacional, en 1969, lo nombró interventor federal en la provincia de Córdoba, asumiendo el 5 de julio, con el nombre de “*gobernador*” designó a Hugo Taboada como comisionado municipal de la Ciudad de Córdoba. Todas estas medidas debían tener la aprobación del Ejecutivo Nacional, a lo que el interventor se oponía.

Análisis de portadas de diarios

El Cordobazo tomó notoriedad y trascendió las fronteras locales. Es así que no sólo los medios gráficos de Córdoba reflejaron en sus páginas (más allá de su posicionamiento respecto al tema) este trascendental acontecimiento, sino que además lo hicieron los medios gráficos nacionales. Es por ello que a continuación hemos decidido tomar las portadas de los diarios *La Nación*, *Los Principios* y *La Voz del Interior*, para explicitar cómo estos medios trataron el tema en ese instante y en años sucesivos.

Respecto al primer medio mencionado de tirada nacional, se puede apreciar en su portada una centralidad en el abordaje de la temática si se considera el posicionamiento del titular y el tamaño del mismo, como así también, y tomando un lugar central y único en la portada, la imagen que magnifica la trascendencia que ha tenido el tema para dicho medio nacional. Así mismo se desglosan dos imágenes más que se complementan con la central, aunque su tamaño es menor. También lo son los títulos que se ubican en la parte media e inferior del medio gráfico, que además no se resaltan en negrita y en uno de los casos ("En todo el país cumpliéndose el anunciado paro") se destaca la fuente en bastardilla.

Es importante destacar que la información en el medio nacional ha sido publicada con tal detalle recién el día 31 de mayo, momento en el cual se había logrado controlar la revuelta cordobesa.



Diario “La Nación” 31 de mayo de 1969 Diarios Los Principios 31 de mayo de 1969

Respecto al diario *Los Principios*, en su portada del 31 de mayo de 1969, se pueden evidenciar tres titulares sobresalientes, sin bajadas, con tipografías en mayúsculas sostenidas que ocupan la totalidad de la portada. Cada uno de los títulos está acompañado de una imagen, todo vinculado al episodio que sacudió a Córdoba en días previos.

Se debe destacar en este medio un titular que se ubica por encima del nombre del medio y que reza “CÓRDOBA ANTE UNA REALIDAD DOLOROSA”, donde puede evidenciarse la posición que toma el medio respecto al acontecimiento que sacudió a Córdoba, y que a su vez, se vincula en su tesitura con el resto de los titulares que se presentan en la portada.

Por último, respecto a las imágenes que presenta el medio hay una “ambivalencia” entre el “orden” donde se puede apreciar al gru-

po de policías que actuó para disuadir la manifestación, y por otro lado, el "caos" donde se aprecian imágenes de las barricadas en distintos puntos de la ciudad.

Por su parte, el diario *La Voz del Interior* presenta la particularidad que su portada está ocupada por clasificados que ocupan la totalidad de su primera plana. Por tal motivo, se decidió considerar sólo en esta fecha en particular el tratamiento de la temática en las páginas internas del diario teniendo en cuenta la importancia del medio para la historia de nuestra provincia, como así también la trascendencia del propio hecho al que ya se ha referido.

En las páginas 3 y 4 del matutino cordobés se puede evidenciar un importante despliegue informativo sobre el acontecimiento, si bien no es intención aquí hacer un punto de comparación con los anteriores medios teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado. En la página 3 se plantea como titular principal: "Córdoba: Desolación e Incertidumbre". La tipografía de este titular es destacada por su posición superior y tamaño, y ocupa tres cuartas partes del espacio horizontal. Acompaña a este titular un subtítulo escrito con una tipografía en mayúscula sostenida que dice "CHOQUE SOSTENIDO Y UN DOLOROSO SALDO". El mismo complementa y amplía el sentido y la información que suministra el título anteriormente analizado. El desarrollo de la información principal se desarrolla exhaustivamente en tres columnas prácticamente de punta a punta del diario sábana.

En la parte central superior se ubica una fotografía con su respectivo epígrafe en la que se puede observar parte de la protesta, con manifestantes marchando por las calles de Córdoba pero, que a diferencia de otras fotos presentadas en otros medios, no se observan aquí barricadas, signos de desmanes u otros efectos nocivos de la manifestación.

En la página 4 se reproduce lo ocurrido en la página 3 respecto al título y subtítulo. Aquí se evidencian dos imágenes de similares características a la anterior, y si bien la extensión de la nota es menor en relación a la página anterior, aquí se pueden evidenciar un gran número de subtítulos a lo largo de la misma donde se pueden evidenciar distintas aristas del mismo conflicto.

“1979” A diez años del Cordobazo en el contexto del gobierno de facto de Videla y la gobernación de Adolfo Sigwald

Al cumplirse la primera década del Cordobazo, la Argentina se encontraba sumida nuevamente en una dictadura militar, esta vez, la más cruenta de nuestra historia. El 24 de marzo de 1976 irrumpía en el poder la Junta de Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas. Este nuevo gobierno estaba integrado por el Teniente Gral. Jorge Rafael Videla, el Almirante Eduardo Emilio Massera y el Brigadier Gral. Orlando R. Agosti. Desde entonces comenzó el autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional” que se extendió hasta la asunción de Raúl Alfonsín en 1983.

La feroz represión ejercida por la cruenta dictadura fue indiscriminada y arbitraria a lo que se sumó la crisis económica que llevó a miles de personas a emigrar del país. Entrado el año 1978 el gobierno militar había logrado combatir el accionar subversivo, pero su ambición de poder no cesó y siguió mostrando su autoritarismo a través de diferentes decisiones tomadas: la disolución de la CGT, la prohibición de cualquier tipo de actividad política, destitución de los miembros de la Corte Suprema de Justicia, la censura a los medios de comunicación y control de distintos sectores sociales bajo la órbita del estado.

Durante los primeros meses de 1979 Argentina se enfrentaría a un episodio de mayor tensión que enfrentaría a nuestro país con Chile: el conflicto por el Canal de Beagle. El 8 de Enero de 1979, los ministros de Relaciones Exteriores de Chile y de la Argentina a instancias del Cardenal Antonio Samoré, firman el Acta de Montevideo lo que permite distender la situación entre ambos países y abre una posibilidad de negociación para resolver el problema del Beagle. Entonces, se desmovilizan las tropas y se aleja la posibilidad de una guerra. Pero este principio de solución provoca disgusto en algunos de los militares "duros" y, meses más tarde, será el motivo alegado por el general Luciano Benjamín Menéndez para sublevarse en Córdoba. Después de una jornada cargada de tensión, que aumenta en la medida en que el jefe amotinado asegura que resistirá hasta las últimas consecuencias, Menéndez depone las armas. El episodio sugiere que dentro de las Fuerzas Armadas existen rivalidades que ya no se pueden esconder.

Este mismo año, las organizaciones guerrilleras alcanzan a dar algunos golpes pero no hay duda de que su capacidad ofensiva está casi anulada. Realizan un atentado contra la casa de Guillermo Klein y contra Juan Alemann sin lograr sus objetivos. Desaparecen, secuestrados por grupos de las Fuerzas Armadas, los periodistas Julián Delgado y Horacio Agulla y, a fin de año, la diplomática Elena Holmberg, quien supuestamente estaba a punto de denunciar los contactos de agentes del almirante Emilio Massera con dirigentes montoneros en París. El cuerpo de la funcionaria será encontrado en los primeros días de 1979 en el Tigre.

En septiembre del mismo año llegó al país la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, la que registra no menos de 5.000 "desapariciones". Ante tal situación, Videla insiste que se trataban de "excesos" o de "desaparecidos, ni muertos ni vivos". Algunas personalidades contraatacan la inspección de la OEA con una campaña cuyo lema es "Somos derechos y humanos".

Durante este año en lo deportivo se puede recordar el triunfo del seleccionado juvenil del título mundial del fútbol, un año después de la conquista de la copa mundial del seleccionado de mayores. También otro logro obtenido llegaría de la mano de Víctor Galíndez quien obtenía en Las Vegas el título mundial de los semipesados.

Así mismo el año 1979 marcó cambios de consideración en el ámbito económico. La inflación trepó a niveles inusitados para la época, llegando al 139 % anual, la deuda externa llegó a 19.000 millones, y un aumento de las importaciones, que subieron un 70 por ciento comparadas con las de 1978. Ese verano hubo muchos cortes de luz, producto del estado lamentable en que se encontraban nuestras fuentes de producción de energía. A esta época se la denominó “de la plata dulce”, cuando pasar las vacaciones en el exterior costaba menos que en el país.

En tanto en Córdoba durante ese año 1979 se sucedieron dos militares a cargo de la primera magistratura provincial. El primero de ellos, Carlos Bernardo Chasseing, militar perteneciente al Ejército Argentino y muy ligado al general Luciano Benjamín Menéndez, había asumido como gobernador de facto de Córdoba el 12 de abril de 1976. Su mandato perduró hasta el 2 de febrero de 1979, cuando decide abandonar el cargo por discrepancias con las políticas económicas del ministro José Alfredo Martínez de Hoz, con quien había mantenido marcadas tensiones por los fondos nacionales girados a la provincia.

Como gobernador estableció un procedimiento especial para los fallecidos que llegasen a las morgues de Córdoba por parte de fuerzas de seguridad, lo cual estaba relacionado con las desapariciones llevadas a cabo durante el gobierno militar. Tras la salida de Jorge Rafael Videla de la presidencia *de facto*, apoyó como sucesor al mandato provincial a algún miembro perteneciente a la Armada Argentina. Es así que el 8 de marzo de 1979 asumió como interventor federal

de la provincia de Córdoba Adolfo Sigwald. En su administración, la cual se extendió por casi tres años, fomentó conversaciones entre diversos ámbitos sociales. El 20 de enero de 1982 fue reemplazado por el Dr. Rubén Juan Pellanda



Diario "La Nación", 29 de mayo de 1979

Diario "La Prensa", 29 de mayo de 1979

Análisis de portadas de diarios

Al cumplirse la primera década del Cordobazo, los medios gráficos escogidos reflejaron en sus portadas con escasa o nula referencia a este acontecimiento.

En el caso del diario *La Voz del Interior* se puede apreciar que, al igual que en 1969, la portada principal se conformaba de avisos, mientras que particularmente en este período se puede evidenciar

una segunda portada del suplemento deportivo en la que en uno de sus titulares refiere particularmente al “29 de mayo” como fecha simbólica, pero vinculada al Día del Ejército. El resto de los titulares para nada se vinculan con el episodio vivido hacia diez años atrás.

El Diario *La Nación*, por su parte, plantea en su portada seis titulares destacados, de los cuales dos de ellos son superiores y abordan información internacional, los tres subsiguientes en la franja central de la portada refieren a la información nacional y en la parte inferior derecha se ubica un titular vinculado al deporte. En este caso, al igual que en el caso anterior, se puede evidenciar que al cumplirse una década del Cordobazo, no presenta en portada referencia alguna al mismo.

Por último el Diario *La Prensa*, del 29 de mayo de 1979, tiene similares características en su estructura al Diario *La Nación*. Sus principales noticias tienen que ver con información del ámbito internacional, mientras que en la parte central de la portada aparecen las noticias locales y en la inferior, deportivas. En este medio se presentan cuatro fotos en portada de dimensiones similares con epígrafes muy descriptivos, situación que no se evidencia en los otros dos medios analizados. Cabe destacar la utilización de los verbos encíclicos en los titulares de este medio como así también en el diario *La Nación*.

“1989” A veinte años del Cordobazo - presidencia de Raúl Alfonsín y gobernación de Eduardo César Angeloz

1989 no será la excepción a ser un año convulsionado. Este año comenzaría siendo agitado bajo el gobierno de Raúl Alfonsín. El 17 de febrero de 1989, en medio de un tembladeral económico y social, se lanzó un último intento para salvar el denominado “Plan

Primavera" instaurado por su entonces ministro de Economía Juan Sourrouille en 1988.

El plan preparado por los economistas del alfonsinismo intentaba unificar el tipo de cambio comercial y especial, instrumentar medidas monetarias que redujeran las tasas de interés, que habían trepado al 28 por ciento y la inflación, que se había lanzado desde inicios del mes. Los argentinos se preparaban sin saberlo para vivir el drama de la hiperinflación⁵.

El Plan Austral, que le quitó tres ceros a la moneda de entonces, fue el primero de los intentos de "shock" del ministro Juan Sourrouille contra la inflación. Pero dicho plan fue minado por la emisión monetaria, la flexibilización de precios y por la moratoria unilateral de la deuda con bancos de comercio exterior. El Austral fue visto como insolvente. En los cinco meses anteriores a febrero de 1989, la inflación aumentó el 84 por ciento y el dólar el 96 por ciento. El primer síntoma de la crisis asomó el 6 de febrero, cuando se anunció que no había reservas para satisfacer la demanda de dólares. Las tasas de interés se dispararon, la gente salió a cambiar sus sueldos por dólares, lo que también lanzó su precio a las nubes. Cuando el gobierno de Alfonsín dio su manotazo de naufrago, todavía no se habían apagado las llamas en el Regimiento 3 de Infantería de La Tablada, copado por el Movimiento Todos por la Patria y recuperado a sangre y fuego por el Ejército y la policía bonaerense; la búsqueda de los terroristas que habían logrado huir competía en importancia con el costo de vida de enero: 8,9 por ciento; recién había sido sepultado el comisario Juan Angel Pirker, el único jefe de la Federal del siglo XX que fue despedido por una lluvia de flores por los ciudadanos; la Capital y el Gran Buenos Aires, divididos por sectores, padecían, en

5 El fenómeno no era tan nuevo. En 1975, bajo el gobierno de Isabel Perón, la inflación fue del 300 por ciento y los precios se incrementaron el 566 por ciento entre marzo de ese año y enero de 1976.

un verano de tórrido, cortes de energía de tres horas entre las siete de la mañana y las siete de la tarde; había dudas sobre el inicio de las clases; con aquel candor escolar que luego haría célebre, el candidato a presidente del PJ, Carlos Menem, que había derrotado en las internas a la renovación peronista encarnada por Antonio Cafiero, echaba más nafta a la hoguera: por un lado afirmaba: “Como si todo fuese poco, volvió el terrorismo”, por el ataque a La Tablada y por otro prometía en Ushuaia: “Las Malvinas volverán a formar parte del territorio nacional aunque debamos padecer el derramamiento de sangre”. El Gobierno de Alfonsín, peleado con parte del agro también enfrentaba a casi la totalidad del sector empresario que manifestaba “incertidumbre y estupor ante la inercia oficial” frente a la crisis. En los días siguientes al 17 de febrero, las tasas treparon al 30 por ciento, y mientras hasta los éxitos deportivos eran escasos, apenas el triunfo del motonauta Daniel Scioli en la Regata Offshore de Punta del Este, el Gobierno se debatía en un intento inútil de llegar a un acuerdo con los industriales, el comercio, la banca y los ruralistas. La CGT, con Saúl Ubaldini a la cabeza, proclamaba el estado de alerta y advertía que las grandes concentraciones empresarias estaban manipulando los precios. Era necesario, según el Secretario General, realizar un cambio urgente ante esta situación.

En mayo, casi con las elecciones, llegó otro fenómeno hasta entonces desconocido: los saqueos. El 29 de mayo de 1989, Alfonsín dispuso el estado de sitio en todo el país, por 30 días, debido a los graves desórdenes que se habían producido por activistas que incitaban a saquear almacenes y supermercados en el interior. Los saqueos habían comenzado en mayo de 1989 en Rosario, pero se produjeron en varias provincias, como Buenos Aires, Córdoba y Mendoza. El gobierno radical sostenía que el modus operandi de los grupos (generalmente actuaban entre 30 y 60 personas) era que un grupo actuara como fuerza de choque, mientras otros entraban en los comercios y se llevaban toda la mercadería. Después de que Alfonsín

declaró el estado de sitio, los saqueos siguieron y hubo más muertos y detenidos.

Rosario fue el centro de los disturbios y donde hubo serios enfrentamientos con las fuerzas de seguridad, que ocasionaron un muerto, 37 heridos y 400 detenidos. También habían sido saqueados comercios en Quilmes, Bernal y San Miguel, donde se detuvo a 260 personas.

Con el triunfo electoral de Carlos Menem, quien dijo que estaba en condiciones de gobernar, Alfonsín entendió el mensaje, y decidió resignar su cargo. El 8 de julio, seis meses antes de lo estipulado, un presidente civil electo entregaba el cargo a otro presidente civil electo por primera vez en sesenta años. Ese mes, la "hiperinflación" trepaba al 200 por ciento. La total del año, llegaba a los 1.923 puntos.

Por su parte, Córdoba estaba gobernada por el entonces líder radical Eduardo César Angeloz, quien se mantuvo en el cargo desde 1983 hasta 1995, momento en el que debió abandonarlo anticipadamente para dejarlo en manos de su correligionario el Dr. Ramón Mestre.

El líder cordobés se había presentado en 1989 como candidato a presidente de la Nación frente a Carlos Menem, quien finalmente resultó electo.

Su imagen fue insuficiente para revertir el desprestigio de la presidencia de Raúl Alfonsín, incapaz de resolver el problema de la hiperinflación que vivía el país. Defendió un programa económico consistente en privatizar empresas estatales y habló de marcar con "lápiz rojo" aquellas áreas del sector público que generaban déficit. A pesar de haber hecho una campaña ruidosa, poco pudo hacer frente al clima de insatisfacción social que acabó arrojando al radicalismo fuera del poder.

Cabe destacar que si bien Angeloz tenía un marcado poder en el territorio cordobés, también tuvo peso en las decisiones naciona-

les en los últimos meses del gobierno radical de Raúl Alfonsín. En marzo de 1989, producida la devaluación que desembocaría en la hiperinflación, presionó a Alfonsín para que cambiara al ministro de Economía, Juan Vital Sourrouille. Faltaban dos meses para los comicios del 14 de mayo. Juan Carlos Pugliese, presidente de la Cámara de Diputados, reemplazó a Sourrouille, liberó el tipo de cambio y volvió imparable la escalada de precios.

En medio de la campaña electoral camino a las elecciones presidenciales de 1989, una de sus últimas jugadas fue propiciar un debate entre Angeloz y Menem y que sería televisado por el legendario programa político *Tiempo Nuevo*, situación que se realizaría por primera vez en la historia de nuestro país tras el retorno de la democracia y que la UCR promovió con un desafío que pasó a la historia: “la silla vacía”. Menem no se presentó pero ganó la elección con el 47 por ciento de los votos frente al 37 del radicalismo.

Tras la derrota, Angeloz puso en la mira su gestión en la provincia de Córdoba donde venía promediando el segundo mandato de gobierno que había obtenido en 1987 tras ganarle la elección de manera reñida a José Manuel de la Sota por una exigua diferencia de votos.

Dos años más tarde, Angeloz forzó una interpretación de la constitución provincial que le permitió optar a un tercer mandato. Entonces estalló el gran escándalo de sus últimos años en el poder: el asesinato del senador provincial Regino Maders, quien investigaba hechos de corrupción en torno a EPEC, la empresa provincial de energía eléctrica. Por el crimen fue procesado Luis Medina Allende, diputado provincial y hombre de confianza de Angeloz, que resultó absuelto.



Diario La Nación, 29 de Mayo de 1989



Diario La Voz del Interior, 29 de mayo de 1989



Diarios La Prensa, 29 de mayo de 1989

Análisis de la portada de los diarios

En lo concerniente a las portadas de los tres medios gráficos escogidos del 29 de mayo de 1989, al conmemorarse los veinte años del Cordobazo, se puede evidenciar coincidentemente que en todos los casos el título principal en portada refiere a las medidas de emergencia que el entonces presidente Raúl Alfonsín comunicaba al país tras la crisis que se vivía por aquel entonces. Además en los tres medios se utiliza la imagen del presidente, en dos de ellos (*La Nación* y *La Prensa*), aparece “solitario”, “pensativo” y con sus manos tomadas a la altura del mentón; mientras que en *La Voz del Interior* Alfonsín aparece acompañado con uno de los integrantes de su gabinete en la mesa de reuniones de Casa de Gobierno, ofreciendo una imagen de trabajo frente a la crisis que se vivía. Respecto a los titulares, en todos los casos son considerablemente notorios por su tipografía y se destaca *La Prensa* sobre el resto de los medios al utilizar una cita directa del discurso del presidente para titular: “Arremangarnos y trabajar nos pide la hora”.

Cabe destacar que aproximadamente el desarrollo de esta noticia, poco más o poco menos, en todos los medios expuestos ocupaba la mitad de la portada. La otra parte, casualmente presenta información del ámbito deportivo, en todos los casos vinculada al fútbol.

Resulta importante mencionar que *La Voz del Interior* agregaba una importante información del ámbito local que era la posición del gobernador Angeloz respecto a la situación del país. Tal como se hiciera referencia anteriormente, el gobernador tenía por aquel entonces un marcado peso político en el ámbito nacional, tal es así que sus opiniones son tomadas por el medio como referencias respecto a lo que estaba sucediendo en el país.

"1999" Los treinta años en el contexto del gobierno de Carlos Saúl Menem y la gobernación de Ramón Bautista Mestre

El año 1999 marcó el quiebre de diez años de hegemonía en el poder del peronismo a nivel nacional bajo el gobierno de Carlos Menem. Pero antes de finalizar su mandato, durante el último año de gestión del presidente peronista sucedieron importantes acontecimientos a destacar.

Éste fue el año por el "último intento" de Menem de conseguir la re-relección. Esto fue seriamente criticado por amplios sectores de la sociedad, incluida la Iglesia, quien además realiza una fuerte crítica a la situación social que vivía el país. Menem, ávido de poder, logra ser designado presidente del PJ hasta 2003. Es allí donde se perfila la candidatura de Eduardo Duhalde y Ramón Ortega como fórmula del PJ para las elecciones presidenciales de ese año.

La crisis comenzaba a avizorarse en todo el territorio nacional. La falta de pago de sueldos en Corrientes desencadenaría masivas protestas y movilizaciones con cortes de ruta, crisis que terminaría con el mandato del gobernador "Tato" Romero Feris. A esta situación hay que sumarle una serie de recortes presupuestarios y el denominado "Impuesto Docente" que fue promulgado por el Congreso Nacional, la Ley de Convertibilidad Fiscal para controlar el endeudamiento externo y la venta del Banco Hipotecario. Algunas de las tantas medidas de emergencia adoptadas por el gobierno menemista en su último año en el poder lo que generó un marcado descontento popular con centenar de trabajadores de todo el país se movilizándose en protesta por las medidas adoptadas, motivando la renuncia de la titular de la cartera educativa, Susana Decibe; reclamos del sector rural y el denominado "Tractorazo" con cortes de ruta y un capítulo aparte merece la crisis desencadenada en Brasil con la devaluación del Real y su efecto en nuestra economía.

Los hechos de corrupción también son motivos para tener en cuenta en este año en particular: María Julia Alzogaray, ex Secretaria de Ambiente, fue imputada por evasión fiscal y enriquecimiento ilícito, el juez Bernasconi, prófugo de la justicia, es destituido por mal desempeño y los bancos suizos devuelven parte de las coimas cobradas por el resonante caso IBM - Banco Nación. El fin del gobierno peronista arrojaría números de la economía desalentadores: un déficit comercial de más de dos mil millones de dólares, un endeudamiento de 160.000 millones (el doble que en 1990) y una desocupación del 15% de los argentinos, a lo que había que sumarle una cifra parecida de sub-ocupados.

En ese contexto ganaría las elecciones la fórmula Fernando de la Rúa-Carlos Álvarez en representación de La Alianza, obteniendo el 48.5 % de los votos, 10 puntos más que la fórmula peronista Duhalde-Ortega. La llegada al poder del gobierno aliancista no resultó sencilla, ya que el partido oficial sólo había logrado obtener mayoría parlamentaria en Diputados, pero no en Senadores, a lo que hay que sumar el triunfo del peronismo en 14 provincias, entre ellas las más fuertes del país. Las primeras medidas del gobierno de de La Rúa antes de finalizar 1999 fue acordar con los gobernadores la sanción del Presupuesto; mantener un fuerte déficit fiscal e impulsar para el año 2000 un importante aumento de los impuestos. Además se garantizó el Fondo Docente y de esta manera se levantó la Carpa Docente, emblema de lucha del sector que permaneció en pie por más de mil días.

Por su parte en Córdoba acontecería en este año un hecho que asombraría a propios y extraños: el radicalismo perdería un bastión histórico tras la gobernación de Ramón Mestre. Lo cierto es que la llegada al poder del gobernador Mestre fue una de más difíciles de asumir. Sumido en una de las peores crisis, debió tomar medidas antipáticas para los cordobeses.

En su primer día de gobierno, Mestre envió a la Legislatura local dos proyectos de ajuste más severos que el sostenido por su predecesor radical Angeloz. El plan estableció una quita del 30 por ciento en los salarios de los empleados estatales, y una reducción del horario laboral del 40 por ciento. También se emitieron bonos por 800 millones de pesos para cancelar salarios y jubilaciones, impagos y deudas con proveedores y contratistas. Otra medida fue la reforma previsional que por medio de un decreto 1.777 de 1995, reformó el sistema previsional, se recalculó el 82 por ciento móvil y provocó un recorte de alrededor de 18 por ciento en los haberes. Hubo una avalancha de juicios que llegaron incluso hasta la Corte Suprema de Justicia. Estas medidas se tomaron en un contexto de protestas multitudinarias ante el descontento popular que generaba tal decisión.

El costo político de las medidas de ajuste financiero no se hizo esperar. Preocupado por el impacto de la crisis económica de Brasil y, previendo una sensible baja de las exportaciones cordobesas en 1999, Mestre jugó su carta política más arriesgada al adelantar la elección de gobernador para el 20 de diciembre de 1998.

Esta vez, José Manuel de la Sota estaba preparado: tras un acuerdo con el presidente Menem, se formó la coalición de centro derecha llamada "Unión por Córdoba", integrada por cinco partidos, cuya fórmula conformaban el Senador Nacional De la Sota y el ucedeísta Germán Kammerath, Secretario de Telecomunicaciones de la Nación.

El radicalismo estaba dividido por las medidas de ajuste y desgastado por 15 años de gobierno ininterrumpido. De la Sota, candidato de una alianza de partidos y bajo una nueva imagen, prometió rebaja de impuestos y devolver los derechos conculcados por las leyes de emergencia de un gobernador devaluado por sus actitudes destempladas y sus medidas económicas desagradables socialmente. Unión por Córdoba ganó con el 49,59 % de los votos frente al 40,47% de

la lista radical. Fue el lunes 12 de julio de 1999 cuando Mestre entregaría el poder a su sucesor.



*Diario La Voz del Interior
29 de mayo de 1999*



*Diario La Mañana de Córdoba,
29 de mayo de 1999*

Análisis de las portadas de los diarios

En el análisis de la portada de los diarios correspondientes a este año particularmente se han escogido dos medios locales tales como *La Voz del Interior* y *La Mañana de Córdoba*, debido a la imposibilidad de poder acceder a las copias de medios nacionales de fecha que se ha tomado como referencia para el análisis que se viene realizando.

En lo que refiere a la portada de *La Voz del Interior*, el mismo presenta como característica principal, a diferencia de las portadas anteriores la “aparición del color” lo que otorga mayor prestancia

y calidad visual al medio. Respecto a las noticias que aparecen en la portada, se puede observar tres noticias encima del nombre del medio. El contenido de las mismas aborda temáticas vinculadas a Córdoba, y sólo presentan un titular con una breve bajada y una imagen. La centralidad de la portada la ocupa una imagen vinculada a una noticia del ámbito local cuyo titular posee un titular que no posee una tipografía tan destacada como en ediciones anteriores, no se destaca en negrita y se pone más énfasis en la imagen que en el titular y el desarrollo de la noticia que continúa en el interior del diario.

Debajo de esta noticia y a su izquierda se desarrollan otras cinco informaciones que en todos los casos son del ámbito local. Es de destacar que a diferencia de lo que ocurría otros años, se ha dado mayor importancia a la información local por sobre la nacional e internacional en la agenda de este medio. Por último, en la parte inferior aparece un banner publicitario en el margen izquierdo un resumen editorial de lo que presenta el diario ese día.

El diario *La Mañana de Córdoba*, coincidentemente con el diario anteriormente mencionado, también presenta una portada a todo color lo que permite mayor impacto y atracción visual del medio. Respecto a las noticias que este diario presenta y su distribución en la portada se puede decir que presenta un titular claramente resaltado en negrita con una tipografía cuyo tamaño es la más grande de todos los titulares que se presentan y que abarca la totalidad de la extensión horizontal de la portada. Respecto a la bajada hay que destacar que la misma está escrita en mayúscula sostenida, reafirmando de esta manera la importancia que el medio desea otorgarle a la información. Luego, por debajo se presenta una segunda noticia de importancia, en la cual ya no se destaca por el tamaño de la tipografía sino por la presencia de fotografía y de importante tamaño, ocupando un lugar central en la portada. En el lateral derecho se desglosan dos informaciones breves del ámbito local, de manera vertical, donde sólo se puede apreciar el titular acompañado de una fotografía. Por último

en el margen inferior, por encima del banner de una publicidad, se puede apreciar un titular cuya tipografía es de color blanco en fondo azul y no presenta ningún tipo de desarrollo.

“2009” A cuarenta años del Cordobazo – presidencia de Cristina Fernández de Kirchner y gobernación de Juan Schiaretti

El año 2009 fue un año de cuantiosos cambios en diversos ámbitos de la vida social. Durante los primeros días del año una noticia conmocionaba a los argentinos: el país sufría una de las peores epidemias de dengue de su historia, en la que murieron miles de personas en todo el país. En el norte argentino, sobre todo en Chaco, se dieron casos de “dengue hemorrágico”. La entonces ministra de Salud, Graciela Ocaña, renunció a su cargo. Otro hecho importante, pero del ámbito deportivo, ocurrido el segundo día del 2009 fue el inicio de una de las competencias mundiales que después de 30 años abandonaría las dunas, rocas y playas africanas para internarse en la geografía argentina: el Dakar 2009.

En el mes de marzo, fallecía a los 82 años el ex presidente argentino Raúl Alfonsín (1983-1989) tras sufrir una enfermedad terminal. Fue el primer presidente democrático tras la caída de la dictadura militar. Su velatorio fue en el Congreso de la Nación y fue tan multitudinario como hacía mucho tiempo no se veía alguno de esta magnitud.

Bajo la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner se llevaron adelante diversas políticas que tuvieron un fuerte impacto en la opinión pública. Entre ellas la puesta en marcha del Programa denominado “Fútbol para Todos”. Para ello la AFA (Asociación del Fútbol Argentino) rescindió el contrato de suministro de los derechos a la firma TSC (Televisión Satelital Codificada) que comercializó los partidos de primera división por más de dos décadas. La televisión

estatal se hizo cargo del negocio y ahora las provincias del interior del país también disfrutaban de los partidos de fútbol insertos en la programación de los canales gratuitos. Dos razones motivaron la ruptura. Por un lado, los 20 clubes de Primera acumulaban una deuda de 127 millones de euros, (39 con los futbolistas), por lo que habían postergado el Torneo Apertura hasta que TSC les duplicara el canon anual de 48 a 96 millones, cosa que se negó a hacer.

Otra medida política tomada durante aquel año fue la denominada "Ley de Medios". El 10 de octubre el Senado aprobaba tras un arduo debate este proyecto de ley sobre los medios de comunicación audiovisuales. Según el gobierno de la presidenta Cristina Fernández, la ley pretendía limitar los monopolios en los medios argentinos. La nueva norma reemplazará a la aprobada durante la última dictadura (1976-1983) y que favorecía la concentración de los medios de comunicación en pocas manos. La nueva ley declara a los medios audiovisuales como bienes públicos y prohibía a las empresas telefónicas participar en el negocio de la televisión por cable. El espacio radioeléctrico quedaba dividido en tercios: una parte queda en manos del sector privado, otra está reservada al Estado y la tercera será operada por organizaciones civiles. La oposición temía que la influencia del Estado en los medios afectara a la libertad de prensa en la Argentina.

Quince días de las elecciones intermedias para diputados y senadores nacionales, el gobierno de Fernández de Kirchner crea por decreto la Asignación Universal por Hijo (AUH), una asignación para menores de 18 años y discapacitados de personas desocupadas o que se desempeñan en empleos informales ninguna otra asignación.

A fines de octubre una ola de votos opositores puso al Gobierno frente a una drástica derrota electoral: Néstor Kirchner cayó ante Francisco de Narváez en Buenos Aires, y la Casa Rosada perdió la mayoría en las dos cámaras del Congreso quedando el oficialismo

relegado en la Capital, Córdoba, Mendoza, Santa Fe, Entre Ríos y hasta en Santa Cruz.

Otras situaciones que recuerdan aquel año 2009 a nivel nacional puede mencionarse la sanción de la ley del “Matrimonio Igualitario”, convirtiéndose Argentina en el primer país latinoamericano en concretar un matrimonio entre dos personas del mismo sexo. Así mismo se recuerda el escándalo por los medicamentos truchos que es una megacausa que llevaba el juez Oyarbide estableciendo que en el Policlínico Bancario (POBA) se entregaban medicamentos apócrifos. Esto es placebos y envases rellenos. Luego de una investigación realizada por la Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica (ANMAT) sobre muestras de fármacos entregados en el POBA determinó que eran “no aptos para consumo humano”.

En el caso de Córdoba, la provincia estaba bajo dominio peronista, luego que el 25 de junio de 2007 lograra un triunfo ajustado el candidato de Unión por Córdoba Juan Schiaretti, secundado por el ex basquetbolista Héctor “Pichi” Campana. Cuando asumió su mandato el 10 de diciembre del mismo año, el gobernador electo marcó su distanciamiento con la presidencia de la Nación, basando su justificación, entre otras cosas, en el apoyo que el gobernador cordobés le brindó a los chacareros ante el conflicto que se había suscitado con el sector agropecuario desde 2008.

Los dos primeros años se caracterizaron por un período de fuerte austeridad en las cuentas públicas, destacando la sanción de la Ley de Emergencia Previsional el 31 de julio de 2008. Esta medida impuso el pago parcial de haberes de jubilación y pensión del organismo previsional local con “títulos previsionales”, modificó el sistema de otorgamiento de beneficios endureciendo los requisitos de acceso a las distintas prestaciones y declaró la inembargabilidad de los bienes del estado por liquidación de deudas derivadas de sentencias judiciales.

En el año 2009 el gobierno provincial comenzó una serie de obras, muchas de ellas dando continuidad a las que ya había emprendido su antecesor el ex gobernador De La Sota y otras nuevas. Las obras tenían por intención mejorar la infraestructura de la capital provincial, tanto en la parte céntrica comercial como en el área histórica. Sin embargo, dichas obras implicarían la venta de la casa de gobierno y el ex Instituto Pablo Pizzurno, lo cual motivó críticas de asociaciones vecinales y sectores de la oposición. También se desarrollaron importantes obras en distintos puntos del interior provincial.

Análisis de las portadas de los diarios



Diario La Voz del Interior, 29 de mayo de 2009



Diario La Prensa, 29 de mayo de 2009



Diario La Nación, 29 de mayo de 2009

Los tres medios tomados en el 2009 se enfocan en temáticas muy diversas. En el caso de *La Prensa*, pone énfasis en el tema de “La Gripe A” ocupando la plana central, con amplio desarrollo de la noticia y un titular cuyo tamaño de la tipografía es de consideración. Luego aborda cuatro noticias más en los márgenes izquierdo y derecho, como así también en la parte inferior cuya temática que abordan tienen que ver con la actualidad nacional y el ámbito deportivo.

Respecto a *La Nación* en la parte superior, por encima del título dos noticias de escaso desarrollo que presentan título con breve bajada y una imagen. En la parte central/superior una noticia del ámbito nacional, con tipografía considerable, volanta, copeta y cuerpo. En el centro de la portada una imagen central que ocupa la centralidad de la información con un escueto desarrollo del contenido. En los laterales y en la zona inferior se presentan cinco noticias de las cuales una de ellas presenta imagen en la parte central inferior.

Por último, *La Voz del Interior* presenta en su portada en la parte superior una importante referencia al aniversario número 40 del Cordobazo, básicamente presentando un adelanto de su tratamiento a nivel editorial como así también un artículo de opinión que publica el medio titulado "El espíritu de un hito". En la zona central de la portada del matutino, se ubican los titulares principales, ambos acompañados con imágenes fotográficas y cuyas temáticas se vinculan una al ámbito provincial y la otra al deportivo. Además hay dos titulares más de menor relevancia en el margen izquierdo, mientras que en la columna derecha el diario desarrolla los contenidos de sus diferentes secciones.

"2019" El aniversario de los cincuenta años del Cordobazo en el gobierno de Macri y la gobernación de Schiaretti

El año 2019 al conmemorarse los 50 años del Cordobazo encuentra tanto a la provincia de Córdoba como a la Argentina sumida en una fuerte crisis económica. Los niveles de desocupación, endeudamiento externo con el FMI a lo que se suma un índice inflacionario que no ha cesado, todos causales de un marcado retroceso de la economía doméstica. Este panorama sucede (y no es un dato menor) en un contexto de escenario político donde las provincias y la Nación renuevan mandatarios además de gran parte de la plana del Senado.

El gobierno del presidente Macri que inició su mandato en el año 2015 había realizado una serie de promesas en su campaña de las cuales, según los argumentos esgrimidos por el propio gobierno, no se han podido implementar por las vicisitudes del contexto internacional y por la "herencia recibida"; y según la perspectiva de algunos expertos analistas, el incumplimiento de tales propósitos ha tenido

que ver con la el rumbo económico escogido y hasta con la negligencia y las idas y vuelta que se debieron realizar con la aplicación de algunas decisiones.

Tal como se mencionó con anterioridad, el año 2019 ha tenido como eje principal la campaña política, por un lado, definiendo fechas desdobladas para las elecciones provinciales, donde el partido oficialista ha sufrido un importante revés por amplia diferencia en los principales distritos.

Por otro lado, la campaña estuvo centrada en la definición de los candidatos presidenciales y la posibilidad de consolidar una “Tercera Vía/Alternativa”, con el fin de superar “la grieta” que ha signado gran parte del siglo XXI en nuestro país. Sin embargo, esta posibilidad no prosperó tal como estaba pensada, y muchos de sus integrantes fueron cooptados por los frentes mayoritarios, quedando ambos fuertemente consolidados y polarizados. Fue así que la definición de los candidatos comenzó a sorprender a propios y extraños: primero la decisión de la ex presidente Fernández de Kirchner de postergar su candidatura y relegarla a un cargo de vice presidenta y postular para aquel lugar al ex Jefe de Gabinete de Néstor Kirchner, Alberto Fernández. Luego llegaría la sorpresa de la lista oficialista al integrar como candidato a vicepresidente a un peronista que fue diputado durante el gobierno kirchnerista, Miguel Ángel Pichetto.

En el caso de Córdoba, el gobernador Schiaretti decidió diferir las elecciones provinciales respecto a las nacionales. Junto con este proceso electoral, el intendente de la ciudad capital, definió sumar la elección municipal a la provincial. Hay que destacar que previamente a la elección provincial el radicalismo cordobés, sumado a otros partidos que conforman el frente Cambiemos, no logró definir de manera unificada quién sería el candidato a gobernador, por lo que la definición llegaría desde Casa de Gobierno por el candidato Mario Negri secundado por Luis Juez. Esta decisión generó una rup-

tura en el radicalismo cordobés que derivó en la postulación del ex intendente Ramón Mestre como candidato a gobernador con lista propia secundado por el ex intendente de Bell Ville, Carlos Briner.

La derrota del frente Cambiemos en general, y del radicalismo en particular fue contundente: no sólo el gobernador Schiaretti logró obtener más del 50 por ciento de los votos logrando la reelección, sino que el peronismo logra conquistar el municipio capitalino.



Diario La Voz del Interior,
29 de mayo de 2019



Diario La Prensa, 29 de mayo de 2019

Análisis de las portadas de los diarios

Los diarios aquí analizados presentan en común que en ambos figura el tema del Presidente Mauricio Macri como titular principal, pero en el caso del diario *La Voz del Interior* hace alusión a una protesta en contra del presidente, mientras que en el caso del diario *La Prensa* mostrando un acto en el cual tuvo como protagonista al presidente de la Nación. Es así donde se puede observar, en las imágenes que acompañan a estos titulares principales lo que simboliza al “desorden” asociado a la manifestación sobre la que refiere la noticia, y el “orden” que simboliza en la segunda noticia.

Respecto a la noticia central del diario *La Voz del Interior* donde aparece la noticia antes mencionada, la misma evidencia en la fotografía que ilustra tal información el tema vinculado al Cordobazo, teniendo en cuenta que la manifestación se realizó al conmemorarse los 50 años de aquel episodio. Se toma el mismo como símbolo de lucha y de conquistas conseguidas en un momento en el cual la situación del país se encuentra comprometida y es el sector obrero principalmente el encargado de revitalizar aquella reivindicación. Cabe destacar que este titular junto con la ilustración ocupan la mitad de la portada del matutino mencionado. La otra parte está destinada al déficit de vivienda, y otros cinco titulares menores que se ubican en las márgenes izquierda y derecha de la mencionada portada.

Respecto al diario *La Prensa*, son dos las noticias principales que ocupan la centralidad de la portada, titulado Mirar para adelante y, en la parte inferior otra que presenta imagen y titular (dentro de la imagen) con su respectiva bajada breve vinculada a los métodos de protesta. Luego, en la columna izquierda, solo se desarrollan cinco titulares sin bajada de los cuales sólo el primero presenta imagen y cuya tipografía presenta un tamaño muy inferior al que tienen las noticias principales.

Cabe destacar por último que en la parte inferior de la portada se ubican tres breves titulares de los cuales el central refiere al acontecimiento cordobés titulado "A 50 años del Cordobazo".

Conclusión

El Cordobazo fue una protesta obrero-estudiantil que devino en una insurrección urbana. Muchos historiadores consideran que fue la rebelión popular más radicalizada del siglo XX dentro de las protestas que se dieron en todo el territorio nacional. Fue el impedimento más importante que nació en Córdoba y tuvo efectos palpables en el resto del país y que impidió que un proyecto económico regresivo se instalara en nuestro país por la vía autoritaria.

Visto desde el presente, el proceso que condujo a la explosión del Cordobazo ha estado fuertemente influenciado por factores políticos, económicos y sindicales. En el caso de los factores políticos, es importante considerar el carácter fuertemente represivo de la dictadura encabezada por el general Juan Carlos Onganía. La dictadura autodenominada *Revolución Argentina* suprimió por decreto toda práctica política, y antepuso a la Constitución Nacional un acta de prohibición que cesó a los jueces de la Corte Suprema, ilegalizó todos los partidos políticos y confiscó sus bienes. Los gobernadores, las legislaturas provinciales e intendentes fueron relevados por mandos militares, se clausuró el Congreso Nacional y se instauró una dictadura que, además de utilizar los clásicos instrumentos de la coerción, intervino también las instituciones educativas y los medios de comunicación. En cuanto a los factores económicos, cabe mencionar que, en enero de 1967, Onganía nombró como ministro de economía a Adalbert Krieger Vasena, quien entre otros grandes

cambios, aplicó una política de endeudamiento con el FMI y devaluación de la moneda nacional.

Respecto al protagonismo que en este período tuvieron los sindicatos cordobeses en la escena nacional, hay que subrayar especialmente lo perjudicado que se veía el cordón industrial cordobés con las políticas económicas adoptadas por el gobierno nacional, teniendo en cuenta que Córdoba, desde mediados de la década de 1950 había alcanzado un alto grado de desarrollo industrial cuando buena parte de las industrias militares del país se establecieron en la provincia. Es en este contexto donde se va a forjar el sindicalismo clasista, democrático o combativo, cuyo carácter antagónico -tanto respecto de la dictadura como de las centrales obreras burocráticas-, representaban ideales democráticos, con tres de las figuras más destacadas de la historia sindical argentina: Agustín Tosco, René Salamanca y Atilio López, tres dirigentes que luego fueron víctimas de la violencia paraestatal: López fue asesinado por la Triple A el 16 de septiembre de 1974, Tosco murió el 5 de noviembre de 1975 producto de una dolencia de la que no pudo ser atendido por estar obligado a vivir en la clandestinidad, y Salamanca fue secuestrado y desaparecido el 2 de abril de 1976 tras el golpe de Videla.

Un último dato a considerar es el carácter distintivo del Cordobazo de la concurrencia de intereses que tuvieron en la manifestación tanto los obreros como así también los estudiantes universitarios, básicamente explicado por sentirse ambos sectores damnificados por las diversas medidas implementadas por el gobierno.

La situación de violencia y tensión que generó este episodio marcó un antes y un después. El saldo de la protesta fue de treinta y tres muertos y noventa y tres heridos. No obstante, en términos políticos el sacrificado fue el ministro de economía Krieger Vasena, y el herido de muerte Onganía, quien poco después se vio obligado a deponer su cargo.

Sin dudas un hecho de este tipo tuvo su repercusión en la opinión pública y los medios de comunicación fueron reflejo de lo que ocurría en Córdoba, aunque muchos de ellos reflejaban una posición pesimista de la lucha obrero-estudiantil, respondiendo a los intereses de las clases privilegiadas de nuestro país. Esto quedó plasmado en cada línea editorial y en la decena de notas que aludían al tema. Para diarios de tirada nacional como *La Nación*, *Clarín* y *La Razón*, como así también el caso de *La Voz del Interior* del año 1969, el Cordobazo era una situación "anormal" a la realidad argentina "no propias de nuestras maneras de resolver los problemas, además de notar por cierto unas finalidades extremistas". Todos estos medios, al unísono, repudiaron "este primer ensayo de guerrilla ciudadana con presencia en la ciudad de Córdoba"⁶

Los hechos fueron descriptos como "focos subversivos" y como "violentos choques entre manifestantes y la policía, con un saldo de numerosos heridos [...] La ciudad, a partir de las 12:30, presentó un panorama nunca visto. Los cordobeses nunca tuvieron oportunidad de contemplar un cuadro tan dantesco"⁷. Los protagonistas del Cordobazo estuvieron ausentes tanto en las crónicas como en las imágenes que la prensa eligió intencionalmente para reproducir en sus páginas. Se hablaba de grupos bien adiestrados, coordinados y dispersos que atacaban a la policía y el Ejército. Mientras, las imágenes mostraban incendios, destrozos en comercios y barricadas en las calles de la ciudad. El gran ausente en las fotografías era el pueblo cordobés.

Los sectores privilegiados de la sociedad llamaban a "los guardianes del orden", es decir el Ejército que ese día celebraba en Buenos Aires el Día del Ejército Argentino con la presencia de Lanusse, a restablecer el orden tanto en Córdoba como en los principales cen-

6 *La Nación*, 31 de mayo de 1969.

7 *La Razón* 29 de mayo de 1979

tros del país. *La Voz del Interior* planteaba que Córdoba tendía a encauzarse hacia “la normalidad”, por el trabajo del Ejército. Lo cierto es que ese intento de normalidad no iba a ser tal, ya que el proceso abierto con el Cordobazo erosionó al régimen defendido por los grandes medios e impuso al movimiento obrero-estudiantil como el motor revolucionario que no lograron ocultar.

En las décadas subsiguientes, en el rastreo documental de las portadas de medios gráficos se pudo apreciar que la temática perdió vigencia en la tapa prioridad de la agenda de los medios sobre todo al conmemorarse las tres primeras décadas del acontecimiento. Sin embargo, se ha podido evidenciar que al conmemorarse los 40 y 50 años del Cordobazo en las portadas de los medios escogidos, de manera directa o indirecta se refería al acontecimiento cordobés y se intentaba tras-polar aquellas reivindicaciones obtenidas a la lucha y búsqueda de reivindicaciones de los momentos actuales correspondientes.

Para concluir, hay que decir que el Cordobazo dejó una huella indeleble en la memoria colectiva, y enseñanzas que son referentes imprescindibles de futuro: la unidad obrero-estudiantil, la contundencia de la lucha y la fortaleza de los principios. Estas reivindicaciones engendraron a los hombres y mujeres que siguieron enfrentando a las dictaduras militares que se sucedieron, como así también a todas aquellas situaciones en las cuales se sientan vulneradas las conquistas de los sectores trabajadores y estudiantiles que con tantos sacrificios y pérdidas se logró obtener.

Bibliografía consultada

- ALTAMIRANO, Carlos. “Memoria del 69”. *Punto de Vista* - Revista de cultura. Año XVII. N° 49. Buenos Aires. 1994.

- BRENNAN, James. *El Cordobazo: Las guerras obreras en Córdoba, 1955-1976* Editorial Sudamericana. Buenos Aires. 1996
- DAWYD, Darío. "El sindicalismo peronista durante el Onganía. De la CGT de los Argentinos a la reorganización sindical (1968-1970)", en *Sociohistórica*, N° 33, 1er. Semestre de 2014. ISSN 1852-1606. Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: <http://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar/>
- GORDILLO, Mónica. y BRENNAN, James. "Protesta obrera, rebelión popular, insurrección urbana en Argentina: el Cordobazo". Revista *Estudios digital* N°4. Córdoba, Argentina: Centro de Estudios Avanzados, UNC. 1994
- POZZI, Pablo A. y SCHNEIDER, Alejandro. "El Cordobazo y el auge de masas", en Cena, Juan Carlos (compilación). *El Cordobazo una rebelión popular*. Ediciones La Rosa Blindada. Buenos Aires. 2000.
- SEQUEIRA, Adolfo. "No fue tan espontáneo como muchos desean", en *Miradas sobre el Cordobazo. Portal de Noticias*. Gobierno de la Provincia de Córdoba. 29 de mayo de 2014. Disponible en: <https://prensa.cba.gov.ar/politica/miradas-sobre-el-cordobazo/>

Diarios consultados

- La Mañana de Córdoba, 29 de Mayo de 1999
- La Nación, 31 de Mayo de 1969
- La Nación, 29 de Mayo de 1979
- La Nación, 29 de Mayo de 1989
- La Nación, 29 de Mayo de 2009
- La Prensa, 29 de Mayo de 1979
- La Prensa, 29 de Mayo de 1989
- La Prensa, 29 de Mayo de 2009
- La Prensa, 29 de Mayo de 2019
- La Voz del Interior, 31 de mayo de 1969
- La Voz del Interior, 29 de mayo de 1979

- La Voz del Interior, 29 de Mayo de 1989
- La Voz del Interior, 29 de Mayo de 1999
- La Voz del Interior, 29 de Mayo de 2009
- La Voz del Interior, 29 de Mayo de 2019
- Los Principios, 31 de Mayo de 1969



Las universidades argentinas en tiempos del Cordobazo *Autonomía, autoritarismo y conflictos.* 1960-1970*

María Cristina Vera de Flachs¹

Resumen:

Este artículo tiene por objeto analizar la situación de la educación superior argentina en los años sesenta del siglo XX, haciendo hincapié en lo ocurrido en Córdoba. Una década que el país presenció avances, retrocesos y conflictividad en las universidades nacionales que vieron en el segundo quinquenio, como la historia corría ante los ojos de sus integrantes, en especial cuando la radicalización política se hizo más visible.

Palabras claves: *universidades argentinas, 1960-1970- autonomía-conflictos*

Abstract:

This article aims to analyze the situation of Argentine higher education in the sixties of the twentieth century, emphasizing what happened in Cordoba. A decade that the country witnessed advances, setbacks and conflict in the national universities they saw in the second five years, as history ran in the eyes of its members, especially when political radicalization became more visible.

Key words: *Argentine universities, 1960 - 1970-autonomy - conflicts*

1 Miembro de Número de la JPHC

* Este trabajo fue realizado dentro del Grupo de Investigación “Historia y Prospectiva de la Universidad Latinoamericana” HISULA, financiado por COLCIENCIAS, Colombia.

Introducción

Nos proponemos en este artículo hacer una lectura de lo ocurrido en las universidades argentinas en la década del sesenta del siglo XX, una década que fue testigo de avances, retrocesos y conflictividad en la educación superior no sólo en el país sino a nivel mundial, etapa por otra parte, que aumentó la matrícula de estudiantes.

Por entonces la población de Argentina era de 20.013.793 habitantes, siendo la provincia de Buenos Aires la más poblada, y ocupando la de Córdoba el cuarto lugar con 1.753.840 habitantes de los cuales 589.153 estaban asentados en la capital provincial, gracias a que desde los años '50 la ciudad había ido creciendo por la dinámica de la industria automotriz que originó concentraciones obreras en el interior del gran Córdoba². La población masculina provincial era de 10.471.009 hombres, lo que supone el 50,78% del total, frente a las 10.148.066 mujeres que representaban el 49,22%.

Después de la segunda guerra mundial hubo en el mundo industrial, incluido los países socialistas, un crecimiento de la escolarización desde el nivel primario hasta el universitario.

En Argentina, los años cincuenta muestran signos importantes en el incremento en las posibilidades de tránsito entre los distintos niveles educativos, en especial entre la escuela primaria y la secundaria; sin embargo, dado el todavía reducido número de personas que alcanzaban a cubrir los requisitos escolares suficientes para acceder a la educación superior el aumento de la matrícula en este nivel fue más lento. Todavía existía una brecha amplia entre los matriculados en formación jurídico-administrativa; ciencias sociales y ciencias

2 Cifras del *Censo Nacional de Población, Viviendas y Agropecuario* de 1960 de la República Argentina Consultado en línea. Para 1970 la población de la ciudad de Córdoba ascendía a 801.071 personas.

tecnológicas, recibiendo estas últimas mayor jerarquización. Las primeras estaban vinculadas a las expectativas de incorporación a los cuadros dirigentes del Estado, las segundas a la proyección de una imagen “intelectual” y esas carreras humanísticas eran las que atraían mayor cantidad de mujeres; y las últimas se asociaban a una percepción de subordinación al mundo laboral. Las carreras técnicas eran nuevas, por eso cuando se agudizó el proceso de industrialización en el país, fue necesario recurrir a técnicos extranjeros, muchos de los cuales terminaron incorporándose al sistema universitario local y nacional.

Para mediados del '60 el país contaba con 219.282 alumnos matriculados en las universidades nacionales, ubicadas en las ciudades más grandes, lo que entrañaba el desplazamiento de muchos jóvenes deseosos de inscribirse en determinadas carreras donde ellas estaban radicadas. La gratuidad de la enseñanza, la existencia de becas para estudiantes de menores recursos y la expansión de la matrícula secundaria incidió para que la matrícula universitaria se incrementara. Proceso que se da de igual manera en otros lugares del mundo en tanto se consideraba a la educación como un factor de desarrollo. Sin embargo, la situación de los docentes universitarios dejaba mucho que desear pues había mayoría de profesores con dedicación ordinaria o simple, contando con pocos full time, lo que implicaba que hubiese muchos alumnos por cátedra y que ese cuerpo docente no tuviera la investigación como prioritaria³.

3 Para 1965 la proporción docente alumno en la Universidad de Córdoba oscilaba de uno por 44 a 61 alumnos, según las carreras. La creación, por Decreto Ley N° 1291 del 5 de febrero de 1958, del Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con el fin de promover la investigación científica en el país, permitió que los docentes universitarios con mayor prestigio modificaran la situación y comenzaran a fomentar la investigación. Ese mismo año se creó el Consejo Interuniversitario, integrado por Rectores de todas las universidades.

Por otro lado, el período coincide con la influencia de la política sindical y la instauración de la modalidad del paro activo. Situación que se dio en Córdoba, particularmente por la presencia de líderes sindicales como Elpidio Torres, Agustín Tosco y Atilio López, representantes de los sindicatos: SMATA, LUZ FUERZA y UTA respectivamente, unidos al movimiento peronista, quienes señalaron que mucho antes del Cordobazo la protesta obrera era importante en la provincia⁴.

La universidad argentina a comienzos de los'60: un proyecto en aras de excelencia

A comienzos de los años sesenta del siglo XX y en el marco del auge del Estado desarrollista, en Argentina se piensa en una universidad científicista tendiente a contribuir al desarrollo nacional. Con la expansión de la enseñanza secundaria, la clase media accedió a la universidad. La demanda juvenil de escolarización era intensa e incluía a las mujeres, lo que incidió para que éstas aumentaran su ingreso a los claustros universitarios entre 1960 y 1965, llegando en Argentina a una matrícula del 33,70%, preferentemente en las carreras humanísticas. La participación femenina en los estudios universitarios produjo progresivamente nuevas ideas y cambio de formas de vida en las familias, particularmente en los sectores medios.

Por entonces, la modernización cultural iba en ascenso al punto que se habla de la época dorada de las universidades y de la ciencia y la técnica. El período comprendido entre 1955 y 1966 ha sido recordado por muchos académicos del siglo XX como el que le otorgó

⁴ Mayores precisiones en Elpidio TORRES, *El Cordobazo. La historia*, Buenos Aires, Catálogos, 1999.

prestigio a la vida universitaria. Por eso pensamos que no puede entenderse el gobierno de Onganía y el Cordobazo sin antes realizar un breve paneo sobre el contexto político y cultural del periodo 1955-1966, que representó para Argentina una etapa cargada de tensiones entre distintos actores políticos, como el peronismo proscripto, los sindicatos, las Fuerzas Armadas y las Universidades, de las que haremos hincapié.

En ese contexto, la Universidad Nacional de Córdoba se convirtió en un faro científico donde alumbraban congresos científicos, investigaciones de punta que eran publicadas en artículos y libros en el país y en el exterior. Hubo apertura de carreras nuevas como, por ejemplo, la fundación en 1956 del Instituto de Matemática, Astronomía y Física (IMAF), convertido después de 1983 en Facultad. La Facultad de Medicina amplió especializaciones de alto valor para prevenir enfermedades y la de Filosofía presentaba una amplia oferta académica. Y en el año 1959 cuando se propusieron cambios a los planes de estudios se crearon las carreras de Plástica y Música. Al año siguiente, la Escuela de Artes se instalaba en la ciudad universitaria y comenzaba una etapa de clara organización académica con el perfeccionamiento de sus planes de estudios y organización funcional. Varias y otras importantes iniciativas se tomaron. Por ejemplo se mejoró la infraestructura de la casa de altos estudios y se extendió el beneficio de su obra social para sus docentes y empleados. El cursado de nuevas carreras que contemplaron la incorporación de titulaciones intermedias y el dictado de clases en horarios nocturnos beneficiaron al alumnado. Y lo que es destacable es que, en esa etapa, la Universidad adoptó los viejos postulados reformistas con la llegada al rectorado del Dr. Jorge Orgaz. A continuación podemos observar un cuadro donde consta el total de los estudiantes de la Universidad Nacional de Córdoba en la década 1956-1966 según su sexo. Un 80% del sector provenía de las clases medias y altas, un 5% del

estudiantado de los sectores obreros y el resto de las clases sociales más bajas.

Alumnos de la Universidad de Córdoba 1955-1966

Años	Total alumnos de la Universidad de Córdoba. 1956/66	Varones	Mujeres
1956	13.360	9.362	4.268
1957	16.459	12.456	4.003
1958	15.887	12.202	3.885
1959	17.177	12.264	4.503
1960	17.986	13.379	4.607
1961	17.699	13.415	4.486
1962	17.346	12.838	4.508
1963	19.152	14.056	6.006
1964	18.458	13.204	5.244
1965	19.451	13.299	6.031
1966	18.242	12.649	5.593

Cuadro realizado por la autora. Fuente: UNC. Departamento de Estadísticas, *Estadísticas UNC 1613-2013, Colección 400 años*, Mónica Balsarini (Comp), Córdoba, 2013.

En el cuadro siguiente podemos observar el aumento de la población femenina en la mencionada casa de altos estudios en los últimos años de este estudio.

Alumnos de la Universidad de Córdoba 1968-1970

Años	Total alumnos	Varones	Mujeres
1968	26.850	17.108	9.742
1969	27.664	16.719	10.945
1970	32.714	19.500	13.214

Cuadro realizado por la autora Fuente: UNC, Departamento de Estadística. "Treinta años de la Universidad 1968-2000", Córdoba 2001.

En el caso de la Universidad de Buenos Aires (UBA) se recuerda también aquella etapa como la “edad de oro”, caracterizada por la transformación de las estructuras curriculares y el ascenso de sus docentes e investigadores. La mayor inversión del Estado en educación superior permitió la modernización de las bibliotecas, la creación de nuevas carreras y el surgimiento de organismos como la Escuela de Salud Pública, el Instituto de Investigaciones Médicas de la Facultad de Medicina y el Instituto de Cálculo de la Facultad de Ciencias Exactas, entre otros. En 1955 se creó el Departamento Editorial de la Universidad de Buenos Aires, que tomó a su cargo la publicación de la *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, creada en 1904, e inició la publicación de una serie de libros sobre diversas carreras. Este departamento fue sustituido en 1958 por la Editorial de la Universidad de Buenos Aires (EUDEBA) que promovió la producción de valor científico y didáctico de sus investigadores, alcanzando en poco tiempo una tirada enorme de ejemplares⁵. La verdad es que no había en la lengua española otra editorial que hubiese publicado tantos libros en tan poco tiempo⁶. Además durante el rectorado de Rizieri Frondizi (1957-1962) se dio un impulso serio al proyecto de lograr una Ciudad Universitaria para concentrar a las dispersas facultades, muchas de ellas estaban ocupando de manera precaria edificios pequeños e inadecuados.

5 Rizieri FRONDIZI, *La Universidad en un mundo de tensiones*, Buenos Aires, Paidós, 1971, p. 79. Rolando GARCIA, “La construcción de lo posible” en ROTUNNO, Catalina - DIAZ DE GUIJARRO, Eduardo (Comp.), *La construcción de lo posible, la Universidad de Buenos Aires de 1955 a 1966*, Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2003, cap. II, p. 75. Sucederían a Rizieri Frondizi en el rectorado de la Universidad de Buenos Aires los humanistas Julio Olivera (28/12/1962 al 18/03/1965) e Hilario Fernández Long (26/3/1965 al 29/7/1966).

6 Gregorio SELSER, *El Onganiato: la llamaban revolución argentina*, Buenos Aires, Hyspamérica, Editorial Argentina SA, 1986, p. 375. Hay otras ediciones.

En la Universidad de La Plata el periodo está atravesado por similares problemas a los que tuvieron las dos universidades mencionadas, tales como la influencia del pos peronismo, la modernización académica y científica, la solidaridad obrero-estudiantil; los conflictos por la Laica o Libre, la influencia de Revolución Cubana, el antiimperialismo y los debates en torno al lugar que debía tener la universidad en un proceso de liberación nacional⁷. Temas en definitiva que preocupaban a estudiantes y docentes de todas las universidades nacionales.

Por razones de espacio de las universidades nacionales más pequeñas, destacamos la Universidad de Tucumán, institución que estuvo inmersa en las incesantes convulsiones de la historia política nacional desde su creación en 1914 y hasta los años sesenta. A partir del golpe militar de 1943, estuvo intervenida –salvo fugaces interludios– hasta 1958, situación que se reiteró a partir de la dictadura de Onganía en 1966, pero esa vez habría de sufrir, durante los años siguientes el control directo de los gobiernos nacionales.

En la década de 1960, esa casa de estudios superiores tenía alcance regional, con siete sedes diseminadas en diversas provincias del noroeste. Nueve facultades estaban radicadas en esa provincia, algunas provenientes de los tiempos de su creación (Bioquímica, Química y Farmacia, 1914; Ciencias Exactas y Tecnología, 1917); otras fundadas en los años '30 (Derecho y Ciencias Sociales, 1938; Arquitectura y Urbanismo, 1939; Filosofía y Letras, 1939), y las últimas creadas durante el gobierno peronista (Agronomía y Zootecnia y Ciencias Económicas en 1947; Medicina, 1949; y Ciencias Naturales, 1952). Estas unidades académicas se completaban con siete

7 Nayla PIS DIEZ, “Universidad y política en el pos peronismo: El caso de la Universidad Nacional de La Plata y su movimiento estudiantil (1955-1966)”, en *VIII Jornadas de Sociología de la UNLP* 3 al 5 de diciembre de 2014, Ensenada, Argentina, en *Memoria Académica*. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4328/ev.4328.pdf

escuelas superiores (Odontología, Enfermería, Ingeniería Azucarera, Educación Física, Artes Plásticas, Artes Musicales, algunas convertidas en facultades en los años posteriores), y las seis escuelas medias dependientes de la Universidad. Además, esta institución se había diseminado por las provincias vecinas mediante la creación de un conjunto de organismos de enseñanza media y superior, y de centros de investigación que respondían al impulso regionalista de su fundador: Dr. Juan B. Terán, quien había sostenido, hacia 1910, que, para arraigar la formación universitaria en el medio, debía tomarse en cuenta al “Tucumán” histórico y no a sus unidades administrativas menores, las provincias. De manera que la universidad proyectaba su influencia regional mediante la Escuela de Agricultura, Ganadería y Anexos de El Zanjón (1949), y el Instituto de Lingüística, Folklore y Arqueología (1953), ambas en Santiago del Estero; la Escuela de Minas (1943) y el Instituto de Ciencias de la Educación (1957), en Jujuy; y la Escuela Técnica de Vespucio (1947), la Facultad de Ciencias Naturales (1952) y los Departamentos de Humanidades (1955) y de Ciencias Económicas (1959), en Salta⁸.

En síntesis, en esta primera etapa de los '60 el sistema universitario nacional se diversificó y regionalizó, mientras la administración y planificación de las unidades académicas mejoraron. Docencia e investigación fueron los pilares básicos de la vida universitaria de entonces, aunque no por ello deja de notarse en la documentación de la época el permanente reclamo estudiantil por la escasez de presupuestos para una institución que estaba en expansión⁹.

A consecuencia de la diversificación de ofertas académicas de las diferentes casas de altos estudios nacionales la matrícula se expandió en ese tiempo a un ritmo del 10 % anual, siendo una de las más altas

8 Roberto PUCCI, *Pasado y presente de la universidad tucumana*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2013, p.47.

9 Para la Universidad de Córdoba puede seguirse el tema en: ARCHIVO GENERAL HISTORICO DE LA UNC, *Actas de Consejo Superior*, diversos años.

de América Latina, ingresando las mujeres a los distintos espacios universitarios de todo el país.

Universidades nacionales - 1966

Nombres	Nro. Estudiantes
Buenos Aires	90.996
La Plata	35.693
Litoral	22.101
Córdoba	20.500
Tucumán	9.304
Nordeste	7.900
Sur (Bahía Blanca)	6195
Cuyo	5.985
Universidad Tecnológica Nacional	6.278
Total	204.952

Universidades privadas- 1966

Nombres	Nro. Estudiantes
Católica Argentina	4.078
Universidad del Salvador	2.902
Católica de Córdoba	1.799
Católica de Santa Fe	1.164
Católica de Mar del Plata	619
UNSTA (Tucumán)	401
Católica de Cuyo	372
Juan A. Mazza	339
Universidades no católicas (5)	2817
Total	14.491

Fuente de ambos cuadros: Revista *Confirmado*, 20 de julio de 1967, N° 90. Borda, poder y cultura

En 1967, el país contaba con 22 universidades habilitadas para expedir títulos reconocidos por el Estado, de las cuales 9 eran universidades públicas nacionales y el resto privadas, las que habían sido autorizadas a operar por un decreto de 1955, luego perfeccionado

por la ley 14.457 de septiembre de 1958, que generó el enfrentamiento entre “laicos y libres”. La Iglesia obtuvo así el reconocimiento universitario para sus institutos de enseñanza.

Para 1968 había 10 universidades nacionales, 5 provinciales y 21 privadas¹⁰. A continuación vemos el crecimiento sostenido de la matrícula en las universidades nacionales hasta 1966, las que fueron decayendo en los últimos años. Pero todavía estamos hablando al finalizar la década del sesenta de alrededor de 200.000 estudiantes en todo el país.

Estudiantes y profesores en las universidades nacionales en la década del sesenta

Años	Estudiantes	Profesores	Proporción %
1961	160.188	7.793	20,55
1962	168.156	8.720	19,28
1963	181.760	9.120	19,96
1964	206.294	9.994	20,64
1965	222.194	11.167	19,89
1966	255.788	25.062	9,00
1967	240.788	26.297	9,15
1968	191.486	28.486	6,72
1969	200.463	29.736	6,74

Fuente: REPUBLICA ARGENTINA, Ministerio de Cultura y Educación. C.R.U.N. Secretaría de Informaciones, *Estadística educativa.*, Buenos Aires, 1970.

10 Se crearon en 1959 las universidades provinciales de La Pampa, en 1962, la de Mar del Plata y la de Neuquén en 1964, en 1965 la de San Juan y en 1968 la de Tandil. Fuente CONSEJO NACIONAL DE DESARROLLO (CONADE) 1968. REPUBLICA ARGENTINA, Ministerio de Cultura y Educación, CRUN, Universidades nacionales, *Estadística educativa*, <https://www.argentina.gob.ar/educacion/planeamiento/...y-estadistica/educativa>

La educación superior después del golpe de Estado del '66

El crecimiento universitario se desmoronó cuando un nuevo golpe de Estado derrocaba, el 28 de junio de 1966, el gobierno democrático del radical Dr. Arturo Illía. El general Juan Carlos Onganía encabezó dicho golpe y con él nuevamente los militares intervenían en la política nacional. Lamentablemente el gobierno radical no contaba con la fuerza necesaria para hacer frente a este proceso que recibió el respaldo de parte del sindicalismo peronista y de las grandes empresas asociadas al capital extranjero. En síntesis, participaron del derrocamiento las fuerzas conservadoras y reaccionarias del Estado y la sociedad.

Con el doble objetivo de ordenar y modernizar la economía, el gobierno de facto se propuso anular las fuentes de conflicto. A partir de 1966, toda actividad política quedó suspendida. Los partidos políticos y el Congreso, fueron disueltos, al tiempo que las Fuerzas Armadas se instituyeron como garantes del nuevo orden. A partir de entonces “el partido militar” promoverá la implantación de valores nacionalistas, tradicionalistas y familia, para lo cual se apelará al acervo anti modernista de la Iglesia y a su influencia sobre el Ejército¹¹. A diferencia de los golpes cívico-militares anteriores esta vez, el grupo encabezado por Onganía, no se ponía plazos para ejecutar su proyecto que se proponía transformar radicalmente la estructura económica, política y social del país con el fin de restaurar la unidad nacional, modernizar al país e insertar a la Argentina en el orden

11 Para una reconstrucción del golpe de Estado de 1966 y un análisis de las principales orientaciones políticas e ideológicas del régimen de Onganía, se puede consultar, entre otros: Alejandro Agustín LANUSSE, *Mi testimonio*, Buenos Aires, Editorial Lasserre, 1971 o Liliana DE RIZ, *La política en suspenso: 1966-1976*. Buenos Aires, editorial Paidós. colección historia argentina, dirigida por Tulio HALPERÍN DONGHI. febrero de 2000. Alain ROUQUIE, *Poder militar y sociedad política en la Argentina*. Tomo II. Buenos Aires, Emecé, 1994.

internacional mediante el desarrollo de una industria nacional ligada al capital multinacional.

Sin embargo, detrás de los anhelos innovadores y del supuesto objetivo de establecer la paz y progreso de la Nación, el régimen militar instauró una política autoritaria con el propósito de desarticular el proceso de movilización política que experimentaban vastos sectores de la sociedad argentina, en un contexto signado por los fuertes conflictos sociales que producía la continua intervención de las Fuerzas Armadas para mantener la proscripción del movimiento peronista, frenar el impacto de la Revolución Cubana y la influencia de grupos opositores.

La pérdida de la autonomía universitaria

Antes de producirse el golpe de Onganía se informaba en Córdoba de la existencia de elementos trotskistas y otros grupos de izquierda señalando que dichos grupos no estaban reconocidos por la Universidad¹².

Era obvio que si la afirmación anterior era conocida por los jefes de la llamada “Revolución Argentina” de 1966 las universidades nacionales fueran las primeras instituciones que sufrieran la política represiva y que su escenario político y académico se viese alterado al ser intervenidas y ocupadas. En efecto el 29 de julio se sancionó el decreto-ley 16.912/66, que terminó con la autonomía de las casas de altos estudios las que pasaron a depender del Ministerio del Interior. La normativa suprimía el gobierno tripartito, disolvía los consejos superiores y transformaba a los rectores y decanos en interventores dependientes del Ministerio de Educación con carácter de administradores. En consecuencia, los rectores de las seis Universidades Na-

12 En agosto de 1965 el rector de la UNC, Ing. Eduardo Camisa Tecco informó al Ministro de Educación de la Nación sobre la existencia de estos grupos. Cfr. *La Voz del Interior*, 5 de agosto de 1965, p. 10, col.3.

cionales más grandes: Buenos Aires, Córdoba, La Plata, Tucumán, Litoral y Cuyo renunciaron a sus cargos pues argüían que la medida atacaba la democracia interna de esas instituciones al desconocerles legitimidad e injerencia a sus órganos gubernamentales, siendo reemplazados por tecnócratas o por gente de tendencia nacionalista allegada a la Iglesia Católica con la intención de eliminar toda tendencia marxista o izquierdista. Se anulaba así el cogobierno, la asamblea universitaria, el Consejo Superior y los consejos directivos que decidían los destinos de cada Facultad dando por tierra con toda la institucionalidad construida bajo el ideario de la Reforma de 1918. Con excepción de tres universidades más pequeñas (del Sur, Cuyo y Nordeste) que acataron la medida, las clases se suspendieron en aquellas unidades académicas. A su vez la resolución Nro. 175 del Ministerio del Interior dispuso la disolución de todas las entidades estudiantiles en la universidad y la prohibición de todo acto público, sin expresa autorización del gobierno¹³. También el golpe afectó a la editorial EUDEBA empresa que, en siete años, publicó 802 títulos que difundieron el pensamiento científico, cultural, artístico y técnico a precios económicos. La excusa era que esa producción esparcía el ideario filo castrista para lectores desprevenidos. Esto llevó a su intervención y, en consecuencia, a la renuncia de su personal. Posteriormente parte de este grupo, dirigido por Boris Spivacov, creó el Centro Editorial de América Latina.

Entretanto un alto porcentaje de profesores fueron cesanteados o renunciaron a sus cátedras en las Universidades de Buenos Aires, La Plata, Rosario y Córdoba. En la UBA, fueron desmanteladas las carreras de Ciencias Exactas, Psicología, Sociología, Ciencias de la Educación y Filosofía. Lo insólito es que mientras el país se sumergía en la oscuridad, liquidando una floreciente década que había

13 MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION, *Leyes Universitarias durante el gobierno de Onganía. Serie Legislación educativa argentina*, publicación oficial, Buenos Aires, 1968.

convertido a las universidades argentinas en las más avanzadas de Latinoamérica, emisarios norteamericanos y latinoamericanos llegaban para contratar a los expulsados. Equipos enteros de químicos y físicos, biólogos y matemáticos se fueron del país.

Los decretos leyes restringen las libertades civiles y políticas

A su vez la dictadura iniciada en 1966 puso en vigencia un conjunto de decretos/leyes con el fin de restringir las libertades civiles y políticas. Por ejemplo, la ley Nro. 16912, sancionada el 29 de julio de ese año, dispuso entre otras cosas, que las autoridades de las universidades nacionales que estaban desempeñando sus cargos, ejercerían el gobierno hasta que se estableciera el régimen definitivo. Y que los centros de estudiantes deberían de abstenerse de efectuar actividades políticas.

Ante esta legislación, ochenta y nueve destacados científicos y universitarios de todo el mundo remitieron un telegrama al general Onganía, repudiando la agresión contra las universidades y sus colegas argentinos: *“Nos hemos enterado de graves violaciones efectuadas por el gobierno actual de la Argentina a la autonomía de sus universidades y a la libertad académica de sus miembros. Nos preocupan los actos de violencia de la policía contra nuestros colegas y el daño que hacen a las universidades de su país las renunciadas provocadas por la Ley 16.912 y los acontecimientos posteriores. Aunque reconocemos la necesidad de reformar las universidades argentinas y de mejorar su calidad, creemos que los procedimientos que se emplean solamente pueden perjudicarlas. Instamos a que se restablezca la autonomía de las universidades y que se creen condiciones que disuadan a docentes e investigadores de emigrar”*¹⁴.

Paralelamente la ley Nro. 16.896/66 permitía detenciones y allanamientos sin previa orden judicial; la 16.970/66 hacía referencia a

14 Reproducido en "Diez Años" Polémica n° 10, Buenos Aires, CEAL, 1972

la Defensa Nacional, a la que años posteriores se sumaron otras; la ley 16.984/66 dispuso la prohibición y disolución de los partidos políticos, la confiscación de sus bienes y el bloqueo de sus cuentas bancarias, según lo dispuesto en el artículo 3 de la mencionada ley.

Por otro lado, la aplicación del polémico Operativo de Moralidad, el cual tenía como objetivo prioritario resguardar y preservar la moral occidental y cristiana frente a los embates del “comunismo extranjerizante”, llevó a prohibir “libros, impresos, grabados, pinturas, litografías o fotografías de carácter inmoral” (arts. 36 y 37 de la Ley 816) e idénticos objetos y otros tipos de literatura que tuvieran por finalidad la difusión y/o propaganda de la doctrina, la plataforma, los programas, objetivos y propósitos del comunismo o que tiendan a sostener o propiciar su implantación”. Cientos de títulos publicados por EUDEBA fueron quemados.

La ley 17.224/04/67 congeló las convenciones colectivas de trabajo hasta 1969, como corolario el peso de devaluó en un 40%. La Nro.17.401/67 concretamente hablaba de la represión al comunismo. El Partido Comunista Argentino de gran llegada entre el estudiantado fue proscripto y se clausuró la posibilidad de realizar alguna protesta colectiva. La 17.649/67 de movilización militar de la población civil; la Nro. 17.567/68 hablaba de la represión a huelga de empleados públicos; la 17.567/68 reformaba el Código Penal; la Nro. 18.019/68 hacía referencia de censura y control de la información y la 18.232/69 creaba los Consejos de Guerra especiales.

Al comenzar el año 1970 se ampliaron estas medidas con la sanción de otras leyes: la 18.701/70 de pena de muerte por fusilamiento para algunos delitos; 18.799/70 reducción de la figura del *habeas corpus* y al año siguiente 19.081/71 de represión del terrorismo y la subversión. Además, en 1971 fue creada la Cámara Federal en lo

Penal, un fuero exclusivo para juzgar a la subversión (conocida como la “Cámara del Terror” o “Camarón”)¹⁵.

La situación en Córdoba

Los docentes, por razones ideológicas, comenzaron a dividirse y en algunos ámbitos académicos se discutió si debían renunciar como modo de desaprobación a estas medidas o permanecer dentro de universidad para resistir a las autoridades militares. Muchos que no tenían otra fuente de ingresos no tuvieron otra opción y siguieron trabajando. Otros optaron por la primera iniciativa y muchos de los profesores considerados marxistas como dijimos fueron cesanteados y otros partieron rumbo al exilio.

Otra consecuencia importante desde el punto de vista político es que los gobernadores provinciales fueron destituidos y reemplazados provisoriamente – en su mayoría- por generales en actividad o retirados. En el caso de Córdoba la primera intervención provincial fue breve (junio- julio de 1966), y estuvo en manos del general Gustavo Martínez Zuviría, período del cual destacamos el hecho de expulsar por la fuerza al vicegobernador de la provincia a cargo del ejecutivo, Hugo Leonelli.

Sin embargo, el recambio gubernamental por civiles era previsible en las provincias, en Córdoba a partir de mediados de julio sonaba con fuerza el nombre del Dr. Miguel Ángel Ferrer Deheza como interventor, rumores que se confirmaron cuando el 27 de ese

15 Distintos autores se ocuparon del tema, entre otras, Marina FRANCO, “seguridad nacional” como política estatal en la Argentina de los años 70”, en Revista *Antítesis*, 2009, vol. 2 (no. 4). Recuperado en: <http://www.uel.br/revistas/uel/index>. Débora D’ANTONIO y Ariel EIDELMEN, “Transformaciones y experiencias carcelarias. Prisión política y sistema penitenciario en la Argentina entre 1974 y 1983”, en *Iberoamericana*, año X, N° 40, Madrid, 2010, p. 39. Gabriela ÁGUILA, “La Historia Reciente en la Argentina: un balance”, en *Historiografías*, Rosario, 2012, n° 3, p. 62-76.

mes asumió la primera magistratura provincial. A diferencia de su antecesor en el cargo, con el cual paradójicamente estaba emparentado, ya que estaba casado con una hermana de Martínez Zuviría, Ferrer Deheza había tenido experiencias en la función pública: era abogado, profesor titular de la cátedra de Derecho Civil en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Córdoba, fue fiscal de Estado durante el período de la revolución Libertadora de 1955 y ocupó el Ministerio de Gobierno por tres meses, además de una larga trayectoria en varios organismos privados. Pero tanto él, cómo sus ministros formaban parte de la sagrada familia cordobesa, la elite social con inserción universitaria que fue denominada por Juan Carlos Agulla como "aristocracia de toga"¹⁶. A pesar de sus cualidades el 8 de septiembre de 1967, Deheza fue reemplazado por el Dr. Carlos Caballero.

Rápidamente los jóvenes mostraron síntomas de rebeldía ante el gobierno de Onganía y sus decretos, por lo que los movimientos estudiantiles de esa época tuvieron como blanco la lucha contra el sistema político imperante, lo que los llevó a realizar alianzas con el movimiento obrero y sindical. A diario los edificios universitarios estaban empapelados con leyendas que daban la pauta de lo que sucedía en América Latina y había amenazas de toma de Facultades por distintos motivos, y reparto de volantes y panfletos portando las consignas de la Federación Universitaria de Córdoba¹⁷.

La ciencia aporreada

16 Cfr. Juan Carlos AGULLA, *Eclipse de una aristocracia. Una investigación sobre las elites dirigentes de la ciudad de Córdoba*. Buenos Aires, Ediciones Libera, 1968, p. 36.

17 Panfletos editados en un mimeógrafo reformista conocido con el nombre de Mimí, que después del golpe de 1966 partió a Buenos Aires de la mano de Rubén Cabanillas y terminó su vida útil en una escuela de Lomas de Zamora.

Al intervenir las universidades, el 29 de julio de 1966 el Consejo Superior de la UBA planteó la defensa de la autonomía universitaria y la necesidad del restablecimiento de la democracia. Luego de este comunicado, cientos de estudiantes y docentes tomarán cinco Facultades: Ciencias Exactas y Naturales, Arquitectura, Medicina, Ingeniería y Filosofía y Letras. Dichas sedes particularmente la de Ciencias Exactas fue desalojada con violencia por parte de la policía, episodio que luego fue conocido como la “Noche de los Bastones Largos”¹⁸. Ese día hubo 400 detenidos, incluidas algunas mujeres, lo que conllevó a que se produjera una renuncia masiva de profesores, en total 1.378. De ellos 318 continuaron su carrera en el exterior y conociéndose este hecho como la primera gran fuga de cerebros del país, en tanto la mayoría eran formadores de otros científicos¹⁹. Otro grupo de docentes, alejados de las cátedras continuó sus actividades

18 Diario *El Cronista Comercial*, 100 años. Se ocuparon del tema muchos historiadores, entre otros, Juan Sebastián CALIFFA, “Del Partido Comunista al Partido Comunista Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria en la Argentina en los años sesenta. Una escisión con marca universitaria”, *Izquierdas* No.24, Universidad de Santiago de Chile, Instituto de Estudios Avanzados, jul. 2015. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492015000300004>. Consultado en línea, febrero de 2017. *La noche de los bastones largos. 30 años después*. Buenos Aires, Biblioteca Página/12, 1996. Oscar ANZORENA, *Tiempo de violencia y utopía; del Golpe de Onganía (1966) al Golpe de Videla (1976)*, Buenos Aires, Ed. del Pensamiento Nacional. 1998, pp. 32-35. Sergio MORERO, Ariel EIDELMAN y Guido LICHTMAN, *La noche de los bastones largos*, Buenos Aires, Nuevo Hacer, grupo Editor Latinoamericana, 2002. Colección Temas, 2a ed.

19 Por ejemplo en la Facultad de Ciencias Exactas de 675 docentes renunciaron 330, entre ellos el vicedecano Manuel Sadosky quien se lamentaba diciendo que iban a pasar más de diez años después que regresara la democracia para que se llegara a recuperar la universidad. Los científicos emigrados fueron acogidos 82 en Chile, 45 en Venezuela, 18 en Perú, 29 en Uruguay y México, 117 en Estados Unidos y Canadá y 27 en varios países de Europa. Gregorio SELSER, *El Onganiato...*, op. cit., p. 237. Marta SLEMENSON et al, *Emigración de científicos argentinos. Organización de un éxodo a América Latina*, Buenos Aires, Instituto Di Tella, proyecto de Investigación Inter-Centro, 1970, p. 118.

específicas en instituciones afines y, otro, en tareas muy distintas a su labor intelectual²⁰.

Simultáneamente el gobierno nacional disolvió la Federación Universitaria Argentina, creada en 1918. El estudiantado nacional resistió la medida como así la anulación de la ley de gobierno tripartito produciendo a diario reclamos.

En Córdoba hubo en las universidades jornadas de protesta que iban desde huelgas de hambre, falta de concurrencia a clase, actos relámpagos prohibidos y el dictado de clases “alternativas o paralelas” en espacios no universitarios contra profesores a los que se tildaba de conservadores, gorilas o participacionistas, lo que llevó a la renuncia de muchos. El 18 de agosto de 1966 una huelga estudiantil estalló en esa casa de altos estudios y, a fines de ese mes, varios miles de estudiantes en una tumultuosa asamblea definieron su continuidad. A partir de esos problemas la ciudad vivió constantes momentos de tensión, pues se producían actos relámpagos, corridas por el centro de la ciudad siendo los estudiantes perseguidos por la policía montada a caballo, etc.²¹. Como consecuencia el 18 de agosto de 1966 cayó herido de bala el estudiante Alberto Luis Cerda en Barrio Clínicas y como protesta los compañeros declararon una huelga, ocuparon el Hospital de Clínicas y reclamaron la renuncia del rector, siendo detenidos 150 estudiantes.

En un acto realizado el 7 de setiembre de 1966, con una movilización masiva culminara días más tarde, el 12, con el deceso del estudiante Santiago Pampillón, herido de muerte por la policía cuando

20 Gregorio Klimovsky, Rolando García y Manuel Sadosky, por ejemplo, dieron clases de epistemología en Buenos Aires en un edificio de la calle Chile. Ese modo de enseñar y aprender se conoció como “La universidad de las catacumbas”.

21 M.C.VERA de FLACHS, “Universidad, dictadura y movimientos estudiantiles en Argentina. Córdoba 1966-1974”, en *Revista de Historia de La Educación Latinoamericana*, Nro. 15, Tunja, Colombia, 2011, pp. 191-228.

participaba de dicha manifestación²². El hecho determinó un paro universitario nacional que impactó con fuerza en varias casas de altos estudios que vieron realizar asambleas estudiantiles en defensa de la autonomía universitaria y el gobierno tripartito, logrando que algunos docentes se plegaran a esas protestas en tanto los ejecutores de esas medidas eran para el criterio de los jóvenes “personas desprestigiadas intelectualmente, políticamente reaccionarias, personalmente trepadores y violentamente anti estudiantiles”²³. No obstante, “la semana del estudiante en lucha” dispuesta por la FUA para fines de ese mes no pudo romper la apatía estudiantil. La represión le otorgó cierta difusión al plan de lucha y eso generó temor por lo que al cabo de unos días, la conflictividad social fue descendiendo.

22 Pampillón había ingresado en 1960 a la Escuela de Suboficiales de la Aeronáutica, solicitando en 1964 la baja. A partir de entonces se inscribió en la Facultad de Ingeniería Aeronáutica de la Universidad Nacional de Córdoba y paralelamente trabajaba como obrero mecánico en la empresa IKA-Renault, en la ciudad de Córdoba donde era subdelegado gremial en inspección y como tal en el plenario de la CGT Regional repudio el hecho. Cursaba el segundo año cuando cayó herido. *La Voz del Interior*, y *Los Principios*, 13 de setiembre cubrieron el acontecimiento, pero también otros periódicos nacionales se hicieron eco del mismo. Entretanto, en Tucumán la noche del 6 de setiembre resultaron detenidos 110 estudiantes y el 9 de setiembre la policía impidió el acceso a la Iglesia Catedral de un numeroso grupo que se proponía iniciar una huelga de hambre en el interior del recinto, en repudio por la muerte del estudiante Santiago Pampillón, a manos de la policía cordobesa. Cfr. *La Gaceta*, 10 de setiembre de 1966.

23 Comunicado de los Centros de estudiantes de la Universidad Nacional del Litoral, Diario *El Litoral*, 24 de setiembre de 1966.

La legislación nacional

El 21 de abril de 1967 se sancionó la ley orgánica N 17.245 de las Universidades Nacionales, elaborada por un Consejo Asesor de la Enseñanza Universitaria Oficial creado para tal fin que entraría a regir a partir de dicho año. La misma contenía ciento veintiséis artículos que regulaban la vida académica y si bien se otorgaba libertad académica (art. 81) a continuación se restringía al condenar las opiniones políticas²⁴. La ley estableció la autarquía, fortaleciendo la autoridad de rectores y decanos y permitiendo una participación estudiantil limitada, reduciendo el gobierno universitario a los profesores de mayor jerarquía, concediéndoles a los estudiantes voz pero no voto. El representante estudiantil electo, además, debía ser elegido entre los alumnos del último año y sólo quienes tuvieran aprobada al menos la mitad de la carrera podrían sufragar. La nueva legislación admitía la existencia de centros estudiantiles, pero advertía que no podrían realizar ninguna clase de actividad política. Por otro lado, obligaba a tomar exámenes de ingreso a las casas de estudio, previendo que cada facultad encontrara el mejor modo de implementarlos.

En octubre de 1967 muere el Che Guevara y se desbarata la guerrilla boliviana lo que supuso que la conflictividad social y laboral, iba a mermar notablemente en todo el país, al tiempo que las protestas universitarias acompañaron esa línea descendente. El miedo surtía efecto.

Paralelamente se reglamentaron las disposiciones de la ley 17.604/67 de las universidades privadas²⁵. A pesar de la preocupa-

24 www.coneau.edu.ar/archivos/547.pdf.

25 La mencionada ley fue reglamentada por decreto 8472 del 31 de diciembre de 1969 y estuvo en vigencia hasta 1993 cuando fue reemplazada por el decreto 2330/93 en el marco de la reforma de la ley universitaria de la ley 24.521. Entre 1967 y 1975 se crearon en el país 5 universidades privadas más.

ción del gobierno por sancionar una legislación para los estudios superiores, las cosas no estaban claras y los jóvenes rechazaban estas disposiciones con permanentes jornadas de protestas. En los '60 había ya 21 universidades privadas.

El 12 de junio de 1968, en uso de las atribuciones conferidas por el art. 5 del Estatuto de la Revolución Argentina, se sanciona la ley de las Universidades Provinciales existentes a la fecha, a las que se les concedió un plazo de 180 días para adecuarse a la ley 17.245²⁶. Simultáneamente, el 28 de noviembre de 1968, por ley 17.987, el poder ejecutivo creó la décima universidad argentina: la Universidad Nacional de Rosario teniendo en cuenta que el 73% de los alumnos inscritos en la Universidad Nacional del Litoral y un alto porcentaje de sus docentes correspondían a la ciudad de Rosario²⁷.

Las nuevas universidades y la diversificación del sistema universitario constituyeron uno de los principales instrumentos con el que el régimen militar procuró revertir los efectos de la politización y movilización estudiantil.

Repercusiones del Mayo Francés

A lo largo de toda la década del sesenta hubo en Latinoamérica y en el resto del mundo una serie de acontecimientos políticos que fueron marcando el camino para los jóvenes y en particular para los

26 Por ejemplo, en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Córdoba y de acuerdo a lo dispuesto en los artículos 84 y 85 de la mencionada ley se reformaron los planes de estudios de las diferentes carreras. La innovación más importante radicaba en la división de las carreras en ciclos posibilitando que el alumno pudiera conseguir un título intermedio al concluir el ciclo básico, además de dividir las materias en fundamentales y optativas.

27 La creación de la Universidad de Rosario <http://www.unr.edu.ar/universidad/>. Ver también Susana PIAZZESI y Natacha BACOLLA, *El reformismo entre dos siglos. Historia de la Universidad Nacional del Litoral, 95 años*. Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, Ediciones especiales, 2015.

estudiantes universitarios que realizaron manifestaciones y protestas en varios países del continente entre los que destacamos: la revuelta en el campus norteamericano(1964-70), la revolución cultural china (1966-1969), las insurrecciones de la India(1967-1971) y obviamente la revolución cubana y el Mayo Francés.

Latinoamérica fue un polvorín a partir de la revolución cubana y en Argentina ese hecho acercó las relaciones entre la militancia juvenil y la dirigencia del Partido Comunista Argentino que enfrentó una crisis. Los dictados del *Che* marcaban el camino. Se creó entonces el Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria del Partido Comunista de la Argentina, muy vinculado a los sectores universitarios. Delegados de Buenos Aires, Capital Federal, Santa Fe, Tucumán, Mendoza, Córdoba y Corrientes, se reunieron el 6 de enero de 1968 en la Provincia de Buenos Aires con el objeto de realizar una Conferencia donde se aprobó la declaración constitutiva de dicho Comité Nacional²⁸.

Sin embargo de todos los acontecimientos suscitados en otros lugares del mundo a fines de los sesenta sin dudas el Mayo Francés fue el más sorprendente y apasionante para los intelectuales de izquierda²⁹. A partir de allí las marchas de protesta estudiantiles se sucedieron con mayor o menor grado de éxito en universidades europeas y en América Latina. Los estudiantes argentinos manifestaron un alto grado de politización, dirigiendo en sus reivindicaciones nuevas

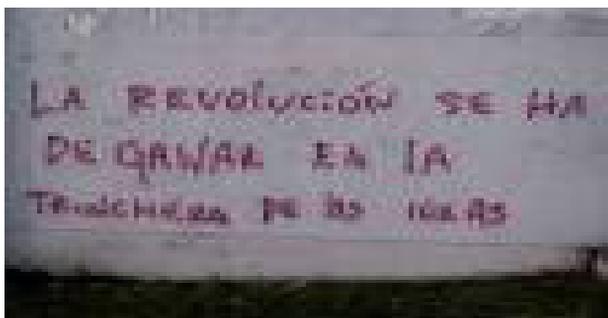
28 Marcelo CARUSO, “La amante esquiva: comunismo y reformismo universitario en Argentina (1918-1966). Una introducción”, en Renate MARSISKE (comp.). *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina*, volumen II. México D.F.: Plaza y Valdés, 1999, pp. 123-162.

29 Entre tantos trabajos sobre el tema consultar Jorge LAS HERAS BONETTO, *Mayo del 68 francés. La imaginación sin poder*, Editorial Universitaria Estudios. Santiago de Chile, 2013. Del mismo autor *El Cordobazo*, Buenos Aires, Pehoe ediciones, marzo 2017.

formas de hacer política y conduciendo a alianzas impensables entre gente que no estaba destinada a encontrarse.

En Argentina y en Córdoba en particular, había un factor común en las protestas, crítica al autoritarismo y contra reclamos a la forma de enseñanza a la que consideraban no apta para la necesidad del país, aunque las aspiraciones de algunos grupos minoritarios iban más allá: los jóvenes alejados de las estructuras de poder deseaban ir contra el sistema al punto de pretender cambiar la sociedad en la que vivían. Esta aseveración la confirman las expresiones vertidas en Córdoba, en julio de 1968, por un dirigente estudiantil, Máximo Mena quien señaló:

“La lucha por las condiciones y calidades de la enseñanza es muy importante pero, aun así, no es más que un detalle, un escalón de una larga escalera: nuestra lucha, la lucha de todos, en definitiva, es contra el sistema. Hay que convertir cada universidad, cada fábrica y cada barrio en una fortaleza... ¡Compañeros, sigamos el camino del Che Guevara hacia la construcción del socialismo!”³⁰.



La revolución se ha de ganar en la trinchera de las ideas. Panfleto

30 *La Voz del Interior*, junio de 1968. María Cristina VERA DE FLACHS, “Violencia y universidad en la República Argentina. El caso de la Universidad de Córdoba. 1966-1983” en Revista *Universidades*, Año LXX, Nueva época, Nro. 80, México, abril-junio de 2019, pag. 25 a 56.

Estudiantes y obreros consuman acciones conjuntas

Es a partir del paro del 14 de junio de 1968, cuando el movimiento estudiantil se pliega al movimiento sindical, programando las futuras acciones a emprender conjuntamente con los sectores obreros nucleados en la Confederación General de Trabajadores Argentinos (CGTA) Los lazos con el movimiento obrero que en el período anterior de análisis se manifestaron en forma de adhesión y solidaridad se traducen a partir de ese momento en acciones conjuntas, según se desprende de un comunicado, en donde la FUA informaba:

... ya hemos respondido afirmativamente al llamado de la CGT de los Argentinos, pues consideramos un hecho positivo su ruptura con los caducos dirigentes participacionistas y porque apoyamos sus objetivos de provocar un cambio fundamental en las actuales estructuras políticas del país, comenzando por el derrocamiento de la dictadura. No nos interesa un mero cambio de nombre o equipos en el actual régimen, como propugnaba el Integralismo... se convocará a todos los organismos estudiantiles y universitarios para que, al lado de la CGT de los Argentinos, coordinen las medidas a tomar el día 28 y en lo sucesivo por encima de todo tipo de diferencia y matices ideológicos³¹.

¿Cuáles eran por entonces las fuerzas estudiantiles? En la Universidad de Córdoba un grupo que se identificaba con una cosmovisión humanista y cristiana, sin connotaciones clericales, pero con compromiso político denominada *Integralismo* iba adquiriendo presencia y después de 1964 fue adhiriendo al Justicialismo y ganando cada vez mayor espacio. Las corrientes católicas de tendencias social-cristianas también fueron protagonistas de la creación de nuevas organizaciones identificadas con el peronismo. La confluencia entre el *Integralismo* de Córdoba, la *Unión de Estudiantes Libres* de Rosario y el *Humanismo porteño* liderado por Julio Bárbaro en la UBA permi-

31 *Idem, Ibidem.*

tió la conformación de la *Unión Nacional de Estudiantes* (UNE) en 1967 que se pensó como una alternativa de la FUA. A fines de la década del sesenta se consolidó la identificación de la UNE con el peronismo³². En diciembre de 1970, la organización publicó un documento dirigido al movimiento estudiantil donde manifestaba públicamente su militancia peronista y criticaba los grupos que sólo reclamaban la restitución de la autonomía y el aumento del presupuesto universitario en la lucha contra el régimen militar.

Por otro lado un grupo de estudiantes más radicalizados bajo el nombre *Liberación* respondían a la orientación política de Jorge Abelardo Ramos y el frente estudiantil *Nacional* reconocía a Roberto Grabois como líder. Después del Cordobazo la mayoría de esas agrupaciones estudiantiles junto a docentes, profesionales, periodistas e incluso algunos sacerdotes y religiosas católicas fueron participando activamente en la lucha pro retorno de Juan Domingo Perón, residente entonces en Madrid³³.

El país se precipita a un “abismo”

El año '69 se presentó bastante complicado desde todo punto de vista y en el país los estudiantes debatían en las aulas universitarias los grandes problemas políticos solidarizándose con las clases obreras, manifestando su descontento y enfrentando fuertemente la dictadura de Onganía.

En pleno receso escolar, en febrero de dicho año, en Corrientes se decidió la privatización del comedor universitario de la Universi-

32 Julio BÁRBARO, *Juicio a los setenta*. Buenos Aires, Sudamericana, 2009.

33 Tres dirigentes se destacaron en esa etapa: R. Grabois en la Capital Federal, Eduardo “Caito” Cevallos en Rosario y Lorenzo Gatica en Córdoba. Mayores detalles en M.C. VERA de FLACHS. “Avances, retrocesos y conflictividad en las universidades argentinas: 1960-1970”. *Revista @mbienteeducação*. São Paulo: Universidade Cidade de São Paulo, v. 12, n. 3, p. 230-254 set/dez 2019.

dad Nacional del Nordeste y, en el mes de mayo, se aumentó el precio del ticket en un 500%, lo que provocó la movilización masiva del estudiantado, con la consecuente represión por parte de la policía y durante una pueblada conocida como *Correntinazo*, el 15 de dicho mes, fue asesinado el estudiante de cuarto año de Medicina, Juan José Cabral, seguido por una ola de protestas y movilizaciones que requirieron la intervención de las Fuerzas Armadas.

El asesinato de Cabral desató asambleas y protestas en casi todas las universidades públicas del país. El viernes 16 de mayo, en la Universidad Nacional de Rosario, el rector José Luis Valentín Cantini intentó frenar las asambleas en las facultades con la suspensión de las clases durante tres días. Pero los estudiantes, lejos de desmovilizarse, confluyeron en el comedor universitario –ubicado en avenida Corrientes al 700- que seguía abierto. Después de la asamblea, cerca de medio millar marchó por las calles céntricas de la ciudad. En esa ocasión cayó el estudiante de Ciencias Económicas Adolfo Roque Bello. Tres días más tarde cayó herido de bala el estudiante secundario y aprendiz metalúrgico Luis Blanco, de 15 años. Fue el segundo muerto del Rosariazo. Esas muertes crearían en esas unidades académicas el clima propicio para que en ambos centros se suspendieran también las clases y se produjeran manifestaciones callejeras que fueron reprimidas con gases lacrimógenos y disparos³⁴.

Las universidades nacionales de Mendoza y Tucumán adoptarían similares medidas, lo que motivó que la FUA convocase en todo el

34 Oscar PRALONG, *Correntinazo del '69*, Buenos Aires, Editorial Dunken, 2011, cap. VII, p.89. Mariano MILLÁN “Radicalización y nueva izquierda a fines de los '60. El caso del movimiento estudiantil en el nordeste argentino desde el Correntinazo de mayo de 1969 hasta inicios del año 1970”, en *Apuntes sobre la formación del movimiento estudiantil argentino (1943-1973)*, Buenos Aires, Final Abierto, 2010. “Memoria de una ciudad sin memoria” Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Rosario.

país a la realización de asambleas, concentraciones, manifestaciones y tomas de facultades, mientras se preparaba un paro nacional.

En síntesis, las universidades argentinas durante el gobierno de Onganía presenciaron cambios de rectores y modificaciones en la educación superior para evitar males mayores. Sin embargo, las nuevas autoridades no pudieron evitar el grado de politización instalado en sus claustros y esos acontecimientos indicaban que la dictadura había fallado en aquello de lo que se vanagloriaba: la imposición del orden y posibilitó que los estudiantes hicieran alianza con los sectores obreros. A partir de esas movilizaciones, además, quedó demostrado que la lucha se hacía en las calles y que los grupos armados crecerían en el país.

La situación en Córdoba

A comienzos de mayo los estudiantes de la Universidad de Córdoba trataron de impedir la realización de una reunión de decanos de las Facultades de Medicina de todo el país convocados en esta ciudad con la intención de reorganizar la actividad científica y docente de la especialidad. La protesta se incentivó aún más por la presencia de los decanos de las universidades privadas. En realidad, durante todo el mes se produjeron una serie de acontecimientos sindicales y estudiantiles que hacían prever que se estaba frente a las puertas de un conflicto serio. Desde el rectorado y a través de mensajes transmitidos por radio y televisión se convocaba al diálogo exhortando a los docentes a que aportaran su experiencia a estos problemas que habían costado vidas de estudiantes. *La Voz del Interior* en una nota de reflexión señaló, a su criterio, cuál era la situación que se vivía en ese momento:

El país está precipitándose en un abismo de perspectivas inciertas y peligrosas.... Haciendo gala de un extraño concepto de autoridad, el gobierno se ubicó en un plano superior y distante de la ciudadanía, siguiendo

*el impulso de la actitud orgullosa e inexplicable que ha caracterizado a toda su gestión*³⁵.

Multitudinarias asambleas criticaban la actitud del rector de la UNC que había resuelto cerrar las puertas de la institución, sosteniendo que ella era una táctica para postergar la reacción estudiantil cuya consigna era contra la dictadura y el sistema. Las movilizaciones estudiantiles fueron reprimidas y ni el más fantasioso hubiera arriesgado la hipótesis que poco después el caos en la ciudad cobraría proporciones jamás registradas en la historia del país.

En efecto el 16 de mayo se realizó en Córdoba un paro general convocado por las dos CGT locales y se impulsaba una protesta programada para el 29 y 30 de ese mes.

El 18 se celebró una misa en la parroquia del Pilar de la ciudad de Córdoba para pedir por los estudiantes muertos esa semana en diversos puntos del país. Celebración que fue precedida por una marcha que partió desde el lugar donde años antes había caído el estudiante Santiago Pampillón, y estuvo encabezada por los padres Milán Viscovich y Gustavo Ortiz, del clero local y dos jesuitas Padres Dalmacio Sobrón y Guilmanud, de la Universidad Católica de Córdoba (UCC). Ese mismo día los estudiantes de la Federación de Estudiantes de la UCC manifestaron al Ministro del Interior, Dr. Guillermo Borda, y a la opinión pública que los 3000 estudiantes de esa universidad no eran manejados por grupos extremistas o agitadores profesionales sino que tenían consciencia del momento que vivían, por lo que hacían un llamado al resto de los estudiantes de las Universidades Católicas del país a fin que se pronunciaran en este

³⁵ *La Voz del Interior* el 3 de junio, 1969, p. 10. Periódico de Córdoba. También consultar nota sin autor en *Jerónimo*, Revista de dirigida por Miguel Ángel Piccato "Todo lo que pasó en el Cordobazo". Córdoba 15 de junio de 1969. Año 1-Nº 11, pp. 18-23.

momento “en que el silencio era cómplice”; expresando, entre otros conceptos, lo siguiente:

Los estudiantes de la UCC solidarizados con la lucha de nuestros compañeros de la Universidad Nacional, reunidos en asamblea... hemos resuelto llevar un paro activo de 48 horas a partir de las 0 horas del día 21 como acto de denuncia y repudio ante la violencia institucionalizada estructural, materializada una vez más en los tristes acontecimientos que vivimos los argentinos³⁶.

Por su parte, el cardenal Raúl Francisco Primatesta que participaba de la Conferencia Episcopal Argentina, realiza una declaración, el 20 de ese mes, donde reconoce la esclavitud de diverso tipo de la persona y el dominio de un grupo sobre el pueblo, que se hallaba por eso en una situación difícil, lo que impide el pleno desarrollo “según el plan de Dios”. La solución propuesta era un “nuevo orden” sin violencia³⁷. Mientras en él *Te Deum* del 25 de mayo en La Rioja, el obispo Enrique Ángel Angelelli Carletti se despedaba de esa postura pidiendo por los estudiantes muertos y exhortando a la juventud a no vender sus ideales³⁸.

36 *Los Principios*, Córdoba, 22 de mayo de 1969, p.7.

37 Primatesta fue ungido cardenal en 1973 y sindicado por los activistas de los Derechos Humanos como partícipe de la represión. *Los Principios*, Córdoba, 21 de mayo de 1969, p.6.

38 Angelelli fijo públicamente en el Concilio Vaticano II posiciones renovadoras. Había sido designado obispo de la diócesis de La Rioja el 3 de julio de 1968. La diócesis incrementó significativamente el número de sus sacerdotes y de parroquias durante su ministerio. Por su fuerte compromiso social, formó parte del grupo de obispos que se enfrentó a la dictadura militar iniciada en la Argentina en 1976, autodenominada Proceso de Reorganización Nacional. De su muerte, acaecida en ese mismo año y presentada por las autoridades militares como accidente automovilístico, se sospechó que se trataba de un asesinato encubierto hasta que el 4 de julio de 2014, transcurridos casi 38 años, Luciano Benjamín Menéndez y Luis Fernando Estrella fueron condenados a cadena perpetua acusados de haber provocado la muerte del obispo.

Cabe recordar que mientras el gobierno de Onganía clausuraba los espacios políticos en las universidades públicas, en la Universidad Católica (UCC) siguieron funcionando las agrupaciones estudiantiles porque, en teoría, no eran políticas. Dicha institución se convirtió así en uno de los pocos espacios literalmente abiertos y curas y docentes en un intento de acercarse a la problemática juvenil debatían las reformas eclesíásticas del Concilio Vaticano II y de Medellín, que intentaban poner en contacto la Iglesia con el mundo³⁹

Entretanto en la ciudad de Córdoba se iba produciendo el acercamiento entre estudiantes y obreros. Los primeros decretaron, el día 21, un paro general que fue apoyado por el sector obrero y por los jóvenes de la UCC deseosos de participar en esta problemática quienes movilizados por los curas tercermundistas se declararon en estado de asamblea⁴⁰ y, a partir de ese momento se produjo una ruptura dentro de la Iglesia y el movimiento de sacerdotes tercer mundista que adquirió dimensiones inesperadas a nivel nacional.

A su vez varias movilizaciones se produjeron en otras unidades académicas y, el 22, el gobierno nacional declaró a la ciudad de Rosario como zona de emergencia debido justamente al aumento de manifestaciones.

39 Gustavo MORELLO S.J., *Los Católicos en el Cordobazo*, Medellín, 2018.
www.academia.edu/10302781/Los_Cat%C3%B3licos_en_el_Cordobazo.

40 Confrontar la entrevista al sacerdote católico Erio Vaudagna realizada por M.C. Mata y Elsa Chanaguir en Revista *Estudios*, Nro. 4, CEA –UNC, 1994, p. 131. Similares conceptos vertió a la autora otro sacerdote perteneciente al movimiento tercer mundista el Padre “Kelo” GIACAGLIA, cura párroco del Barrio Ferreyra y un referente para los vecinos y militantes, que tuvieron en él a un mediador en conflictos con la empresa FIAT y con el gobierno, además de darles acceso a las instalaciones de la parroquia para hacer reuniones.

El Cordobazo: una protesta que marcó una época

El 26 de mayo de 1969 el sindicalismo cordobés había decidido una huelga general de 36 horas, para los días 29 y 30 de mayo, en coordinación con el movimiento estudiantil. El 28 los jóvenes resolvieron adherir al paro obrero decretado para el día siguiente, que dio como resultado una revuelta conocida como “Cordobazo”.

Ese 29 de mayo, aprovechando un paro activo decretado por la CGTA, se organizaron columnas de estudiantes y obreros que enfrentarían en la ciudad capital a las fuerzas policiales la que fue rápidamente superada. Máximo Mena, como obrero y estudiante, integraba la columna integrada por unos 3.000 obreros que venía al centro de la ciudad desde la planta de Santa Isabel de la empresa IKA por la ruta N° 36 y llegó hasta la Avenida Vélez Sarsfield donde desbordó la barrera policial.

Más adelante la policía abrió fuego sobre la columna y Máximo Mena, un dirigente radical y obrero del sindicato SMATA que venía luchando fuertemente desde tiempo antes cayó muerto. La noticia corrió y se produjeron varias movilizaciones en distintos puntos de la ciudad. Los últimos focos de resistencia fueron en el Barrio Clínicas, epicentro de las luchas estudiantiles que tenía sus calles sembradas de vidrios, maderas, escombros y piedras para defenderse. Cabe mencionar que en este proceso todos los que estaban deseosos de participar de la construcción de una nueva sociedad se movilizaron, incluso las mujeres militantes de la UNC y de la UCC tuvieron presencia dentro del grupo de activistas y colaboraban en las reuniones preparando carteles, ensayaban canticos y cebando mates.

La ciudad Córdoba vivió tres días de caos, hubo roturas de vidrieras y quema de autos y negocios. La policía desbordada no podía controlar tantos focos de insurrección. El gobernador Caballero solicitó entonces la presencia del ejército quien demoró tres días en

llegar. La demora en el actuar muchos la adjudicaron a que la sección del Ejército encargada de la tarea estaba en manos del General Alejandro Agustín Lanusse que veía que el régimen de Onganía estaba desgastado y porque creía en la necesidad de poner fin al régimen de proscripción del peronismo dispuesto en la revolución de 1955. Es interesante destacar que en su libro aquel señala que el autoritarismo de Onganía fue creando el ambiente para la protesta social que concluye en el Cordobazo y las condiciones óptimas para que grupos subversivos salieran a escena⁴¹.

El Cordobazo le costó la renuncia del gobernador el 16 de junio y lo interesante de destacar es que entre esa fecha y marzo de 1971 Córdoba tuvo la presencia de cinco gobernadores, 3 militares y dos civiles.



Afiche de Franja Morada sobre el Cordobazo

El Cordobazo se inscribe así como un movimiento de protesta de una fuerza social y política integrada por distintas fracciones de la población y con sectores obreros. Varios son los autores que sostienen la conjunción entre la programación de las jornadas de lucha y lo espontáneo de la acción opositora que desbordó los canales o

41 A.A LANUSSE, *Mi Testimonio*, op.cit., p. 3. Hay otras ediciones.

estructuras formales de organización; el padre Milán Viscovich S.J., opinó que era un hecho nuevo en la historia argentina, diferente a todo lo acontecido anteriormente; mientras, otros, hoy hablan de una planificación de los días previos. A 50 años del Cordobazo algunos de sus protagonistas, entre ellos el Dr. Lucio Garzón Maceda, hijo de Ceferino, recordó que la revuelta estuvo planificada por los sindicatos la semana anterior a su ejecución en la parrilla *El Manantial* donde concurrieron a comer varios de sus líderes⁴². La respuesta del gobierno fue denunciar la existencia de un plan terrorista.

La violencia en las calles cordobesas

Como resultado del conflicto en Córdoba quedaron: 32 muertos, 500 heridos y cientos de detenidos pero, a su vez, hizo mella en el ejecutivo nacional, según veremos. El 30 de mayo se produjo la detención de dos líderes sindicales: Elpidio Torres y Agustín Tosco⁴³, quienes junto al padre Milán Viscovich, ex decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la UCC, estudiantes, docentes y obreros fueron remitidos a la cárcel de Santa Rosa de la Pampa y otro grupo al penal de Rawson. Además 72 estudiantes de la UNC, de ellos once mujeres, quedaron detenidos en el Regimiento de Infantería⁴⁴.

42 Reportaje al Dr. Lucio Garzón Maceda en Revista *Matices* del 29 de Mayo de 2019, p. 6.

43 Respecto al número de muertes hay diferencias según informaron los distintos periódicos. *LP* hablaba sólo de 14. Tras varios meses de prisión los dirigentes detenidos recuperaron la libertad y volvieron a Córdoba para retomar la actividad sindical.

44 *La Voz del Interior*. 31 de mayo de 1969 p. 10. María Cristina, VERA de FLACHS, "Violencia y universidad en la República Argentina. ...op. cit. Beba BALVÉ y otros, "Lucha de calles, lucha de clases. Insurrección popular e insurrección proletaria" en *Razón y Revolución* nro. 8, primavera de 2001, reedición electrónica.

Tiempo después el padre Viscovich recordó que cuando fueron a detenerlo pidió tiempo para vestirse y que cuando apareció con su traje de sacerdote un policía sintió un gran impacto y le dijo “*si hubiera sabido que usted era sacerdote, no venía, estas cosas me dan vergüenza*”. Y cuando llegó al lugar de detención y pidió explicaciones le dijeron que estaba detenido porque lo rodeaban comunistas y trotskistas, a lo que respondió que a él solo lo rodeaba el padre Gustavo Ortiz⁴⁵.



Quema de la Confitería Oriental ubicada en Barrio Alberdi

Fotos inéditas de Gloria de Villafañe Lastra

45 ARCHIVO GREGORIO BERMAN, CEA- UNC, *Documentos*, C. 19 D.024.

La conflictividad en la Universidad de Córdoba continúa

Entretanto, cabe preguntarnos qué pasó después del Cordobazo en la Universidad de Córdoba. La casa de altos estudios mantuvo cerradas sus puertas por siete días, medida que se reiteró en otras oportunidades.

Luego de un breve rectorado del Dr. Ernesto Gavier en la Universidad, el gobierno había designado en ese cargo al Ing. Rogelio Nores Martínez, miembro de la oligarquía cordobesa y copropietario del diario católico *Los Principios*. La historia familiar del rector no era desconocida para el movimiento estudiantil. Efectivamente, su padre era el Dr. Antonio Nores, quien ocupaba el rectorado en 1918 cuando se producía en Córdoba la Reforma Universitaria. Su presencia en el rectorado de la UNC despertó profundo recelo en la mayor parte del estudiantado, en tanto, como hemos señalado, se lo veía como miembro de una elite; así lo manifestó en un comunicado la Federación Universitaria de Córdoba (FUC):

[...] pasará a la página negra de la historia universitaria como ha pasado aquel candidato de la oligarquía para el mismo cargo que se llamó Nores Martínez y que la Reforma Universitaria de 1918 repudió... no es casual que en 1967 ocupase el rectorado el ingeniero Rogelio Nores Martínez, integrante de la más rancia oligarquía cordobesa, ex interventor al servicio de los monopolistas, defensor de los principios más odiosos a través del diario de su familia, administrador de los bienes escolásticos...⁴⁶.

Los estudiantes ante el cierre de la UNC, en un acto de protesta colocaron carteles en sus puertas que señalaban que la misma había sido cerrada por “las minorías burguesas” y que “Nores, el rector, no era el dueño”.

46 Comunicado de la Federación Universitaria de Córdoba, *La Voz del Interior*, 2 de febrero, 1967, p. 11.

El 29 de marzo de 1970, el Ing. Nores Martínez fue reemplazado por el Dr. Olsen Ghirardi quien intentó despegarse de la gestión anterior, afirmando que su tarea coincidiría con una nueva etapa en la vida universitaria, ya que se pondrían en funcionamiento los órganos naturales de conducción de la universidad⁴⁷. No obstante el cambio de autoridades, las revueltas estudiantiles continuaron, particularmente en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC, de ahí que para evitar disturbios, en mayo se realizó una clausura momentánea de esa unidad académica.

Y Córdoba habló a la Nación

Parafraseando un título de un artículo del Dr. Gregorio Bermann, un reconocido reformista de 1918, cuando justificó que la indignación del pueblo de Córdoba había llegado a límites supremos, al decir:

¿A qué extremos de indignación, de desesperación, de angustia, ha debido llegar el pueblo de Córdoba para que estallara con tanta violencia en la destrucción y los incendios con cuantiosas pérdidas de vidas y de bienes? Pero no de robo, de pillaje ni depredación⁴⁸.

No se pueden explicar hoy los hechos de esa década sin analizar también el papel que jugó una minoría que encontró terreno apto con el descontento que empezaba a generalizarse contra el Gobierno Nacional que encabezaba el Gral. Onganía. En ese momento, una serie de grupos terroristas comenzaron a registrar altos niveles de actividad, entre ellas El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), Montoneros, las llamadas Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) y las Fuerzas Argen-

47 *La Voz del Interior*, 29 de marzo de 1970, p. 22, col 7.

48 ARCHIVO DEL DR. GREGORIO BERMAN. CEA- UNC. *Documentos*, C. 55, D 001.

tinias de Liberación (FAL), que actuaban generalmente en el ámbito urbano, al tiempo que otras expresiones y grupos tenían aceptación entre los jóvenes universitarios como, por ejemplo, el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo.

La actuación de los grupos guerrilleros se centró en toma de unidades militares, asaltos a bancos, secuestros, etc. Fueron años difíciles y las aulas eran fiel reflejo de lo que acontecía en el país. Los jóvenes en la resistencia, tanto hombres como mujeres, hacían circular libros forrados o con las tapas cambiadas por miedo a que los descubrieran, otros se dedicaban a editar publicaciones clandestinas en las imprentas de los sindicatos que se distribuían en el comedor estudiantil o en los claustros. Este accionar se repetía en otras universidades nacionales.

El ocaso del Onganiato

En síntesis el Cordobazo demostró que el gobierno del Gral. Onganía era vulnerable. El 29 de mayo de 1970 fue secuestrado el ex presidente Pedro Eugenio Aramburu, que comenzaba a jugar un fuerte papel en el armado político pos-dictatorial, o mejor dicho, para la salida política de la situación en que se encontraba el país. Ese día del secuestro, el comandante en jefe del arma, Gral. Lanusse, pronunció un discurso donde enfatizó la restitución a la ciudadanía del ejercicio pleno de sus derechos. El 9 de junio, tras el secuestro y asesinato de Aramburu, una “Junta de Comandantes en Jefe” compuesta por el Tte. Gral. Alejandro A. Lanusse, el Almirante Pedro Gnavi y el Brigadier Gral. Carlos A. Rey depusieron a aquel. Días después, el 13 estos designaron como primer magistrado al Gral. Roberto Marcelo Levingston, quien se desempeñaba como agregado militar y representante del ejército en la Junta Interamericana de Defensa con sede en Washington.

Paralelamente la provincia de Córdoba sufrió el nombramiento de varios interventores lo que dio lugar a una intensa politización de la misma. Los interventores de la ciudad y de la universidad provenían del ámbito militar y luego de los grupos católicos y liberales ligados a la Iglesia con la intención de depurar los claustros y eliminar toda tendencia marxista e izquierdista.

Consideraciones finales

La universidad argentina de la primera mitad de la década del sesenta presentaba indicios reveladores de una tradición científica y académica que buscaba su destino. Eso se interrumpe con el golpe militar encabezado por el general Juan Carlos Onganía en 1966, que modificará sustancialmente el mapa universitario hasta la finalización del proceso militar. La descomposición y los avatares que tuvo que pasar la educación superior en esos años fueron enormes. A partir de 1968, se intensificó el accionar de estudiantes y obreros contra Onganía y obviamente la confrontación fue más que evidente. Las protestas se hicieron cada vez más masivas en el país a lo largo del año siguiente, emergieron en escena las barricadas, las bombas incendiarias y también los atentados con explosivos. Paralelamente la represión policial se intensificó: aparecieron los gases lacrimógenos, carros hidrantes con agua coloreada y corridas con caballo en los cascos céntricos, a su vez las detenciones, inclusive a menores y mujeres, aumentaron.

Mientras la conflictividad social crecía, muchas organizaciones políticas, sindicales, culturales, universitarias y religiosas atravesaron un intenso proceso de radicalización política. Distintos agrupamientos con diversas trayectorias ideológicas, que provenían del peronismo, de la izquierda tradicional, del nacionalismo o del catolicismo,

convergió en torno a una cultura política común que se expresaba en prácticas y discursos que hablaban de liberación nacional, socialismo y revolución. Ello fue cuestionando el orden social lo que se manifestó en las grandes revueltas y movilizaciones populares desatadas a partir del Cordobazo.

Después de esa protesta se produjo una aceleración de la historia en donde se impuso y profundizó una nueva izquierda, una nueva sociedad, con una “reinterpretación” del peronismo que intentaba reunir la experiencia histórica del primer peronismo con el socialismo cubano, a partir de una formación de ideas, imágenes y esquemas de acción. El intelectual involucrado con las luchas y la reivindicación de las culturas populares, con su nueva identidad, profundiza su misión en los ’70 y, a su vez, abrió el camino de regreso al peronismo⁴⁹. Pero eso es otra historia.

Fuentes

- UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA. Archivo General de la Universidad de Córdoba [A.G.H.U.C.], *Actas del Honorable Consejo Superior. 1966 2 tomos.*
- -----, *Actas del Honorable Consejo Superior. 1966-7-1968, Tomo único.*
- -----, *Actas del Honorable Consejo Superior. 1970. Tomo 101*
- -----, *Resoluciones del H. Consejo Superior, Tomo único 1966-*

49 Laura SEGURA, “Relaciones entre la construcción teórica y la práctica política en la revista Pasado y presente (1955 – 1965); Una mirada para comprender el nexo intelectuales – clase obrera en Argentina”, *Revista de la Junta Provincial de Historia, Córdoba*, 2015.

- -----, *Resoluciones de la intervención 1973. Tomo 1 y 2.*
- UNC- CEA, ARCHIVO DEL DR. GREGORIO BERMANN, Documentos varios.
- Entrevistas realizadas por la autora al ex sacerdote “Kelo” Giacaglia y a varios estudiantes de la época, hoy docentes universitarios o jubilados.

Legislación

- CONSEJO NACIONAL DE DESARROLLO (CONADE) 1968. REPUBLICA ARGENTINA, Ministerio de Cultura y Educación, CRUN, Universidades nacionales, *Estadística educativa*, <https://www.argentina.gob.ar/educacion/planeamiento/...y-estadistica/educativa>
- MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION, *Leyes Universitarias durante el gobierno de Onganía .Serie Legislación educativa argentina*, publicación oficial, Buenos Aires, 1968.
- REPUBLICA ARGENTINA, Secretaría de Estado de Cultura y Educación de la Nación, “Ley Orgánica de las Universidades Nacionales 17 245”. Buenos Aires: promulgada el 21 de abril, 1967.
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA, Departamento de Estadísticas, *Treinta años de la Universidad. 1968-2000*, Córdoba, 2001.
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA, Departamento de Estadísticas, *Anuario de Estadísticas Universitarias*, 1961-1965.
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA *Estadísticas 1613-2013, Colección 400 años*, Mónica Balsarini (Comp).
- REPÚBLICA ARGENTINA, *Censo Nacional de Población, Viviendas y Agropecuario* de 1960 de la República Argentina [Consultado en lín](#)

Periódicos y Revistas

- *Córdoba*, 27 de mayo, 1990. *A 21 años del Cordobazo*. Edición Home-naje.
- *Clarín*, Buenos Aires, 15 de marzo de 1974 y 18 de junio de 2010
- *El Cronista Comercial*, edición de los cien años.
- *El Litoral*, 24 de setiembre de 1966.
- *La Nación*, Buenos Aires, 15 de marzo de 1974 y 17 de junio de 2010
- *La Opinión* 6 de setiembre de 1975.
- *La Voz del Interior*, 1960- 1970. *Suplemento especial* 26-5-2019.
- *Los Principios*, 1969.
- *Perfil* 26-5 al 1 de junio de 2019.
- Revista *Confirmado*, 20 de julio de 1967, N° 90. Borda, poder y cultura
- Revista *Matices* del 29 de Mayo de 2019.
- Revista *Todo es Historia* N 347, Buenos Aires, junio de 1996.
- Revista *Jerónimo*, Córdoba, 15 de junio de 1969. Año 1-N° 11. Pág. 18-23.
- *Revista Pasado y Presente*
- Revista *Estudios* Nro. 4, Julio Diciembre de 1994, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba. Y Nro 40, Cordoba 2018.
- Revista *ARCHIVOS*, de historia del movimiento obrero y la izquierda, año II, N.4, marzo de 1914, Dossier del Cordobazo al Clasismo. Pro- testa obrera y Alternativas culturales, Buenos Aires.,

Bibliografía

- AGULLA J.C., *Educación, sociedad y cambio social*, Buenos Aires, Kapelusz, 1973, primera edición.
- AGULLA J.C., *Eclipse de una aristocracia. Una investigación sobre las elites dirigentes de la ciudad de Córdoba*. Buenos Aires, Ediciones Libe- ra, 1968

- ANZORENA Oscar, *Tiempo de violencia y utopía; del Golpe de Onganía (1966) al Golpe de Videla (1976)*. Buenos Aires, Ed. del Pensamiento Nacional. 1998.
- BRAVO TEDIN Miguel y Gonzalo SARRIA, *El Cordobazo. Un grito de libertad*, Catamarca, ediciones artesanales Capacnan, 2018.
- BRAVO TEDIN Miguel y Gonzalo SARRIA, *Historia del Barrio Clínicas*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, 2007.
- BRENNAN, James, *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba 1955-1976*. Buenos Aires, Sudamericana, 1996.
- BUCHBINDER, P. “La universidad y el tercer peronismo: notas sobre el debate parlamentario en torno a la Ley Taiana”. En MILLÁN M. (Comp.), *Universidad, política y movimiento estudiantil en Argentina entre la “Revolución Libertadora” y la democracia del ’83*, Buenos Aires, Final Abierto, 2014, pp. 183 a 201.
- CALIFFA Juan Sebastián, “Del Partido Comunista al Partido Comunista Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria en la Argentina de los años sesenta. Una escisión con marca universitaria”, *Izquierdas* No.24, Santiago de Chile jul. 2015. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492015000300004> . Consultado en línea, febrero de 2017. *La noche de los bastones largos. 30 años después*. Buenos Aires, Biblioteca Página/12, 1996.
- CARUSO, Marcelo. “La amante esquiva: comunismo y reformismo universitario en Argentina (1918-1966). Una introducción” en Renate MARSISKE (Comp.). *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina*, volumen II. México D.F.: Plaza y Valdés, 1999, pp. 123-162.
- CEBALLOS, Carlos, *Los estudiantes universitarios y la política (1955-1970)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1985.
- CRESPO Horacio y ALZOGARAY Dante “Los estudiantes en el Mayo cordobés” en *Estudios* N ° 4, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 1994.
- DELICH Francisco, *Crisis y protesta social, Córdoba, mayo de 1969*. Buenos Aires. Signos 1970. Hay varias ediciones. Se utilizó la primera edición.

- DE RIZ Liliana, *La política en suspenso: 1966- 1976*. Buenos Aires, editorial Paidós, febrero de 2000. Colección historia argentina, dirigida por Tulio HALPERÍN DONGHI,
- FERRERO Roberto, *Del Mutualismo al Cordobazo. Breve historia del movimiento obrero de Córdoba*, Córdoba, Editorial del Cepen, 2009.
- FRANCO Marina, La “seguridad nacional” como política estatal en la Argentina de los años 70”, en Revista *Antítesis*, 2009, vol. 2 (no. 4). Recuperado en: <http://www.uel.br/revistas/uel/index>.
- FRONDIZI Rizieri, *La Universidad en un mundo de tensiones*, Buenos Aires, Paidós, 1971.
- GARCÍA NOSSA Antonio *La estructura del atraso de América Latina*, Buenos Aires, Pleamar, 1968.
- LAS HERAS BONETTO Jorge, *Mayo del 68 francés. La imaginación sin poder*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, Estudios. 2013.
- LAS HERAS BONETTO Jorge, *El Cordobazo*, Buenos Aires, Pehoe ediciones, marzo 2017.
- LANUSSE A.A., *Mi Testimonio*, Buenos Aires, Ediciones Lasserre, 1977.
- LICHT Silvia, *Agustín Tosco. 1930-1975. Sindicalismo clasista, socialismo y peronismo revolucionario*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2009.
- MIGNON Carlos, *Córdoba obrera. El sindicato en la fábrica. 1869-1973*, prólogo de Hernán Camarero, Buenos Aires, IMAGO MUNDI, 2013.
- PEDANO Gonzalo, “Los desaparecidos de la UNC, más de 200 casos registrados. Listado del proyecto Terrorismo de Estado y Universidad. Aportes al estudio de la represión en la UNC”, publicado en ALFILO, revista digital, año 3, Nro. 19, FFyH- UNC, Córdoba, agosto- setiembre S2007. www.ffyh.unc.edu.ar/alfilo/anteriores/alfilo-19/investigacion.htm. Consultado en red en enero de 2017.
- PEDROSA Fernando, “La Universidad y los estudiantes frente a la dictadura militar”. En *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina*, II, en Renate MARSISKE(Comp.), México, Plaza Valdés, 1969.

- PIAZZESI Susana y BACOLLA Natacha, *El reformismo entre dos siglos. Historia de la Universidad Nacional del Litoral, 95 años*. Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, Ediciones especiales, 2015.
- PEREZ LINDO Augusto, *Universidad, política y sociedad*, Buenos Aires, Eudeba, 1985.
- PONS Emilse, “El fracaso del proyecto autoritario en Córdoba y la eclosión de la movilización popular (1966-1973)” en César TCACH (Comp.), *Córdoba Bicentenario: claves de su historia contemporánea*, Córdoba, Centro de Estudios Avanzados y Editorial de la Universidad Nacional, 2010, pp. 297-354.
- PONZA, Pablo. *Intelectuales y violencia política, 1955-1973*, Córdoba, Babel Editorial, 2010.
- PUCCI Roberto, *Pasado y presente de la universidad tucumana*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2013.
- ROUQUIE Alain, *Poder militar y sociedad política en la Argentina*. Tomo II. Buenos Aires, Emecé, 1994.
- SCHMUCLER H, “El Cordobazo, La Universidad y la memoria” en Revista *Estudios*, Córdoba N 4, p. 7.
- SCHNEIDER Alejandro y CHIGLIANI Pablo (comps.) *Clase obrera, sindicatos y Estado. Argentina (1955-2010)*, Imago Mundi, Buenos Aires. 2015.
- SEGURA Laura, “Relaciones entre la construcción teórica y la práctica política en la revista Pasado y Presente (1955 – 1965); Una mirada para comprender el nexo intelectuales – clase obrera en Argentina”, *Revista de la Junta Provincial de Historia*, Córdoba, 2015.
- SELSER Gregorio, *El Onganiato: la llamaban revolución argentina*, Buenos Aires, Hyspamérica, Editorial Argentina SA, 1986.
- SEOANE María, “El vaciamiento de cerebros en la Universidad”, en *Clarín edición especial 60 años: Cultura: 29-07-1966. La noche de los bastones largos: Argentina*, 28 de agosto de 2005.
- SIGAL Silvia. *Intelectuales y poder en la década del sesenta*, Buenos Aires, Ediciones Punto sur, 1991.
- SUASNÁBAR Claudio, *Universidad e Intelectuales: educación y política en la Argentina (1955-1976)*. Buenos Aires: Edit. Manantial /FLAC-

- SO. 2004 y *Educación, conocimiento y política. Argentina 1983-2003*. Buenos Aires: Edit. Manantial/FLACSO. 2008 (en colaboración Mariano Palamidessi y Daniel Galarza).
- TCACH César “Policía y sacristía en una ciudad de enclave (Córdoba 1962-1963)”. En *Estudios*, N° 11-12, 1999.
 - TORRES Elpidio, *El Cordobazo. La historia*, Buenos Aires, Catálogos, 1999.
 - VENERO Pablo, “Trabajadores y dictadura. Un balance crítico sobre la producción historiográfica” en SCHNEIDER Alejandro y GIGLIANI Pablo (Comps.) *Clase obrera, sindicatos y Estado. Argentina (1955-2010)*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2015, cap. 7, p. 129 y ss.
 - VERA de FLACHS, María Cristina. “Notas para la Historia de la Universidad Argentina.” En *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* 8, Tunja, 2006, p. 65-112.
 - VERA de FLACHS, María Cristina, “Escarceos estudiantiles en época de dictadura. Argentina 1976-1981” en R. MARSISKE, Comp. *Movimientos estudiantiles*, México, UNAM, 2013.
 - VERA de FLACHS, María Cristina, “Universidad, dictadura y movimientos estudiantiles en Argentina. Córdoba 1966-1974” en *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*. Vol. 15 No, 21, Tunja, 2013, pp. 191 - 228.
 - VERA de FLACHS, María Cristina, “Violencia y universidad en la República Argentina. El caso de la Universidad de Córdoba. 1966-1983” en *Revista Universidades*, Año LXX, Nueva época, Nro. 80, abril-junio de 2019, pp. 25 a 56.
 - VERA de FLACHS, María Cristina. “Contribución al estudio de la educación superior de la República Argentina. Un recorrido a través de la Historia de la Universidad Nacional de Córdoba” en *Revista Rbela* - Vol. 21 No. 32, enero - junio 2019 - Tunja – Colombia, pp.85-108.
 - VERA de FLACHS María Cristina, “Las mujeres universitarias de la Universidad de Córdoba y sus luchas en los movimientos estudiantiles”, *Revista Triangulo, Universidad Federal del Triángulo Mineiro*. Minas Gerais, 2018.vol. 11, Nro. 4 Esp. pp.89 a 108.

- VILLAR, Daniel. *El Cordobazo*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1971.
- WERNER Ruth y AGUIRRE Facundo, *Insurgencia obrera en la Argentina (1966-1976). Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda*, Buenos Aires, editorial IPS, 2007.

Artículos



Breve historia de la moneda cordobesa¹

Prudencio Bustos Argañarás²

Resumen

El presente trabajo aborda del uso de la moneda en Córdoba del Tucumán, desde su fundación hasta la actualidad. Relata el recurso de la “moneda de la tierra” como medio de pago en los primeros tiempos, en los que la moneda metálica era escasa, e incluye una descripción de las piezas acuñadas en la ceca de Potosí, utilizadas durante el período hispánico, como así también sus falsificaciones. Se trata luego la acuñación propia de la Provincia y las de otras provincias vecinas, hasta llegar a la aparición de monedas emitidas por el Gobierno Nacional y por particulares, y por fin la unificación del sistema monetario argentino y su evolución en

Abstract

The present paper addresses the use of the metal coin in Cordoba del Tucuman, from it's conception until these days. It tells about the resource of the “coin of the land” (“moneda de la tierra”) as a payment method at the beginning of times, when the metal currency was scarce. Also includes a description of the pieces that were made at the mint in Potosi, used during the hispanic period, as well as their counterfeits. Later on describes the Province's own coinage, and other neighbor province's mints, until the appearance of coins done by the National Government and by private individuals, and ends with the unification and evolution of

1 Versión ampliada de la publicada por el Museo del Banco de la Provincia de Córdoba, 2003.

2 Miembro de Número de la JPHC

el tiempo.

Palabras clave: *Moneda, cuño, ceca, peso, real, onza, escudo, patacón, cuartillo, cobre, plata, oro, Potosí, billete.*

the argentine monetary system.

Key words: *coin, coinage, mint, mintage, peso, real, patacon, silver, bronze, ounce, coat, gold, Potosi, bill.*

Las antiguas monedas americanas

Fundarse Córdoba, en 1573, existían tres cecas o casas de moneda en América: la de México, fundada en 1535, la de Lima, de 1565, y la de la Villa Imperial de Potosí, instalada en 1572. Esta, y en menor medida la limeña, fueron las principales proveedoras de moneda metálica en nuestro país durante todo el período hispánico.

La primitivas piezas limeñas y potosinas llevan en el anverso un castillo y un león, las figuras heráldicas del escudo de la casa real española, dentro de una cruz potenziada, y en el reverso el año de acuñación y la denominación. Con el tiempo su calidad fue decayendo y su peso se obtenía con sucesivos cortes de cizalla, por lo que sus contornos eran irregulares. Estas monedas de baja calidad, estampadas a golpes de maza, son conocidas con el nombre de *macuquinas*, palabra procedente del quechua *macaicuna*, que significa *golpeada*. Se acuñaron en plata por valores de un peso (ocho reales), cuatro reales (medio peso), dos reales, un real, medio real y un cuarto de real (un cuartillo). Un peso llevaba 27 gramos de plata y valía, como queda dicho, ocho reales.

Al comienzo no llevaban fecha, pero sí una letra *P* en el reverso, que indicaba su procedencia peruana, junto a la inicial del ensayador, funcionario encargado de verificar y garantizar la correcta proporción de plata en la aleación. A partir de 1617 se comenzó a incluir el año de emisión en la leyenda perimetral del reverso, pero en

muchos ejemplares su identificación resulta muy dificultosa a causa de la mala calidad.



Macuquina de ocho reales de 1733

La ceca potosina fue escenario de varias falsificaciones, una de las cuales fue descubierta en 1616 por don Francisco de Borja y Aragón, príncipe de Esquilache y virrey del Perú, pero los culpables no fueron identificados.³

Hacia mediados de dicha centuria hubo otra falsificación, a gran escala, en la que estuvieron involucrados varios funcionarios, Consistía en bajar la cantidad de plata mediante una aleación con cobre y las piezas así obtenidas fueron llamadas *rochunas*, palabra derivada del nombre de uno de los falsificadores, el comerciante platero Francisco Gómez de la Rocha, quien actuaba en complicidad con el ensayador de la Casa de Moneda, Felipe Ramírez de Arellano, y el corregidor de Potosí, Juan de Velarde Treviño. No faltó incluso quien acusara también de participar en el fraude al entonces virrey del Perú, don Pedro Álvarez de Toledo, marqués de Mancera.⁴

Tras una prolija investigación llevaba a cabo por el doctor don Francisco de Nestares Marín, nombrado visitador de la Casa de Mo-

3 Guillermo LOHMANN VILLENA, *La memorable crisis monetaria de mediados del siglo XVIII y sus repercusiones en el virreinato del Perú*, Sevilla 1976, p. 585.

4 ARCHIVO GENERAL DE INDIAS, Charcas 416.

neda potosina y presidente de la Real Audiencia de La Plata, Gómez de la Rocha y Ramírez de Arellano fueron condenados a la pena capital. El primero sufrió la muerte cruel e infamante del garrote vil el 25 de enero de 1650 y el segundo, por su condición de hidalgo, fue ahorcado poco después. Las piezas falsas fueron retiradas de circulación y fundidas, permitiéndose a los que las habían recibido de buena fe, cambiarlas con un descuento equivalente al porcentaje de metal de bajo valor, que variaba entre medio real y cuatro reales por peso, es decir, una pérdida de un 6,25 a un 50%.

La moneda falsa llegó pronto a la Gobernación del Tucumán debido al importante tráfico de mulas con el Alto Perú. El sargento mayor don Manuel Gutiérrez de Toranzo, vecino de Córdoba, se quejaba en 1677 de que treinta años atrás, cuando se casó con doña Blanca Pinelo de Matos, había recibido como parte de la dote de su mujer 20.000 pesos “*en moneda rochuna*”,

*la cual por el mucho cobre que tenía toda la que en aquel tiempo corría generalmente, mandó su Majestad y el excelentísimo conde de Salvatierra en su nombre, como virrey deste reino, mandó el año de 1652 se fundiese todo, en que fui menoscabado en la mitad de los dichos 20.000 pesos, por haberme hallado en ser con toda ella.*⁵

Con el propósito de evitar la reiteración del fraude el nuevo virrey, don García Sarmiento de Sotomayor, conde de Salvatierra, dispuso que a partir de ese mismo año de 1652 se acuñara una nueva moneda, en la que las armas reales insertas en la cruz potenziada están rodeadas del nombre del monarca seguido de la leyenda *D. G. (Deo Gratia) Hispaniarum Rex*. El reverso muestra dos columnas de Hércules sobre ondas de mar y las palabras *Plus Ultra* (Más Allá). Se incluyeron asimismo el año de emisión, el valor, las iniciales del

5 ARCHIVO HISTÓRICO DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA (en adelante AHPC), Sección Judicial, Escribanía N° 1, leg. 146, expte. 1.

ensayador, la leyenda perimetral *El Perú—Potosí* y la letra *P*, que de allí en más pasó a identificar en exclusividad a la ceca potosina, como aquí se muestra. Las de medio real llevan en el anverso un monograma con el nombre del rey



Peso de ocho reales de 1684

En 1767 la ceca de Potosí incorporó volantes y laminadoras, que permitieron lanzar a circulación las llamadas *columnarias* o *de mundos y mares*, piezas de gran belleza, con una labor en el canto llamada *cordoncillo* y con las mismas denominaciones que las anteriores. Llevan en el anverso las armas reales, el nombre del rey y el valor, y en el reverso dos mundos coronados sobre ondas marinas, encerrados entre dos columnas de Hércules con las inscripciones *Plus Ultra* y *Utra que unum* (ambos son uno), además del año de emisión. La identificación de la ceca pasó a ser un monograma con las letras *PTS*.



Columnaria de ocho reales de 1770

En 1772 las columnarias fueron reemplazadas por otras llamadas *de busto*, con el perfil de los monarcas en el anverso, al comienzo vestidos con túnica romana, además de su nombre en latín seguido del lema *Dei Gratia* y el año de acuñación. En el reverso campea siempre el blasón real, flanqueado por las columnas de Hércules y rodeado por la leyenda *Hispan. et Ind. Rex* (Rey de España y las Indias) además de la denominación. Tienen el canto labrado como los eslabones de una cadena para evitar los recortes, debido a lo cual fueron conocidas también como *de cadeneta*. En 1778 se acuñaron las primeras monedas de oro, con valores de una, cuatro y dos *onzas*, y un *escudo*.



Ocho reales de cadeneta de 1779 con la efigie de Carlos III

La moneda de mayor valor —la *onza de oro*— pesa 28,7 gramos de dicho metal y equivalía a ocho *escudos* o dieciséis *pesos de plata*. Un peso, llamado vulgarmente *patacón*, lleva 27 gramos de plata y valía ocho reales, como dije antes, mientras que el *real* valía treinta y cuatro *maravedíes*, unidad esta que tuvo entre nosotros solo valor referencial, pues nunca se acuñó una moneda de ese nombre. Las piezas de cuatro reales se conocían como *tostones*⁶, las de dos reales

6 Sin embargo, en un juicio en Córdoba en 1585, se menciona la existencia de tostones de ocho reales, es decir, un peso (AHPG, Sección Judicial, Escribanía N° 1, leg. 1, expte. 7). Ello resulta congruente con la definición de tostón que trae el *Diccionario de la Lengua* de la Real Academia Española: “Moneda con

eran llamadas *pesetas* y las más pequeñas, de un cuarto de real, se denominaban *cuartillos* y tienen un diseño más simple, con un castillo, el año y el valor en el anverso, y un león en el reverso.



Cuartillo de 1797

Hubo situaciones curiosas, como la que se dio en 1789, cuando se acuñaron monedas con el nombre de Carlos IV y la efigie de Carlos III, ya muerto, por no contar aún la ceca potosina con la de aquel.

La “moneda de la tierra”

En los primeros tiempos de Córdoba –y de todas las ciudades existentes por entonces en del actual territorio argentino– las grandes distancias y las dificultades de movilización provocaban gran escasez de moneda metálica, obligando a nuestros antepasados a reemplazarla por determinados productos. El 24 de abril de 1574, en la primera transacción comercial registrada en la ciudad que ha llegado hasta nosotros, Antón Berrú remató en pública almoneda los árboles frutales de la quinta del extinto Blas de Rosales, muerto poco antes a manos de los indios de Ongamira, y el importe fue pagado “*en ropa de algodón buena, de dar y recibir*”.⁷

diverso valor y factura según las épocas y lugares en que se usó.”

7 AHPC, sección Judicial, Escribanía N° 1, leg. 1, expte. 1.

Pronto fue advertida la necesidad de ordenar el trueque, señalando los bienes que podían ser utilizados como medios de pago y fijando su valor. Nació así lo que se dio en llamar la “*moneda de la tierra*”. El 6 de diciembre de ese mismo año de 1574 los cabildantes cordobeses

*ordenaron y señalaron que, por ser la tierra nueva y no haber moneda con qué contratarse, que la moneda para las dichas contrataciones que al presente hobiere, sean cabras y herraduras, y que sea el valor de cada cabra un peso y por una herradura peso y medio, y que lo susodicho se apregone para que sea de la fecha desta en adelante, y que no se entienda en las contrataciones hechas antes de agora, sino que se paguen en la moneda que está contratado, y las de aquí adelante, como está aquí ordenado y mandado.*⁸

De nuevo se ocuparon del asunto el 11 de abril de 1585, ampliando la lista de mercaderías que podrían sustituir a la moneda, cuando a propuesta del procurador general de la ciudad, don Alonso de la Cámara,

*dijeron que por ser en pro e utilidad desta dicha ciudad el dicho pedimento, nombraban e nombraron por moneda desta tierra, lana, sebo, cabras e ovejas, carneros, y el precio dello sea desta manera: la arroba de lana de oveja de Castilla a dos pesos y la oveja escogida a peso y el carnero escogido a peso y la cabra escogida a peso, todo de dar e recibir, y la arroba de sebo a dos pesos, que se entienda ser por derretir, lo cual se entienda que ha de ser los pagamentos dellos con los contratantes y demás cosas que se paguen en el pueblo, de obras y otros tratos que se hicieren.*⁹

8 ARCHIVO MUNICIPAL DE CÓRDOBA (en adelante AMC), *Actas Capitulares*, Libro 1º, Córdoba 1974, p. 153.

9 *Idem, ibídem, ibíd.*, pp. 538 a 540.

Estas disposiciones no se cumplieron con demasiado rigor, lo que se comprueba a través de numerosos convenios en los que los pagos se acordaron en otros bienes. El propio Cabildo procedía de esa manera, como ocurrió por ejemplo el 2 de setiembre de 1589, cuando fue contratado Bartolomé Rodríguez para reparar la acequia de la ciudad, al precio de 430 pesos “*en bueyes a quince pesos el buey o en sobrecamas en doce pesos*”.¹⁰ O el 18 de mayo de 1604, al firmar un contrato con los “*oficiales de arquitectura y albañilería*” Bernardo de León y Juan Rodríguez de la Vega, para la construcción de la toma de la misma acequia y de dos alcantarillas de piedra y ladrillo, ocasión en que se convino en que los 300 pesos pactados serían abonados en reales y en “*saya y lienzo de algodón*” a cuatro reales y medio la vara.¹¹

El celo con que se preservaba la prohibición de fundir monedas con el fin de labrar objetos de plata, pone de relieve la preocupación que por entonces provocaba la escasez de circulante. El 21 de octubre de 1585, el escribano Gerónimo de Bustamante “*como uno del pueblo*”, denunció ante el Cabildo al platero Juan López de Reyna, acusándolo de que

con poco temor de Dios y en menosprecio de la real Justicia (...) usando de pura codicia ha deshecho mucha cantidad de reales de a ocho y de a cuatro y de a dos y de a uno, para de la plata dellos labrar jarros y tazas y cubiletes y otras cosas de su oficio de platería.

La acusación fue rechazada por infundada, al comprobar el alcalde que López de Reyna conservaba las monedas en su poder.¹²

10 AMC, *Actas Capitulares*, libro 2°, Córdoba 1882, p. 127.

11 *Idem, ibidem*, libro 4°, Córdoba 1884, pp. 80 y 81. Una vara castellana medía 83,53 cm.

12 AHPC., Sección Judicial, Escribanía N° 1, leg. 1, expte. 7.

Las monedas de 1813

La creación del Virreinato del Río de la Plata, dispuesta por Carlos III el 1º de agosto de 1776, incluyó en su jurisdicción la Villa Imperial de Potosí con su famosa ceca, lo que alivió considerablemente la disponibilidad de moneda metálica en el actual el territorio argentino.

La revolución de 1810 y la invasión al Alto Perú pusieron freno a dicha circulación, lo que se acentuó tras la derrota del ejército porteño en Huaqui. Pero luego de las victorias de Salta y Tucumán, el general Manuel Belgrano ocupó Potosí y obtuvo el dominio de la Casa de Moneda, en la que se siguieron acuñando monedas con el busto de Fernando VII, hasta que la Asamblea del año XIII dispuso su sustitución por nuevas piezas, *“bajo la misma ley y peso que ha tenido la moneda de oro y plata en los últimos reinados de don Carlos IV y su hijo don Fernando VII”*.

La figura del rey (*“la execrable imagen de los déspotas antiguos”*) fue reemplazado por el escudo nacional (*“el augusto emblema de la libertad”*)¹³ rodeado de la inscripción *En Unión y Libertad*, mientras

13 Sorprenden estas frases pues poco antes el Triunvirato había firmado un tratado con Francisco Javier de Elío reconociéndolo como virrey, reafirmando la unidad de la Nación Española y reiterando el compromiso de no admitir otro monarca que Fernando VII. También censuró al general Belgrano por haber sustituido la bandera española por una blanca y azul. La propia Asamblea se negó a incorporar a los diputados de la Banda Oriental, que llevaban expreso mandato de impulsar *“la declaración de la independencia absoluta de estas colonias, que ellas están absueltas de toda obligación de fidelidad a la Corona de España y familia de los Borbones, que toda conexión política entre ellas y el Estado de la España, es y debe ser totalmente disuelta”*. Al año siguiente –1814– el director Posadas envió a Belgrano y a Bernardino Rivadavia a España a felicitar a Fernando VII por su restitución en el trono y manifestarle *“las más reverentes súplicas para que se digne dar una mirada generosa sobre estos inocentes y desgraciados pueblos, que de otro modo quedarán sumergidos en los horrores de una*

que en el reverso llevan un sol radiante con la leyenda *Provincias del Río de la Plata*. Se acuñaron piezas de plata por valores de un peso, cuatro, dos, uno y medio real, y de oro por valores de ocho, cuatro, dos y un escudo. En las de oro, el escudo está rodeado de cuatro banderas, dos cañones cruzados y un tambor.¹⁴



Un peso de 1813



Un escudo de 1813

Muy breve fue la primera etapa de producción de estas monedas, pues a fines de ese mismo año de 1813 Potosí fue recuperado por los altoperuanos y se volvió al cuño con el perfil real hasta 1815, en que el general Rondeau reconquistó la ciudad y con ello se reiniciaron las emisiones anteriores. La palabra *reales* fue sustituida por *soles*,

guerra interminable y sangrienta” Prudencio BUSTOS ARGANAÑARÁS, *Luces y sombras de Mayo*, Córdoba 2011, p. 77.

¹⁴ Francisco Baptista GUMUCIO, *Las monedas de la independencia, 1808-1827*, Buenos Aires 2002, p. 62.

pero esta emisión duró también pocos meses, ya que en noviembre de dicho año, como consecuencia de la batalla de Sipe Sipe, la Villa Imperial volvió a manos altoperuanas.

Ello provocó una gran escasez de numerario que trajo aparejada una verdadera invasión de monedas falsas, que afectó principalmente al norte del país. Entre ellas se cuenta una macuquina que el gobernador Martín Miguel de Güemes mandó acuñar en Salta en 1817, de muy baja ley, resellada con un monograma rodeado de laureles que forma la palabra *Patria*. El Congreso de Tucumán, trasladado ya a Buenos Aires, ordenó en 1818 el retiro de todas estas piezas.¹⁵



Macuquina de 2 reales resellada en Salta

A consecuencia de ello y de que el país se hallaba enfrascado en una guerra civil, varias provincias comenzaron a acuñar moneda metálica. La primera en hacerlo fue Córdoba, que el 29 de marzo de 1815 se había declarado soberana y había elegido por vez primera a su gobernador, que lo fue el coronel José Javier Díaz, por medio de un cabildo abierto.

15 Ricardo CARRANZA PÉREZ, *El sistema monetario argentino*, Buenos Aires 1943, p. 19.

Las primeras monedas cordobesas

A instancias del gobernador Díaz, Córdoba tomó la iniciativa, creando ese mismo año de 1815 la primera Casa de Moneda del actual territorio argentino, que se instaló en el antiguo noviciado jesuítico, en la esquina noroeste de las actuales calles Rivera Indarte y Avda. Colón.¹⁶ Se valió para ello de la experiencia de tres antiguos funcionarios de la ceca de Potosí, los hermanos Felipe y Mariano Álvarez y José de Antequera (homónimo del célebre comunero paraguayo), y de troqueles, cuños y punzones que se secuestraron de un cargamento dirigido a aquella ciudad. Contó asimismo con máquinas de cuño de factura local, cuya construcción estuvo a cargo de Teodoro Molina. El ensayador era Manuel Piñeyro y Pardo.

Bajo la dirección de José de Isasa y Andrés Avelino de Aramburú, la *Comisión de Amonedar* emitió, entre 1815 y 1817, piezas de un cuarto de real (un cuartillo) que llevan en el anverso un castillo con siete banderas –las armas de la Provincia– y en el reverso un sol de treinta rayos.¹⁷

Son piezas de suma rareza y aunque existen referencias de que llegaron a emitirse reales y pesos de plata, no hay ningún ejemplar que lo demuestre. Existe una moneda acuñada en plomo, seguramente un ensayo, que se encuentra en el Museo *Arquitecto Francisco Tamburini*, en la casa matriz del Banco de la Provincia y que fue donada por el ingeniero Héctor Carlos Janson, ex presidente de la Academia Argentina de Numismática y Medallística. En el anverso lleva un escudo nacional rodeado de la leyenda *En Unión y Libertad. Córdoba*, el año 1815 y el número 8, que sin duda alude a su valor,

16 Prudencio BUSTOS ARGANARÁS, *Córdoba a comienzos del siglo XIX, a partir de un plano de 1802*, Córdoba 2017, p. 223.

17 Pablo CABRERA, “La amonedación en Córdoba”, en *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, Año 20, N°s 9 y 10, Córdoba, 1933, p. 112.

ocho reales, es decir, un peso. En el reverso aparece el mismo sol y la inscripción *Provincias del Río de la Plata*.



Ensayo cordobés de 1815

Esta primera ceca duró apenas dos años, ya que el procónsul porteño Manuel Antonio de Castro, que ejercía el gobierno de la Provincia, ordenó cerrarla en 1817. El director supremo Juan Martín de Pueyrredón quiso reabrirla en 1819, pero el intento naufragó a causa de su dimisión. Por espacio de dieciséis años y pese a la acuciante necesidad de circulante, no hubo acuñación de moneda en Córdoba.

De esos mismos años procede una moneda anepigráfica¹⁸ atribuida también a la ceca de Córdoba y conocida como *cuartillo de Rondeau*, de la que no hay seguridad que haya estado alguna vez en circulación. Lleva la torre almenada en el anverso y un sol en el reverso, y carece de fecha, valor ni leyenda alguna, como aquí se muestra.



18 *Anepigráfica* es una moneda o una medalla que carece de inscripción.

Otras monedas provinciales

En 1821, Nicolás Dávila obtuvo la concesión para crear un *Banco de Rescate y Casa de Moneda* en La Rioja, que instaló en Chilecito, al pie del Famatina, y ante la falta de numerario que aquí se padecía, el 2 de noviembre de dicho año el gobernador de Córdoba, Juan Bautista Bustos, remitió a la Sala de Representantes los resultados de un ensayo realizado de las piezas riojanas, pidiendo su opinión.

La Legislatura dispuso, cuatro días después, autorizar su circulación en la Provincia “*bajo las calidades que el gobernador de La Rioja promete (...) sin perjuicio de lo que el próximo Soberano Congreso Nacional pueda determinar sobre el particular*”.¹⁹ Esta condición respondía al hecho de estar reunidos en esta ciudad los diputados de todas las provincias al Congreso Constituyente convocado por Bustos, que fracasaría poco después a causa de las intrigas de Bernardino Rivadavia.



Moneda de dos escudos de oro de La Rioja de 1824

La moneda riojana continuó circulando en Córdoba hasta el año 1843, en que un decreto del gobernador Manuel López prohibió su uso “*por ningún motivo ni pretesto (...) mientras no mejore en su calidad, medida, tipo y ley*”²⁰, lo que indica que se había deteriorado. En 1860 dejó de acuñarse.

19 PROVINCIA DE CÓRDOBA, *Archivo de la H. Cámara de Diputados de la Provincia de Córdoba*, tomo 1, Córdoba 1912, pp. 182 y 183.

20 PROVINCIA DE CORDOBA, *Compilación de leyes, decretos, acuerdos de la*

Durante el gobierno de Juan Manuel de Rosas en Buenos Aires, algunas piezas riojanas llevaban su busto y otras el cerro Famatina, renombrado *C. del G. R.* (Cerro del General Rosas), con leyendas laudatorias tales como *Eterno Loor al Restaurador Rosas* y *Rosas Restaurador de las Leyes*. Obviamente, a partir de 1852 desaparecieron estas imágenes y el cerro Famatina recuperó su nombre. Alrededor del escudo en el anverso se leen las palabras *República Argentina Confederada*.



Cuatro reales riojanos de 1846

La prensa que se muestra en la siguiente imagen perteneció a la ceca riojana y fue construida en 1840. Se custodia actualmente en Córdoba, en el Museo Histórico Provincial Marqués de Sobre Monte:



Excma. Cámara de Justicia y demás disposiciones de orden público dictadas en la Provincia de Córdoba desde 1810 á 1870, tomo 1, Córdoba 1870, p. 116.

Santiago del Estero acuñó también, en 1823 y 1836, piezas de plata de muy baja ley por valores de uno y de medio real, pero su mala calidad hizo que tuvieran escasa aceptación en nuestra Provincia y que en definitiva fueran sacadas de circulación.

Ya para entonces y a partir de 1827, corría también en Córdoba la moneda boliviana, que lo seguiría haciendo hasta fines del siglo XIX. Como un regreso a las fuentes el Alto Perú, convertido ya en la República de Bolivia, volvía a ser nuestro principal proveedor de moneda metálica.

La población se resistía sin embargo a aceptarla, como dejó consignado el gobernador Alejo Carmen Guzmán en los considerandos del decreto que suscribió el 30 de enero de 1854. *“Informado como está de que el público reúsa recibir la moneda boliviana circulante en esta Provincia y en todas las demás de la Confederación, lo que ocasiona un grave perjuicio al comercio”*, ordenó en consecuencia que de allí en más *“ningún individuo reusará recibir la moneda boliviana de buena ley circulante en la Provincia y en toda la Confederación”*.²¹



Cuatro soles bolivianos de 1830

La situación se complicó aún más a partir de 1864, en que el presidente de Bolivia, general Mariano Melgarejo, un tirano cruel,

²¹ *Idem, ibídem*, p. 195.

alcohólico y analfabeto, ordenó acuñar monedas con su efigie y la de su ministro de Hacienda, Donato Muñoz. Se fabricaron reales y pesos de oro y plata, y febles²² de cobre, que fueron conocidos como *melgarejos*, cuya circulación tuvo un gran incremento, lo que alteró gravemente el sistema monetario boliviano.

Como era lógico, el problema repercutió en nuestro país y se prolongó más allá de la muerte del excéntrico dictador, pero la moneda boliviana siguió siendo la unidad monetaria de la Argentina durante varios años más. El 28 de julio de 1873 la Legislatura cordobesa dio sanción a una ley que establecía la correspondencia entre el peso fuerte y el boliviano, a razón de cuatro de estos “*de acuñación anterior a la fecha de esta ley*” por uno de aquellos, “*en cualquiera de las monedas expresadas en la ley nacional del 26 de octubre de 1863, a razón de veintiún pesos bolivianos por cada dieciséis pesos fuertes*”.²³

Tres años después, el 28 de julio de 1876, se sancionó la ley N° 720, que declaraba de curso legal en la Provincia, por el valor de cinco reales bolivianos, a “*la moneda conocida con el nombre de Melgarejo*”, hasta tanto el gobierno nacional dispusiera fijarle otro valor.²⁴



Melgarejo de plata de 1865

22 *Feble* es una moneda o una aleación metálica falta de peso o de ley.

23 PROVINCIA DE CÓRDOBA, *Compilación de leyes...*, op. cit., tomo 3, Córdoba 1873, p. 252.

24 PROVINCIA DE CÓRDOBA, *Leyes de la Provincia de Córdoba*, tomo 5, Córdoba 1916, pp. 4 y 5.

Muchos años después de la creación de nuestro sistema monetario propio, sobrevivían aún en el lenguaje popular algunos términos provenientes de la moneda boliviana. Tal el caso de la palabra *chirola*, utilizada entre nosotros como sinónimo de moneda de poco valor, proveniente del nombre de una pieza de plata, cuyo valor era una quinta parte del peso boliviano, es decir, unos veinte centavos.

Córdoba vuelve a acuñar moneda

Recién en 1833 volvió a fabricarse moneda en Córdoba, utilizando para ello la plata extraída de las minas situadas en las sierras locales. Ese año circularon unos cuartillos atribuidos al sargento mayor Pedro Nolasco Pizarro, que llevan en el anverso un castillo almenado rodeado de siete banderas y en el reverso un sol con rostro y rayos dispuestos en haces.

El 10 de enero de 1839 el gobernador Manuel López autorizó a Pizarro a realizar emisiones, dando lugar a la aparición de unos cuartillos semejantes a los de 1833 y de monedas de medio real con el escudo nacional y la leyenda *En Unión y Libertad*, que llevan las iniciales del acuñador, *P.P.* López solicitó asimismo a la Legislatura que dispusiera “*el establecimiento de un cuño de pequeñas monedas*”, a los que el cuerpo respondió el 7 de setiembre de dicho año, confiriéndole las atribuciones para que dictara “*todas las providencias del caso*”.²⁵

25 Pablo CABRERA, “La amonedación ...”, op. cit., p. 124.



Cuartillo de Pedro Nolasco Pizarro de 1839

El 20 de enero de 1840 se autorizó la acuñación de piezas de un real, que al igual que en las de medio, comenzaron a alternarse los escudos nacional y cordobés y las leyendas *En Unión y Libertad* y *Confederada*.²⁶

Un año más tarde, Pizarro fue reemplazado en la concesión por el coronel José Policarpo Patiño, edecán del gobernador, cuyas iniciales, *J.P.P.*, sustituyeron a las de aquel hasta 1844. En muchas piezas, el gorro frigio aparece transformado un gorro de manga, emblema del singular federalismo que decían propiciar López y Rosas.



Un real de José Policarpo Patiño de 1842

La concesión de derechos de amonedación no arrojó resultados satisfactorios, por lo que el 2 de febrero de 1844 López firmó un de-

26 PROVINCIA DE CÓRDOBA, *Leyes de la Provincia ...*, op. cit., tomo 5, p. 118.

creto en el cual afirmaba que “*mientras ha corrido por manos de particulares no ha podido adelantar ni perfeccionarse, cuando por otra parte ha estado expuesto a abusos perjudiciales*”. En virtud de ello dispuso “*instalar y conservar una Casa de Moneda Provincial (...) con la calidad de amonedar onzas y medias onzas de oro y plata, como asimismo otras monedas*”, a cuyo frente fue puesto el contador de Hacienda, sargento mayor José María Aldao.²⁷

La Legislatura aprobó el proyecto ese mismo día y la Casa de Moneda fue instalada en el antiguo edificio de la Aduana, situado en la esquina noreste de la actual Avda. Vélez Sársfield y Bvard. San Juan, en donde años más tarde se construyó la escuela José Vicente de Olmos y actualmente funciona el centro comercial llamado *Patio Olmos*.

Aunque estaba autorizada para emitir desde monedas de oro de ocho escudos hasta cuartillos de plata, sólo salieron de sus cuños piezas de este último metal, con valores que nunca superaron los ocho reales (un peso). En todas ellas campean las armas provinciales y el sol, y se omitieron las iniciales.

El primer juego de troqueles fue fabricado por el artesano potosino Pedro Miranda y el segundo, por el artista cordobés Augusto Fausón. El metal provenía de minas locales y era provisto por Manuel de la Lastra, Agustín Lascano y los hermanos Juan y León Roqué.



Dos reales de 1849

27 PROVINCIA DE CÓRDOBA, *Compilación de leyes...*, op. cit., tomo 1, pp. 121 y 122.

Las máquinas utilizadas eran un tanto precarias, lo que obligaba a interrumpir las emisiones con mucha frecuencia. A causa de ello Juan Roqué, un arquitecto francés radicado en Córdoba desde 1824, se ofreció para traer de Francia un volante, una cortadora de cospeles, una acordonadora, cilindros, rieleras y punzones por un valor de 4.500 pesos fuertes, a cambio de una exención aduanera para introducir hasta 2.500 pesos en diversas mercaderías.²⁸

Aceptada la propuesta, el 6 de agosto de 1850 Roqué y José María Aldao suscribieron el contrato y la Provincia le entregó 2.000 pesos a aquel, que partió a Francia, comprometiéndose a hacerle efectivo el resto a su yerno, Augusto López.²⁹

La maquinaria llegó a Córdoba a fines de marzo de 1852, cuando la batalla de Caseros había provocado la huida de Rosas y la situación de López se tornaba insostenible. El 27 de abril de ese año, una revolución destituyó al gobernador y aunque la Casa de Moneda continuó acuñando bajo la dirección de Manuel Molina, dos años más tarde debió cerrar sus puertas ante la escasez de plata. Fue definitivamente clausurada por decreto del presidente Urquiza el 19 de junio de 1855, lo que luego veremos.



Un peso de 1852

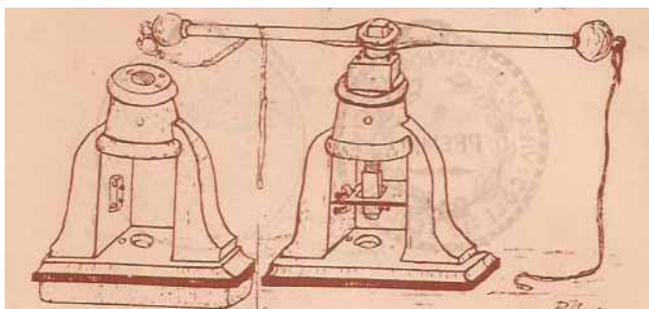
28 Entre otras cosas, Roqué trajo la primera cámara fotográfica de que se tiene constancias en nuestro país. La fotografía argentina más antigua, tomada con esta cámara, es un calotipo de 1850 que muestra la plaza Mayor (hoy San Martín), la Catedral y parte del Cabildo.

29 Pablo CABRERA, "La amonedación...", op. cit., pp. 131 y 132.

Dos prensas traídas por Roqué, que se muestran a continuación, forman parte también del patrimonio del Museo Histórico Provincial *Marqués de Sobre Monte*. Junto con la prensa riojana que mostré más arriba, estuvieron exhibidas en el patio del 4° Regimiento de Artillería, que tenía su sede en el mismo edificio donde había funcionado la Casa de Moneda y fueron luego donadas al Museo por el Pbro. Jerónimo Lavagna.



El P. Pedro Grenón publicó en su libro *Mi álbum gráfico del pasado*, N° 3 (Córdoba 1948), un dibujo de su autoría en la que muestra la imagen de las prensas tal como se encuentran y una reconstrucción de su funcionamiento.



Los primeros billetes argentinos

La moneda fiduciaria (del latín *fides* = *fe*) es aquella cuyo valor no está dado por el material con que está hecha, sino por el respaldo del emisor, que puede proceder a su vez de un acuerdo tácito de los usuarios o de una ley, la que, o bien garantiza su convertibilidad en metal noble o en una moneda extranjera, o impone su curso forzoso.

La escasez de moneda metálica generó en nuestro país la emisión de títulos de deuda, que comenzaron a circular en 1813. Tres años más tarde, el 26 de octubre de 1816, el Congreso de Tucumán ordenó recibirlos como moneda de pago. Estos precursores de los billetes circularon hasta 1819, pero tuvieron muy poca aceptación.

La primera emisión de papel moneda la realizó la Provincia de Buenos Aires en 1822 a través del *Banco de Descuentos*, que durante la efímera e ilegítima presidencia de Bernardino Rivadavia se llamó *Banco Nacional de las Provincias Unidas del Río de la Plata*. Curiosamente, traen el retrato del general George Washington, como puede verse en la imagen. Al año siguiente emitió su papel moneda Santa Fe y más tarde lo hicieron Corrientes y Tucumán.



Billete de la Provincia de Buenos Aires de 1822

En Córdoba, el 2 de setiembre de 1829, durante el gobierno de José María Paz, la Legislatura sancionó la llamada *Ley de Pagaré*s, que autorizaba al Poder Ejecutivo a poner en circulación 80.000 pesos

en pagarés de diez pesos cada uno, que darían al tenedor un interés de un octavo de real mensual por cada peso, equivalente a un 0,6% aproximadamente. El producto obtenido se destinaría al sostén del ejército, a los gastos ordinarios de la Provincia y al pago de los préstamos adeudados por ésta después de liquidada la deuda pública.

Sucesivas modificaciones introducidas los días 16 y 27 del mismo mes facultaron al gobernador “*para aplicar mensualmente los fondos que crea convenientes a la amortización de los pagarés*” y para volver a circulación “*el todo o la parte que crea conveniente*” una vez rescata-dos³⁰. La desastrosa administración de Paz durante los dos años que duró su gobierno dejó las arcas provinciales en estado ruinoso, lo que provocó la pérdida de valor de los pagarés.

El 23 de marzo de 1854 el gobernador Alejo Carmen Guzmán dejó instalada la Administración de Hacienda y Crédito Público, en concordancia con lo dispuesto por el Congreso Nacional el 9 de diciembre del año anterior. El artículo 2° del correspondiente decreto disponía que “*los billetes de banco que dicha Administración ponga en circulación son moneda corriente en todo el territorio de la Provincia*”³¹. Pero Córdoba no emitiría billetes hasta varios años después.

Por el artículo 108 de la Constitución de 1853, las provincias renunciaron a ejercer los poderes delegados a la Nación, entre los cuales se incluyen los de “*acuñar moneda y establecer bancos con facultad de emitir billetes, sin autorización del Congreso Federal*”. Sin embargo, el inciso 1° del artículo 67, admitía que el pago de los impuestos y contribuciones nacionales se hiciera “*en la moneda que fuese corriente en las provincias respectivas, por su justo equivalente*”.

En virtud de aquellas facultades delegadas, el 26 de setiembre de 1854 el presidente Urquiza suscribió con su ministro de Hacienda

30 PROVINCIA DE CÓRDOBA, *Compilación de leyes...*, op. cit., tomo 1, pp. 44 a 47.

31 *Idem, ibidem*, pp. 197 y 198.

José Benjamín Gorostiaga, un decreto por el que ordenaba “*cesar completamente la impresión, habilitación y emisión de todo papel moneda*”³². El gobernador Roque Ferreyra dispuso el 12 de octubre siguiente su cumplimiento en Córdoba³³.

Ello no obstante, el 10 de diciembre de 1862, ya consumado el golpe de estado de Mitre que lo llevó a la presidencia, la Legislatura cordobesa sancionó una ley que autorizaba al Poder Ejecutivo a conceder la creación de un *Banco de Depósitos, Emisiones y Descuentos*, de capital privado, que ascendería a 100.000 pesos de plata corriente, divididos en cincuenta acciones de 2.000 pesos cada una. La institución quedaría facultada por diez años para emitir “*billetes a la vista y al portador por dos veces su capital*”.

La emisión podía ser aumentada en proporción al incremento del capital y los billetes serían recibidos como moneda en todas las oficinas fiscales de la Provincia. Los particulares no estaban obligados a recibirlos como metálico, “*a menos de estar así estipulado de antemano*”, y la falta de pago de un solo billete anularía la concesión y obligaría al banco a su liquidación “*la cual será inmediatamente ordenada por el Gobierno*”. Atento a la disposición constitucional, se ordenaba al gobernador recabar la autorización pertinente del Poder Ejecutivo Nacional³⁴.

Varios años habrían de pasar sin embargo hasta que esta iniciativa se concretara. Mientras tanto, la ley N° 458, sancionada el 26 de noviembre de 1866, autorizó al Ejecutivo a emitir Bonos del Tesoro por un monto de hasta 60.000 *patacones*, destinados a cubrir el déficit del presupuesto. La emisión comprendía series de 5, 10, 25,

32 *Informe del presidente del crédito público D. Pedro Agote sobre la deuda pública, bancos y emisiones de papel moneda. Acuñación de monedas de la República Argentina*, Buenos Aires 1881, pág. CXCVII.

33 PROVINCIA DE CÓRDOBA, *Compilación de leyes...*, op. cit., tomo 1, pp. 210 y 211.

34 *Idem*, tomo 2, pp. 227 y 228.

50 y 100 pesos al portador que devengaban un interés del 1,25% mensual, que el 10 de junio del año siguiente fue elevado al 1,5%. La Contaduría de la Provincia quedaba obligada a publicar mensualmente un informe acerca de los bonos en circulación y a entregar cada tres meses los que hubiere recibido a la Administración de la Caja de Depósitos y Consignaciones³⁵.

Emisiones particulares

Hubo varios interesados en constituirse en *Banco de Depósitos, Emisiones y Descuentos*, pero recién el 22 de julio de 1867 Córdoba autorizó al *Banco de Londres y Río de la Plata* y al *Banco Argentino*. Poco después obtuvo su licencia la casa local *Otero & Cía.*, que pasó a llamarse *Banco Otero & Cía.* y lanzó a circulación, en 1868, billetes impresos en Nueva York por la *American Bank Note & Co.* el 1° de junio de dicho año. Comprendían valores de uno y cinco pesos bolivianos de plata, a los que luego se sumaron los de medio, uno, dos y cuatro reales, y diez pesos, impresos en Inglaterra por la casa *Bradbury, Wilkinson & Co.* La emisión de este banco continuó hasta el año 1884.



Veinte pesos del Banco Otero & Cía de 1880

35 *Idem.*, tomo 2, Córdoba 1915, pp. 288 a 291.

El *Banco de Londres y Río de la Plata*, por su parte, puso en circulación valores de medio, uno, dos y cuatro reales, y de uno, diez, veinte y cincuenta pesos bolivianos de plata. La fecha de emisión fue el 15 de noviembre de 1869 y los billetes fueron impresos también en Inglaterra por *Bradbury, Wilkinson & Co.* La institución mantuvo su actividad en Córdoba hasta el 30 de junio de 1883.



Veinte pesos del Banco de Londres y Río de la Plata de 1869

En cuanto al *Banco Argentino* alcanzó a efectuar dos emisiones, en 1871 y 1873, la primera con billetes de medio y un real y la segunda con los mismos valores que el de Londres, más otro de cinco pesos. La impresión se hizo en Nueva York por la *American Bank Note & Co.*, pero a causa de no poder realizar la conversión en metálico a la fecha de vencimiento, según lo estipulaba el artículo 8° de la ley, el banco fue liquidado por disposición del gobierno el 27 de octubre de 1874.



Modelo de un real del Banco Argentino

El *Banco de Río Cuarto*, de capital privado, lanzó el 1° de abril de 1874 billetes impresos por la *American Bank Note & Co.*, de medio, uno, dos y cuatro reales, y de uno, diez y veinte pesos bolivianos de plata. La institución cerró sus puertas en 1883.



Cinco pesos bolivianos del Banco de Río Cuarto

Animales, frutos, barcos, trenes, rostros de mujer y otras imágenes semejantes, en ocasiones junto a las armas de la Provincia, adornaban los billetes emitidos por los bancos mencionados. Luego se sumarían los retratos de próceres, tal el caso de Dalmacio Vélez Sársfield.

Un debate interesante en relación a la instalación de bancos y a la autorización para emitir se suscitó entre la Legislatura y el goberna-

dor Roque Ferreyra en 1864, a propósito de una nota de éste pidiendo autorización para tratar con el señor Emiliano Frías, representante del *Banco Mauá & Cía.* de Rosario, su instalación en Córdoba y la emisión de billetes. Los legisladores le respondieron señalándole que dicha autorización no era necesaria por ser “*completamente libre y que como todo otro ramo de industria solo puede ser regido por las leyes*”.

Pero en lo referente al privilegio de emitir billetes le recordaba, con impecable rigor republicano y antimonopólico, que “*todo favor otorgado a uno importaría un ataque a los derechos de los demás y por consiguiente, una violación a la ley fundamental que ampara a todos*”. Y en relación al tipo de moneda a emitir, le aconsejaba que “*estando ya determinado por una ley del Congreso, cumple al gobierno adoptarlo, contribuyendo así a establecer la unidad monetaria en la República y a facilitar por lo tanto las transacciones comerciales*”.

Seis días más tarde respondió Ferreyra, defendiendo la concesión de privilegios o favores y su compatibilidad con la doctrina constitucional, para terminar manifestando que “*el Poder Ejecutivo no puede aceptar que V. H. se desprenda de atribuciones que la Constitución le confiere y que no tiene facultad de renunciar*”.

Afirmando su independencia, la Legislatura puso fin a la controversia al responderle que no creía “*oportuno ni conducente entrar en contestaciones como las que la nota de V. E. produciría, si esta Honorable Corporación aceptase la práctica nunca observada de volver sobre sus resoluciones cuando el pensamiento de V. E. no esté de acuerdo con las ideas y principios que es de su resorte estatuir*”³⁶.

36 PROVINCIA DE CÓRDOBA, *Compilación de leyes...*, op. cit., tomo 2, Córdoba 1870, pp. 285 a 288.

El Banco Provincial de Córdoba

Todos los billetes mencionados circulaban y competían en la Provincia de Córdoba, junto con los vales del *Banco Hipotecario de la Provincia* y los billetes del *Banco Nacional*, creado en el año 1872, que comenzaron a correr entre nosotros a partir del 1° de agosto de 1873. El Banco Nacional sería reemplazado en 1891 por el *Banco de la Nación Argentina*.

Mientras tanto, el 26 de marzo de 1873 se sancionaba una ley que autorizaba a los señores José María Méndez, Belindo Soaje, Carlos Bouquet, Félix de la Peña, Julio Fragueiro, Tristán Malbrán y Pablo Barrelier

a formar una sociedad anónima para tomar la administración de la Caja de Depósitos y Consignaciones, creada por ley del 1° de octubre de 1858, y convertir dicho establecimiento en un Banco de descuento, emisión y comisiones bajo la denominación de Banco Provincial de Córdoba, cuyo domicilio legal será esta ciudad.

La nueva institución, que pasó a ser el agente del Gobierno en todas sus operaciones financieras, recibió el activo y el pasivo de la Caja de Depósitos y se integró con un capital de 3.000.000 de pesos fuertes, en acciones de cien pesos fuertes cada una, cuyo excedente, descontados los aportes del estado y de los miembros de la sociedad, fue ofrecido a la suscripción pública.

El banco quedaba facultado para emitir “*hasta el doble de su capital realizado durante los dos primeros años y hasta el triple en los años sucesivos, debiendo tener una reserva metálica que no baje de la tercera parte de los billetes en circulación*”. Sus emisiones quedaban exentas del impuesto a los sellos y de otros gravámenes que se crearen en el

futuro, y serían admitidos en todas las oficinas públicas “*mientras sean convertibles a la vista*”³⁷.

El mismo año de su creación, el Banco Provincial comenzó a emitir billetes de medio, uno, dos y cuatro reales, y de cincuenta centavos, uno, cinco y diez pesos bolivianos de plata, impresos en la Litografía Nacional de Buenos Aires y en *Bradbury, Wilkinson & Co.* de Londres. A partir de la sanción en 1881 de la ley nacional N° 1.130, de la que me ocuparé enseguida, las emisiones se transformaron en pesos de oro y plata, divididos en centavos.



Un peso boliviano del Banco Provincial de Córdoba de 1873

La facultad de emisión concedida al Banco Provincial supuso la caducidad de la otorgada a los bancos de Londres, Argentino y de Río Cuarto y la obligación de convertir sus billetes, pero un decreto del gobernador Enrique Rodríguez del 8 de junio de 1876 eximió a los dos primeros de este último requisito. La Legislatura aprobó el decreto e hizo extensiva la eximición al Banco de Río Cuarto, pero la limitó al término de tres meses. El 4 de setiembre la prorrogó por seis meses más³⁸.

37 *Idem.*, tomo 3, Córdoba 1916, pp. 47 a 56.

38 PROVINCIA DE CÓRDOBA, *Leyes de la Provincia de Córdoba...*, op. cit., tomo 5, pp. 4 y 7.

La difícil unificación del sistema monetario argentino

El inciso 5° del artículo 67 de la Constitución de 1853 facultaba al Congreso Federal a “*establecer y reglamentar un banco nacional en la capital y sus sucursales en las provincias, con facultad de emitir billetes*”.

El 9 de diciembre de 1853, el Congreso General Constituyente aprobó el *Estatuto para la organización de la hacienda y crédito público*, sobre la base de un proyecto del ministro de Hacienda, el cordobés Mariano Fraguero. Creó asimismo una unidad monetaria llamada *peso de plata*, de una onza castellana de peso y diez dineros de fino (23,963 gramos de plata pura), y el 26 de enero de 1854 dispuso la acuñación de monedas de cobre por valores de cuatro, dos y un centavo de peso fuerte –los llamados *cobres de la Confederación*, acuñados en Inglaterra–, con las leyendas *Confederación Argentina* en el anverso y *Tesoro Nacional* en el reverso.³⁹



Cobre de la Confederación de cuatro centavos (1854)

Al año siguiente fue sancionada la ley N° 15, que autorizaba al Poder Ejecutivo a acuñar nuevos valores y disponía la creación de una nueva unidad de referencia llamada *Colón*, de valor equivalente a un peso de plata. Pero al año siguiente se decidió volver a éste y se

³⁹ *Informe del presidente del crédito público...*, op. cit., p. 204.

fijaron las equivalencias con diversas monedas de oro de otras naciones que se utilizaban en el país.

Por decreto presidencial del 7 de enero de 1854 se había obligado a las aduanas nacionales a recibir las monedas de Córdoba y La Rioja, pero al año siguiente la ceca cordobesa se vio obligada a cerrar sus puertas por la falta de plata en pasta, como relaté más arriba, y entregó sus maquinarias a la Administración de Hacienda. El 19 de junio del año siguiente un decreto del presidente Urquiza, refrendado por su ministro de hacienda, el cordobés Juan del Campillo, dispuso el cierre de la Casa de Moneda mediterránea.

El mismo decreto ordenó la adopción del sistema decimal, reemplazando al peso de ocho reales por uno de cien centavos, sistema al que Córdoba adhirió. La Rioja continuó acuñando moneda hasta 1860, al igual que la rebelde Buenos Aires, separada de la Confederación, que dejó de hacerlo al año siguiente, cuando luego de ser derrotada por el Ejército Nacional en Cepeda, se incorporó a ella⁴⁰.

Hubo acuñaciones particulares, pero su mención es casi anecdótica, por la escasa circulación que tuvieron. Entre ellas se cuentan la acuñada en la colonia suizo-italiana de San José, en Entre Ríos, la del extravagante Orélie Antoine de Tounens, un francés autoproclamado rey de la Araucaria y la Patagonia, y la del rumano Julio Popper en Tierra del Fuego.

La virtual desaparición de monedas nacionales y su necesario reemplazo por piezas extranjeras y billetes bancarios, acentuaron aún más la anarquía monetaria. Se realizaron varios intentos por unificar los valores, como la creación, en 1860, de una unidad denominada *peso plata*, de existencia virtual ya que jamás se acuñó ninguno. Otro intento fue la sanción, el 19 de agosto de 1862, de una ley que de-

40 Emilio ROJAS DE VILLAFANE, *La economía de Córdoba en el siglo XIX*, Córdoba 1976, p. 225.

terminaba el valor de las monedas extranjeras de oro, a razón de 17 pesos fuertes la onza⁴¹.

Ese valor fue modificado el 26 de octubre de 1863, mediante otra ley que declaraba de curso legal una lista de monedas de oro y disponía que las obligaciones contraídas después de la promulgación podían ser satisfechas en cualquiera de ellas. Eran la onza de oro, a valor de 16 pesos fuertes, el napoleón, a 6,90, el soberano inglés, a 4,90, el doblón español, a 5, el cóndor chileno, a 9, 25, el águila de los Estados Unidos, a 10 y el reis de Brasil, a valor de 11 pesos fuertes por cada 20.000. Córdoba se adhirió a este sistema el 14 de setiembre del año siguiente⁴².

El 29 de setiembre de 1875 fue establecido oficialmente el *peso fuerte* como unidad referencial mediante la sanción de la ley N° 733, que le fijó una equivalencia de 1,6666 gramos de oro de 900 milésimos, lo que en términos prácticos se traducía a 25 pesos fuertes por onza de oro. Sin embargo, a causa de la escasez de oro no llegó a acuñarse una moneda de dicha denominación, y el peso fuerte fue reemplazado como valor de referencia cuatro años más tarde por el *peso nacional* y el *argentino de oro*⁴³.

Pero fue recién el 3 de noviembre de 1881, con la vigencia de la ley N° 1.130, conocida como *ley de monedas*, cuando se logró la unificación definitiva de nuestro sistema monetario, al establecerse como unidades el *peso de oro*, de 1,129 gramos y diez milésimos de oro de título de 900 milésimos de fino, y el *peso de plata*, de 25 gramos de plata de igual título. La Casa de Moneda, inaugurada el febrero de ese año en Buenos Aires, comenzó a acuñar piezas metálicas de oro de cinco pesos (un *Argentino*) y dos pesos y medio (medio

41 *Informe del presidente del crédito público...*, op. cit., p. 206.

42 *Idem*, tomo 2°, pp. 284 y 285.

43 Leoncio ROJO, *La moneda y su historia*, Buenos Aires 2014, p. 299.

Argentino), de plata por valor de un peso, cinco, diez, veinte y cincuenta centavos, y de cobre de uno y dos centavos.

Cumpliendo lo dispuesto en el artículo 3° de la ley, todas las piezas llevan en el anverso el escudo de armas de la Nación con la inscripción *República Argentina* y el año de su acuñación, y en el reverso su valor, un busto femenino cubierto con el gorro frigio y la palabra *Libertad*. El *argentino* y el *peso plata* llevan en el canto la inscripción *Igualdad ante la Ley*.

Dispuso asimismo que dichas monedas “*tendrán curso forzoso en la Nación, servirán para cancelar todo contrato u obligación contraída dentro o fuera del país y que deba ejecutarse en el territorio de la República, a no ser que se hubiera estipulado expresamente el pago en una clase de moneda nacional*”. Prohibió además la circulación legal de toda moneda extranjera y ordenó al Poder Ejecutivo que proceda a cambiar las existentes por las nuevas.

Los billetes emitidos por los bancos autorizados deberían en adelante expresar sus valores en las nuevas unidades. Como dato curioso, merece señalarse la contradicción de fijar el monto de la multa que se aplicaría a los bancos que infringieran esta disposición en “*\$f. cincuenta mil*”, es decir, 50.000 pesos fuertes, la unidad monetaria anterior⁴⁴.



Un peso de oro de 1881

⁴⁴ *Leyes usuales de la República Argentina con sus correspondientes decretos reglamentarios*, Buenos Aires 1922, p. 855.

La moneda extranjera siguió sin embargo circulando mucho tiempo más, en particular la boliviana. También continuó, como ya vimos, la circulación de papel moneda impreso por los bancos autorizados, entre ellos el Banco Provincial de Córdoba, lo que se reglamentó el 8 de noviembre de 1887 mediante la ley N° 2.216, llamada de *bancos garantidos*.



Un peso del Banco Provincial de Córdoba de 1888

Este sistema fue eliminado en 1890 a causa de la crisis provocada por la suba del precio internacional del oro. El 7 de octubre de dicho año fue sancionada la ley N° 2.741, que dispuso la creación de la *Caja de Conversión*. La Nación se adjudicó a sí misma el monopolio de la emisión monetaria y los billetes de los bancos garantidos continuaron vigentes un tiempo más, emitidos contra un depósito en oro y resellados por la Caja.⁴⁵ El Banco Provincial de Córdoba fue desligado de ella el 10 de agosto de 1891, mediante la ley N° 2.790⁴⁶.

El 8 de enero de 1894, la ley N° 3.062 introdujo la denominación de *peso moneda nacional*, que duró hasta el año 1970. Los primeros billetes emitidos, de cincuenta y quinientos pesos, llevan los retratos de Miguel Juárez Celman y Manuel Belgrano, respectivamente.

45 *Idem*, p. 616.

46 Manuel E. RIO, *Las finanzas de Córdoba en los últimos veinte años*, Córdoba 1900, p. 64.



Cincuenta pesos moneda nacional de 1894

La Caja de Conversión fue sustituida en 1935 por el *Banco Central de la República*, que siete años más tarde comenzó a emitir su propio papel moneda, pero en 1946, durante el gobierno de Juan Domingo Perón, se produjo una creciente inflación con gran pérdida de valor de nuestra moneda, provocada por el desborde del gasto público y la consecuente emisión sin respaldo. Continuada en el tiempo alcanzó tal magnitud, que el 1° de enero de 1970 el gobierno de facto de Juan Carlos Onganía puso en vigencia un nuevo signo monetario llamado *peso ley 18.188* —el dispositivo legal que lo creó—, cuya relación con el peso moneda nacional era de cien a uno.

Lejos de detenerse, la inflación continuó, llegando a imprimirse billetes de un millón de pesos. El signo monetario fue reemplazado nuevamente en 1983 por el *peso argentino*, equivalente a 10.000 pesos ley. Al peso argentino lo sustituyó a su vez en 1985 el *austral*, con un valor de 1.000 pesos argentinos.



El austral, severamente devaluado, mantuvo su vigencia hasta el 1° de abril de 1991, en que entró en vigor la ley de convertibilidad N° 23.928, que lo reemplazó por el *peso convertible*, a razón de uno por cada 10.000 australes. La nueva unidad mantenía paridad uno a uno con el dólar estadounidense, garantizada mediante la prohibición de emitir sin respaldo del Tesoro Nacional.

Esta moneda rige aún, aunque su convertibilidad se ha eliminado. Para calcular su correspondencia con el peso moneda nacional es menester agregarle trece ceros, o dicho de otra manera, un peso moneda nacional equivale a 10.000.000.000.000 (diez billones) de pesos actuales. Patética muestra del brutal dispendio de los dineros públicos y de la errática política monetaria de neto corte populista, que los argentinos hemos padecido a lo largo de más de setenta años, bajo distintos gobiernos.



Comunicaciones Académicas



La casa de patio en Córdoba durante el período hispánico

Jorge Bettolli¹

Introducción, antecedentes, conceptualización

Se designa como casa de patio a aquella que se encuentra organizada en torno a uno de ellos, asumiendo el rol de elemento nuclear, y con habitaciones contorneándolo.

El patio es de escala variable, sin cubierta, y delimitado por elementos como muros, vallas y habitaciones circundantes con galerías en uno o varios costados.

La continuidad en el tiempo es otra característica significativa, desde sus orígenes en la Grecia clásica (variante de patio único), y Roma (variante de patios alineados). Una y otra tendrán su momento de protagonismo en la posterior evolución de la tipología de la casa de patio, proyectándose al resto de Europa, y especialmente a América.

1 Miembro de Número de la JPHC

La variante de patio único o variante greco-helenística

Originada en la Grecia antigua, está ya definida en el período arcaico y su principal característica es la de estar estructurada alrededor de un único patio con habitaciones alrededor de un espacio abierto, que caracteriza al período arcaico, contrasta con el ordenamiento planificado de los ejemplos de la época helenística donde incluso se lee una diferenciación entre los espacios de uso de las mujeres, el gineceo, en el sector más reservado de la casa y jerarquizada con un pórtico, mientras que las destinadas a los hombres, el androceo, inmediato al ingreso, no muestran ninguna característica especial.

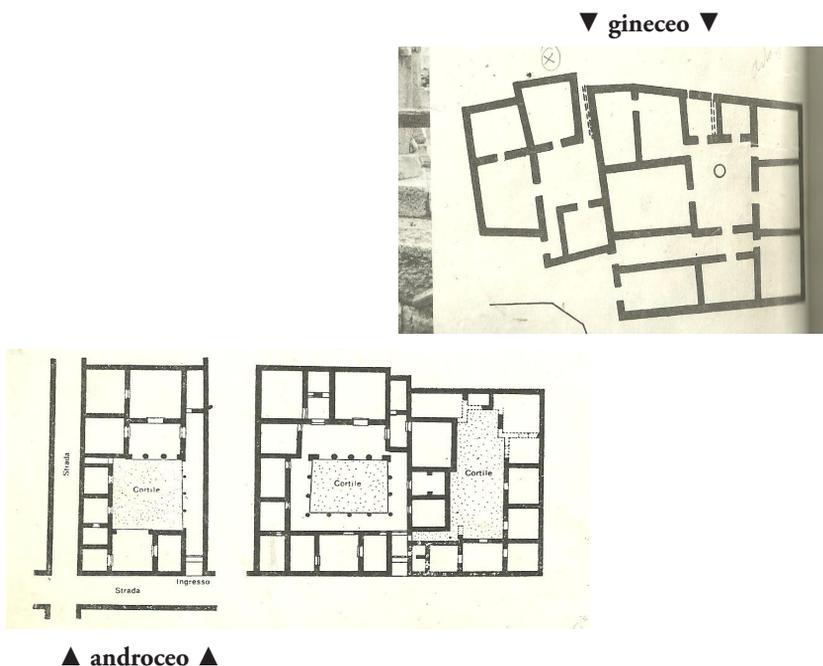


Fig. n° 1: Viviendas atenienses del s. V a. C. Fig. n° 2: Viviendas helenísticas. S. III a. C. (Priene)

Imágenes. Benévolo, Leonardo: El diseño de la Ciudad. Tomo 2. Ed. Gustavo Gili. Barcelona 1978.

Tras la aparición y expansión del Islam por lo que habían sido los territorios del Imperio Romano, se produce por parte de esta cultura un proceso de apropiación y adaptación del esquema de vivienda de patio único de tradición greco-helenística.

Entre los cambios más significativos destaca el quiebre del eje del zaguán, antes rectilíneo, en aras de la protección de la intimidad doméstica, idea que se mantendrá parcialmente en el desarrollo posterior de la variante tipológica en la España meridional; y también en América, aunque por un período relativamente corto.

Esta organización se puede observar aún en ejemplos de viviendas de época nazarí subsistentes en el Albaicín, el antiguo barrio moro de la ciudad de Granada; y además nos interesa, porque en el universo nazarí se genera otra de las constantes que se manifestará en la vivienda cordobesa: las galerías o pórticos enfrentados en los lados cortos del patio, perpendiculares al zaguán.

La variante de patios alineados o variante romana

Esta segunda variante de la casa de patio que se estudia, tiene su origen en la península itálica, y los ejemplos conocidos de manera integral son los de Pompeya, en los cuales se puede hacer una lectura de la evolución tipológica, desde una sencillez organizativa propia de los tiempos primitivos hasta inicios del Imperio, cuyos ejemplos ya presentan una complejidad marcada, pero sobre todo, se encuentra claramente definido el esquema de eje longitudinal de atrio y peristilo alineados.

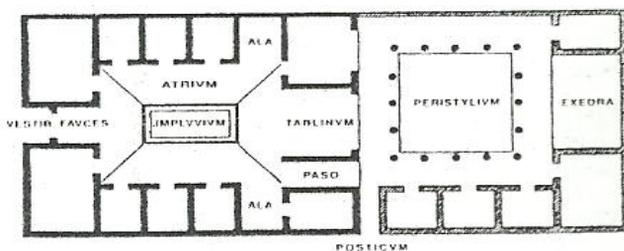


Fig. nº 3: Esquema tipo de casa romana de atrio y peristilo

Tras la expansión romana por la cuenca mediterránea, ambas variantes se difunden en el territorio, pero con las lógicas adaptaciones a diversos medios geográficos, pero la variante de patio único es la que con mayor fuerza arraigará en la Península Ibérica.

El cambio más notable es la transformación del atrio, en un peristilo a la manera pompeyana, y el o los patios posteriores pasan a tener un carácter secundario.

Así queda ya esbozada la que va a ser la constante más significativas de la organización de la tipología: la organización de la vivienda en torno a un patio, a veces el único.

Tras la caída del Imperio de Occidente el Mediterráneo español pasa a gravitar en la órbita del Imperio Bizantino y, salvo los cambios por las nuevas convicciones religiosas y la influencia de los pueblos bárbaros, la matriz cultural continúa siendo romana.

Tras la ocupación musulmana la vivienda de patio en la Península Ibérica experimenta nuevos cambios, generándose un subtipo, que está ya definido a fines del medioevo, y es característico de la España meridional. Trasladado a América, caracterizará a la arquitectura doméstica de este continente, durante los tres siglos siguientes.

La vivienda de patio en el Medioevo

La crisis que sacude al Imperio Romano tras las invasiones bárbaras, genera en la península ibérica una etapa de transición hasta su ocupación parcial por los moros, reunificando políticamente el territorio e imponiendo además la matriz cultural del Islam, que sintetiza y conserva gran parte de la cultura clásica, y elementos de otras procedencias como la Mesopotamia, Egipto y Persia, proyectándola a la posteridad.

A los fines de nuestro estudio se desarrollará de manera específica lo que sucede en la zona centro meridional de la península ibérica, de donde provienen las variantes de la casa de patio propias de la arquitectura doméstica de Hispano América y a Córdoba.

Sintetizaremos la exposición en los esquemas tipológicos básicos, que denominaremos modelo primitivo o califal, y modelo tardío o nazarí, refiriéndolos a las principales etapas históricas de la dominación musulmana en la península ibérica; ya que uno y otro esquema tipológico harán aportes significativos a la definición del esquema funcional de la vivienda que es nuestro objeto de estudio, que reconocen su origen en la variante greco helenística de patio único.

La variante primitiva o califal

Se desarrolla durante el período del Califato Independiente, y a ella corresponden los ejemplos que se han seleccionado.

Representan dos variantes que a posteriori tendrán vigencia en América, la de acceso directo al patio, y la de acceso a través de zaguán, que estarán representadas en nuestra ciudad, con las variaciones de esperar, impuestas por el medio o la cultura.

La primera se refiere a la variante de acceso directo al patio, que fue común en Córdoba durante los siglos XVII y XVIII, visible aún en poblados del norte cordobés.

La segunda imagen muestra el ejemplo de zaguán con las puertas desplazadas según la usanza árabe. Se trata de viviendas insertas en trama urbana cierta densidad, y en algunos casos son casas de dos plantas, desplazando el área destinada a las mujeres al piso alto, en resguardo de la privacidad de la vida familiar.

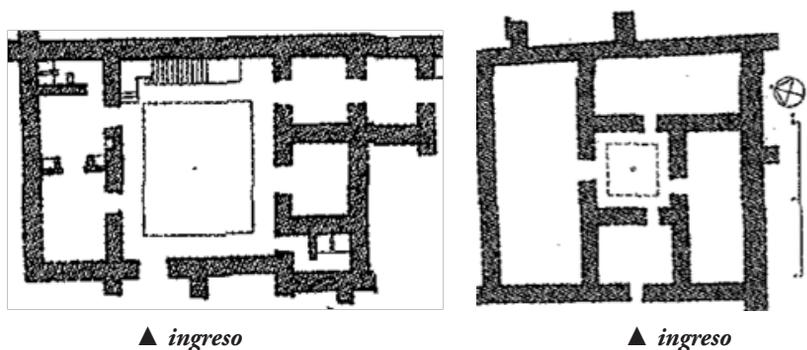


Fig. nº 4: Casas de patio andalusí del período califal, variante sin y con zaguán – Medina Azahra, siglo XI – XII.

La variante tardía o Nazarí

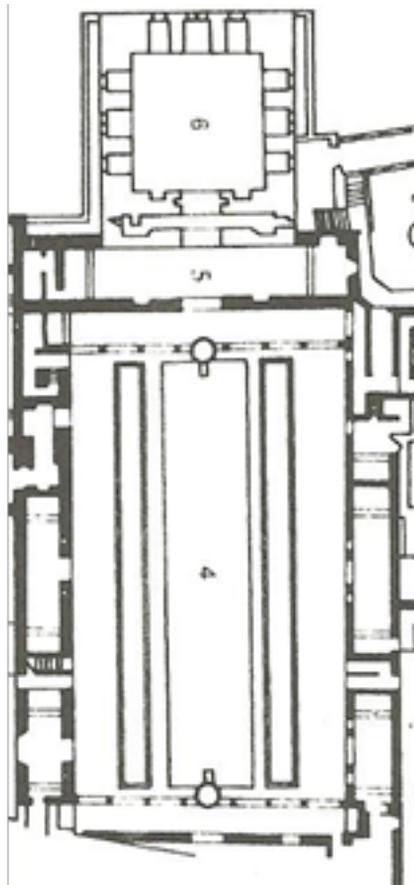
Corresponde a la última etapa de la dominación musulmana en España, la de los reinos de Taifas, durante los cuales comienzan a manifestarse procesos de regionalización, pero sobre todo, de hibridación con la arquitectura hispana de tradición bárbara y renacentista; en los aspectos a la tipología, como a los tecnológicos y formales.

Salón de Comares ▶

galería porticada ▶

patio ▶

galería porticada ▶



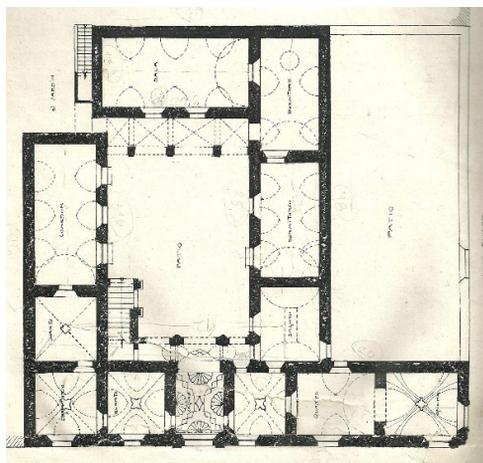
▲ *ingreso antiguo (hipotético)*

Fig. n° 5: Granada. Conjunto arquitectónico del Patio de los arrayanes en La Alhambra.

Destacamos en esta etapa la organización secuencial de ingreso, galería, patio, galería sala principal, habitual también en nuestra arquitectura doméstica.

Valga como ejemplo la conocida como casa del Marqués de Sobremonte, hoy Museo Histórico Provincial.

- ▶ *salón principal*
- ▶ *galería porticada*
- ▶ *patio*
- ▶ *galería porticada*



▲ *ingreso*

Fig. n° 6: Córdoba. Planta de la conocida como casa del Marqués de Sobremonte.

Aspectos tecnológicos y formales

En este aspecto se destaca la importancia otorgada a la mampostería de ladrillo, sólo o combinado con piedra. La piedra como mampuesto está casi siempre presente, en los muros, o en la materialización de distintos componentes arquitectónicos, pero el gran protagonista de esta arquitectura es el ladrillo cocido, formando molduras, o revocado.

Las técnicas de artesonado mudéjar para las cubiertas de techo son una forma muy característica de la arquitectura hispano musulmana que, en formas más o menos simplificadas, pasan a nuestro medio. Consisten en un entramado reticular de vigas y cabios con los vacíos resultantes cerrados con placas de madera.

La unificación de España en 1492 significó el fin de la reconquista, y coincide con la eclosión del Renacimiento en Italia, cuya influencia se proyecta al resto de Europa, pero principalmente a los

reinos ibéricos, recordemos que el sur de Italia y el Milanesado formaban parte de la corona de Aragón, influyéndose mutuamente.

Se produce así un entrelazamiento de constantes propias de la arquitectura habitacional de tradición hispanomusulmana con propuestas del renacimiento, en lo formal y en lo tipológico, dando como resultado un producto donde se reflejan las nuevas formas de vida que fueron consecuencia de la paulatina desislamización de la sociedad.

A principios del siglo XVI, comienzan a imbricarse las distintas influencias que van a converger en la típica vivienda urbana de patio y zaguán de Andalucía y regiones vecinas de la España meridional. En ella los aspectos tipológicos, formales y tecnológicos se funden en una expresión arquitectónica de características propias que se difundirá en la América española, previo paso por las Islas Canarias.

Así, manteniendo el esquema de patio como elemento estructurante, se produce una regularización del trazado de la planta como asimismo en la fachada y envolventes, incorporándose también elementos propios del repertorio decorativo renacentista.

Esto se traduce en una geometría más evidente en el diseño de los planos limitantes, pero manteniendo una de las constantes propias de la arquitectura andalusí cual es la de enfatizar la portada principal y la profusa utilización de las molduras planas en el tratamiento de la superficie del muro, que tuvo una larga proyección en la arquitectura peninsular y posteriormente en Hispanoamérica.

Se realizaban casi siempre en estuco o mortero de cal y arena, con algún aditivo a los fines de darle mayor cohesión, siendo el más usual, al menos para el estuco, la cola animal. Los ejemplos más significativos son sin duda los de la Alhambra en Granada.

Son casi planos y dan al muro una vibración que es propia del arte islámico, y que tuvo gran proyección en el arte hispano poste-

rior y también en América, ya que era habitual también en distintas regiones de Mesoamérica y de los Andes Centrales.

También se puede identificar, al menos para Córdoba, un segundo antecedente de la casa de patio: el cortijo andaluz, resuelto con el mismo patrón de patio central contorneado de habitaciones, y que reconoce el mismo origen que la vivienda urbana.

Existían ya en los siglos XII y XIII, y tal como se dijo, responde al mismo patrón organizativo, pero con funciones más diversificadas que en la vivienda urbana.

Aunque en primera instancia pudiera parecer una contradicción la utilización de una tipología de vivienda rural para una casa de ciudad, no es tal si consideramos una serie de circunstancias que confluyen para que ello sea así.

La primera, el carácter casi rural de la ciudad de Córdoba durante los primeros tiempos, como las de cualquier otra en circunstancias similares, con bajos niveles de densidad en la ocupación del suelo urbano que daban a la ciudad una imagen dispersa, entrelazada con el medio natural, especialmente en la periferia.

En segundo término, se debe considerar las grandes dimensiones de los solares fundacionales, de más de 60 metros de lado, que permite construcciones con gran desarrollo en planta baja, destinando para huerta, jardines, etc., el resto del solar.

Por último, debemos considerar las modalidades de vida, en que las familias residentes en la ciudad debieran autoabastecerse de algunos insumos de consumo cotidiano por lo cual aparecen en la casa familiar, y por una necesidad concreta, establos para la vaca, gallineros, huerta, quinta de frutales, etc. Este hecho fue frecuente incluso hasta principios del siglo XX, pero ya se hace referencia a él en el siglo XVI en los años posteriores a la fundación; la mención

a huertas es recurrente en la documentación de la época, lo mismo que los gallineros².

La consecuencia natural de ello fue la utilización de las organizaciones tipológico-espaciales que se han mencionado, ya que se adaptaban a las condiciones físico espaciales de la ciudad y también porque daban respuesta a una serie de requerimientos impuestos por la realidad que se vivía en el momento.

La correspondencia es evidente desde todo punto de vista, especialmente aquellos que hacen a los aspectos formales, como la volumetría, la resolución de los planos de las envolventes, su relación de llenos y vacíos; con un amplio predominio de aquellos sobre estos, los efectos de claroscuro, etc.

Pero las similitudes no se limitan a los aspectos estéticos, ya que si observamos los aspectos más generales de la organización espacial, la concordancia también es asimismo evidente, lo mismo que los recursos tecnológicos y materiales.

Los ejemplos que se muestran a continuación refieren ya de manera integral a los aspectos arquitectónicos más concretos como la funcionalidad (con sus particularidades) y a la plástica arquitectónica, que los emparenta de manera directa con los que serán nuestros ejemplos de estudio, a pesar de las diferencias contextuales en lo que al soporte físico espacial se refiere: rural y urbano.

2 “huerta, con granados, higueras, almendros, manzanos, duraznos y tunales”. Carlos LUQUE COLOMBRES, *Orígenes Históricos de la Propiedad Urbana en Córdoba*. Dirección General de Publicaciones de la Universidad Nacional de Córdoba, Septiembre de 1980, p. 323.

La vivienda de patio en Córdoba en el período 1573 – 1816

Aspectos generales

Desde el momento mismo de la fundación, la vivienda de patio fue la tipología característica de la ciudad de Córdoba, considerando que el esquema fue variando a lo largo de los siglos, y distinguiendo dos tipos básicos, ya considerados: el de patio único, desde fines del siglo XVI hasta mediados del XVIII; coincidiendo con el período barroco, y el de patios alineados, originado con el neoclasicismo, desde fines del mismo siglo hasta la década de 1930.

A lo largo del tiempo sufrieron cambios en los aspectos espaciales, en los tecnológicos y formales, con una proyección directa en la plástica arquitectónica.

Introducción y Antecedentes

Vimos que la vivienda de patio está ya presente en el mundo grecorromano e hispano musulmán, a partir de allí, el esquema organizativo de la vivienda, tanto la de tradición griega como romana e hispanomusulmana sufren transformaciones, que aunque ligeras, producen cambios de tipo funcional. Se generan así subtipos, a su vez con variantes, que caracterizarán a una extensa área de la España centro meridional, principalmente Andalucía, desde donde pasará a las Islas Canarias y a Hispanoamérica. Ello sucederá en los medios geográficos más diversos y durante varios siglos, con una vigencia que se extenderá, con fluctuaciones, hasta principios del siglo XX.

Variante inicial, o de patio único, de tradición greco – helenística. (siglos XVII/XVIII)

La división del terreno urbano propuesto por las Reales Ordenanzas de Nuevos Poblados (1573), no hacen otra cosa que institu-

cionalizar una modalidad vigente desde tiempo atrás, proponiendo una división de manzana en cuatro solares iguales, dando como resultado lotes cuadrados de 75 varas de lado (60 metros).

En este modelo inicial que consideramos, la vivienda ocupa el solar completo hasta bien entrado el siglo XVIII, y responde a un esquema simple: un gran patio, parcial o totalmente circundado de galerías, contorneado de habitaciones, en forma anular. Es decir, retoma la tipología hispano musulmana de raíz griega. La variante principal consiste en que, hacia los costados y espaldas de la casa se extiende el resto del solar destinado a huerta, o casas de renta, y sin comunicación directa con el patio principal.

Otra variante de importancia es la escala, ya que la disponibilidad de espacio en las ciudades americanas permite desarrollar la construcción en extensión, de modo tal que la vivienda toma una escala más similar a la del cortijo, adoptando asimismo su imagen.

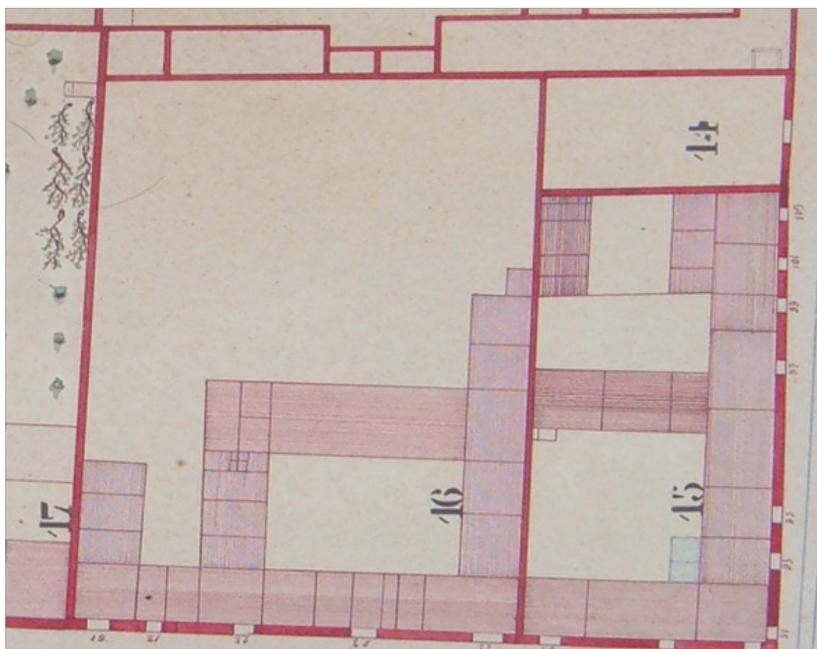
Usualmente la vivienda se ubica hacia el centro del sitio, con ingreso en el eje y espacio libre hacia uno y otro lado, sobre la calle, destinado por lo común a locales de renta, como pequeñas viviendas o tiendas, en especial el correspondiente a la esquina.

El ejemplo que mostramos a continuación, corresponde a una vivienda cordobesa de la década de 1680, y a esos años corresponde la descripción que sigue, y responde en forma bastante fidedigna a las características mencionadas.

Casas que se componen de diez cuartos de cal y canto y algunas tapias de tierra, en ella dos tiendas, puerta de calle principal con su zaguán sala y cocina y demás cuartos, con huerta y corral y dos patios cerrados de cal y canto”³.

3 ARCHIVO HISTÓRICO DE LA PROVINCIA DE CORDOBA (en adelante AHPC)- escr. 2ª, leg. 14, exp.2

En el plano, la vivienda estudiada es la que lleva el número 16, y el solar original, que ya ha sido subdividido, estaba integrado además por las unidades identificadas con los números 14 y 15.



ingreso ▲

▲ *tiendas en esquina*

Fig. n° 7: Esquina noreste San Jerónimo y Chacabuco. Catastro Machado. AHM.

En la segunda, con toda seguridad una casa de renta del propietario, es claramente identificable la tienda de esquina, con puertas a ambas calles, según una modalidad muy difundida en Hispanoamérica.

El ejemplo considerado responde a las características mencionadas con anterioridad: la construcción principal se encuentra hacia el centro del solar y se identifican claramente el patio, con el ingreso en el eje del mismo, las habitaciones contorneándolo, y el resto del

terreno queda como espacio remanente, sin una organización identificable.

A este esquema responde además el núcleo original de la casa del maestre de campo Don José Rodríguez, ocupada durante años por el Virrey Sobremonte, hoy Museo Histórico provincial. Fue construida a mediados del siglo XVIII y podemos considerar que es uno de los ejemplos más tardíos, de esta variante, que se construyen en la ciudad.

Por su escala seguramente albergaban a distintas generaciones de una misma familia, al igual que la mayor parte de las casas de la época.

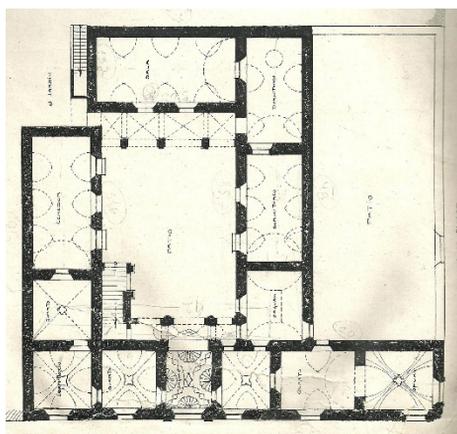
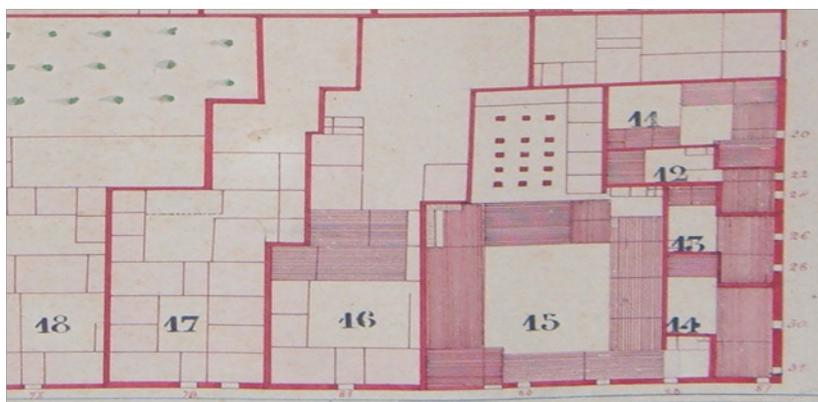


Fig. n° 8: Casa Rodríguez/Sobremonte.

Aspectos funcionales y espaciales

Lo más importante a destacar son los aspectos funcionales, que habían presentado muy pocos cambios a lo largo de siglos. Se caracterizan por la simultaneidad de uso de los distintos ámbitos, que podían actuar a la vez como sala, dormitorio, etc.

El acceso a la vivienda se produce a través de una habitación de la casa que cumple la función de zaguán, que no siempre existe, aunque suele estar presente ya en época temprana, su uso se va generalizando con el paso del tiempo.



ingreso ▲ ▲ ▲ *tiendas a la calle*

Fig. n° 9: Casa principal (15) con construcciones anexas para renta. (Nos.11, 12, 13 y 14; ¿16?). Catastro Machado. A.H.M.

Los recintos a la calle se destinaban usualmente a tiendas o pequeñas viviendas para renta, o tipologías de uso mixto: tienda con vivienda asociada, que fue muy usual.

En la imagen anterior se observa la casa principal (n° 15); con una casa anexa, para renta (n° 16), y un conjunto de tiendas-vivienda (N° 11, 12, 13, 14).

Cerrando el patio, por el lado opuesto al ingreso, se encuentra la sala principal, con el estrado para las mujeres, en el lugar más reservado y con un tratamiento formal diferenciado; repitiendo una constante en vigencia desde la antigüedad clásica.

Aspectos tecnológicos, materiales y formales

Según documentación existente, destaca el hecho de que en las primeras edificaciones las técnicas de construcción más difundidas fueron las de tierra cruda, como el adobe y el tapial. Luego, el mampuesto utilizado con más frecuencia fue la piedra, disponible con cierta abundancia por la inmediata cercanía del río y las sierras.

Combinada con ladrillo comienza a ser la técnica más usual desde fines del siglo XVI hasta entrado el siglo XIX, y, como lo prueba la documentación existente, y consta haber sido la tecnología habitualmente utilizada para la arquitectura doméstica.

Por su resistencia, fue utilizado para soportar cubiertas de bóveda, ya que es compatible con ellos y el adecuado para dar respuesta a todos los condicionamientos estáticos que las mismas producen, con fuertes empujes horizontales.

Consta asimismo la utilización de técnicas más precarias como el bahareque, que consiste en un entramado de paja trenzada y embarrada sobre parrillas de caña o cuero crudo, que se fija a la estructura resistente. Sirve sólo como cerramiento.

En cuanto a las cubiertas de techo, se usan ya bóvedas de cañón corrido a principios del 1600, pero lo habitual son las armaduras de madera con caña, paja, tejuela y teja.

También se menciona con regularidad a los artesonados, pero sólo durante el siglo XVII, sólo subsisten en la ciudad los del refectorio y salón De Profundis del convento franciscano, construidos en el segundo tercio del mil seiscientos.

Tanto la bóveda como el artesonado son utilizados indistintamente y conviven con el sistema de cubierta más común, el techo de tijera, con armadura de madera dura, que fue el más ampliamente utilizado, con cubierta de tejuela y teja.

En los aspectos morfológicos, la imagen de estas viviendas responde casi siempre a la misma idea: volúmenes simples, de forma

prismática, con grandes paños de muro liso y blanqueado, sólo se destacan los huecos de las ventanas, con rejas de madera dura⁴, puertas y la portada principal, con enmarques de distinta complejidad, concentrando todos los alardes ornamentales, siguiendo una vieja constante hispánica.

En el caso de viviendas de altos, en el primer piso, sobre la portada, aparece un balcón y hastial coronando el conjunto, con pilastras superpuestas y adosadas, con la idea de enfatizar la puerta de ingreso como centro del conjunto.

Fue el caso de la morada de los descendientes del fundador, frente a la plaza San Martín, en la primera cuadra de calle Buenos Aires. Fue construida entre los años de 1630 y 1640, “*en piedra, ladrillo y cal*”, “*de alto y bajo todo de bóveda*”,⁵ ocupando el solar completo, pero la casa construida en la mitad norte, con frente al oeste. El resto de los frentes a la calle estaba ocupado por tiendas y otras construcciones para renta.

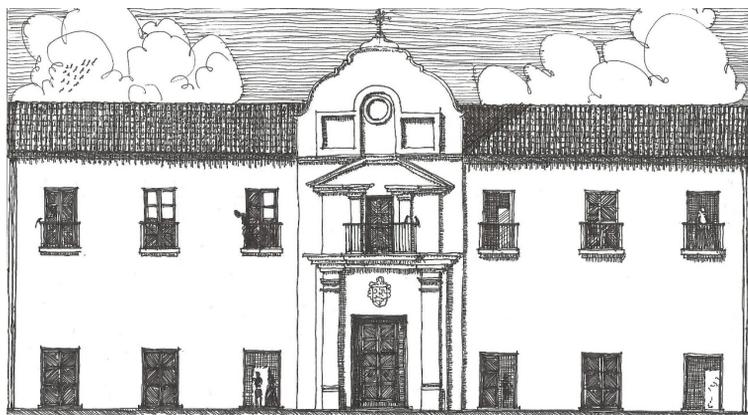


Fig. n° 10: Casa de la familia de Cabrera. Reconstrucción del autor en base a la litografía de Potel Junot.

4 La reja de hierro recién se generaliza a fines del S. XVII, principios del S. XVIII.

5 Carlos LUQUE COLOMBRES, *Orígenes Históricas...*, op.cit. p. 372

Los paramentos interiores de las viviendas, presentan un tratamiento superficial acorde que le otorgaban una singular calidad plástica. La técnica y criterios utilizados a tal fin son los mismos que ya se han explicado para la arquitectura hispanomusulmana, (ver ilustraciones a continuación) la superficie de los muros se trata con motivos bidimensionales de distintas características ejecutados en argamasa o motero de cal y arena.



Fig. n° 11: Detalle de la decoración mural en distintas construcciones de Córdoba del siglo XVIII. (zaguán de la casa Rodríguez/Sobremonte, casa de la familia Bulnes, casa de Pueyrredón.

Fuentes: Juan KRONFUSS, *Arquitectura Colonial Argentina*, Ed. Varias. Foto de origen desconocido.

Así, promediando el período, encontramos ya definida la variante tipológica cuyas características, con pocos cambios, podríamos resumir en los puntos siguientes:

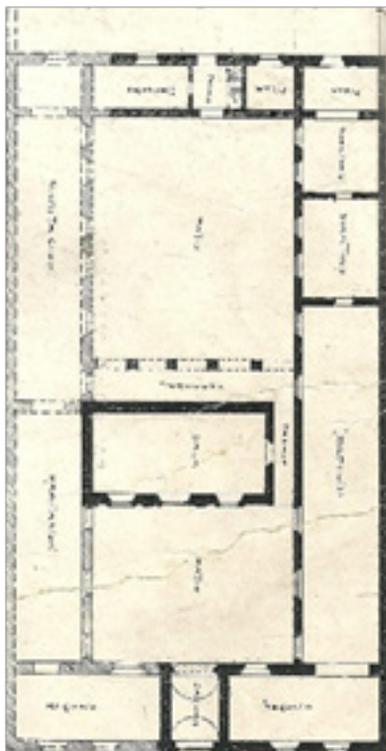
- 1) Emplazamiento sobre uno de los frentes del solar, al centro, ocupando el resto con construcciones de renta. Ingreso en medio de la fachada, directamente al patio, o a través de una habitación que oficia como tal.

- 2) Casa introvertida, estructurada en torno a un patio único, al cual se abren las habitaciones, total o parcialmente contorneado de galerías, pero por lo común en el lado correspondiente al ingreso y su opuesto. El resto del sitio aparece como residual, destinado a dependencias como cocina, despensa, habitaciones de esclavos, establos, huerta, corrales, etc.
- 3) Habitaciones del frente destinadas al comercio, y el costado opuesto para la sala principal y sus dependencias, con fachada diferenciada del resto de las del patio.
- 4) Morfología simple, de volúmenes cúbicos, pocas perforaciones en los muros, predominando el lleno sobre el vacío. Techumbres con cubiertas de teja.
- 5) Uso indiferenciado de las diferentes habitaciones de la casa, eventualmente subdivisión de una sala mayor con un tabique hasta la altura de los canes o arranques de bóveda, para un uso más privado, como dormir.
- 6) Fachada plana y desnuda sobre la que se destaca la portada de dimensiones a veces monumentales, con pilastras superpuestas, cornisas voladas, tímpanos, etc.
- 7) Carpintería de maderas duras de producción local, rejas y balcones de barrotes torneados (escasez de hierro, hasta principios del siglo XVIII).

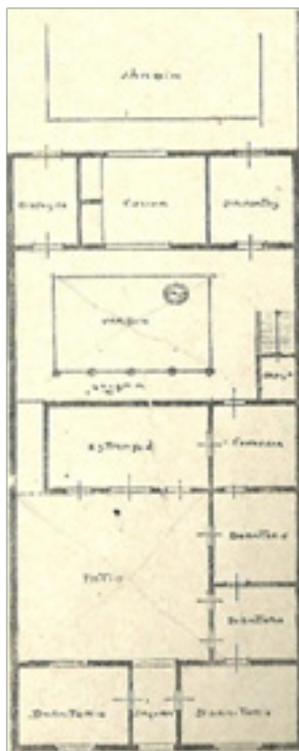
A fines del siglo XVIII, las formas del barroco ceden su lugar a las formas más medidas del neoclasicismo, con una geometría ordenadora que se materializa en la incorporación de los órdenes clásicos, toscano principalmente, en el diseño de los planos limitantes. Su penetración desde la metrópoli, impone nuevas pautas de diseño difundidas desde las academias, mientras que en América, el neoclasicismo ingresa a través de los ingenieros militares que llegan a estas tierras procedentes de la península.

Variante tardía, de patios en línea, de tradición romana/pompeyana (siglos XVIII/XIX).

El advenimiento del neoclasicismo influye en la transformación sufrida por la vivienda, como así también, la partición del solar fundacional en lotes menores, que por su configuración en forma de rectángulo muy alargado, condiciona la organización de la vivienda en una secuencia de patios alineados.



▲
a) ingreso



▲
b) ingreso

Fig. n° 12: Casas de fines del S. XVIII con esquema de eje quebrado, sin continuidad visual de un patio al otro. Ciudad de Córdoba. Fuente: Juan KRONFUSS, *Arquitectura Colonial Argentina*. Ed. Varias.

El esquema pompeyano de atrio, peristilo y hortus, servirá de modelo a la nueva arquitectura doméstica, con variantes tales como el desfasaje respecto al de ingreso de los zaguanes que vinculan dichos patios, planteando un esquema de eje quebrado, según la arraigada tradición andalusí, vigente durante los casi ocho siglos de dominación mora en la Península Ibérica. Este esquema de eje quebrado es abandonado en el siglo XIX y reemplazado por propuestas que tienden a la completa simetría, según normativas emanadas de las Academias de Bellas Artes.

En los aspectos formales, destaca la organización de muros de fachadas y patios, mediante elementos como pilastras, zócalos y cornisas ritmando el plano y el enmarque de las aberturas con molduras y arquivadas cobra un mayor protagonismo, acompañando la portada, que se simplifica en su diseño.

Promediando el período, encontramos ya definida la variante tipológica del período, cuyas características básicas podríamos resumir en los puntos siguientes:

- 1) Reducción del ancho del solar original, por partición longitudinal.
- 2) Ingreso a través de un zaguán, ubicado en el centro de la fachada.
- 3) Casa introvertida, estructurada en torno a dos o más patios alineados.
- 4) Patio delantero vinculado por lo común a las actividades del dueño de casa y a la vida de relación, el posterior para las habitaciones más íntimas.
- 5) Las habitaciones del frente siguen destinándose a locales para comercio, o a la actividad del dueño de casa y el costado opuesto para la sala principal.
- 6) Uso diferenciado de las distintas habitaciones de la casa, salas de recepción, comedor, estudio, dormitorios, etc.

- 7) Morfología simple, fuertemente influida por el neoclasicismo. Planos lisos y con pocas perforaciones. Fachada plana con zócalo, pretil, y pilastras, portada central marcando el eje de simetría. Difusión de la cubierta de azotea.
- 8) Desaparecen las ventanas con rejas voladas y portadas salientes.
- 9) Carpintería de maderas duras; rejas y balcones simples, de hierro forjado.

Síntesis

Modelo de patio único de tradición greco helenística: desde 1573 hasta el 2° tercio del siglo XVIII. La vivienda se estructura en función de un único patio, los demás espacios abiertos aparecen como remanentes.

Modelo de patios alineados (romano): desde fines del siglo XVI-II hasta principios del siglo XX. La vivienda se estructura en función de dos o más patios alineados.

Conclusión

La casa de patio, es producto de una serie de circunstancias y contextos diversos que, aportando sus propias singularidades, contribuyen a definir una interrelación forma-función-espacio, propia del universo cultural del Mediterráneo. Proyectada hacia América deviene en un hecho cultural con fuerte rasgo identitario; definiendo de manera inconfundible la imagen de la ciudad hispano americana.



El poseer y el leer. ***Bibliotecas y lectores dieciochescos*** ***de Salta y Jujuy***

María Luciana Llapur¹

La conformación y estado de las bibliotecas privadas de Salta y Jujuy en la segunda mitad del siglo XVIII permite visibilizar aquello que poseían y leían los sujetos de estas ciudades, destacando aquellos conocimientos que la sociedad consideró relevantes.

La circulación y posesión de libros permitió la sociabilización y el intercambio, además de la cohesión entre las elites de estas urbes. Consideramos a la elite como un grupo en continua construcción y dinámica interna, que aún lejos de ser homogéneo, mantiene ciertas modalidades y reglas de juego, asegurándose la reproducción social del sector dominante y de los conocimientos selectos.

De esta manera, nuestro interés está basado en la comprensión e interpretación de la sociedad colonial de Salta y Jujuy, en aspectos tales como la lectura y escritura en un contexto social real, mediante los inventarios de las *librerías* de los juicios sucesorios *post-mortem*.

El período para este trabajo no fue elegido al azar, ya que en la segunda mitad del siglo se evidencian cambios, pues se refuerzan y

1 Universidad Nacional de Jujuy.

aceleran las reformas borbónicas, las cuales habían iniciado tímidamente. Esta celeridad estuvo dada por el reinado de Carlos III, la expulsión de los jesuitas y el regalismo, entre otros.

Sumado a ello ingresan nuevas ideas, mejoran las condiciones materiales de vida por mayor poder adquisitivo, lo que permite el consumo de libros por parte de la elite y de los sectores medios que supieran leer.

También se debe considerar la relación entre los espacios, pues trabajamos con ciudades vecinas, que fueron el paso obligado de los circuitos mercantiles y comerciales hacia el Alto Perú, ubicándose en el punto medio de los centros universitarios de Charcas y Córdoba.

Si bien se trata de un tema acotado a dos espacios jurisdiccionales íntimamente unidos por lazos políticos, sociales, económicos y culturales desde sus inicios, pensamos que de emprenderse a futuro trabajos de este tipo -son escasos los que se han desarrollado hasta el presente-, se podrá tener un panorama más completo de la realidad cultural colonial en cuanto a temas relacionados con la cultura escrita del Tucumán.

Breve recorrido histórico por las ciudades de Salta y Jujuy

Desde la fundación de las ciudades a fines del siglo XVI -1582 y 1593, respectivamente-, ambas crecieron en un proyecto mancomunado y hermanado. Salta, fundada en 1582, supo responder a una necesidad mercantil de contribuir al fortalecimiento económico del Virreinato. Fue instituida a causa de preservar y promover el comercio, además de ser la nueva ciudad que conectaría al Río de la Plata con el Virreinato del Perú.

Años más tarde se fundó San Salvador de Jujuy, con el propósito de conectar a Potosí con el Atlántico a través del puerto de Buenos Aires.

La fundación de ambas urbes respondió a necesidades económicas y comerciales que se fueron prolongando y asentando a lo largo del tiempo, dando lugar a la conformación y caracterización de la sociedad con relación al contexto en el que se desenvolvían.

La demanda de mercancías, de parte de Charcas como de Potosí, generaba una especialización regional de diferentes productos, a los cuales Jujuy y Salta debieron dar respuesta, mediante el comercio de mulas del Tucumán al Perú².

Sin lugar a dudas, las reformas borbónicas tuvieron gran impacto y repercusión en las ciudades que nos ocupan, siendo estas reorganizadas territorialmente y trastocadas en diversos ámbitos, provocando tensiones económicas, políticas y sociales entre los diferentes sectores de la sociedad.

Éstas supieron ser el centro ideal para el intercambio social y económico, como así también de confrontación y lucha de poder.

Además de las familias principales, existía otra población de españoles pobres y de mestizos dedicada al comercio al menudeo, a la producción, especialmente ganadera, a trabajos artesanales, a la arriería, o vecinos que trabajaban en dependencia de las familias más poderosas como mayordomos, pobleros, administradores, pulperos y soldados y, en el otro extremo de la sociedad, se encontraban los indígenas. Heterogénea composición étnica en sus interiores de pre-

2 Gustavo PAZ, "A la sombra del Perú: mulas, repartos y negocios en el norte argentino a fines de la colonia", en: *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, Tercera serie, n° 20, Buenos Aires, segundo semestre de 1999, pp. 47-49.

dominancia indígena, afroestiza y negra, tanto libertos como esclavos³.

La importancia de la religiosidad para el período trabajado es un aspecto fundamental, ya que la creencia y devoción son inherentes a lo social, y más aún cuando para la época el ingreso de un familiar al clero significaba mayor status. Muestra de ello también será la cantidad de títulos hallados en los acervos privados referidos a la religión y devoción.

La pertenencia a la elite implicaba un estilo de vida, un nivel de consumo, vinculaciones con la Iglesia y participación en las esferas de poder. Linaje, riqueza y poder eran, de esta manera, condiciones indispensables para integrarla⁴.

La sociedad colonial salteña y jujeña contaba con un número reducido de familias apoderadas tanto económica como socialmente, conformándose así la elite jujeña con la llegada de los enriquecidos salteños que se instalaron más por aspiraciones económicas, que por deseos. También influyó en la conformación de esta elite las estrategias matrimoniales⁵ y el ingreso de uno o más hijos varones al clero.

Entre los integrantes de la elite no solo la consagración a la vida religiosa (clero secular y regular) y estudios eclesiásticos era una práctica frecuente, pues también encontramos aquellos que estudiaron leyes en Charcas o Córdoba, lo cual también supone un acercamiento a los conocimientos dominantes. De esta manera se fueron con-

3 Sara MATA de LÓPEZ, *Tierra y poder en Salta. El Noroeste argentino en vísperas de la Independencia*, Salta, Centro Promocional de Investigaciones en Historia y Antropología, 2005, p. 46.

4 *Ibidem*, p. 179.

5 Juan Pablo FERREIRO, "Aproximación analítico-estructural a los hábitos nupciales, parentales y políticos de Jujuy durante el siglo XVII", en: *Surandino monográfico*, segunda sección del Prohal Monográfico, vol. 1, nº 2, Buenos Aires, 2010, p. 13.

formando las bibliotecas privadas, que nos permiten revelar el grado de educación y el interés en ciertas lecturas y temáticas.

El poseer y el leer

El libro no fue un objeto raro en la sociedad colonial, fue instrumento de diferenciación social de sectores de poder, pero también un instrumento de cultura, de comunicación y de sociabilización entre los miembros de las élites fundamentalmente; aunque también de grupos medios de la sociedad alfabetizados.

La adquisición de libros, fuera por motivaciones profesionales o de ocio, suponía un prestigio social para su propietario, ya que “para no exponerse a ser tildados de ignorantes, letrados y eclesiásticos habían de tener siquiera una mediana biblioteca”⁶.

En las ciudades trabajadas la posesión de libros no fue una práctica generalizada, no por ello podemos negar la existencia y circulación de los mismos, pues los hubo de distintas temáticas y tamaños -conformando tanto bibliotecas privadas como institucionales-, algunas con mayor cuantía de libros, en comparación con otras, aunque todas de modesto tamaño.

Esta situación no solo devenía por el costo de los libros, sino por la escasa o nula instalación de espacios para su venta o libreros en la región. Otro impedimento para la libre circulación, en cuanto al contenido de los libros, fue la censura impuesta por la Corona y la Iglesia. A pesar de ello y los controles aduaneros, los libros prohibi-

6 Daisy RÍPODAS ARDANAZ, “Libros, bibliotecas y lecturas”, en *Nueva Historia de la Nación Argentina, tomo III: Período español (1600-1810)*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia- Planeta, 1999, p. 265.

dos de igual modo circularon por América, formando parte de estas librerías.

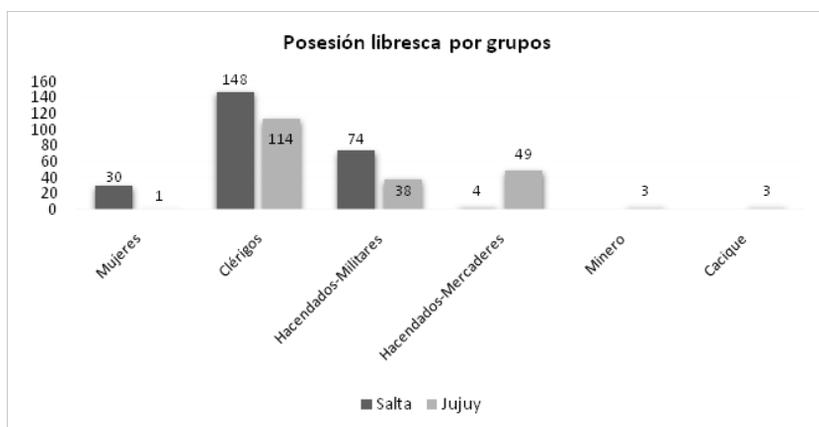
Si bien la posesión de libros no implicaba su lectura, tampoco la ausencia de ellos debía suponer que los sujetos no leyeran, pues la circulación mediante préstamo personal, o la lectura o préstamos de bibliotecas semipúblicas existió, posibilitando a los sujetos leer aun cuando no tuvieran libros de su propiedad.

Los propietarios de las bibliotecas

Hemos considerado como sujetos propietarios de la letra impresa en las ciudades de Salta y Jujuy en la segunda mitad del Setecientos, a aquellos individuos que poseían libros, siendo localizados mediante los inventarios de las librerías de los juicios sucesorios *post-mortem*.

Los presentamos mediante una clasificación por sexos y por oficios o profesiones. De esta manera hallamos tres mujeres, once hacendados-mercaderes, diez clérigos, ocho hacendados-militares, y en el caso de Jujuy contamos con la presencia de un cacique y un minero.

El gráfico permite visualizar la posesión libresca por grupos y por ciudades, en las que se observan cómo estaban repartidos los 258 títulos identificados para Salta y los 156 títulos identificados para Jujuy.



El grupo femenino está formado por tres mujeres, cuyas bibliotecas sumaron un total de 31 títulos de libros. En cuanto a Salta hallamos a doña Antonia Díez Gómez de Cabrera y doña Manuela Plazaola, de quienes contabilizamos 30 libros; y por la vecina urbe a doña Nicolasa Quintana, dueña de un único título.

A pesar de ser un reducido grupo, podemos asomarnos a la tenencia femenina de libros, aunque por los escasos datos no podamos afirmar que hayan sido de su compra o heredados. A pesar de las conjeturas, los libros existieron en sus moradas, y hubo una clara voluntad de conservarlos como un bien de distinción.

Los eclesiásticos, grupo instruido y preparado, sumaron un total de diez miembros entre ambas ciudades, siendo ocho de ellos formados en la Universidad de Córdoba del Tucumán. Los clérigos para la ciudad de Salta poseían 148 títulos de libros entre sus cuatro integrantes, aportando la mayoría don Diego Antonio Martínez de Iriarte, ya que era propietario de 104 de ellos. Este clérigo se recibió de doctor en Teología en la Universidad de Córdoba y años más tarde continuó sus estudios de leyes en San Francisco Javier de Chuquisaca.

En Jujuy, seis inventarios con bibliotecas eran de clérigos, que sumaron un total de 114 libros, siendo el cura rector y vicario foráneo doctor don José Pascual Bailón Pereira quien poseía 60 títulos. Oriundo de Córdoba fue teniente cura y, a partir de 1777, desplegó sus funciones en la ciudad de Jujuy como cura y vicario de las doctrinas de Cochinoca y Casavindo.

Contaba con una gran cantidad de libros de diversos tamaños y materias y algunos que no habían llegado a manos del difunto por estar en camino desde Buenos Aires, como lo declaraba el alcalde al momento de la tasación de bienes: “haviendose traído a la vista la minuta de libros que don Jaime Nadal y Granda le remitía de la capital de Buenos Ayres y por hallarse próximos a recibirse verificarse su justiprecio”. Esto no solo permite afirmar la circulación libresca y su compra fuera de la ciudad jujeña, sino que, además, conlleva a inferir que Bailón Pereira mantuvo su interés y gusto por los libros hasta sus últimos días.

Los hacendados militares, grupo vinculado a las esferas del poder, está integrado por ocho individuos que sumaron en total 79 títulos. Seis son de Salta, propietarios de 74 libros, siendo don Félix Apolinar Arias quien sobresale por poseer el mayor número de volúmenes -24 títulos-.

En cuanto a la urbe vecina los dos hacendados militares jujeños sumaron para la época un total de 5 libros. El primero, el capitán Miguel Gerónimo Delgado Garzón, quien era propietario de 4 títulos.

El grupo de los hacendados mercaderes contó con once integrantes que sumaron un total de 34 títulos. En cuanto a la ciudad de Salta hallamos a Juan de Cabrera y a José Manuel Acevedo, quienes en conjunto fueron propietarios de 4 libros.

En el caso de la ciudad de Jujuy, el grupo de hacendados mercaderes poseedores de bibliotecas está compuesto por nueve sujetos,

que suman 30 títulos, siendo Andrés de Eguren el poseedor de la mayoría -13-.

Aunque únicos por sus cargos y oficios hallamos un cacique y un minero -ambos jujeños- que contaron con libros entre sus bienes. El jujeño dedicado a la minería y con al menos un libro de su propiedad fue don Fernando Dávalos, quien falleció en el año 1776. Residente del pueblo de Nuestra Señora del Carmen, fue propietario de minas, tierras y ganado.

Por último, y no menos importante por ello, haremos alusión a quien fue gobernador y cacique principal de los indios foráneos, recaudador de las retasas de su majestad, Diego de Sandoval. Nacido en la ciudad del Cuzco, residió hasta su muerte -1771- en el pueblo de Humahuaca, dejando por escrito los libros que serían heredados por sus hijos Simón y Fausto, y su nieto José Santiago.

Estos sujetos amplían el campo de acción en el que los libros cumplieron una función primordial como propulsores de conocimientos, pues hallar seis títulos de libros entre estos dos sujetos nos permite afirmar que no solo circularon entre la elite local, sino que también fueron propiedad de otros sectores sociales⁷.

De la totalidad de títulos -558 para ambas ciudades-, 412 pudieron ser identificados; de los 146 restantes la mayoría -140- fueron de Jujuy. Esto llama nuestra atención, no solo en comparación con la ciudad vecina, sino por la cantidad de libros que no fueron detallados ni explicitados en las testamentarías y tasaciones jujeñas. Esto, quizá se ha debido a la escasa formación de los tasadores en las artes

7 Para esta primera síntesis de los sujetos propietarios de libros, se realizó un análisis fontal profundo y exhaustivo. Las fuentes trabajadas se encuentran en el Archivo y Biblioteca Históricas de la Provincia de Salta y Archivo de Tribunales de la Provincia de Jujuy: ABHS, *Fondo Judicial*, 1730, 1744, 1775, 1779, 1780, 1797. ATPJ, Expedientes, 1759 a 1790: Legajos: 1381, 1414, 1587, 1653, 1835, 1932.

del libro en Jujuy, lo que muestra desniveles culturales en ambas ciudades.

Es preciso destacar que a falta de clasificaciones temáticas para la época hemos construido una propia, tomando como base la clasificación de los inventarios de 1726 y 1815 de la biblioteca institucional del Convento Franciscano de Córdoba del Tucumán (siglos XVIII y principios del XIX) realizada por los frailes, siendo estudiada y trabajada por Silvano G. A. Benito Moya⁸.

Las temáticas que más títulos albergaron dentro de los acervos privados corresponden a: derecho -95-, devocional -78-, teología -65-, sermones -33-, científico -26- e historia -25-. Las materias que le continúan con menor número, pero que han ocupado un lugar en las bibliotecas fueron: hagiografías, literatura, gramática, filosofía, catecismos, liturgia, biblias, economía, cultura general, exégesis bíblica, agricultura, civilidad, política y relatos de viajeros.

Al observar los tópicos con mayor circulación podemos establecer la importancia del derecho en el periodo colonial, donde a falta de un número considerable de abogados; los gobernadores, alcaldes ordinarios y demás regidores, promotores fiscales y vicarios de las audiencias episcopales, y mismos sujetos en la vida de relación debían instruirse en la materia para poder solucionar conflictos o actuar conforme a la ley y la justicia. A su vez, al contemplar la cantidad de títulos referidos al plano devocional, se puede inferir en la importancia de estos saberes en sociedades fuertemente confesionalizadas, donde la religiosidad se hacía presente también a través de los libros.

8 Silvano G. A. BENITO MOYA, "Pensamiento tradicional e Ilustración. La biblioteca del convento franciscano de Córdoba (siglos XVIII y principios del XIX)", en *La historia intelectual y el movimiento de las ideas en América Latina, siglos XIX-XX*, Xalapa, 2015. Disponible en < https://www.uv.mx/blogs/tip-mal/files/2016/01/El-movimiento_AL.pdf>

Ideas circulantes en el Tucumán

Hacia fines del siglo XVII y comienzos del XVIII era notoria la decadencia cultural española, acompañada de un fuerte convencimiento de que era el momento de generar cambios que la revirtieran. De la mano de la nueva dinastía los cambios empezaron tímidamente a manifestarse, pero no fue hasta Carlos III y la minoría ilustrada, que se emprendió una lucha por revitalizar el poder perdido a través de reformas que tenían por finalidad mejorar y ordenar la administración con un afán centralizador y un fuerte regalismo.

Así las corrientes teológicas, proclives a limitar el poder papal fueron protegidas por la Monarquía que, a su vez, alentó la difusión de autores enfrentados a la autoridad pontificia, como lo fueron los galicanos franceses y filojansenistas, siendo los últimos reaccionarios ante la supuesta relajación de las costumbres, en detrimento de los jesuitas.

Con la llegada de obras ilustradas, provenientes de Francia, no tardó tiempo en generarse el dilema entre una fe en la Providencia y una fe en el progreso que implicaba considerar la razón y acción humana. Estas ideas no fueron adoptadas lisa y llanamente, sino que se adaptaron y mezclaron con las ideas españolas imperantes, sin tener el carácter anticristiano francés, ya que bregaban por reformas políticas, económicas y sociales sin que estas afectaran las creencias religiosas de la mayoría.

Este movimiento, dentro del despotismo ilustrado, ha sido denominado “cristianismo ilustrado” o “ilustración católica”⁹ española e hispanoamericana, teniendo como uno de sus máximos exponentes al Padre Benito Jerónimo Feijóo, autor que también encontraremos

9 José Carlos CHIARAMONTE, “Modificaciones del Pacto Imperial”, en A. Annino; L. Castro Leiva y F. Guerra (dirs.), *De los Imperios a las naciones: Iberoamérica*, Ibercaja, España, 1994, p. 123.

en las bibliotecas salteñas del clérigo Diego Martínez de Iriarte con la obra *Teatro crítico universal* y del hacendado militar Félix Fernández con *Cartas eruditas*, lo que nos permite también observar cómo estas ideas fueron penetrando en el Tucumán.

La teología en el repertorio libresco

La teología fue definida como la primera de las ciencias por revelar los grandes principios. Se la consideró, además, como una ciencia libre, puesto que no dependía de las otras secundarias, sino que estas últimas eran dependientes de la primera.

El desarrollo de la teología, y los problemas metodológicos que la rodeaban -propios de la mentalidad moderna- tuvieron como consecuencia que aquel tronco unitario representado por las *Summae* quedara dividido, constituyéndose las disciplinas teológicas.

Este largo proceso que culmina entre los siglos XVIII y XIX, nos presenta la teología desde una perspectiva académica, como una ciencia unitaria pero que en su interior es múltiple, pues a ella remiten una serie de especializaciones¹⁰.

La teología moral fue la primera de esas especializaciones en consolidarse, por hallarse estructurada según un estilo y método durante un largo tiempo: la casuística. Uno de los mayores exponentes de esta metodología fue el teatino Antonio Diana (ca. 1585-1663), de quien tuviera ocho tomos en pasta el clérigo salteño Diego Martínez de Iriarte titulados *Summa Diana*.

Bajo la influencia nominalista, los actos morales eran buenos o malos según lo decretara la ley, ya que esta remitía a la voluntad

10 José Luis ILLANES y Josep Ignasi SARANYANA, *Historia de la teología*, Madrid, Biblioteca de autores cristianos, 2ª edición, 1996, p. 206.

divina. Desde esa postura la ley y la conciencia se encontraban en planos antagónicos, por lo que se confrontaron el tratado sobre la ley y el tratado de la conciencia, siendo la conciencia la que definía la intencionalidad de los actos. En este contexto es donde surgieron las grandes confrontaciones entre el jansenismo, probabiliorismo, probabilismo y laxismo.

En las bibliotecas de clérigos salteños el probabilismo se hizo presente por el ya mencionado Antonio Diana, como por las obras del jesuita Hermann, el jesuita Richard Arsdekin y Roberto Bellarmino. En cuanto a los eclesiásticos jujeños, Gregorio López de Velasco y Pascual Bailón Pereira tuvieron entre sus libros al jesuita Francisco Garau y al padre Francisco Suárez. Aun cuando la lectura de miembros de la Compañía estaba prohibida después del extrañamiento ignaciano, ellos tuvieron entre sus libros a estos autores, aunque sospechamos que los adquirieron antes de 1767 o los heredaron.

El probabiliorismo también tuvo una presencia importante en las bibliotecas trabajadas, hallándose en las bibliotecas de clérigos salteños y jujeños libros de los franciscanos Bartolomé, Basilio Iturri del Roncal, y el dominico Francisco de Lárraga.

En tanto, será Jacques Benigne Bossuet, uno de los exponentes del regalismo y galicanismo, al que encontramos en la biblioteca del clérigo Diego Antonio Martínez de Iriarte.

El derecho como ordenador

El derecho fue la base para organizar los Estados, fomentando la autoridad tanto real como papal. Sin embargo, sufrió modificaciones que respondieron a las necesidades de la época.

Con la conquista y posterior organización de América, los géneros del *mos italicus* tardío fueron los que dominaron las obras tanto de los juristas españoles como indianos. Uno de los representantes de la escuela de la glosa, pero sobre todo reconocido por ser uno de los que independizaron la ciencia jurídica de los saberes teológicos fue Martino Bonancina (1585-1631), autor que influenciado por el *mos italicus tardío* redactó *Tractationes variae*, presente en la biblioteca del clérigo y jurista salteño Diego Antonio Martínez de Iriarte.

En cuanto a la crítica del *mos italicus*, en el siglo XV surgió el *mos gallicus*, conocido como el humanismo jurídico que fundamentaba sus diferencias en la necesidad de pensar y analizar el derecho romano desde su contexto y visión histórica. Estos vínculos entre el humanismo jurídico y el iusracionalismo que irrumpirá en el siglo XVII se manifestaron en los autores Arnaldo Vinnio (1588-1657) y Juan T. Heineccio (1681-1741). Así hallamos en la biblioteca de Martínez de Iriarte dos tomos de *Institutionum Imperialium. Commentarius academicus & forensis* de Vinnio.

Las *Instituciones* de los nombrados humanistas sirvieron de acceso al estudio universitario de las leyes patrias¹¹, siendo uno de los grandes humanistas Juan de Solórzano Pereira (1575-1653), quien proyectó el derecho indiano y a quien encontramos también en la biblioteca de Martínez de Iriarte con su tomo de *Política indiana*, acompañado del libro *Práctica de testamentos* del jesuita Pedro Muriello Velarde (1696-1753), lo que nos permite constatar la cercanía del mencionado clérigo con el iusnaturalismo.

Otro renovador, influenciado por el humanismo será José Berni y Catalá (1712-1784) con su obra *Instituta civil, y real, en donde con*

11 Esteban F. LLAMOSAS, *La literatura jurídica de Córdoba del Tucumán en el siglo XVIII. Bibliotecas corporativas y privadas. Libros ausentes. Libros prohibidos*, Córdoba, Junta Provincial de Historia de Córdoba, Facultad de Derecho y Cs. Ss. (UNC), 2008, pp. 79 y 98.

la mayor brevedad se explican los SS. de Justiniano, y en su seguida los casos prácticos, según Leyes Reales de España, muy útil, y provechoso à los que desean el bien común, hallado entre los libros del eclesiástico salteño Félix Fernández.

El derecho indiano, alimentado por el derecho común, el castellano y el natural fue una creación de la Corona para responder de manera eficaz a los aconteceres de la situación americana. Sin embargo, la ley no fue la única fuente del derecho indiano, pues la legislación particularista provocó una multitud de normas, y recién en 1680 se promulgó la recopilación de derecho indiano. Así hallamos *La Recopilación de las leyes de Indias* en los acervos privados de individuos trabajados de ambas ciudades.

La posesión de la compilación indiana en manos de propietarios de diversas procedencias y profesiones nos da la pauta de cuan arraigado estaba lo jurídico en la cotidianeidad colonial, donde a falta de abogados -que siempre escasearon- debían formarse idóneos para consultar sobre sus deberes y obligaciones de súbditos, o para defenderse en caso de alguna imputación o pleito que se ventilara en el cabildo ante el alcalde ordinario.

Filosofía y ciencia en los libros

La filosofía y las ciencias también sufrieron variaciones, debido a las influencias dadas por las reformas y las ideas ilustradas. Así, se inició una apertura hacia las “novedades del siglo”, que tuvieron como objeto -entre otros- la adopción paulatina de la física matemática newtoniana.

Sin embargo, a pesar de la importancia que tuvo la filosofía, no hemos hallado tantos títulos que versen sobre la materia. Por su cercanía nos concierne de mayor manera la de Córdoba, que orientó

sus estudios a la enseñanza de la teología y la filosofía¹², donde sujetos de este trabajo egresaron de la misma, y por ello llama poderosamente la atención los pocos libros encontrados en referencia, siendo los autores localizados: el jesuita Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658), el predicador y tratadista moral italiano Emanuele Te-sauro (1692-1675), Antoine Arnauld (1612-1694) y el benedictino Benito Jerónimo Feijóo y Montenegro (1676-1764).

En cuanto al repertorio científico de los acervos estudiados hallamos autores tales como Ventura de Ávila con su libro matemático *Explicación de las principales reglas de la aritmética práctica* en manos del cacique humahuaqueño Sandoval.

En cuanto a los físicos encontramos a Jerónimo Cortés (ca. - 1615) autor de *Fisonomía y varios secretos de la naturaleza* en las bibliotecas de Manuela Plazaola y Diego Antonio Martínez de Iriarte. De la misma temática hallamos el título *Cartas críticas sobre varias questionnes eruditas, científicas, físicas y morales a la moda y al gusto del presente siglo* de Giuseppe Antonio Costantini. La astronomía estuvo presente en las librerías a través de los autores Diego de Torres Villarreal (1693-1770) y el Padre Buenaventura Suárez (1679-1750), con su libro *Lunario de un siglo*.

De medicina encontramos a Jerónimo de Ayala, William Buchan y Marie Fouquet. El primero de ellos, con su título *Principios de cirugía* era propiedad de Félix Fernández, mientras que *Medicina doméstica* de Buchan era de Gregorio López de Velasco, la *Obra médico-chirúrgica* de Fouquet se hallaba en manos de Diego Antonio y Adrián Cornejo.

12 María Cristina VERA de FLACHS, "Enseñar y catequizar el mandato de los profesores jesuitas de la Córdoba del Tucumán en el XVII", en *Revista Historia de la Educación Latinoamericana -RHELA*, vol. 13, 2009, p. 200. Disponible en < https://revistas.uptc.edu.co/revistas/index.php/historia_educacion_latinoamericana/article/view/1540/1536>

En cuanto a los libros referidos a la geografía hallamos *El Atlas abreviado o compendiosa geografía del Mundo Antiguo y Nuevo* de Francisco de Defferden y *Diccionario geográfico* de Lawrence Echard, ambos libros en manos de la salteña Manuela Plazaola. También encontramos títulos referentes a la etnología tales como *Origen de los indios de el Nuevo Mundo, e Indias Occidentales* del dominico Gregorio García y *Descripción chorographica del terreno, ríos, árboles y animales del gran Chaco, Gualamba y de los ritos y costumbres de las naciones bárbaras e infieles que le habitan* del jesuita Pedro Lozano, estando este último presente en las librerías de los jujeños Diego Sandoval y Andrés de Eguren y del salteño Adrián Cornejo.

Predicables y libros de ocio

Los libros para predicar, tan útiles en los oficios de párrocos y doctrineros, son infaltables en las bibliotecas de los clérigos, sin embargo vemos algunos en las librerías de los seglares, pues el sermón también se consumía como literatura espiritual.

Dentro de la esfera privada, los predicables ocuparon un lugar primordial, encontramos a los franciscanos Antonio Arbiol (1651-1726) y Buenaventura Tellado (1686-1750); los jesuitas Louis Bourdaloue (1632-1704) y Jean Croisset (1656-1738), como el cartujo Antonio de Molina (ca. 1550-1612), entre los más representativos de los elencos trabajados.

La obra completa con mayor circulación en estas ciudades fue quizás el *Año christiano* del jesuita Croisset, una colección de libros con doce tomos referidos a los meses del año, que contiene todos sus días con la historia de cada santo dedicado a la devoción cristiana. Esta obra estuvo presente completa como así también con algunos volúmenes repetidos en manos de militares y eclesiásticos.

Los sermones también tuvieron gran circulación, pues a través de ellos “se trataba de conducir a la feligresía hacia determinados comportamientos, no por imposición sino por convencimiento de lo que era bueno para la persona y el cuerpo social, exponiendo también imágenes de lo malo, que se tenía que evitar”¹³. Entre los sermones más representativos en nuestros elencos encontramos aquellos que tienen por autor al jesuita José de Aguilar (1652-1708) y Charles De La Rue (1643-1725), como así también a Nicolás Gallo y Fuentes (1690-1757).

Dentro de la esfera recreativa consideramos a la literatura como aquella destinada al ocio y entretenimiento de los sujetos. Así los autores más representativos de los elencos fueron Pedro Calderón de la Barca (1600-1681) y Francisco de Quevedo (1580-1645).

Palabras de cierre

Las ciudades de Salta y Jujuy fueron desde sus fundaciones urbes que crecieron conjuntamente, en un proyecto hermanado iniciado con fines mercantiles.

Así concibieron una identidad propia sujeta al contexto en el que se desenvolvían, dotándose de un dinamismo que les permitió forjar su bagaje socio-cultural del cual las bibliotecas privadas formaron parte, pues a través de sus libros los lectores aportaron los conoci-

13 Ana María MARTÍNEZ de SÁNCHEZ, “Lo normativo y lo pastoral en el Obispado del Tucumán”, en Ana María MARTÍNEZ DE SÁNCHEZ (dir.), *Algunos sujetos y objetos de la oratoria sagrada en América Colonial*, Córdoba, Báez Ediciones, 2014, p. 30. Disponible en < https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/1706/Oratoria_sagrada_Martinez_2014.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

mientos e ideas circulantes en torno a ese mundo mercantil y mucho más allá.

Así, a través de estas ciudades y sus grupos sociales logramos estudiar 34 librerías privadas para el período 1740-1810, a través de los juicios sucesorios -llamados *testamentarias*- en los que el libro no fue un objeto raro ni extraño. Reconstruimos los acervos privados de las dos urbes sumando un total de 558 títulos: Salta 262, mientras que Jujuy 296, pero los de Salta estaban inventariados en su mayoría por idóneos que permitieron poder identificarlos. En cuanto a los no identificados, sobresale la gran diferencia entre las ciudades trabajadas, ya que mientras para Salta hallamos 6 títulos, para Jujuy estos suman un total de 140; lo que no hace más que visibilizar las dificultades para reconocer o describir los libros mencionados en las *testamentarias*, por la escasa idoneidad de los responsables.

La materia que más ejemplares anidó en distintos tamaños fue derecho, esto nos da la pauta de cuan arraigado estaba lo jurídico en la cotidianeidad colonial, donde a falta de abogados -que siempre escasearon- debían formarse idóneos para consultar sobre sus deberes y obligaciones de súbditos, o para defenderse en caso de alguna imputación o pleito.

Otra temática considerada relevante por su presencia en los acervos fue la devocional, propio de una sociedad fuertemente confesionalizada y donde, a su vez, los clérigos fueron el grupo con mayor cantidad de títulos, consagrando las bibliotecas más acaudaladas -aunque modestas- de las ciudades trabajadas.

Estas bibliotecas también supieron ser el reflejo de las ideas europeas como americanas, donde la ilustración católica y sus autores también hallaron eco, en un momento en el cual la Corona bregaba por afianzar y reafirmar su poderío.

Sin embargo, y a pesar de la expulsión de los jesuitas, los autores de esta orden estuvieron presentes en las bibliotecas de estas ciudades

a posteriori, aun cuando su posesión estaba prohibida por la Monarquía borbónica, ya que dicha literatura iba en contra de los intereses de la Corona y sus reformas.

Nos dedicamos a estudiar una elite en la que visibilizamos a mujeres, clérigos, militares, ocupantes de cargos políticos, hacendados y mercaderes, como así también nos encontramos frente a un cacique y un minero, que nos permiten asegurar que el conocimiento no solo lo detentó la elite, sino los estratos medios que tuvieran acceso o supieran leer.

Frente a este panorama dinámico, donde los cambios no solo afectan aspectos políticos, económicos y sociales, sino donde también los conocimientos, saberes e ideas se ven interpelados por los acontecimientos dados, es que logramos advertir y reconocer aquello que se leía, rescatando lecturas de otrora, como aquellas que, aun prohibidas, fueron resguardadas por sus propietarios.

De esta manera podemos señalar como los conocimientos y lecturas respondieron al contexto donde se desplegaron, siendo estas ciudades el albergue para los saberes, tanto pretéritos como novedosos, que ocuparon un lugar en las bibliotecas privadas, nutriendo a sus propietarios.

La Universidad Obrera Nacional. *El trabajo como valor educativo*

Alicia Angélica Malatesta¹

Palabras previas

Al reflexionar sobre la evolución de la educación universitaria argentina se impone por su especificidad el surgimiento de la educación universitaria tecnológica en un contexto caracterizado por políticas públicas de fuerte matiz Estado céntricas y planificadoras. Y para efectuar el análisis correspondiente, creo oportuno resaltar que no adhiero a la historia sustentada en narración de acontecimientos sino que, por el contrario, estimo menester estudiar los hechos históricos combinando su inserción en la larga duración, las relaciones estructurales y su propia lógica y dinámica autónoma.

Desde esa perspectiva, el nacimiento de la Universidad Obrera Nacional forma parte de un rico y complejo entramado histórico de la vida de nuestro país a fines de la década de 1940 en el que adquieren especial relieve los aspectos políticos, sociales y económicos. En función de lo expresado, estimo interesante indagar e interpretar el surgimiento de la Universidad Obrera y la particular vinculación

1 Miembro de Número de la JPHC

que desde el Estado se pretende alcanzar entre educación, actividad industrial y desarrollo de la sociedad.

Como se halla plenamente comprobado, en nuestro país a partir de 1930 concluye el período basado en la plena vigencia del modelo agroexportador. Desde entonces, las actividades productivas se orientan de manera muy marcada hacia el mercado interno y, por esta razón, es posible afirmar que adquiere particular vigor la sustitución de importaciones de productos anteriormente fabricados en el extranjero. En efecto, desde los años 30 acontece un notable progreso en las actividades industriales argentinas enmarcadas dentro de la denominada industrialización sustitutiva de importaciones (ISI).

En ese proceso concurren las ideas de fuerte tinte nacionalista -de creciente arraigo en el país desde la segunda década del siglo XX tanto en la sociedad civil cuanto en los sectores militares- que valoran al desarrollo de la industria nacional como medio para lograr la autosuficiencia económica y, de manera especial, el abastecimiento de armamentos y materiales bélicos. Esas metas se afianzan particularmente tras los acontecimientos que culminan con la destitución del presidente Ramón S. Castillo.

El Peronismo y la distribución social de la cultura

A partir de la revolución del 4 de junio del año 1943 tiene lugar el inicio de una etapa histórica que se caracteriza por el progresivo abandono del Estado liberal, el ascenso político en la escena pública del coronel Juan Domingo Perón y la consecuente gestación de una nueva fuerza política: el Peronismo. El surgimiento de este movimiento, que instala en el centro de su discurso y de su acción la justicia social, significa para nuestro país una verdadera divisoria de

aguas que deja huellas profundas y persistentes en las dimensiones políticas, sociales, económicas, culturales y educativas.

El progresivo despliegue de la intervención del poder público posibilita la conformación de un modelo de Estado omnicompreensivo. De tal manera, el poder estatal todo lo abarca y todo le compete; su esfera de acción tiende paulatinamente a acrecentarse y, al mismo tiempo, a adquirir mayor complejidad a través de la progresiva implementación de canales burocráticos intrincados y con crecientes niveles de ineficiencia.

En pos de la planificación y control global de la economía concurren las diversas opiniones que instalan en ámbitos políticos, empresarios e intelectuales el debate —de gran permanencia en el tiempo— en torno al protagonismo que le cabe al Estado en el desenvolvimiento de las cuestiones económicas y fundamentalmente en las consideraciones en torno a la defensa de la industria nacional que propugnan el apoyo a la producción del país como la eficaz herramienta de crecimiento.

Por ello, el período que arranca en 1943 -y se extiende hasta el año 1955- puede ser considerado como de liderazgo estatal y en él la actividad industrial, orientada hacia el mercado interno, constituye el sector preponderante y destinatario de una variada gama de resoluciones que supone un modelo de crecimiento opuesto a la anterior agroexportación; se trata, en síntesis, de una inicial respuesta al contexto internacional, signado por las derivaciones de la segunda guerra mundial, al que se añaden políticas activas con el fin de expandir la oferta de productos industrializados.

Esos años, en la denominada “Nueva Argentina”, se caracterizan por la creciente incorporación de los trabajadores a la ciudadanía social al reconocérseles sus derechos a través de políticas sociales activas. Es así que, en el marco del Estado de Bienestar, cobra importancia la concepción de la cultura nacional como un bien común. De

igual manera, alimentada por el fuerte nacionalismo imperante, se impone la revaloración del componente hispano-colonial y católico, como herederos de la tradición grecolatina, y claramente opuestos al liberalismo que resulta calificado como agnóstico, elitista y extranjerizante. En consecuencia, se registra una exaltación de los aspectos patrióticos, la revalorización de las tradiciones heredadas de España y la recuperación tanto del pasado y de la cultura nacional cuanto de las virtudes católicas y de las normas morales.

En ese sentido, resaltando las manifestaciones culturales populares como auténticas y en contraposición con las influencias extranjeras, se concibe que es deber del Estado asegurar la gratuidad, universalidad y la extensión de la cultura y la educación a las grandes mayorías, tal como se expresa en la Constitución Nacional aprobada en 1949 y en el Segundo Plan Quinquenal (1952). Al mismo tiempo, como se sabe, dentro de la cultura popular de la década de 1940 y 1950 el cine nacional cobra alta significación como fenómeno de masas; entre tanto y con respecto a la música, puede señalarse que el tango y el folclore acaparan las preferencias populares. De igual modo, y tendiendo a garantizar los derechos a todos los integrantes de la sociedad y favorecer su participación, pueden mencionarse las funciones gratuitas en el Teatro Colón, o bien a precios módicos, que ofrecen oportunidades magníficas para acercar las producciones artísticas al gran público.

De igual modo, múltiples representaciones en el Teatro Nacional Cervantes y en el Teatro Nacional Comedia, son especialmente destinadas a estudiantes y a trabajadores y sus familias, con entradas gratuitas entregadas previamente a instituciones culturales, educativas y obreras. Como queda dicho, se propicia que los sectores menos favorecidos de la sociedad participen en los espacios culturales que anteriormente sólo disfrutaban con exclusividad las clases medias y altas.

La educación desde mediados de los años 40 y el nuevo sujeto educativo

Por otra parte, es a lo largo de la primera gestión peronista cuando se reaviva el interés por extender la educación; claro está, se trata de una nueva concepción de la educación popular que antes sólo se circunscribía a la educación en el nivel primario también denominado elemental.

Así, el objetivo central es promover la educación del pueblo, de las masas desposeídas y, para ello, se diseña y pone en marcha una formación que contemple tanto lo intelectual, como los aspectos físicos y morales.

Debe resaltarse que tiene lugar la concepción de un nuevo sujeto educativo: el perteneciente al mundo del trabajo. El mismo es proyectado dentro noveles parámetros sociales, culturales y económicos que distan de la educación del ciudadano que prima desde los últimos decenios del siglo XIX.

De tal manera, al nuevo educando se le reconocen especialmente un conjunto de derechos sociales; se parte no sólo de su aceptación como ciudadano sino muy especialmente como integrante de los sectores productivos en función de la planificación y dirección de las políticas estatales que se aplican desde mediados de la década de 1940.

La formación técnica

Como ha sido ampliamente demostrado a lo largo de los años 30 la oferta oficial para la formación para el trabajo -también denominada educación técnica- se compone en nuestro país por cuatro tipos de instituciones; ellas son: las Escuelas Industriales de la Na-

ción, las Escuelas de Artes y Oficios, las Escuelas Técnicas de Oficios y las Escuelas profesionales para mujeres. Sin embargo, su número y distribución resultan insuficientes y por ello proliferan otros espacios de formación como los existentes en algunas empresas, las academias privadas, los cursos brindados tanto por sindicatos cuanto por la Sociedad de Damas de Caridad y Círculos de Obreros Católicos y la propia Unión Industrial Argentina.

Empero, conforme la actividad industrial exhibe un notable crecimiento y se transforma en el motor de la vida económica nacional -según ya hemos mencionado- las demandas de una mejor formación técnica toman cada vez mayor cuerpo y conforman una temática generadora de amplios debates en ámbitos militares, empresariales, profesionales en particular, dentro de las filas de los ingenieros formados en la Universidad de Buenos Aires, en la universidad de La Plata. Esta situación promueve también profundas reflexiones pedagógicas por parte de reconocidos educadores como Saúl Taborda, Gustavo Martínez Zuviría.

En dicho contexto, la formación técnica a cargo del Estado toma mayor intensidad dado que se profundiza el objetivo de propagar la educación hacia todos los sectores sociales, en especial al conformado por los hijos de trabajadores. La supervisión de la formación técnica se halla en manos de la Secretaría de Trabajo y Previsión, que como se sabe está a cargo del coronel Perón desde noviembre de 1943.

De tal manera, se dan las bases para una nueva etapa en la educación técnica oficial que exhibe un gran protagonismo del Estado y que conforma un verdadero subsistema de educación con orientación técnica. En efecto, ya desde el año 1946 y durante la gestión peronista, la formación técnica resulta ampliada al comprender tanto el nivel primario que incluye los cursos de preaprendizaje, misiones de cultura rural y doméstica para mujeres, misiones monotécnicas

para varones, el medio dentro del que se encuentran las escuelas-fábricas y escuelas industriales de la Nación (estas últimas adoptan dicha denominación a partir del año 1948) y se extiende hasta el nivel universitario con el surgimiento de la Universidad Obrera Nacional.

La creación de la Universidad Obrera Nacional

En nuestro país, desde los tiempos iniciales de la Universidad de Córdoba -que como se sabe es la primera casa de altos estudios del espacio nacional- y hasta inicios del siglo XX, el acceso a la formación universitaria puede ser caracterizado de modo global como un particular privilegio de los sectores sociales más encumbrados. En efecto, es recién en los años próximos a la Reforma Universitaria (1918) cuando acontece la denominada democratización de la vida de los claustros que, entre otros aspectos, se caracteriza por la afluencia de estudiantes provenientes de las crecientes clases medias.

Como hemos visto, desde 1943 la escena política argentina registra la puesta en marcha de acciones destinadas a satisfacer demandas y necesidades de los sectores más postergados de la sociedad, entre ellas cobra relevancia la atención al mejoramiento de la educación de la clase trabajadora.

Con respecto a los estudios universitarios para la época, la amplia mayoría de los jóvenes hijos de trabajadores o bien los mismos obreros se hallan excluidos del ingreso a las universidades existentes por carecer del título de bachiller, que resulta imprescindible poseer. Al mismo tiempo, al obstaculizarse el ingreso universitario a los egresados de escuelas técnicas -en especial en la Universidad de Buenos Aires- es dable reconocer la vigencia de estudios cerrados o vedados a los sectores del trabajo, pues sólo muy pocos de sus integrantes pueden cursar el bachillerato. Sobre este particular, resulta menester

señalar que para esos años, se acepta sin cuestionamientos que sólo los jóvenes hijos de hogares pertenecientes a la clase alta y media, egresados del bachillerato, se matriculen en las carreras universitarias para obtener el grado correspondiente.

En consecuencia, con rapidez se expone y difunde la nueva consigna: abrir las puertas de la universidad a los sectores populares, que desde luego asume ribetes transformadores que discuten la tradicional presencia y predominio de los integrantes de clases sociales acomodadas como únicos partícipes de la vida universitaria. De hecho, la propuesta resulta original y desafiante para el orden pedagógico conocido; por ello, no tarda en generar las más agudas polémicas tanto en el Congreso de la Nación durante el debate de la ley de creación de la denominada Universidad Obrera Nacional cuanto en los círculos profesionales y universitarios del país.

La creación de la novel Universidad se aprueba mediante la ley N° 13.229 en agosto del año 1948. Constituye uno de los pilares sustantivos de su surgimiento la atención brindada al importante principio de la justicia social. En efecto, con ella se persigue ofrecer a los integrantes de los sectores populares un camino concreto hacia la realización de estudios universitarios y con una clara propensión a la posibilidad real de movilidad social al permitir y facilitar el acceso a los cargos técnicos y directivos en la actividad industrial. Por ello, el nacimiento de la Universidad Obrera Nacional (U.O.N.) en el año 1948 es considerado un notable pilar en la historia de los estudios universitarios y una de los rasgos significativos que el peronismo imprimió a la cultura.

El inicio de la denominada universidad peronista se halla contenida en el capítulo II de la ley N° 13.229/48 aprobada por el Congreso de la Nación el día 26 de agosto de aquél año que establece la creación de la Universidad Obrera Nacional como institución superior de enseñanza técnica dependiente de la CNAOP.

La presentación del proyecto oficial, a cargo del diputado Ayala Torres, destaca la necesidad e importancia que para la vida del país adquiere la formación universitaria de los obreros y que contemple tanto los aspectos técnicos cuanto el desarrollo cultural y político de las clases trabajadoras, en particular la capacidad de ejercer cabalmente los derechos como ciudadanos.

En el artículo 10 de la ley de creación, y como finalidades de la misma se destacan a) la formación integral de profesionales de origen obrero destinados a satisfacer las necesidades de la industria nacional; b) proveer la enseñanza técnica de un cuerpo docente integrado por elementos formados en la experiencia del taller íntimamente compenetrada de los problemas que afectan al trabajo industrial; c) actuar como órgano asesor en la redacción de los planes y programas de estudio de los institutos inferiores; d) asesorar en la organización, dirección y fomento de la industria, con especial consideración de los intereses nacionales.

Debe mencionarse que tras la aprobación de la ley de creación, el funcionamiento de la U.O.N. recién se reglamenta por decreto del Poder Ejecutivo el día 7 de octubre de 1952, y a partir del 17 de marzo del año siguiente dan inicio las actividades.

De tal manera, como culminación del sistema de formación técnica, y de marcada orientación hacia los sectores del trabajo, tiene nacimiento la Universidad Obrera Nacional como una institución universitaria especializada en las cuestiones y estudios tecnológicos orientados a la producción; su objeto primordial es formar integralmente profesionales pertenecientes a las capas obreras de la sociedad.

Como se ha analizado ampliamente por reconocidos investigadores, la aprobación de la ley que crea la Universidad Obrera genera oposición dentro de los ámbitos académicos y también políticos. Entre los primeros, no son pocos los intelectuales y profesionales críticos del peronismo que afirman que la novel institución es un

avance del propio Juan Domingo Perón sobre la educación universitaria que tiene como claro propósito el procurar una mayor adhesión política entre profesores y, en especial, dentro de los alumnos de la U.O.N., dado que se trata de obreros a la sazón peronistas.

Por su parte, dentro de las filas académicas se sostiene que la Universidad Obrera Nacional abandona el camino trazado desde la Reforma Universitaria de 1918 y, al mismo tiempo, se considera que sus carreras, asignaturas y programas carecen del nivel y de la amplitud de los conocimientos pertinentes a estudios de grado, al circunscribirse a una formación exclusivamente técnica. Sin duda, estos y otros argumentos esgrimidos ante al surgimiento de esta nueva universidad reproducen el enfrentamiento político existente entre el peronismo y sus principales opositores.

La Universidad Obrera tiene como principal objetivo la formación de ingenieros especialistas surgidos de los propios sectores del trabajo del país y el destino específico de la actividad de sus egresados es claramente definido como la actividad fabril. En suma, la novel institución se diseña y se pone en práctica girando en torno a un nuevo sujeto educativo: el obrero industrial. Puede afirmarse con certeza que se trata de un nuevo sujeto dado que hasta el presente los integrantes de las clases trabajadoras -y en particular, los obreros industriales- no tienen cabida en la vida universitaria tradicional; ella posibilita el acceso de las clases trabajadoras a la universidad que hasta el momento representa un símbolo elitista de las clases social y culturalmente privilegiadas.

Lo expresado puede corroborarse en las disposiciones que establecen que para acceder a los estudios en la U.O.N. se requiere poseer el título de técnico de fábrica proporcionado por el Segundo Ciclo de la CNAOP o bien ser egresado de las escuelas industriales, teniendo prioridad los primeros; también se solicita al ingresante

demostrar su condición de obrero a través de las correspondientes certificaciones y poseer buena conducta.

En cuanto a las carreras que se cursan en la U.O.N. en todas ellas se otorga el título de ingeniero y las distintas especialidades son: Construcción de Obras, Hormigón Armado, Obras Sanitarias, Construcciones Mecánicas, Automotores, Transportes y Mecánica Ferroviaria, Instalaciones Eléctricas, Construcciones Electromecánicas, Construcciones Aeronáuticas, Industrias Textiles, Industrias Químicas, Construcciones Navales, Mecánica Rural y Telecomunicaciones.

Las Facultades Obreras Regionales

La nueva Universidad adquiere una estructura que cubre ampliamente el espacio nacional al disponerse la creación de Facultades Obreras Regionales y así, en el año 1953 de modo simultáneo, dan inicio los cursos en las Facultades Regionales de Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Rosario y Santa Fe. En el siguiente año se inauguran las sedes de Bahía Blanca, La Plata, Tucumán y en el año 1955 la de Avellaneda.

Esa organización resulta también otro aspecto particularmente innovador y de hecho, de manifiesto corte federal, al posibilitar el desarrollo de los estudios en diversas ciudades del interior del país. Claramente puede apreciarse que la amplia cobertura de la geografía argentina trazada por el conjunto de las Facultades contradice la persistente centralización educativa y cultural existente en nuestro país que se localiza en Buenos Aires y sus áreas próximas y, de hecho, permite la diversificación de la oferta de carreras que cada sede ofrece a sus alumnos.

Al mismo tiempo, la localización en distintas ciudades facilita el progreso en ellas no sólo de la oferta de estudios sino también de otros aspectos conexos como el afincamiento de profesionales procedentes de otras ciudades que se dedican a la docencia universitaria, el crecimiento de la construcción y del comercio, en suma el desarrollo socioeconómico y cultural de las distintas comunidades.

Cabe destacar la especial conexión de la U.O.N. con la industria -que según ya hemos considerado se trata de la actividad productiva de mayor desenvolvimiento de fines de los años 40 e inicios de la década siguiente- dado que los núcleos urbanos donde se asientan las distintas Facultades Regionales se caracterizan por ser polos industriales y exhibir el mayor crecimiento fabril de ese tiempo.

Como queda dicho, es dable afirmar la íntima relación existente entre la Universidad Obrera y la actividad fabril al proporcionar no sólo la adecuada formación y perfeccionamiento para el personal obrero sino también para los profesionales que se desenvuelven dentro de las empresas industriales. Cabe resaltar que en la vida de la U.O.N. existe un notable intercambio de roles entre docentes y alumnos a raíz de que los obreros no sólo son alumnos sino que muchas veces desempeñan tareas docentes en función de la preparación anterior con que cuentan.

La U.O.N. y el trabajo como valor educativo

Con anterioridad hemos señalado que en el marco del proyecto político del peronismo y de la “Nueva Argentina”, la formación para el trabajo conforma uno de los pilares esenciales del nuevo orden económico-político-social.

Así, se introduce un concepto innovador y trascendente, esto es que el trabajo tiene en sí mismo un valor educativo que comple-

menta y perfecciona la formación académica, es decir que el trabajo añade peculiares e importantes aportes al conocimiento.

Según se ha expresado anteriormente, al crearse la Universidad Obrera se establece como condición imprescindible para los alumnos ingresantes que deben encontrarse trabajando en tareas afines o relacionadas con sus estudios de grado. En consecuencia, claramente se pone de manifiesto una especial atención al trabajo y a la función social y educativa del mismo que traduce la concepción que expresara Perón: sólo existe un tipo de personas, las que trabajan y para ellas se genera un nuevo espacio pedagógico que reúne el saber y el hacer.

La acción concreta de las diversas actividades académicas de la U.O.N. exhibe claramente aspectos pedagógicos que, al diferenciarse de los vigentes en las universidades existentes, pueden caracterizarse como modernos e innovadores y que ponen en práctica una particular articulación entre la ciencia, la técnica, el trabajo y la política educacional.

Entre ellos, es posible destacar los que se mencionan seguidamente.

Operativamente, y para atender a las condiciones propias del trabajo y de la vida de sus alumnos obreros, las clases se desarrollan en horario vespertino entre las 19 y las 23 horas, las mismas son de carácter obligatorio y gratuitas. En ellas, se ponen en práctica estrategias de aprendizaje que, reuniendo a grupos de alumnos no demasiado numerosos, se basan en la pertinente complementación de la tríada explicación-ejercitación-experimentación en los distintos laboratorios. En consecuencia, se disminuye marcadamente el desarrollo de las clases de tipo magistral, muy típica en las universidades tradicionales. De tal manera, se privilegia la modalidad de trabajo teórico-práctica o de seminario.

Por ello, puede advertirse que en el aprendizaje resulta altamente valorada la actividad práctica de taller y de industria pero sólida-

mente fundada en las ciencias físico-matemáticas de modo tal que permita al futuro ingeniero especializado en la producción, la correcta solución a los complejos problemas que presenta la actividad fabril. En suma, y al decir de su primer Vicerrector ingeniero Pascual Pezzano, *no se trata de enseñar ciencia pura sino aplicada porque la tecnología es una aplicación creadora de sus principios a la industria contemporánea*². De tal modo, se procura que el futuro graduado no sólo esté en conocimiento de los aspectos teóricos sino muy especialmente que sea diestro en el taller, desarrollando su actividad profesional junto a los trabajadores y en contacto directo con los equipos y las maquinarias.

Como queda dicho desde la faz curricular la U.O.N. exhibe importantes aristas renovadoras de la pedagogía universitaria. En efecto, y como se sabe, la piedra angular sobre la que basa toda su actividad se centra en el saber realizar, ejecutar, resolver más que en el sólo el saber decir o explicar. En este sentido, en la organización de las distintas asignaturas adquiere centralidad la especial conexión entre la teoría y la práctica, la activa participación del alumno en las actividades de aprendizaje y la especial atención de los docentes hacia los educandos, todo ello intensificando la vinculación permanente con las empresas fabriles.

De tal manera, el surgimiento de la Universidad Obrera como universidad especializada no constituye un hito aislado sino que forma parte del conjunto de la educación para el trabajo que se va conformando en nuestro país desde las primeras décadas del siglo XX. De hecho, supone también una clara manifestación de la creciente articulación entre los requerimientos de la marcha de los sectores productivos, en especial los industriales, y las cuestiones de la ense-

2 Pablo PINEAU, Inés DUSSEL, "La educación técnica estatal en el primer peronismo", en: Adriana PUIGGRÓS (directora) *Historia de la Educación en la Argentina. Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo (1945 – 1955)*, Buenos Aires, 1995, Tomo VI, p. 158.

ñanza. Así, es dable advertir la especial atención que se presta a la marcha de la economía dentro del área pedagógica produciéndose una peculiar conexión entre el aula y el trabajo.

Finalmente, debe resaltarse que la creación de la Universidad Obrera Nacional, en el marco de la concepción de extensión y materialización de los derechos sociales, democratiza y universaliza el acceso a los estudios universitarios a todas las capas de la sociedad y constituye una manifestación de la vigencia de los valores democráticos para la totalidad de los argentinos.



Y la tierra era redonda... a 500 años de lo posible. *Magallanes - Elcano*

Ana María Martínez de Sánchez*

Hace 500 años comenzó en Sevilla un viaje, que concluiría en la misma ciudad, en 1522. Fue posible gracias a la pericia náutica y a la perseverancia en la adversidad de un grupo de marinos españoles y portugueses que decidieron, financiados por el rey de España, llegar a la tierra de las especias, navegando hacia el oeste, alentados por el descubrimiento de América que había entregado a la humanidad la mitad del mundo no conocida. Fueron ellos, con brújulas, cuadrante, esfera armilar, materiales para escribir y dibujar, quienes lo globalizaron, cuando aquello era solo una posibilidad, con escasas certezas.

Como dice José Luis Comellas¹, a los hechos históricos deben agregarse hoy, para interpretar el recorrido, conocimientos de astronomía, cartografía, oceanografía, meteorología, régimen de vientos y corrientes, flujo de la convergencia intertropical y su oscilación anual, técnicas de navegación, cálculo de posiciones y, por supuesto,

* Miembro de Número de la JPHC.

1 José Luis COMELLAS, *La primera vuelta al mundo*, Madrid, Rialp, 2012, p. 7.

conocer el fenómeno de “El Niño”, que según los estudios paleo climatológicos, tuvo una incidencia fundamental en los años 1519-1520, para la travesía del Pacífico².

Vivieron 1125 días, de incertidumbre por las tempestades, pugnas y amistad entre compañeros; enfrentamientos y alianzas con desconocidos, pertenecientes a culturas no imaginadas. Cristóbal Colón coronó su hazaña con el descubrimiento de todo un continente, que el almirante no esperaba encontrar, ya que su destino era otro. América se interpuso en la historia. Había cruzado un solo océano, y luego de 33 días en alta mar, arribó con las carabelas a las islas caribeñas. El viaje Magallanes-Elcano, en cambio, insumió tres años, recorrió los tres grandes océanos de la tierra, atravesaron cuatro veces el ecuador y soportaron desde los fríos más intensos, hasta los calores más intolerables. Los testimonios provienen de los diarios y bitácoras dejados por varios de sus tripulantes. Antonio de Pigafetta (Antonio Lombardo) escribió la crónica cotidiana de las cinco naos que zarparon: la Trinidad, Concepción, San Antonio, Santiago y Victoria. Viajó con 28 años en calidad de “sobresaliente”, viajero libre y sin una misión fija. Su relato tiene mucho de etnología y antropología, deteniéndose en las diferencias que tanto asombraban al hombre renacentista, sin descartar ingredientes fantásticos o de pura leyenda. Dominaba fácilmente las lenguas de los pueblos que encontraban, pues su escrito proporciona vocabularios de variadas culturas. Otros relatos son: el derrotero que escribió el griego Francisco Albo, con datos precisos de ubicación, rumbo, dirección de los vientos o estado de la mar; el texto del piloto Ginés de Mafra, por quien se conocen detalles de la dura invernada en San Julián y, sobre todo, la odisea de la Trinidad durante su regreso; la carta de Maximiliano Transilvano al arzobispo de Salzburgo, comunicándole que el descubrimiento de nuevos mundos contribuía a su unidad y

2 *Ibidem*, pp. 8 y ss.

comprensión: “Nadie creerá de aquí en adelante que hay monstruos, ni gigantes, ni cíclopes [...] así que todo lo que los antiguos dijeron se debe tener por cosa fabulosa y falsa”³.

El relato más breve es el del propio Juan Sebastián Elcano, que consta en una carta a Carlos V, de 1522, donde simplemente le dice “hemos dado la vuelta al mundo”, “y sufrimos todo lo que puede padecer un hombre”, implorándole que premiara a sus compañeros y rescatara a quienes habían quedado prisioneros de los portugueses en Cabo Verde.

Los preparativos para la expedición fueron complicados. Eran necesarios barcos adecuados, marinos hábiles, instrumental náutico, alimentos y armas, además de conocimiento diplomático para no penetrar en territorios en los que no les correspondía navegar. Manuel Lucena dice que entre el comienzo del alistamiento de la flota y la partida mediaron 17 meses, tiempo récord por la envergadura de la expedición.⁴ Los portugueses hicieron todo lo posible para impedir el armamento lo que chocó con lo puntilloso de Juan Rodríguez Fonseca, responsable de la Casa de Contratación de Sevilla. En suma, era una expedición comandada por un portugués al servicio de España, que reclutó algunos pilotos portugueses (por sus conocimientos), pero dirigida y financiada por España.

Utilizarían naos, menos ligeras que las carabelas, pero más sólidas, porque para un período donde al descubrimiento se unía la conquista y afincamiento, era necesario transportar más hombres y pertrechos. De los cerca de 250 marinos que viajaron, identificados, fueron: 150 españoles, 30 portugueses, 25 franceses, 25 italianos, 7

3 María Jesús BENITES, “*La mucha destemplanza de la tierra: una aproximación al relato de Maximiliano de Transilvano sobre el descubrimiento del Estrecho de Magallanes*”, *Orbis Tertius*, Revista de Humanidades y Ciencias de la educación de la Universidad Nacional de La Plata, 2013, XVII (19), 200-207. <http://www.orbistertius.unlp.edu.ar> [Consultado 29-05-2019]

4 Manuel Lucena SALMORAL, *Juan Sebastián Elcano*, Madrid, Ariel, 2003.

griegos, 5 flamencos, 3 alemanes, 2 irlandeses, un inglés y un malayo, que era el intérprete, Enrique de Malaca. Un nombre a destacar es el de Juan de Cartagena, quien llevó el peso científico de los cálculos de la expedición y otro de excelente comportamiento y bajísimo perfil, el vasco, nacido en Guetaria, Juan Sebastián Elcano, nombrado maestre de la Concepción, al mando de quien concluiría esta expedición en la Victoria. Cargaron provisiones para dos años, ya que era desmesurado el posible recorrido y desconocían la posibilidad de reabastecerse de alimentos en la ruta.

Ese viaje se inscribe dentro de la historia de los tres grandes descubrimientos geográficos de la humanidad: Colón (1492), Vasco de Gama (1497-1498) que unió Europa con Oriente por el sur de África y Magallanes-Elcano (1519-1522). Mientras, exploraban la costa americana entre Canadá y el Plata y, desde Panamá, Vasco Núñez de Balboa descubría en 1513 el que llamó Mar del Sur, el Pacífico. El mundo europeo se había encontrado con otras civilizaciones de la tierra, gracias a España y Portugal.

Los viajes mostraban los progresos logrados en la navegación, con barcos arbolados de dos o tres mástiles y muchas velas que podían enfrentar todos los vientos, con quilla y el timón de codaste. Los mapas y portulanos (colección de planos de varios puertos encuadrados a modo de atlas), permitieron conocer las distancias e ir agregando accidentes geográficos y puertos desconocidos. A la brújula y la rosa de los vientos se sumó el cielo, pues las estrellas, como la Polar, o la altura del sol a mediodía orientaban a los navegantes en días despejados.

A este bagaje material se unió la curiosidad del hombre renacentista que buscaba “plus ultra”. El relato de Marco Polo (1271-1274), al atravesar Asia hasta la China, motivó en las mentes lectoras lo que significaba acceder al país del Gran Khan, como apoyar al mítico Preste Juan, el monarca cristiano que resistía valerosamente rodeado

de musulmanes. En aquel momento el imperio otomano amenazaba a Europa por tierra y era necesario encontrar rutas por el mar. Los portugueses habían intentado hacerlo navegando hacia el este, y luego del descubrimiento de América, los españoles decidieron navegar hacia el oeste, chocando Colón una y otra vez con ese “otro mundo”, que ya había comunicado que existía en una carta a los Reyes Católicos.

Las exploraciones para perfilar los continentes llevaron años de numerosas expediciones, comandadas por Caboto, Solís, Vesputio, Juan de la Cosa, Yáñez Pinzón o Balboa, entre otros. Al no encontrar éste un paso por Panamá, se debía intentar por el sur, pues se suponía que en algún momento aquellas extensas costas se acababan.

España necesitaba llegar al Oriente porque los portugueses ya habían alcanzado las Islas de la Especiería o del Maluco. Las especias era un condimento de lujo en las comidas, pero sobre todo, representaban la posibilidad de conservar los alimentos, especialmente las carnes. Valía lo mismo un kilo de clavo que un kilo de oro⁵. De acuerdo al Tratado de Tordesillas (1494), las Molucas podían pertenecer a España. El hito principal en esa búsqueda hacia el oeste fue la malograda expedición de Solís (enero de 1516), que alcanzó a descubrir el Río de la Plata, que denominó mar dulce por su inmensidad y su sabor.

La muerte de los Reyes Católicos, la locura de Juana y la ancianidad del regente, Cardenal Cisneros, llevó a que se desistiera del avance militar y político, para dedicarse sólo a la labor misional. Pero llegó al trono Carlos V, joven de 17 años y, al ser en 1520 ungido Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, asumió dirigirlo, sobre tierras donde nunca se ponía el sol. Luego de Grecia y Roma, fue España quien extendió la civilización clásica y renacentista a una mayor cantidad de territorios.

5 COMELLAS, *La primera...*, op. cit., p. 27.

Fernando de Magallanes nació en 1480 en Sabrosa, localidad interior de Portugal, pero pronto atraído por el mar, se instaló en la costa. Participó de la expedición que en 1505 comandaba Francisco de Almeida (con 1500 hombres) para “conquistar la India”, donde guerreó en varios puertos y fue herido en múltiples ocasiones. Más guerrero que marino, en aquella época, terminó convirtiéndose en uno de los más destacados de la historia de la navegación.

Caído en desgracia para la Corona portuguesa, acusado de vender artículos al enemigo, se presentó ante los reyes de España.

Carlos V firmó con Magallanes capitulaciones en Valladolid en 1518 con el fin de buscar un estrecho en la parte sur de las Indias para, a través del mar dirigirse a las islas del Moluco, con cuidado de no ingresar en la zona reservada al rey de Portugal.

Comenzó la navegación entre dos mundos desde Sevilla, saliendo los cinco barcos en diferentes días, pues navegar el Guadalquivir fue siempre dificultoso. En Sanlúcar se reunieron, con la Trinidad a la cabeza, con farol para dar órdenes, y las demás con antorchas. La travesía hasta Canarias para encontrar los alisios, fue sencilla y el 3 de octubre de 1519 partieron hacia mar abierto, pero en lugar de encaminarse hacia Brasil, Magallanes ordenó costear África hasta Sierra Leona, pasando entre las Islas de Cabo Verde y el continente africano. No estaba equivocado, el cabo de Liberia es lo más cercano a Natal en Brasil, pero es la zona ecuatorial, de convergencia intertropical, de mucha calma, muchas nubes y poco viento, lo que hacía lenta la navegación. Cuando comenzaron a soplar, eran tempestades de lluvia, donde a veces en lugar de avanzar, retrocedían. Se debió racionar la comida, con el consiguiente descontento de la tripulación. El 29 de noviembre divisaron un cabo, ya en costas brasileñas, pero no desembarcaron para respetar el trato con los portugueses. Recién lo hicieron en la Bahía de Guanabara (Río de Janeiro) donde el contacto con la naturaleza, los alimentos frescos y el buen trato de la

familia tupi-guaraní, les hizo grata la estancia. João Lopes Carvalho había estado allí en 1511 y tenido un hijo con una indígena que se acercó con el niño al ver a los marinos. Dicen que quizás esa relación fue la que aseguró la afabilidad de los nativos, lo que permitió a los navegantes, descansar y reabastecerse de comestibles.

Siguieron su derrotero, pararon en Paraguaná y continuaron navegando hacia el oeste, seguros de que el estrecho estaba cercano pues la costa montañosa se había hecho más baja. Encontraron una gran escotadura, que resultó ser el Río de la Plata, allí donde Solís había encontrado la muerte, suceso conocido por los navegantes al punto de rebautizarlo Mar de Solís, a aquel Mar Dulce de 300 kilómetros de ancho.

Cuando dudaban estar ante el estrecho esperado, las naves más ligeras se internaban para hacer un reconocimiento, pero en esta oportunidad constataron que el agua se hacía cada vez más terrosa y más dulce, descartándose que esa entrada uniera dos mares.

Pasada la Bahía de Samborombón, comenzaba lo totalmente desconocido para los europeos. La navegación se hacía alejada de la costa arenosa, por miedo a encallar, en un mar poco profundo. La entrante de la actual Bahía Blanca les sugirió el estrecho buscado, pero la tierra volvió a cerrarles el paso. Estaban ya a 40° de latitud sur.

Arribaron a una bahía, que hoy se llama San Matías, que bautizaron “bahía de los trabajos”, porque debieron reparar algunas naves. Una gran salida, la Península de Valdés les demostró que no habían llegado al paso deseado. Pigafetta describe con detalle animales desconocidos entonces para los europeos, como los lobos y leones marinos y los pingüinos.

Continuaron hacia el actual Golfo Nuevo -donde hoy se encuentra Puerto Madryn- y encontraron liebres patagónicas. El frío se hacía más intenso, el paisaje se convertía en desértico y la expedición

no hallaba fin. Otra nueva entrada fue el golfo de San Jorge que no les dio esperanzas porque era acantilado, sin cortes, hasta que el 30 de marzo llegaron a un golfo protegido, el Puerto de San Julián, donde decidieron pasar el invierno por un lapso de seis meses, pues los días eran muy cortos, los temporales frecuentes y corría riesgo toda la expedición. En aquel lugar se produjo una rebelión que mostró el costado más indeseable de aquellos hombres. Desconfianza, doblez y traición se apoderaron de ellos. Magallanes no hacía participar a la tripulación de sus decisiones y hasta había puesto en prisión a uno de los mejores caballeros, Juan de Cartagena. La conspiración costó la vida al capitán español Juan de Elorriaga, en su afán de hacer dialogar a las partes. Se exigió a Magallanes que reuniera a los capitanes de las naves para tomar las decisiones, en un momento en que los tripulantes de tres de las naos estaban sublevados y sólo la capitana y la pequeña Santiago le obedecían. Sin entrar en detalles hubo una sedición, cosa común en estas expediciones. En estas circunstancias se produjo el primer contacto con un humano, alto y fuerte, un tehuelche, quienes se extinguieron dominados por los mapuches, que invadieron desde Chile probablemente entre los siglos XVII y XVI-II. Magallanes los llamó patagones, eran nómadas, vivían en clanes familiares y cazaban con flechas.

En pleno mes de mayo intuía que el estrecho estaba cerca y mandó a la ágil carabela Santiago a inspeccionar, aunque en realidad la entrada marítima era la desembocadura del río Santa Cruz. Las tormentas la hicieron retroceder hasta que encalló y unos 37 tripulantes saltaron a tierra con todo lo que pudieron recoger de la nave. Decidieron regresar a San Julián, pues era imposible sobrevivir allí, caminaron hacia el norte y se encontraron con un río ancho y profundo, construyeron una pequeña balsa con los restos de la nave y algunos arbustos y en continuos viajes, entre una y otra orilla del río, transportaron las provisiones y algunos útiles que habían salvado. Dos decidieron seguir el viaje a pie mientras los otros continuaban

yendo y viniendo sobre aquel río. Tras once días de camino llegaron al Puerto de San Julián y Magallanes organizó una expedición para rescatar a los naufragos.

Andrés de San Martín saltó a tierra y en la playa tomó la altura del sol. De aquella medida dedujo la latitud en que estaban: 49° 18' Sur. Primera vez que se medía una latitud tan austral.

En agosto zarparon hacia Santa Cruz donde se refugiaron cinco semanas más, luego de una terrible tempestad.

El 21 de octubre vieron una bahía abierta y un cabo que llamaron de las Once mil Vírgenes. Magallanes quería seguir hacia el sur, con lo que habría llegado al Beagle, pero regresó temeroso de las tormentas que les azotaban e ingresaron en la que bautizaron Bahía de Todos los Santos. Las naos San Antonio y Concepción se adelantaron para explorar y pasaron tres días sin noticias. Finalmente se reunieron todas nuevamente y se adentraron para ingresar en un paso estrecho traspasado el cual llegaron a la bahía San Felipe. Una tempestad les arrastró a un nuevo paso, que les dio ingreso a Bahía Ancha. Los juegos de la geografía hicieron que estos antiguos lagos se unieran y quedaran entre ellos esos estrechos y angosturas, accidentes enlazados entre el continente y la isla de Tierra del Fuego. Navegaron por un mar ancho, donde casi no se divisaban las orillas y chocaron con una barrera que impedía el paso al oeste. La Península Brunshwing era de pastos verdes, montañosa, diferente al paisaje visto en las escalas anteriores. Cerrado el paso hacia el oeste debieron navegar hacia el sur, hasta encontrar la isla Dawson. Allí se abrió la posibilidad hacia el sureste o hacia el suroeste, por lo que se decidió dividir la flota. San Antonio y Concepción hacia el sureste y Trinidad y Victoria hacia el suroeste. Éstas ingresaron por el Paso Froward, entre la península de Brunshwing y la isla Aracena, las otras navegaron 100 kilómetros para encontrarse con duplicaciones de vías que las condujeron, a la Concepción a lo que llamaron Bahía

Inútil y a la San Antonio al llamado canal del Almirantazgo, que le habría hecho salir nuevamente al Atlántico. El piloto de la San Antonio, Esteban Gómez, decidió regresar a España, dar cuenta al rey de lo explorado y armar una flota mejor pertrechada. Adelantaría las noticias de lo que habían ya descubierto, acusando a Magallanes de llevar las otras naves al fracaso. En seis meses regresó a España con 55 hombres.

Cabe aquí comentar la importancia que tenía un paso que uniera los océanos, desde la perspectiva geopolítica y comercial, como sucedió siglos después con el Canal de Panamá y el de Suez, que determinaron la superioridad del hemisferio norte sobre el sur.

El de Magallanes es un canal muy diferente al de los Dardanelos, el Paso de Calais, el Estrecho de Gibraltar, el canal de Mesina, el estrecho Bab el Mandeb o el de Malaca, porque es un dédalo de isla e islotes, de vueltas y revueltas, con cientos de salidas válidas o falsas, con marcha en direcciones opuestas. Ese laberinto interminable se extiende a lo largo de 565 kilómetros, que se encuentran a sólo 150 millas del Cabo de Hornos, descubierto cinco años después por Francisco de Hoces en una expedición en la que participaba Sebastián Elcano.

Magallanes, mientras, intuía lo que había sucedido con la nao San Antonio y las acusaciones que sobre él pesarían en la Corte. Por primera vez consultó a la tripulación y le alentaron a seguir y alcanzó, por milagro, el Océano Pacífico. No existen casi relatos de ese último tramo, que Ginés de Mafra lo describe como de tierra nublada, muy angosta, con una salida que no se divisaba. Para Maximiliano Transilvano es tierra “llena de montañas con nieve”. Es una zona de extraordinaria belleza en la que, entre el remolino de islas, hay bosques de araucarias, glaciares, cascadas, fiordos de aguas profundas y transparentes, es donde se arquea la cordillera de los Andes para tomar la orientación Oeste-Este en lugar de Norte-Sur.

En resumen, el primer tramo del estrecho en tempestuoso, nuboso y árido, para convertirse luego en espacio de frondosa vegetación y, más allá un mar amplio, soleado y de buena navegación, por lo que lo llamaron Pacífico.

Los cielos del hemisferio sur causaron admiración a los astrónomos y bautizaron Nubes de Magallanes, unas galaxias que se ven en noches claras sin luna, en el hemisferio austral.

Quedaba aún la interminable travesía del océano, tomándose conciencia de la inmensidad de los océanos y mares, ya que el Pacífico tiene 1/3 de las aguas del globo, y con ello, la dimensión del mundo.

Magallanes creía que ya estaba en el mar Índico y que pronto llegaría a las Molucas. El Mar del Sur de Balboa y Pacífico para Magallanes, sólo pudo ser atravesado gracias a la influencia del fenómeno del Niño.

Pigafetta dice que, si al salir del estrecho hubieran seguido el rumbo oeste, sin dirigirse hacia el norte, para volver a cruzar el Ecuador, nunca hubieran llegado a las Molucas, sino que habrían regresado al continente americano. El motivo fue buscar tierras calientes o, como dice López de Gómara, hacer el “camino del sol”⁶. Magallanes descubrió Chile más de dos décadas antes de que Valdivia lo hiciera por tierra, pero no desembarcó, ni para reabastecerse de alimentos frescos. El 8 de diciembre estaban frente a la gran isla de Chiloé, creyendo que se acercaban a las Molucas, sin imaginarse que les esperaba cruzar el océano más grande del mundo. A la altura de La Serena, viraron hacia el oeste. Sabían que siguiendo el Ecuador llegarían al

6 Francisco López de GÓMARA, *Historia General de las Indias*, Biblioteca Saavedra Fajardo del Pensamiento Político Hispánico, 2015, p. 20. Transcripción y revisión de Miguel Andúgar Miñarro a partir de: López de Gómara, *Francisco, Historia general de la Indias*, Amberes, Casa de Juan Steelsio, 1554. <http://www.biblioteca.org.ar/libros/92761.pdf> [Consultado: 20 de mayo 2019]

destino buscado. Aunque el Pacífico está plagado de pequeñas islas y arrecifes de coral, Magallanes no se topó con ellos. Desconocía que cuando se veían nubes aisladas, era señal de que ellas estaban sobre una isla, pues al calentarse más rápido la tierra que el mar se producía evaporación. De lejos las nubes se divisaban pero las islas, no, y algún arrecife que vislumbraron no pudieron abordarlo pues, como sostiene Mafra, la naturaleza los había armado para defenderse del mar.

En medio de las privaciones y la soledad encontraron la isla de los Tiburones, a donde bajaron y pudieron alimentarse y recrearse, como sostiene Fernández de Navarrete. Puede ser que esa isla fuera la actual Flint, en Kiribati.

Pigafetta dedica cuatro quintas partes del relato de la travesía del Pacífico a contar las penurias a las que se vieron sometidos los navegantes, al punto de tener que beber agua hedionda -mezclada con orina, para que fuera mayor volumen, según relató luego Pedro Mártir de Anglería-, cocinar arroz con agua salada y comer los cueros que envolvían los mástiles, para subsistir. La deshidratación, el tifus, la disentería y el escorbuto, fueron algunas de las enfermedades que se extendieron entre la tripulación. En este estado calamitoso llegaron a las Marianas (islas Rota y Guam) y a Filipinas, y allí los frutos frescos le devolvieron la salud a quienes habían sobrevivido.

El fenómeno de El Niño en esta oportunidad no los benefició, pues no tuvieron ni calmas con falta de viento, ni un día de tormenta tropical que les permitiera recoger agua.

En Guam, indígenas desnudos con largos cabellos que ataban en la frente y barbas, asaltaron con sus balancines los navíos y se llevaron todo lo que encontraron, hasta que un arcabuzazo los frenó. Dice Pigafetta: “no conocen ley alguna, no hay entre ellos rey ni jefe”. La respuesta de Magallanes fue violenta: desembarcó con 44 hombres, mató a siete indígenas e incendió cincuenta casas, recu-

perando casi todo lo robado, incluido el bote de la Trinidad. Aquel archipiélago fue bautizado como Islas de los Ladrones. Luego se llamaron Marianas en honor a Mariana de Austria, esposa de Felipe IV, y fueron españolas hasta 1899.

Tardaron diez meses en llegar de las Filipinas a las Molucas, en una travesía errática, rodeada de tragedias y divisiones. Es verdad que habían muerto los principales jefes, pero Magallanes, parecía no encontrar el rumbo, hasta que muerto, es Elcano quien se pone al frente y en pocas semanas coronó semejante hazaña.

Como todos los nombres que atribuían a los lugares que arribaban estaban ligados al calendario litúrgico católico, a las islas Filipinas llegaron en ocho días desde las Marianas. Desembarcaron en Homanhon que carecía de acantilados como otras del archipiélago inmenso con que se encontraron, y las llamaron de San Lázaro, porque era el quinto domingo de cuaresma y se narraba el evangelio del rico Epulón y Lázaro. Filipinas fue el nombre que les dio López de Legazpi en 1564, cuando las conquistó. Son las actuales Visayas, de las que se cuentan más de un millar de islas. Encontraron gente pacífica, organizada, amable y se dieron cuenta que estaban ante una importante civilización, pues Enrique de Malaca aunque no hablaba el mismo idioma, se entendía con ellos por algunas palabras parecidas. Fueron luego a Leyte, donde había un rey y se entendieron también con sus habitantes, intercambiando objetos. En Masawa y Cebú, Magallanes se asombró del oro que utilizaban los naturales. En Cebú propuso a su rey Humabón un pacto con el rey de España, prometiéndole que sería ensalzado sobre los reyes de las otras islas. Hicieron un pacto de sangre y Humabón decidió bautizarse junto a su mujer. Pigafetta le regaló una imagen del Niño Jesús, que los hombres de la expedición de Legazpi encontraron que la adoraban, 40 años después, aunque habían regresado al paganismo. La idea de ir sometiendo a los reyes de las otras islas fue el principio del fin de Magallanes, en un enfrentamiento en las playas de Mactán, murió

en manos de un indígena, tratando de proteger la retirada de sus tripulantes, según narra Pigafetta.

El hecho desmoralizó a todos, el intérprete dejó de obedecer a los nuevos capitanes, Duarte Barbosa (cuñado de Magallanes) y Juan Serrano, decidiendo partir de aquel lugar. Humabón los invitó a un banquete que resultó una emboscada. Pigafetta herido y Elcano enfermo, se salvaron porque no asistieron. Elcano comunicó que su nave estaba maltrecha y no podía seguir navegando por lo que acumularon todo lo utilizable en la Trinidad y la Victoria y la quemaron para no dejar a los isleños nada que pudieran aprovechar.

Navegaron desorientados de isla en isla, produciéndose deserciones en cada una de ellas, resignados sólo a subsistir sin llegar a las Molucas. Los que perseveraron siguieron hasta Borneo donde fueron recibidos con piraguas engalanadas, donde el rey Siripada les invitó a descender e invitó a un banquete. Estaban ante civilizaciones refinadas, por el contacto con China. Al rey se le hablaba a través de varios interlocutores que iban pasando el mensaje, cuya respuesta retornaba con el mismo mecanismo. Vivían en paz y sosiego, cumpliéndose la utopía de los hombres renacentistas, de encontrar un lugar en el mundo donde todos eran felices, justificando que gobernara un rey absoluto que mantenía la paz interior y exterior.

De repente llegaron por mar una cantidad de praos (canoas con balancín) que arribaban jubilosos tras una misión de guerra. Los españoles creyeron que los asaltaban, izaron las velas y atacaron, produciéndose heridos y muertos que acabaron con la estancia paradisíaca y de buenas relaciones.

Siguieron navegando de isla en isla, tratando de sobrevivir, sin alimentos ni efectos para intercambiar con los lugareños, hasta que encalló la Trinidad y luego la Victoria en los arrecifes. Estuvieron en una playa 37 días carenando y reparando las naves. Elcano tomó el mando de la Victoria. Era hombre avezado en el mar, prudente, y

con sentido común. Enderezó la navegación hacia la isla de Tidore, la mayor productora de clavo, isla coronada de volcanes, a donde llegaron en 8 de noviembre de 1521. Ya los portugueses tenían sus factorías en toda esa zona. Elcano cumplió con el objetivo del viaje dos años y tres meses después de haber partido de Sevilla y ocho desde la muerte de Magallanes.

Las islas de las Especies eran consideradas de gran valor por lo que proporcionaban, dentro de aquel trazado imperfecto del mapa del mundo. Eran de clima sumamente lluvioso, lo que beneficia la producción del árbol del clavo (que se pagaba en oro), sin poderse realizar otros cultivos para la alimentación. En el siglo XVI creían que no eran más de cinco o seis islas, pero en realidad la constituyen más de 30, sin considerar los islotes. El rey se llamaba Almansur, sin duda porque los árabes habían llegado antes que los portugueses. Como era musulmán, les hizo matar los cerdos que llevaban y se los cambió por cabras.

Los portugueses estaban allí desde 1511, dos potencias coloniales se enfrentaban. Los habitantes y el propio rey querían que los españoles se quedaran para ayudarles a defenderse de la amenaza turca que representaba Solimán el Magnífico.

Cargaron ambas naves con todo lo que alcanzó a entrar y se presentó la discusión de por dónde regresar, algunos decían que por el estrecho patagónico, otros pensaban que era mejor volver por mares templados, como el Darién. La Victoria comenzó a navegar hacia el sur, pero la Trinidad se retrasaba. Era que estaba dañada y fue necesario auxiliar a los compañeros, varándola en seco para vaciar toda su carga. Se decidió que se repara con tiempo y entonces partió la Victoria el 21 de diciembre con 47 tripulantes al mando de Elcano, quien decidió navegar hacia el oeste.

La Trinidad con Gómez de Espinosa al frente decidió regresar hacia el este para llegar a Panamá. Tenía la certeza de que esa ruta

era posible, lo que luego comprobaría Andrés de Urdaneta con el descubrimiento de la “Vuelta de Poniente” (1565) que resultó ser el tornaviaje utilizado durante siglos, uniendo Filipinas con México. Lamentablemente el Pacífico ya no hacía honor a su nombre, sufrieron tempestades primero y el asalto de los barcos portugueses después, muriendo toda la tripulación, con excepción de Espinosa, Mafra y un piloto genovés, León Pancaldo.

Francisco de Albo calculaba lo mejor que podía las posiciones, en un mar sin puntos de referencia y amenazado por los portugueses. En esas circunstancias, Elcano navegó más de 20.000 kilómetros sin tocar tierra, buscando el Cabo, yéndose hacia el sur oeste para evitarlos, en un inmenso y solitario Índico.

Traspasar el antiguo Cabo de las tormentas, rebautizado de Buena Esperanza, para no desalentar a los marinos, fue todo un trámite. Contraste de presiones, unión de dos mares. La nao era lanzada de una a otra ola, tan pronto estaba en lo alto de una montaña de espuma como en lo hondo de un abismo. La quilla casi al aire, vertiendo ríos de agua. Se quebró el mastelero. Las corrientes son peores que los vientos pues chocan: agua cálida contra agua fría, muy salada contra poco salada, vientos del este contra los del oeste. Díaz Trechuelo sostiene que les costó 11 días superar el Cabo de Buena Esperanza. Habían embarcado algunos indígenas en las Molucas para ayudarlos, pero varios murieron junto con gran parte de la tripulación ante la imposibilidad de no tocar tierra y propagarse las enfermedades, malnutridos, con frío y sin mantas.

Pasadas las tormentas Albo tomó la altura del sol y consideró que habían superado el Cabo, sin verlo, y debían dirigirse hacia el norte, rumbo a casa, durante dos meses sin descanso.

En la carta a Carlos V, Elcano dice que desde el Cabo a las islas de Cabo Verde, se les murieron de hambre 22 hombres, de los 45

que habían salido de Tidore, manifestando Pigafetta lo triste que era tirar los muertos al mar.

La Victoria luego de 3 años y 70.000 kilómetros de travesía, hacía agua y era necesario atender entre los pocos que quedaban, el desgote, los mástiles, las velas, preparar y racionar la escasa comida, entre otras tareas.

Cuando creen divisar tierra y se acercan en una chalupa, son manglares, una barrera de árboles sobre el agua que les impide llegar a tierra. Hoy han sido talados frente a Liberia, Sierra Leona, Guinea Konakri y Guinea Bisseau. La única solución en una situación límite de subsistencia era recalar en las islas de Cabo Verde, con el riesgo de ser apresados por los portugueses. En junio-julio de 1522, mediante un batel lograron llegar a tierra y aprovisionarse en varios viajes de algunos alimentos, con la versión de que la Victoria era una nave que regresaba maltrecha de un viaje a América. Pero, alguien contó que Magallanes había muerto y que llevaban clavo en las bodegas. Los portugueses apresaron a quienes estaban en tierra y Elcano viendo que no regresaban decidió llevar ancla e intentar esquivar a los perseguidores, encarando su regreso a España. No hicieron la ruta tradicional hacia Canarias, sino que sobrepasaron las Azores, para luego encaminarse hacia las costas españolas, con vientos favorables y menor trabajo. Quedaban 21 hombres útiles para atender las maniobras de la navegación y sacar el agua que constantemente penetraba. Eran menos bocas para alimentar, pero pocas manos para tanta tarea a bordo. En una frase dramática de Elcano a Carlos V en la carta en que cuenta este final del viaje, dice que preferían morir a caer en manos portuguesas. Durante este tramo murieron tres hombres más. Aunque en los relatos se mencionan Tenerife, Hierro, Pico o Fayal, no es que las divisaran (estaban a más de 1.500 kilómetros, sino que eran los rumbos que iban tomando en medio de la mar. Hicieron una navegación zigzagueante, buscando los vientos que les acercaran más rápido. El llamado anticiclón de las Azores estaba ese año más al

norte y hacia allí debían ir. Llegaron a la altura de Finisterre, Galicia, donde había llegado en 1492 Pinzón con la Pinta, siendo la primera en anunciar el descubrimiento. El 4 de septiembre vieron el Cabo San Vicente y el 6, desechos entraban en Sanlúcar.

Desde la costa se veía avanzar una nao desarbolada, con las velas rotas, la tablazón estropeada, haciendo agua, con una ligera escora: una ruina flotante; con tripulantes famélicos, con la ropa hecha girones y caras de sufrimiento. ¿De dónde vendrían, se preguntaban en tierra? Descendieron 18 hombres que la besaron, habiendo vivido por primera vez en la historia, un día menos que el resto de la humanidad, pues navegando hacia el oeste había pasado una vez menos el sol sobre ellos. Remolcaron la Victoria hasta Sevilla, mientras Elcano redactaba la carta a “Su Alta y Real Majestad”, Carlos V. El 8 de septiembre de 1522, día que en Triana se celebra la festividad de la Virgen de la Victoria, la nao así bautizada, arribaba.

Habían recorrido entre 72.000 y 78.000 kilómetros, entre vueltas y revueltas sobre las olas.

La empresa no fue ni unitaria ni coherente⁷, pero fue complementaria. Magallanes, luego de su extraordinario descubrimiento, no logró llegar a las Molucas, Elcano lo hizo y concibió la idea de regresar navegando hacia el oeste. No tomó la ruta de los portugueses por el Índico por temor a enfrentarlos. Magallanes descubrió el Pacífico Sur y Elcano el Índico Sur y sus infinitas soledades, ya que es un mar enorme con pocas islas en relación el Pacífico. No siempre la ruta más corta es la más rápida, pues en los tiempos de la navegación a vela, todo dependía de los vientos y ellos son los que hacían más rápido o más lento el viaje.

Elcano destacaba al Rey que, habían dado por primera vez la vuelta al mundo, a un mundo redondo y había logrado llevar desde las antípodas, las especies que hacía décadas se buscaban.

7 COMELLAS, *La primera...*, op. cit., p. 126.

Dos mil años antes, Aristarco y Eratóstenes teorizaron sobre la forma del planeta y Aristóteles la demostró matemáticamente. En la Edad Media San Alberto Magno reflexionó también con acierto, pero fue Elcano quien lo demostró prácticamente.



Mapa de Diego Ribero de 1529

La visión real del globo la dieron quienes primero la circunnavegaron. A partir de entonces se establecieron rutas comerciales que modificaron los modos de vivir y de alimentarse, llegando a unos y otros puertos variedad de mercancías y de gentes que buscaban un lugar diferente para vivir. Con la plata mejicana se podían comprar porcelanas chinas, y Guayaquil fue la primera ciudad del mundo donde convivieron americanos, europeos, africanos y asiáticos. Los de las antípodas no estaban colgados cabeza abajo, como algunos suponían, todos estaban con los pies sobre la tierra y Elcano con orgullo podía decir: “hemos dado la vuelta a toda la redondez del mundo”.

**La verdad del testamento de
Jose Gabriel Brochero. Su voluntad.
15 de noviembre 1910.
*Villa Santa Rosa de Rio Primero***

Carina Judith Villafañe Batica

...Que mi albacea me haga hacer con algún carpintero de la zona un cajón sencillo para que algo gane, con esa obra y colocado en el mi cadáver sea enterrado en el suelo en cualquier punto de la calle principal de la entrada al cementerio actual.

Asi lo declaro para que conste¹.

La investigación sobre la obra pastoral del Cura José Gabriel Brochero en la Cárcel Penitenciaria de Córdoba, ubicada en barrio San Martín, demandó un estudio profundo y metódico de los años en que desempeñó su tarea pastoral como Canónigo de la Catedral. En ese tiempo gran parte de sus visitas a la Cárcel Penitenciaria lo llevaron a conocer el dolor de los presos en sus lúgubres subsuelos.

1 Apartado 3 del Testamento ológrafo de José Gabriel Brochero redactado de puño y letra en Villa Santa Rosa de Rio Primero un 15 de noviembre del año 1910.-

Entre los años 1898 y 1902 el Cura Brochero realizó su obra magna pastoral practicando los ejercicios espirituales con los presos de la Penitenciaría.

Ese lugar fue el eje de una estructura edilicia que marcó a la provincia de Córdoba y fue declarado Monumento Histórico Nacional por decreto del PEN N° 707/2019

La obra del Cura Brochero tiene un valor mundial para reconocer la importancia de los ejercicios espirituales en las cárceles, siendo uno de sus mayores logros que los mismos presos los solicitaran, como se comprueba en la carta que oportunamente enviaron a las autoridades, transcrita a continuación

Córdoba, 18 de noviembre 1899²

Sr. Ministro de Gobierno, Secretario de Culto e Instrucción Pública

Dr. Nicolás Berrotarán

Los presos penados que firman llenos de gratitud en Dios Nuestro Señor, en primer lugar en segundo a la persona que tuvo la religiosa idea de hacernos dar los ejercicios que actualmente estamos tomando y en tercer lugar al CANONIGO SEÑOR BROCHERO que nos los da con tanto agrado y claridad, 1° porque se nos ha quitado casi por completo el enorme peso de pena que gravitara sobre nosotros por nuestra poca suerte, 2° porque sentimos ya nuestro corazón y sus instintos completamente cambiados y 3° porque creemos que cuando cumplamos nuestra condena y salgamos de esta penosa Cárcel seremos útiles a nuestras familias, a la Sociedad y a la Patria. Por tanto en nombre del Salvador del Género humano pedimos al Sr Ministro haga dar una ley en la que se mande dar los ejercicios espirituales todos los años a los que tengan la desgracia como nosotros de entrar en esta Penitenciaría fin de que se los alivien sus penas como a nosotros y en cumpliendo una condena sean unos hombres

2 ARCHIVO HISTORICO DE LA PROVINCIA DE CORDOBA (en adelante AHPC), Gobierno 1899, Tomo 7, folio 175 r.- 176 r.

útiles a la religión y a la Nación

Dios guarde a Ud.

Pilar Noriega, José Elías Herrera, Vicente Sombra, Jesús Pacheco, Bruno Gallegos, Pedro Buso, Pedro Cligno, Jesús Migas, Enrique Alvarez, Samuel Figueroa, Rosa Tisera, Rosario Sacco, Rosendo Olmos, Eliardo Córdoba, Ramón Lujan, Ramón Correa, Hugo Calvimonti, Timoteo Quiroga, Francisco Widmer

Testamento del Cura Brochero

Buscando la última voluntad que pudiese haber manifestado el Cura Brochero vinculado a los presos de la Penitenciaría de San Martín se localizó su testamento.

El mismo se hallaba descripto en la obra del Padre Mario Llanos, “El Cura Brochero. Su método de acción pastoral”³. Esta obra de profundo estudio sobre la obra del Cura Brochero, será fundamental para iniciar una lectura primera del Testamento del Cura José Gabriel Brochero⁴.

Se buscaba si existía algún documento escrito en donde Brochero hubiese manifestado su acercamiento a los presos, alguna palabra final que diera a entender la importancia que revestía para él la Cárcel Penitenciaría. Lo que se pudo visualizar fue el testamento ológrafo

3 Mario LLANOS, *El Cura Brochero Su método de acción pastoral*, Cura Brochero, 1° Jornada Nacional de Sacerdotes, Córdoba, 1994.

4 Testamento Protocolos Notariales 1915 Tomo 2 inv. 91 fs 502-510 Registro 12 Año 1915 Esc. José Pérez Carranza. T. 2. Transcrito en AHPC, Tribunales Civil 3 Año 1921 Lego 49 Exp. 4 “Brochero Jose Gabriel Declaratoria de herederos “ .fs. 1-99.

del Cura Brochero redactado de puño y letra por el mismo, escrito en la localidad de su nacimiento, Villa Santa Rosa de Río Primero⁵.

En el estudio que se ha realizado se ubicó el testamento de su bisabuelo, Joseph Antonio Brochero, con el que guarda forma similar. El Testamento de Joseph Antonio Brochero tiene como inicio la misma forma que el del Cura Brochero:

Sepan quanttos este instrumento extraoficial es mi testamento por primera vez y mi última voluntad vienen como yo Dn Josef Antonio Brochero vecino asistente a esta frontera de Santa Rosa en el Rio Primero de Còrdova. Es lo que voy a hacer creyendo como firmante.....

Primero: Mando mi alma a Dios que la crió y redimió con el infinito previo de una vida, pasión y muerte y el cuerpo a la Tierra de que fue formado, el que es mi voluntad sea amortajado con hábito de mi padre S S Juan y enterrado en esta Capilla de mi Sta Rosa con entierro menor y nomàs. Así lo declaro para que conste.

Continúa el desarrollo del testamento siguiendo esta formalidad para finalizar dando por sentado la revocación de otro documento que no sea el mencionado a saber:

Luego por el presente Testamento revoco y anulo y doy fe por ningún valor, en efecto a otro cualquier Testamento o Codilicios(sic) que haya hecho y otorgado en tiempo o fuera del hacia mi nombre viniesen las represalias verbo ad verbum.

5 Se informó a la Comisión Nacional de Monumentos, Lugares y Bienes Históricos a cargo de la Lic. Teresa Anchorena junto al Arq. Fabio Gremen-tieri, quienes trabajan con un equipo interdisciplinario en la obra de los Caminos del Cura Brochero. Se trató en el Comité Asesor el 22 de febrero del año 2018- Acta Reunión Ejecutiva N° 4, la declaratoria nacional vinculada a los Caminos del Cura Brochero, incorporando a Villa Santa Rosa de Río Primero dentro de las rutas del Cura Brochero y dejando sentado en forma escrita que había un testamento ológrafo redactado de puño y letra por el Cura Brochero.

Todos los cuales quiero que no valgan y así mismo no valga, ni tenga efecto otro testamento o testamentos que yo de aquí en adelante hiciere sino que mención expresa de esta cláusula que yo pongo, pues quiero que la presente disposición valga en todo por un testamento o por mi primera voluntad en tal forma y modo que haya lugar en día del cual otorgo esta frontera de Sta Rosa, Rio Primero bajo la fundación de la Ciudad de Córdoba en 1 de Mayo mil setecientos noventa y cuatro años (1 de mayo 1794)

Y lo firmo en presencia de los testigos para su otorgamiento fueron llamados y rogados que la fuerza el Sargento Mayor Don Justo Castillo, el Capitán Don Basilio Quinteros, Don Pedro Nolasco Navarrette, Don Josef Crisostomo Bazela, Don Josef Felipe Mansilla, todos vecinos de esta frontera. Josef Antonio Brochero⁶.

El testamento del Cura José Gabriel Brochero está escrito en la localidad de Villa Santa Rosa de Rio Primero. Su transcripción se adjunta para la lectura y análisis profundo de la magnitud que ello significa. Consta de trece fojas, desde la 504 hasta la Fs inclusive. Le preceden dos fojas anteriores, desde la 502 a la 504 con la tramitación del escribano, y dice:

En el nombre de Dios Todopoderoso, amén o sea, así sea. Sepan todos cuantos este mi testamento vierén, como yo, Canónigo José Gabriel Brochero, de setenta años, clérigo célibe o sea que no me he casado, vecino de esta Villa de Santa Rosa, Pedanía del mismo nombre, Departamento del Río 1, Provincia y Obispado de Córdoba en la República Argentina, hijo legítimo de los finados Ignacio Brochero y Petrona Dávila, católico apostólico romano. Creyendo y esperando en cuanto creo y espera nuestra Santa madre Iglesia, en cuya fe nací, he vivido y protesto morir, defendiéndola y enseñándola con mi palabra y ejemplo. Estando en mi perfecta salud y entero juicio, como lo prueba este mismo documento,

6 AHPC, Escribanía 4, año 1800. Leg. 14, Exp. 17- Testamento de Don José Antonio Brochero.

escrito con mi letra, ordeno y mando este mi testamento y última voluntad en la forma siguiente:

1. Lego mi cuerpo a la tierra de que fue formado y mi alma a nuestro Señor Jesucristo, que la redimió con su Preciosísima Sangre. Así lo declaro para que conste.

2. Que mi cuerpo una vez convertido en cadáver, sea amortajado con lienzo y que sea vestido de sacerdote con el alba que me hizo mi hermana Aurora para que cantara la primera Misa y con el ornamento que tengo en mi altar portátil. Así lo declaro para que conste.

3. Que mis albaceas me hagan hacer con algún carpintero de esta Villa un cajón sencillo para que algo gane con esa obra y colocado en el mi cadáver sea enterrado en el suelo en cualquier punto de la calle principal de la entrada al cementerio actual. Así lo declaro para que conste.

En el apartado N° 3 expresa claramente su deseo de estar enterrado en Villa Santa Rosa de Rio Primero, en un cajón sencillo ubicado en cualquier punto del cementerio actual.

Prosiguiendo con su estudio, en los siguientes apartados deja expresas indicaciones para sus bienes, tanto para la estancia Carreta Quemada, como para la estancia de Monte Largo. Encomendando como su primer albacea a José Isleño Brochero, en segundo lugar a Pio Calixto Dávila Olmos, y en tercer lugar a José Antonio Dávila Olmos.

Son trece ítems que se pueden analizar en el testamento, cada uno con el valor intrínseco que tienen. Al finalizar en el apartado trece vuelve a sostener la importancia del testamento que ha redactado.

13. Que por el presente testamento revoco y anulo todo otro testamento o codificio (sic) que antes de ahora hubiere otorgado. Así lo declaro para que conste.

Santa Rosa, Noviembre quince de mil novecientos diez.

J Gabriel Brochero

En la Declaratoria de Herederos José Gabriel Brochero se ratifica todo lo dicho anteriormente. El testamento es incorporado, es decir protocolizado y luego el albacea principal José Isleño es quien se encarga de hacer cumplir sus deseos finales⁷.

Para conocer su patrimonio más allá de las Estancias de Carreta Quemada y de Monte Largo, resulta interesante visualizar cuáles fueron sus bienes personales que se detallan en la Declaratoria de Herederos a saber: una pluma y dos medallas de oro, un reloj Longiness, otros bienes como un caballo regular, cinco caballos inferiores, un coche de cuatro ruedas junto con un carro viejo y roto.

Pedro Isleño cumplió con los deseos escritos del Cura Brochero en sus 13 apartados realizando el entierro y las dos misas que había solicitado. No llegando al apartado 3 en donde el mismo solicitaba estar enterrado en un cajón sencillo en la calle principal del cementerio de Villa Santa Rosa de Río Primero.

La Declaratoria de Herederos de José Gabriel Brochero es clara y precisa, y en las fs 17 está la incorporación del testamento ológrafo del Cura Brochero protocolizado bajo la Escritura N° 160 ante el Juez Carlos Tagle Juez de Primera Instancia y Tercera Nominación Civil por parte del escribano Héctor Olmedo Cortez ante la solicitud del Dr. Carlos Ahumada que solicita la protocolización del testamento referido, cumplimentándose con el trámite jurídico correspondiente⁸.

La verdad histórica es uno de los objetivos primeros de un historiador, así lo afirmaba Luis Roberto Altamira, “Un historiador que se respete a si mismo debe tener como fin la conquista de la verdad”.

7 . En la obra de canonización del Cura Brochero, “Joseph Gabrielis Rosario Brochero Sacerdotis Dioecesanii – 1840-1914 Positio Super Virtutibus Vol 1, está transcrito en fs 487 el Testamento del Siervo de Dios para su lectura.

8 AHPC, Declaratoria de Herederos José Gabriel Brochero – Civil 3- Año 1921, Leg 49, Exp 4 .

Por ello el documento que hemos presentado en el día de hoy 7 de octubre del año 2019 a la Junta Provincial de Historia de Córdoba es una huella en la historia del Cura Brochero. Desconocerlo es negar su existencia que hoy presentamos y adjuntamos en formato digital así como la correspondiente certificación para el Archivo de la Junta Provincial de Historia.

El Cura Brochero falleció el veintiséis de enero del año mil novecientos catorce siendo su cuerpo sepultado en la Capilla de la Casa de Ejercicios Espirituales.

En el acta N° 9 del Registro Civil de Villa del Tránsito (hoy Villa Cura Brochero) Pedro Isleño fue quien se presentó como vecino de Santa Rosa declarando que a las ocho y media de la noche el día veintiséis de enero del año mil novecientos catorce había fallecido el sacerdote José Gabriel Brochero, nacido en el Departamento Río Primero de setenta y tres años de edad. La causa del fallecimiento era una enfermedad por entonces desconocida.

El acta continúa detallando el nombre de su padre, Ignacio Brochero, y de su madre Petrona Dávila, ambos fallecidos de nacionalidad argentina. Dejando constancia que había testado y que se lo había sepultado en la Capilla de la Casa de Ejercicios, firmando el acta ante el encargado del Registro Civil, los dos testigos, José Charra y Don Vacilio (sic) Charra.

El acta de defunción firmada por su director, Facundo Altamirano, junto a los dos testigos y Pedro Isleño, permite comprender la veracidad del testamento ológrafo redactado en Villa Santa Rosa de Río Primero.

Según consta en la *Positio Supervirtutibus* sus restos fueron exhumados el 26 de enero del año 1973 e inhumados en la pared de la Capilla el 26 de enero del año 1975. Con motivo de la Jornada Na-

cional de Sacerdotes los restos fueron trasladados al lugar actual en la Iglesia Parroquial de Cura Brochero el 2 de agosto del año 1994⁹.

En los diversos testimonios que se plasmaron en el SUMMARIUM de la obra de Canonización, surge en las testimoniales el de Carlos Orazio Rodríguez de 76 años que permite conocer la relación directa que tuvo el Cura Brochero con su tierra natal Villa Santa Rosa de Río Primero. Narra el Sr. Rodríguez que conoció al Cura Brochero desde su niñez hasta los veinte años, ayudándolo en las misas que daba frente a la Plaza de las Mercedes. También señala que toda la comunidad estaba pendiente de su persona inspirando un gran respeto, el mismo expresó que en los últimos años el Cura Brochero estaba ciego. Relata que le llegó de palabras del Padre Angulo que fue el mismo Cura Brochero ya en sus últimos momentos de vida quien le pidió *que lo enterrara en la entrada del Cementerio para que todos lo pisaran*. El testimonio esta transcrito a fs 27 de la obra Position Supervirtutibus Volumen II.

El testamento del Cura José Gabriel Brochero constituye un patrimonio para la historia de la provincia de Córdoba. Por ello 27 de mayo del año en curso, 2019, el Honorable Concejo Deliberante de Villa Santa Rosa de Río Primero a cargo del Sr. Edward Toledo Bena sancionó la ordenanza por unanimidad el día 7 de mayo del presente año, promovida por el Concejal en ejercicio de sus funciones Sr Pablo Fantini, quien consideró fundamentales los siguientes puntos a saber: 1.- la protección de la documentación vinculada al Cura Brochero, 2.- el cumplimiento del Testamento ológrafo del Cura Brochero 3.- como santarroseño natural del lugar dar cristiana sepultura en un cajón sencillo en el Cementerio de Villa Santa Rosa de Río Primero cumpliendo la voluntad del Santo Cura Brochero.

9 Beatifications et Canonizationis servi dei Josephi Gabrielis a Rosario Brochero Sacerdotis Diocesani (16.3.1840) - (26.1.1914) Positio Super Virtutibus Vol I Relatio-Informatio-Summarium fs 487-494, Volumen II SUMMARIUM fs 27.

En virtud de lo presentado, el día 7 de mayo se sancionó la Ordenanza N° 981/2019 solicitando se cumplan con los deseos del Santo José Gabriel del Rosario Brochero. Sus fundamentos primarios se orientan a proteger el acervo histórico que no había sido considerado anteriormente destacando la obra del Cura Brochero en la Cárcel Penitenciaria de barrio San Martín. A su vez en el apartado N° 5 de la ordenanza solicita se informe a todas las autoridades gubernamentales de la documentación vinculada al testamento ológrafo del Cura Brochero y la Declaratoria de Herederos correspondiente. Solicitando al Ejecutivo Municipal, a cargo del Intendente Serafin Víctor Kieffer, disponga una partida para la construcción de un Memorial a donde descansarán los restos del Cura Brochero cumpliendo su voluntad¹⁰. Por último, hay que destacar que sus ancestros, es decir la familia Brochero está enterrada en la Plaza General Paz, conocida como Plaza Vieja y sus padres Ignacio Brochero junto a Petrona Dávila descansan allí sin identificación hasta la fecha.

Las autoridades municipales de Villa Santa Rosa de Río Primero fueron notificadas el 26 de enero del año 2017 recibiendo el intendente las certificaciones correspondientes del testamento ológrafo redactado el 15 de noviembre del año 1910. Junto a la certificación de la Jueza de Paz Mirta Noemí Ludueña quien dio fe de los documentos elevando las actas correspondientes que obran en el Juzgado de Paz de Villa Santa Rosa de Río Primero.

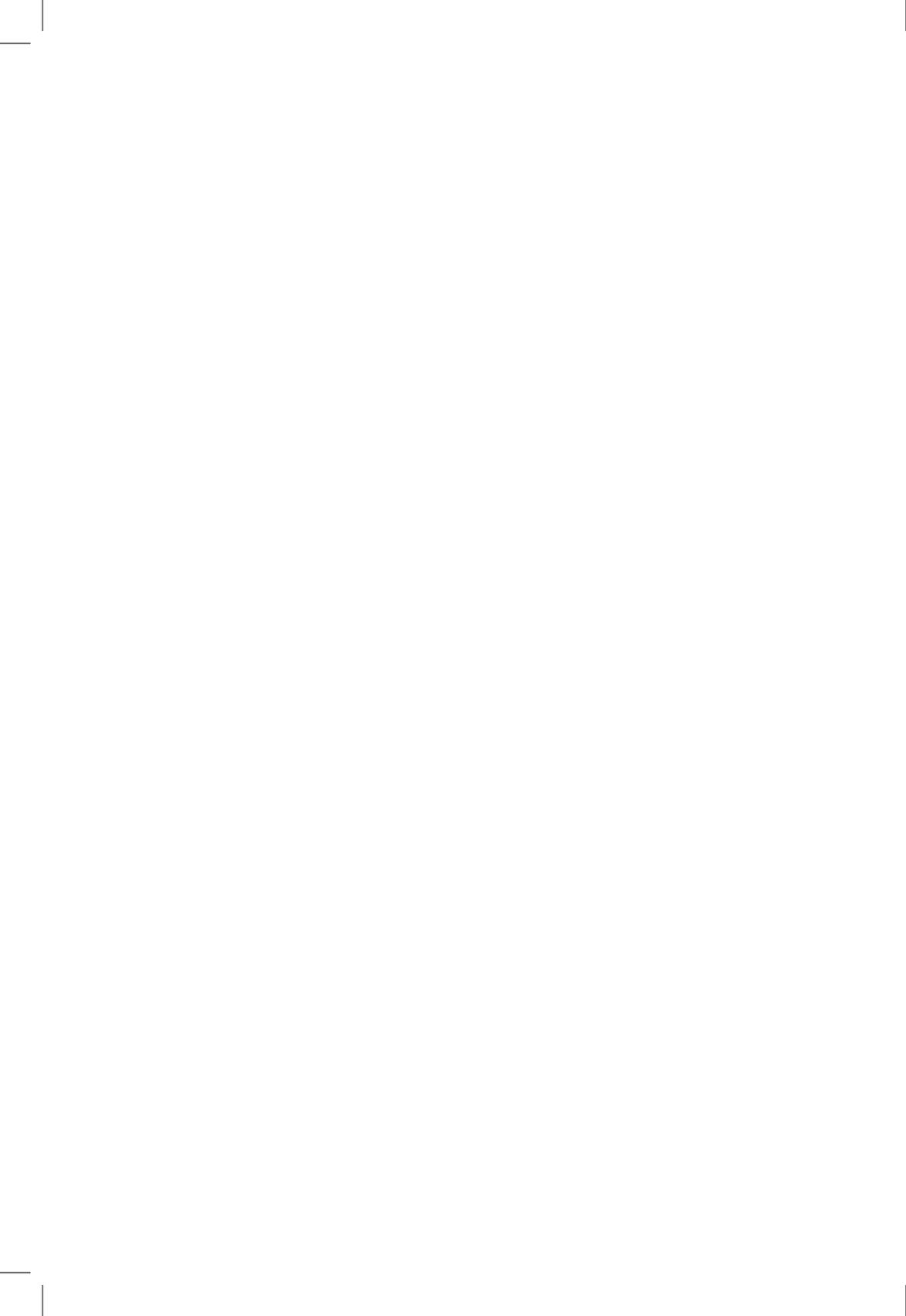
Las autoridades de Villa Santa Rosa de Río Primero nunca contaron con documentos certificados. Por ello al tener los documentos obrantes en consulta a varios profesionales en la materia se resolvió en consecuencia lo que hoy se ha descrito en la Ordenanza Municipal.

10 MUNICIPALIDAD DE SANTA ROSA DE RIO PRIMERO, *Ordenanza N 981/2019*, promulgada por el Decreto N 024/2019 de fecha 7 /05/2019.

El trabajo del historiador permite develar verdades que por otros factores no se han logrado conocer. En el Archivo Histórico Provincial han transcurrido horas de intenso trabajo por la obra del Cura Brochero en la Cárcel Penitenciaria San Martín y la obra de los Caminos del Cura Brochero en donde actualmente la Comisión Nacional de Monumentos, Lugares y Bienes Históricos trabaja incansablemente para su protección junto a la Dirección General de Catastro, asesorados por historiadores y estudiosos de la Obra del Cura José Gabriel del Rosario Brochero

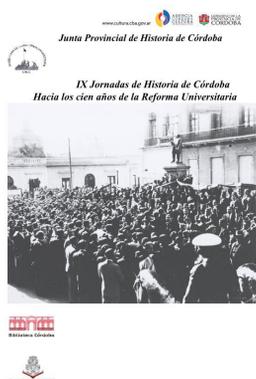
Fue la Junta Provincial de Historia de Córdoba el origen de esta investigación. El reconocimiento a la institución por lo que su valor es superior ante la verdad de los documentos es justamente esa verdad la que nos hace libres para determinar, que se conozca la última voluntad del Santo José Gabriel Brochero. Por ello esta comunicación ha tenido el objetivo de presentarlo técnicamente con un estudio profundo y metódico, más allá de las controversias que genera la figura del Cura Brochero, los intereses religiosos, económicos y políticos.

Han transcurrido 109 años desde la redacción del testamento del Cura Brochero redactado por su noble pluma un 15 de noviembre del año 1910 en Villa Santa Rosa de Río Primero. Serán los tiempos de la historia los que marquen el devenir de nuevas generaciones.



Reseñas Bibliográficas





IX Jornadas de Historia de Córdoba. Hacia los cien años de la Reforma Uni- versitaria

Varios autores

El gobierno de Córdoba e instituciones académicas junto a la Junta Provincial de Historia y especialmente las Dras. Cristina Vera de Flachs y Marcela González tomaron el desafío de brindarnos un producto cultural de refinamiento editorial con la publicación de las *IX Jornadas de Historia de Córdoba, Hacia los cien años de la Reforma Universitaria*.

Nos proponen un excelente itinerario desde la impronta del reformismo universitario y sus demandas, emanadas de las percepciones e inquietudes que abonaron la RU, leídas desde los compromisos vitales de sus protagonistas hasta los dilemas acuciantes del hoy, que reclaman un accionar eficiente en las políticas públicas universitarias enfrentar una redirección a la cuestión educativa en todos sus niveles.

Interpretando los preceptos fundantes de la R U esta publicación nos presenta abordajes exhaustivos renovados o síntesis inter disciplinarias e interrogaciones inteligentes, re significadas en la contemporaneidad con amplias bibliografías y fuentes novedosas.

Desde los sentidos discursos institucionales de las autoridades y compiladoras, se historió esta centenaria y modélica universidad, cuna y matriz de identidad para las sociedades cordobesas y base de imaginarios que distinguen con el orgullo de sus dirigencias a am-

plios sectores poli clasistas.

Hoy, con eficiencia y vocación por destinos mejores, nos señalan como antecedente la realización en Universidad Nacional de Córdoba Conferencia Regional de Educación Superior de América Latina y el Caribe, que reflexionó sobre el acceso a los saberes y las dinámicas condiciones del S XXI,

Actores e ideología de la reforma

Osvaldo Loudet Notas biográficas de un reformista, Celina A. Lértora Mendoza Estudio exhaustivo del espacio biográfico de un reformista de fecunda trayectoria con interacciones y diálogos con fuentes institucionales y valiosa documentación personal rescatando sus analogías con idearios contemporáneos y las tensiones que debió enfrentar.

Las comunas. Última propuesta del reformismo deodorico, Marcela B. González María Cristina Vera de Flachs

Nos acerca un análisis de la amplia producción editorial del pensamiento de D. Roca sobre lo local, y la autonomía municipal como lo constitutivo del ejercicio político para la construcción de las democracias.

La visita de Ortega y Gasset a Córdoba en 1916 y su influencia en el pensamiento reformista, Juan Manuel Bergallo.

En este interesante episodio de una visita a Córdoba en 1916 de Ortega y Gasset se aborda la difusión de su pensamiento filosófico y la posterior influencia el pensamiento orteguiano en el reformismo universitario.

Universidad, ideología y política Tejiendo la historia de docentes y estudiantes en el contexto de la crisis liberal argentina.

1930-1943, María Cristina Vera de Flachs Antonio Sillau Pérez
Estudio minucioso de una agitada etapa de tensiones y debates

públicos de voces de tonos libertarios de los reformistas y el nacionalismo católico que instalan a fuertes polémicas y presagian un nuevo orden de ideas a partir de la Revolución del 43.

La Asociación Córdoba Libre a la Luz de una Nueva Documentación, María Cristina Vera de Flachs y Jorge Gaiteri.

Desde la documentación proveniente del universo epistolar de D. Roca se ilumina de manera inteligente la trayectoria de la Asociación Córdoba Libre y su proyección en productos editoriales y periodísticos que reorientaron hábitos de lecturas y trasladaron en a la prensa sus enfrentamientos con el pensamiento conservador.

La Reforma Universitaria como arena de disputas epistémicas Masones, progresistas y católicos en las luchas estudiantiles de 1918, Dévrig Mollès, Gastón Toselli y Pablo Souza

A partir de nuevas herramientas metodológicas se estudia exhaustivamente las condiciones de la producción y los sentidos de disputa en las percepciones de sectores ideológicos enfrentados que lograron irradiar estas tensiones en reuniones multitudinarias y la prensa nacional.

Las ideas a través de la prensa

Libertad de expresión: conflicto y tensiones en Córdoba (1918-1928), Paulina Brunetti y Lucía Astrada

Abrevando en la tradición de estudios críticos pioneros se abordaron los discursos de *La Voz del Interior* y *Los Principios* sobre las diversas inflexiones de la normativa de 1925 y 28, la ley de Imprenta con la producción de la gráfica y el mundo laboral involucrado traducidos en re significaciones dinámicas en los lenguajes periodísticos y gráficos.

Trascendencia de la UNC en la prensa cordobesa de 2008 a 2015 Los usos mediáticos de la Reforma El caso de La Voz del Interior, Pablo Rubén Tenaglia y Bruno Vagliente

Desde abordajes refinados de las fuentes disponibles y los sistemas de

archivo de los contenidos administrados por La Voz del Interior confeccionaron tablas y se sistematizan ejes de los discursos productos del desafío de redefinir la gratuidad y el acceso igualitario en el S XX.

La “Reforma política” en la Universidad Nacional de Córdoba La elección directa de las autoridades universitarias y las tensiones institucionales en el contexto de recambio gubernamental argentino (2016), María Alaniz y Rodrigo Bruera

En las ediciones digitales pertinentes se evaluaron a los temas centrales del contexto de reforma universitaria integral en tiempos políticos electorales del presente de nuevos escenarios de globalización, mercantilización del saber y nuevos sistemas y lenguajes de la comunicación Así en un ámbito complejo de tensiones partidarias y los sectores de la administración se disputaron la administración de las memorias del reformismo e imaginarios míticos del Cordobazo.

Aportes para entender algunos problemas de la Universidad del Siglo XX

Libertad de expresión en la Reforma Universitaria y la censura ideológica, Esteban Rafael Ortiz

Al instalar un refinado análisis de su evolución histórica de la R.U para proyectar la misma preceptiva metodológica al presente, en una situación calificada de censura ideológica en la Facultad de Derecho y su Centro de Investigaciones, vinculada al estudio del rol defensivo de los sectores perseguidos y de los abogados comprometidos víctimas del terrorismo de estado

La universidad argentina en la coyuntura 1973 y 1974 La investigación y extensión: el caso de Río Cuarto, Aimé Aminahuel.

Interesante estudio minucioso de las dinámicas de los diversos procesos de la Universidad de Río Cuarto y la impronta de la gestión Taiana sostenida por sus ideas para este proyecto político educativo en la complejidad de sus contextos.

Repercusiones de la reforma en América Latina

Tendencias generales de los diferentes escenarios de la Reforma por la autonomía universitaria en Argentina y Uruguay, María Teresa de Sierra Neves

La autora instala un fecundo dialogo con pioneros antecedentes de la R.U en el contexto de la Ley uruguaya de 1908, que dispone la participación de los estudiantes en la dirección de la Universidad. Esta normativa entró en plena vigencia en 1943 en un panorama agitación social, de consolidación del capitalismo, creciente urbanización y un nuevo protagonismo de las clases medias.

Movimientos estudiantiles en Guadalajara Estatismo y caudillismo en la fundación de la Universidad, Armando Martínez Moya

Desde un riguroso estudio de la historia de la Universidad de Guadalajara hasta la supresión en 1861 y su refundación 1925 en un contexto del nacionalismo revolucionario se aborda la dimensión de sectores militantes estudiantes y políticos en arduos procesos de cambios.

¿Dónde quedó el cambio? ***Reflexiones a cien años del Manifiesto Liminar y su influencia en Colombia***, Álvaro Acevedo Tarazona, Andrés Correa Lugos

Esta interpelación a modo de balance nos detalla las especificidades educativas y políticas alcanzadas con la proyección de la RU en una diversidad de ámbitos latinoamericanos de una multiplicidad de instituciones dinámicas inscriptas los dilemas y las tensiones políticas de Uruguay, Méjico y Colombia.

¿La Universidad de Nariño, una institución para la región y el desarrollo alternativo, 1972 y 2009?, Cristian David Maya.

Desde su interrogación Maya analiza las etapas de los diversos de paradigmas aplicados en la Universidad de Nariño, nacida jesuita y reglamentada en 1904. Institución que entró en una profunda modernización a partir de 1972, orientada por Luis Santander y Luis Mora Ovejero bajo los presupuestos de la R.U.

Conferencias de cierre

Universidades de ayer, Universidades de hoy Por una historia social, Enrique González González.

Desde el inicial interrogante ¿Tiene sentido hablar de las universidades del pasado? acuciado por los amplios y renovados desafíos del S XXI González González con solvencia y compromiso interpela a los campos académicos sobre las condiciones de producción de conocimientos e institucionalidad de sus centros de estudios. Restará entonces a los lectores hallar sus propias las respuestas.

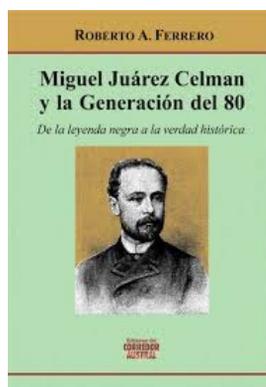
El Juvenilismo reformista desde adentro, Hugo Biagini

El despliegue de su abordaje teórico sobre el fenómeno multidimensional de juvenilismo le permite a Biagini, luego de un análisis de arquetipos y divergencias de los protagonistas del reformismo universitario del 18 dialogar con múltiples autores para arribar a una original y valiosa contribución sobre la inscripción de juvenilismo, sus prácticas y sus producciones en amplios horizontes ideológicos.

Lic. María Inés Rodríguez Aguilar

Novedades Bibliográficas





Miguel Juárez Celman y la Generación del 80 - De la leyenda negra a la verdad histórica

Roberto A. Ferrero

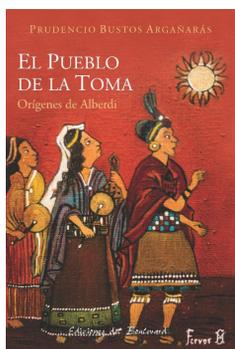
Córdoba, Ediciones del Corredor Austral, 2019, primera edición, 275 páginas, ISBN 978-987-1553-12-9.

El Dr. Miguel Juárez Célman, que presidió la República desde 1886 a 1890 –año en que fue derribado por la “Contrarrevolución del Parque”- ha sido vilipendiado y maltratado por la mayor parte de las tendencias de la historiografía argentina: los nacionalistas y los izquierdistas, privados de criterio histórico, por considerarlo un liberal y entreguista, representante de la oligarquía argentina; los católicos, por ser el promotor de las grandes leyes laicas que secularizaron la atrasada legislación de estirpe virreinal; los liberales mitristas porteños porque fue un mandatario surgido de las provincias interiores, a las que llamaban despectivamente “los catorce ranchos”; y los radicales porque reivindicaban la figura de su tenaz opositor, Leandro N. Alem, fundador de la UCR. En un acuerdo tácito, urdieron a “leyenda negra” que aun envuelve la figura de ese gran argentino. Repitiéndose y refritándose unos a otros, admitieron sin críticas las falsedades y calumnias de la prensa y los políticos localista de la vieja Argentina, a las que consideraron “hecho” cuando no eran más que argumentos del combate político entablado en su contra. En este libro, el autor deshace meticulosamente la leyenda antijuarista y restablece la verdad histórica, mostrándonos al verdadero Juárez Célman en lucha contra las empresas ferroviarias inglesas y los bancos británicos, impulsando la industria y la colonización agraria de

la pequeña propiedad, bregado por construir el dique San Roque, (el más grande del mundo en su época), modernizando la legislación argentina, planeando la liberación total de la deuda externa y dirigiendo, en definitiva, junto a la gran Generación del 80, al Liberalismo Nacional que iba del Interior al Puerto para unificar y modernizar la Nación y no, como en la época de Mitre y de Sarmiento, de la Ciudad-Puerto al Interior para arruinar sus artesanías, destruir la autonomía federal y someter a sangre y fuego a las provincias indefensas. (contraportada)

Índice

I. Familia, juventud y estudio	7
II. Un fulgurante cursus honorum.....	17
III. El ministro de Del Viso	23
IV. La Liga de Gobernadores	39
V. Juárez Célman electo gobernador. Las dos contrarrevoluciones del 80	53
VI. El programa histórico de la generación del 80 y el liberalismo nacional	69
VII. La administración de Juárez Célman en Córdoba.....	91
VIII. Juárez senador. Gavier gobernador. Loa años del Kulturkampf	103
IX. Candidato a Presidente de la Nación. Oposición inicial de Roca.....	119
X. Constitución del Unicato. Poder y política.....	141
XI. La obra de gobierno del presidente Juárez.....	165
XII. Política ferroviaria y financiera y otros agravios a los ingleses	181
XIII. Economía y actores de la Contrarrevolución del Noventa	199
XIV. La crisis, la insurrección y el golpe palaciego.....	219
XV. Juárez y el juarismo después del Noventa	235
XVI. Apéndice.....	257



El pueblo de La toma. Orígenes de Alberdi. Córdoba

Prudencio Bustos Argañarás

Ediciones del boulevard, 2019, 244 páginas,
ISBN 978-987-556-618-7.

Alberdi es, sin lugar a duda, un barrio con identidad propia y ello no es casual toda vez que, como explica Prudencio Bustos Argañarás, es junto con El Abrojal (hoy Observatorio) uno de los más antiguos que tuvo Córdoba por fuera de su traza fundacional.

El viejo Pueblo de La Toma, nacido en la mitad del siglo XVII a partir de la radicación de treinta familias de indios calchaquíes en las proximidades de la bocatoma de la acequia de la ciudad, tomó el nombre del padre de la Constitución en 1910, cuando el ya más que bicentenario poblado aborigen se había incorporado a la trama urbana.

Luego de contarnos acerca de los tres pueblos prehispánicos existentes en lo que es hoy el departamento Capital al momento de la fundación de la ciudad y de los trabajos para construir y mantener las acequias que proveían de agua a los vecinos, el autor nos relata los avatares de las guerras de Calchaquí, que a lo largo de más de un siglo ensangrentaron parte de nuestro territorio, y cómo tras el fin de la última de ellas llegaron aquí los primitivos habitantes de La Toma.

Como lo ha hecho ya en sus anteriores libros, Prudencio desarrolla con rigor académico, pero con una prosa ágil y amena, la historia de esta importante barriada cordobesa desde sus orígenes y rescata del olvido a los caciques que, con empeño y coraje, defendieron los

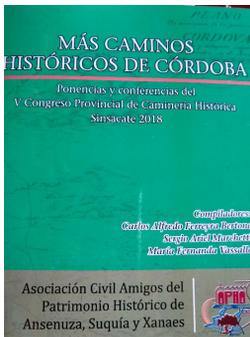
derechos de los suyos. Su sangre circula orgullosa en las venas de muchos cordobeses, pero ninguna calle de la ciudad los recuerda.

Eduardo Ibáñez Padilla

Índice

CAPÍTULO 1 - Los pueblos de indios en la ciudad de Córdoba	9
La relación con los españoles	17
CAPÍTULO 2 - La acequia de la ciudad	21
Las guerras de Calchaquí	23
CAPÍTULO 3 -El extrañamiento	31
Los calchaquíes en la ciudad. Nace el Pueblo de la Toma	36
El Pueblito recibe tierras	41
CAPÍTULO 4 - El Pueblito se organiza.....	47
CAPÍTULO 5- Un cacique celoso de sus fueros	59
Fianza carcelaria y defensa putativa.....	65
Una acusación falsa	68
CAPÍTULO 6 - La nueva acequia y el sistema de agua corriente	73
La gran ampliación de las tierras del Pueblito	77
Comienza la mensura	81
Los argumentos de López	84
CAPÍTULO 7 - Nueva intervención del virrey	89
La nueva mensura	92
Los agravios de Deza	96
Otra vez interviene el virrey	99
Otra mensura más	104
CAPÍTULO 8 - El pleito por el cacicazgo	111
Conflicto de sangres	115

Un tercer candidato	120
CAPÍTULO 9 - En tiempos de independencia.....	123
La nueva posesión	130
CAPÍTULO 10- La ubicación del pueblo.....	133
Otras ubicaciones	138
CAPÍTULO 11 - La ciudad se expande.....	141
En tiempos de don Lino Acebedo.....	145
El pleito con Navarro y una nueva mensura	148
CAPÍTULO 12- Conflictos internos en la comunidad de la Tom....	155
<i>Dura lex, sed lex</i>	161
CAPÍTULO 13 - Una nueva ley.....	165
CAPÍTULO 14 - Del Pueblito de la Toma al barrio de Alberdi	175
CAPÍTULO 15 - La estirpe de los Deiqui	183
Otros Deiqui	208
Los Acebedo	221
CAPÍTULO 16 - Divagaciones lingüísticas	29



Más caminos históricos de Córdoba. Ponencias y conferencias del V Congreso Provincial de Caminería Histórica.

Carlos Alfredo Ferreyra; María Fernanda Vassallo, Sergio Ariel Marchetti, compiladores. Sinsacate 2018, Río Primero, APHA, Asociación Civil de Amigos del Patrimonio Histórico de Ansenusa, Suquía y Xanaes, 2019.

ISBN :978-987-45361-9-8

Los caminos son los circuitos por donde se desarrolla la vida de la humanidad. Ellos junto a los medios de comunicación que se tienen a su vera, aportan los bienes materiales e inmateriales que son el soporte mismo de la cultura humana. Por ello son tan importantes y por ello son objetos de estudios de diversas disciplinas y ciencias: historia, geografía, antropología, arqueología, etc.

Por los caminos circularon y circulan personas y mercancías, pero también ideas y enfermedades, para viajar más lejos y más rápido se debieron inventar nuevos medios de comunicación e innovar en ingeniería, combustibles y comodidades, para facilitar el tráfico se crearon puentes y viaductos, túneles y obras de ingeniería, los avances de la caminería fueron registrados en obras de artes (pintura, literatura, música, escultura, cine) y la fotografía fue su gran aliada, los avances permitieron que los mensajes pudieran viajar sin necesidad de ser transportados por mensajeros y se crearon nuevos medios de transportes que abrieron nuevas rutas, incluso al espacio exterior, a la vera de caminos surgieron pueblos y ciudades, escuelas y universidades, los caminos –en todas sus formas y dimensiones- hicieron al mundo más grande y más pequeños a la vez.

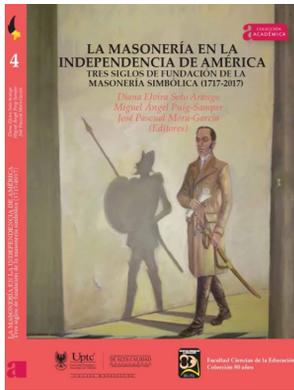
Este libro refleja justamente la probidad de los caminos como parte sustancial de nuestra historia.

Los artículos acá publicados son ricos y diversos, pero todos tienen un conductor común: los caminos son la base fundamental de nuestra historia. (texto de contraportada)

Índice

La Fábrica Militar de Aviones como generadora de medios de transporte civiles aéreos y terrestres, por <i>Juan Ignacio San Martín</i>	13
Las chatas de bolsa, por <i>Marianne Dick</i>	19
Las obras de infraestructura ferroviaria. El caso de La Falda. Su vigencia y refuncionalización, por <i>Alfredo Julio Ferrarassi</i>	41
Los comerciantes y los caminos en la modernización cordobesa, por <i>Laura Valdemarca</i>	85
Los coches de la tierra. C.A.D.O.L. (Cooperativa Automotor de Obreros Ltda.), por <i>Marcelo Franco</i>	111
Por las huellas del pasado, por <i>Roberto Bazzi</i>	199
Echar a rodar el patrimonio del Museo Rural de la Posta de Sinsacate. Saberes, interpretaciones y guión, por <i>Belén Domínguez, Silvia Ruibal y Santiago Scalisi</i>	205
Almacén de Pérez o la ranchada en Calchín Oeste. Un edificio representativo enclavado en el cruce de antiguos caminos, por <i>Sergio A. Marchetti</i>	231
Sistemas de comunicación y mensajería en el Virreinato del Río de la Plata. Siglos XVIII-XIX, por <i>Adela Leonor María Boscarino</i>	251
Un pueblo de indios sobre el Camino Real de Córdoba a Catamarca: Orígenes de Quilino y su rica Historia, por <i>Carlos Alfredo Ferreyra Bertone</i>	267
Carmen Inés, un tramo de los caminos de don Pablo Guglieri, casi desconocido y de incierto final, por <i>Jorge Miglione</i>	285
Cuando el tren llegó a Quilino, por <i>Pablo Jaime</i>	307

El Camino Real de Córdoba a Santa Fe, traza comprendida en el ejido urbano de Arroyito. El caso de la escuela Vélez Sársfield y su preocupación por el Camino Real, por <i>Gustavo Pavón</i>	317
--	-----



La masonería en la Independencia de América. Tres siglos de fundación de la masonería simbólica (1717- 2019).

Diana Elvira Soto Arango, Miguel Ángel Puig Samper, José Pascual Mora García, (editores)

Tunja, Colombia, Editorial de la UPTC, 2018, 182 páginas.

La masonería y su relación con la Independencia de los países americanos presentan facetas y controversias. El hecho es que, a la fecha, no se ha llegado a un acuerdo sobre el papel real de la masonería en el proceso de emancipación americana, tanto a nivel continental como regional o nacional. Las razones son múltiples, desde las diferentes ópticas del historiador, la repetición de algunos tópicos establecidos históricamente sin validación documental, la confusión entre sociedades secretas de carácter político con la verdadera masonería, la falta de documentación por el propio carácter secreto de algunas logias su persecución en la época del absolutismo, etc.

El grupo de investigación “La Ilustración en América Colonial” ILAC, reunió a exponentes más significativos del campo de estudio y este libro da cuenta del debate entre las sociedades que promulgaron la independencia y los líderes de la revolución americana que fueron masones de manera individual o que se valieron de la masonería en algunos momentos de su vida, para lograr el objetivo de la independencia en esta región de la América colonial.

A continuación presentamos su Índice.

PRESENTACION

Controversias sobre la Masonería en la Independencia americana

José Antonio FERRER BENIMELLI, *Masonería e Independencia*

de Hispanoamérica: Miranda y las Logias Lautaro

José Pascual MORA –GARCÍA, *Juan Germán Roscio. El Masón y civilista de los procesos de independencia en Venezuela.....*

Jairo SOLANO ALONSO, *José Fernández Madrid Juan Fernández de Sotomayor, masones, intelectuales y próceres en la formación de la nación colombiana.....*

Carlos PALADINES ESCUDERO, *Facetas insospechadas de José María Lequerica.....*

ANEXOS

Ildefonso BALDIRIS SILVA, *La Serenísima Gran Logia Nacional de Colombia. Con sede en Cartagena de Indias y su influencia en el medio social.....*

Diego Eduardo NARANJO PATIÑO, *Reseña del "IX Coloquio de Historia Social y de las ciencias: La masonería en la Independencia americana". Cartagena de Indias, Santa Cruz de Mompox, 20-23 de marzo de 2014.....*